

**UNIVERSIDAD DE COSTA RICA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**ESCUELA DE HISTORIA**

“Museo Histórico Cultural Juan Santamaría: cambio museológico por medio del estudio de las actividades artísticas, académicas y culturales (1974-2014)”

Tesis para optar al grado de Licenciatura en Historia

Proponente:  
Yanina Melissa Ruiz Siles

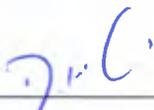
Ciudad Universitaria Rodrigo Facio  
2016

**Tribunal examinador**



---

M.Sc. Felicia Camacho Rojas  
Representante de la Escuela de Historia



---

Dr. Dennis Arias Mora  
Profesor invitado



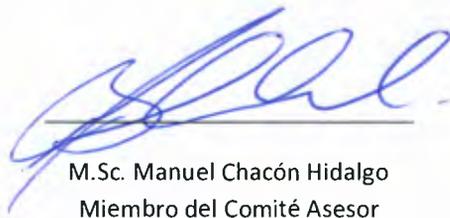
---

Dra. Ana María Botey Sobrado  
Directora del Trabajo Final de Graduación



---

M.A. Félix Barboza Retana  
Miembro del Comité Asesor



---

M.Sc. Manuel Chacón Hidalgo  
Miembro del Comité Asesor



---

Yanina Ruiz Siles  
Sustentante

**Dedicatoria**

Dedico esta tesis a mi familia que me apoyó y alentó a lo largo de toda esta investigación.

## **Agradecimientos**

Me gustaría aprovechar este espacio para expresar mi más profundo y sincero agradecimiento a todas aquellas personas que me ayudaron en la realización de este trabajo.

Al personal del Archivo Nacional de Costa Rica, de la Biblioteca Nacional de Costa Rica, del Museo Nacional de Costa Rica y del Museo Histórico Cultural Juan Santamaría que me ayudaron en la recopilación de datos

A mis profesores M.Sc. Iván Molina Jiménez, Dr. Dennis Arias Mora, Dra. Paulina Malavassi Aguilar, Dr. Ronny Viales Hurtado y M.Sc. Felicia Camacho Rojas que me guiaron y aconsejaron en la construcción de esta investigación.

Especialmente a mi directora de tesis, Dra. Ana María Botey Sobrado, y a lectores, M.A. Félix Barboza Retana y M.Sc. Manuel Chacón Hidalgo, cuyo conocimiento, experiencia y motivación fueron cruciales para poder culminar este proyecto.

Finalmente, a mi familia, en especial a mi madre y a mi hermana, así como a mis amigos por toda su paciencia y apoyo durante este proceso.

## Índice de abreviaturas

<b>ANCR:</b>	Archivo Nacional de Costa Rica
<b>CIPET:</b>	Centro de Investigación y Perfeccionamiento para la Educación Técnica
<b>DINADECO:</b>	Dirección Nacional de la Comunidad
<b>DGM:</b>	Dirección General de Museos
<b>EUNED:</b>	Editorial de la Universidad Estatal a Distancia
<b>FIA:</b>	Festival Internacional de Artes
<b>ICOM:</b>	Consejo Internacional de Museos
<b>IdeA:</b>	Instituto de Alajuela
<b>MAC:</b>	Museo de Arte Costarricense
<b>MCJ:</b>	Ministerio de Cultura y Juventud
<b>MCJD:</b>	Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes
<b>MCP:</b>	Museo de Cultura Popular
<b>MEP:</b>	Ministerio de Educación Pública
<b>MHCJS:</b>	Museo Histórico Cultural Juan Santamaría
<b>MHJS:</b>	Museo Histórico Juan Santamaría
<b>MINCI:</b>	Museo Integral de Cultura e Identidad Nacional y Centroamericana
<b>MNCR:</b>	Museo Nacional de Costa Rica
<b>PLN:</b>	Partido Liberación Nacional
<b>ONU:</b>	Organización de Naciones Unidas
<b>ONG:</b>	Organización no Gubernamental
<b>SINART:</b>	Sistema Nacional de Radio y Televisión
<b>UCR:</b>	Universidad de Costa Rica
<b>UNA:</b>	Universidad Nacional
<b>UNESCO:</b>	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

## Índice

Tribunal examinador.....	ii
Dedicatoria.....	iii
Agradecimientos .....	iv
Índice de abreviaturas .....	v
Índice .....	vi
Índice de cuadros .....	ix
Índice de gráficos.....	xi
Resumen.....	xii
Introducción.....	1
Justificación y delimitación del problema .....	1
Objetivo general.....	5
Objetivos específicos .....	5
Hipótesis .....	6
Estado de la cuestión.....	7
Marco conceptual.....	18
Fuentes y estrategia metodológica.....	28
1. Cambio museológico: del Museo Histórico Juan Santamaría al Museo Histórico Cultural Juan Santamaría (1931 - 2010).....	33
1.1. Contexto de la fundación del Museo Nacional de Costa Rica .....	34
1.1.1. Creación del Museo Nacional de Costa Rica.....	37
1.2. Creación del Museo Histórico Juan Santamaría .....	45
1.2.1. Actividades realizadas .....	54
1.2.2. Presencia en la prensa escrita.....	58
1.3. Creación del Ministerio de Cultura .....	61
1.4. Mesa Redonda de Santiago de Chile.....	68
1.5. Creación del Museo Histórico Cultural Juan Santamaría .....	71
1.6. Expansión de los museos en Costa Rica .....	76

1.6.1.	Creación de la Dirección General de Museos.....	80
1.6.2.	Enfoques museológicos .....	86
1.7.	Museología contemporánea <i>versus</i> museología tradicional.....	88
1.7.1.	Ventajas de la museología contemporánea sobre la tradicional .....	89
2.	El MHCJS y su proyección social. Desarrollo de actividades, según tipo, período e importancia (1974 - 2014) .....	94
2.1.	Las actividades iniciales (1974-1985) .....	95
2.1.1.	Tipos de actividades .....	103
2.1.2.	Enfoque de las actividades .....	114
2.1.3.	Público meta de las actividades.....	121
2.1.4.	Principal tipo de actividades.....	123
2.1.5.	Impacto en la prensa escrita .....	124
2.2.	La diversificación de las actividades (1986-1999) .....	126
2.2.1.	Tipos de actividades .....	128
2.2.2.	Enfoque de las actividades .....	130
2.2.3.	Público meta de las actividades.....	131
2.2.4.	Principal tipo de actividades.....	132
2.2.5.	Impacto en la prensa escrita .....	141
2.3.	La expansión de las actividades (2000-2009).....	142
2.3.1.	Tipos de actividades .....	146
2.3.2.	Enfoque de las actividades .....	149
2.3.3.	Público meta de las actividades.....	150
2.3.4.	Principal tipo de actividades.....	151
2.3.5.	Impacto en la prensa escrita .....	152
2.4.	Las últimas actividades (2010-2014).....	157
2.4.1.	Tipos de actividades .....	157
2.4.2.	Enfoque de las actividades .....	160
2.4.3.	Público meta de las actividades.....	161
2.4.4.	Principal tipo de actividades.....	162

2.4.5. Impacto en la prensa escrita .....	164
3. El MHCJS y su labor editorial (1974 -2014).....	173
3.1. Las publicaciones iniciales (1974-1985).....	174
3.2. La expansión de las publicaciones (1986-1999) .....	183
3.3. La diversificación de las publicaciones (2000-2009).....	192
3.4. Las últimas publicaciones (2010-2014) .....	200
Conclusiones .....	207
Fuentes .....	220
Bibliografía .....	223

## Índice de cuadros

Cuadro 1.1: Leyes de creación.....	81
Cuadro 1.2: Distribución de museos según la temática (1981-2010).....	84
Cuadro 1.3: Diferencias museográficas según el enfoque museológico .....	90
Cuadro 2.1: Distribución de la superficie del MHCJS (1980-2005) .....	98
Cuadro 2.2: Actividades mensuales (1981-1985).....	102
Cuadro 2.3: Cantidad de actividades por tipo realizadas anualmente (1981-1985) .....	112
Cuadro 2.4: Actividades según su eje temático .....	115
Cuadro 2.5: Distribución anual de actividades, según el eje temático (1981-1985) .....	116
Cuadro 2.6: Cantidad de actividades anuales (1981-1985) .....	121
Cuadro 2.7: Actividades mensuales (1986-1999).....	127
Cuadro 2.8: Cantidad de actividades por tipo realizadas anualmente (1986-1999) .....	129
Cuadro 2.9: Distribución anual de actividades, según el eje temático (1986-1999) .....	130
Cuadro 2.10: Cantidad de visitas mensuales (1992-1999) .....	133
Cuadro 2.11: Promedio anual de visitas según el eje temático de las actividades (1992-1999).....	135
Cuadro 2.12: Cantidad de visitas anuales según tipo de actividad (1992-1999).....	140
Cuadro 2.13: Actividades mensuales (2000-2009).....	145
Cuadro 2.14: Cantidad de actividades por tipo realizadas anualmente (2000-2009) .....	147
Cuadro 2.15: Distribución anual de actividades, según el eje temático (2000-2009) .....	149
Cuadro 2.16: Cantidad de visitas mensuales (2000-2005) .....	151
Cuadro 2.17: Promedio anual de visitas según el eje temático de las actividades (2000-2009).....	152
Cuadro 2.18: Actividades mensuales (2010-2011).....	158
Cuadro 2.19: Cantidad de actividades por tipo realizadas anualmente (2010-2011) .....	159
Cuadro 2.20: Distribución anual de actividades, según el eje temático (2010-2011) .....	160
Cuadro 2.21: Cantidad de visitas mensuales (2010-2011) .....	163

Cuadro 2.22: Promedio anual de visitas según el eje temático de las actividades (2010-2011).....	164
Cuadro 3.1: Publicaciones por cantidad de autores (1977-1985).....	177
Cuadro 3.2: Temática de las publicaciones del MHCJS (1977-1985).....	179
Cuadro 3.3: Información de los autores que publicaron en el MHCJS (1977-1985).....	182
Cuadro 3.4: Publicaciones por cantidad de autores (1986-1999).....	184
Cuadro 3.5: Temática de las publicaciones del MHCJS (1986-1999).....	186
Cuadro 3.6: Información de los autores que publicaron en el MHCJS (1986-1999).....	190
Cuadro 3.7: Publicaciones por cantidad de autores (2000-2009).....	192
Cuadro 3.8: Temática de las publicaciones del MHCJS (2000-2009).....	194
Cuadro 3.9: Títulos de la colección <i>Lecturas alajuelenses</i> (2000-2004).....	197
Cuadro 3.10: Información de los autores que publicaron en el MHCJS (2000-2009).....	198
Cuadro 3.11: Publicaciones por cantidad de autores (2010-2014).....	200
Cuadro 3.12: Temática de las publicaciones del MHCJS (2010-2014).....	202
Cuadro 3.13: Información de los autores que publicaron en el MHCJS (2010-2014).....	203
Cuadro 3.14: Listado de colecciones publicadas por el MHCJS.....	205

## Índice de gráficos

Gráfico 2.1: Actividades realizadas (1982-1983) .....	119
Gráfico 2.2: Porcentaje de actividades académicas por quinquenio (1981-2014).....	166
Gráfico 2.3: Promedio de las actividades efectuadas a nivel anual según su eje (1981-2014) .....	169
Gráfico 3. 1: Porcentaje de libros publicados por temática (1974-2014) .....	204

## **Resumen**

El presente trabajo, titulado “Museo Histórico Cultural Juan Santamaría: cambio museológico por medio del estudio de las actividades artísticas, académicas y culturales (1974-2014)”, examina el desarrollo museológico que ha tenido

El estudio está dividido en tres capítulos. El primer capítulo es un contexto general, donde se realiza una contextualización centrada en la historia cultural, y un análisis de diversas instituciones museísticas del país, haciendo hincapié en el Ministerio de Cultura Juventud y Deporte, el Museo Histórico Juan Santamaría y el Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, con la finalidad de vislumbrar el panorama museal nacional desde finales del siglo XIX a principios del siglo XXI.

En los siguientes capítulos se realiza un análisis cuantitativo descriptivo de las actividades, en el segundo capítulo, y de las publicaciones, en el tercer capítulo, para determinar la manera en la que labora el Museo, y que tan congruente es su práctica museológica con la museográfica. Finalmente se realiza un balance para determinar si se vislumbra alguna incongruencia entre el desarrollo museológico y museográfico.

## **Introducción**

### **Justificación y delimitación del problema**

El problema analizado en esta investigación se centra en el cambio museológico que se presenta con la creación del Museo Histórico Cultural Juan Santamaría (MHCJS) en la década de 1970; y se toma en cuenta, principalmente, la década de 1990 que es cuando este cambio se hace palpable. Pese a que el Museo nace dentro de la museología contemporánea, este cambio no se hace evidente sino hasta mediados de la década de 1990, durante el período en el que el licenciado Raúl Aguilar Piedra fungió como encargado del departamento de historia y director del museo (desde su fundación hasta su retiro).

Se eligió el MHCJS porque desde su fundación en 1974, mediante la Ley de la República 5619, el Museo se destacó por tener un enfoque completamente diferente al de los museos existentes en la época, principalmente al del Museo Nacional de Costa Rica (MNCR) creado en 1887, que, pese a que había realizado algunas innovaciones en su accionar seguía un modelo museológico tradicional. Los museos fundados antes que el MHCJS tenían como objetivo la colección y la exposición de piezas naturales, históricas o arqueológicas para ser utilizadas para su estudio y su exhibición, enfoque nacido como consecuencia del Renacimiento, la Revolución Francesa, entre otros eventos.

En este aspecto, el MHCJS presentó una serie de diferencias desde su fundación, y debido al interés gubernamental por preservar la memoria histórica aunada al cambio político, cultural y social, el gobierno de la época se vio obligado a replantearse los objetivos del Museo Histórico Juan Santamaría (MHJS) fundado en 1931. El primer MHJS se planteó por primera vez en 1930, y para ello se decide enviar a Anastasio Alfaro González, en ese entonces director del MNCR, a Estados Unidos para que investigara los principales museos de dicho país y utilizara la información recopilada en la creación de los futuros museos de Costa Rica.

No obstante, el MHJS que surgió ante la euforia cívica de los alajuelenses que conmemoraban el centenario del nacimiento del héroe nacional Juan Santamaría, dado que se creó en un momento de crisis económica, no se pudo desarrollar con los lineamientos que se habían planteado en un principio. Todo esto generó que el Museo nunca pudiera desarrollarse de manera adecuada, por lo que menos que 20 años después de su apertura cerró sus puertas.

Todo lo mencionado anteriormente causó que la idea del museo no quedará en el olvido, por lo cual tras la fundación del Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes (MCJD, actualmente Ministerio de Cultura y Juventud, MCJ), en la década de 1970 se volvió a plantear la idea de crear nuevos museos retomando lo proyectado en la década de 1930, de crear un museo en honor al héroe nacional, claro que esta vez sí contaría con los recursos económicos necesarios.

De este modo, el MHCJS pasa a ser no solamente el primer museo histórico del país, sino también el primero dentro de la corriente museológica contemporánea convirtiéndose en algo innovador. Los museos más significativos del país, el MNCR y el Museo de Arte Costarricense (MAC), tenían enfoques tradicionales al igual que los museos rurales de menor envergadura. No obstante, hay que dejar en claro que el MNCR no solo implementaba prácticas de la museología tradicional, sino que también había desarrollado actividades que buscaban la participación activa de la comunidad, así como la investigación, divulgación y educación.

Asimismo, es el primer museo “importante” dirigido por el MCJD en fundarse fuera de la capital, ya que los otros dos museos adscritos a esta institución son el MNCR y el MAC, ambos ubicados en San José. Esto sin duda, es uno de los elementos más representativos del MHCJS ya que permitió que este fuera un museo integrado con la comunidad alajuelense, gracias al desarrollo de actividades y programas dirigidos con y para la población de la región.

Cabe mencionar que la corriente museológica contemporánea difiere de la museología tradicional en su enfoque. Es decir, la museología tradicional, como se explicó anteriormente, se centra en la exhibición de piezas para su estudio, por lo tanto estas instituciones están dirigidas a un público específico, un público con cierto grado académico. Mientras que la museología contemporánea se centra en una participación activa de la comunidad no sólo mediante la exhibición, sino también mediante diferentes actividades como mesas redondas, conferencias, visitas guiadas, obras de teatro, etc., que permiten atraer un mayor público que las exhibiciones por sí solas y que, a su vez, intentan responder a las exigencias de un público diverso y cambiante.

Dicha temática resulta interesante debido a que los trabajos museológicos en el país son realmente escasos, tanto es así que, los principales trabajos sobre dichas instituciones son publicaciones institucionales, por lo que la tendencia de estos trabajos gira en torno a enaltecer la labor de los mismos.

Aunado a ello, hay que tomar en cuenta que los trabajos de museología a nivel nacional son muy escasos, y los pocos que existen son patrocinados en su mayoría por el MCJD; es decir, que constituyen trabajos oficiales que se centran en los albores y logros de las instituciones y carecen de un análisis real que permita realizar un estudio objetivo de dichas instituciones, dejando en evidencia una clara escases de trabajos museológicos en el país. Aunque existen trabajos más analíticos y teóricos estos siguen siendo muy escasos.

Para comprender este cambio, se estudiará el MHCJS durante el período que va de 1981, año en el cual se reforma la Ley 6572 en la que se sustenta el trabajo del museo como institución dedicada a la promoción y el fortalecimiento de la memoria cívico-histórica de la gesta heroica de 1856-1857, hasta el año 2014, cuando termina la administración de Juan Rafael Madrigal Rodríguez nombrado director del Museo por el Ministro de Cultura en el 2010. Bajo su dirección, se dio un giro importante en su enfoque, el que se centró en los últimos años en las actividades culturales y educativas, y no tanto en las históricas como venía haciéndolo hasta la fecha.

Además de esto, hay que tener en cuenta que abarcar un período de cuarenta años permitirá hacer un análisis en los cambios que se dieron entre los primeros años del Museo; es decir, hasta mediados de la década de 1990 cuando se inicia con el enfoque museológico contemporáneo y los años posteriores cuando se adopta en el resto del país este enfoque museológico.

Si bien este hecho no debería de representar ninguna diferencia en el MHCJS, resulta interesante destacar que, probablemente, el MHCJS es el mejor ejemplo no solo de la adopción de un nuevo modelo museológico, sino también de los intereses gubernamentales en instaurar un cambio en las instituciones culturales del país, las cuales desde su fundación hasta la década de 1970 habían estado enfocadas únicamente en la tradición francesa.

Esto quiere decir que se centran en la exhibición de piezas, dejando de lado la parte educativa, investigativa y crítica, promoviendo así principalmente la alta cultura y dejando un poco marginada la identidad nacional costarricense.

La delimitación espacial será mixta; es decir, primeramente, se hará un análisis a escala nacional tomando en cuenta las leyes del MCJD, así como las actividades y las publicaciones del museo dirigidas a una población más amplia, en especial una de la provincia de Alajuela, no sólo porque allí se encuentra localizada su sede, sino porque también es importante mencionar que el museo cumple una función dual en la provincia. No sólo tiene la función de museo cuyas actividades están dirigidas a la población nacional, sino que también se desempeña como casa de la cultura de la comunidad. Esta última le permite realizar una serie de actividades para una gran gama de públicos, pues al llevar el nombre de casa de la cultura se le permite realizar actividades diarias cuyo público meta es el local, el cual tiene mayor facilidad para acceder a sus instalaciones.

La realidad del MHCJS es que al ser una institución gubernamental tiene que cumplir un papel con la población a nivel nacional, cosa que hace con programas culturales y educativos, donde se difunde la Campaña Nacional principalmente en centros educativos. En el resto de la provincia se ofrecen principalmente programas culturales e históricos,

donde se promueve no solo la Campaña Nacional, sino que también las “tradiciones” alajuelenses de zonas más urbanas, como las fiestas cívicas, el mercado, anécdotas y el uso de apodos, por mencionar algunos. Finalmente, cabe rescatar el papel que el MHCJS desempeña en el cantón central de Alajuela, donde se efectúan la mayor cantidad de actividades, no solo dentro de sus instalaciones, sino también en sus alrededores, como lo son las calles y los parques. Esto puede observarse claramente durante las actividades del 11 de abril, los talleres, y el teatro al medio día, además de los diferentes festivales dirigidos por el museo.

### **Objetivo general**

- Analizar el enfoque museológico del Museo Histórico Cultural Juan Santamaría durante el período 1974-2014 por medio de las publicaciones y las actividades para determinar la efectividad de la política institucional.

### **Objetivos específicos**

1. Contextualizar el período en el que se dio origen al MHCJS, tomando en cuenta las reformas que sustentan su fundación, para comprender la necesidad de su creación así como de su función social.
2. Explicar cuáles son las principales actividades que se desarrollan en el MHCJS, cómo se eligen y cuál es su público meta, para entender el impacto social del Museo en la sociedad costarricense, y principalmente en la comunidad alajuelense.
3. Comparar las publicaciones del MHCJS por períodos, autores, tendencias, para determinar que parámetros se utilizan para producir el material, así como cuál es la principal tendencia en temáticas y autores.

4. Investigar cual es la importancia de la Mesa Redonda de Santiago de Chile en la implementación de la nueva museología, así como sus estandartes en los museos del país.
5. Analizar la contribución de la museología contemporánea al quehacer del MHCJS con el propósito de ampliar su público meta, para comprobar la efectividad del enfoque.

### **Hipótesis**

1. Durante la segunda mitad del siglo XX se dio un “auge museológico” en Costa Rica, lo que llevó no únicamente a la creación de una gran variedad de importantes museos, como el MAC, el MHCJS y el Museo de los Niños, por mencionar algunos, sino que también se realizaron cambios importantes en las reformas que los regulaban, mediante la creación de la Dirección General de Museos (DGM), brindándole mayor importancia a otros aspectos como el académico, sin dejar de lado el científico, todo esto gracias a la creación del MCJD. Esto repercutió en un mayor enfoque estatal a las actividades culturales, y provocó un cambio sociocultural, que se ve reflejado en la necesidad de una transformación museológica y la adopción de la museología contemporánea. El MHCJS fue la primera institución creada bajo estas modificaciones, aunado a otra serie de peculiaridades que lo hacen diferente al resto de museos existentes para el momento de su fundación.
2. Las actividades en el MHCJS no se desarrollan según los parámetros museológicos tradicionales, pero tampoco de los contemporáneos. Ya que a pesar del gran activismo que muestra el museo, así como la participación e integración que tiene con la comunidad estos aspectos no pueden considerarse elementos de la nueva museología pues en las exhibiciones y algunas políticas se ven claramente plasmados elementos de la museología tradicional. Esto juega un papel fundamental en su museografía ya que adopta diferentes elementos museales. Debido a esto, las actividades del Museo se desarrollan en tres ejes centrales: el académico, el artístico y el histórico, lo que permite

- una gran variedad de enfoques para una variedad de sectores, con la finalidad de tener un mayor público.
3. Las temáticas de las publicaciones del MHCJS están reguladas por el Estado, existe una gran diferencia en las tendencias dependiendo el período analizado. Las publicaciones del Museo están relacionadas principalmente con la Campaña Nacional de 1856-1857 e historia regional, pero es posible encontrar otras corrientes, las cuales están fuertemente ligadas al período de las publicaciones.
  4. La Mesa Redonda de Santiago de Chile reunió a importantes figuras del área museológica y museográfica que ponen en tela de juicio la funcionalidad de la museología tradicional. En esta actividad se exponen nuevas técnicas, ideologías y vertientes museales que tuvieron gran aceptación por parte del gremio. Sin embargo, estas aspiraciones no pudieron concretarse de manera eficiente en la mayoría de los casos, debido a que es en esta misma época que se funda el MCJD apenas se estaban institucionalizando algunas prácticas culturales, es decir no se contaba ni con la capacitación ni con los recursos necesarios para hacerlo. En Costa Rica en la década de 1970 se empieza a debatir sobre esta temática que va tomando fuerza en las décadas posteriores. Es en este contexto en el que se funda el MHCJS.
  5. El MHCJS es el primer museo en el país en adoptar un nuevo enfoque museológico; no obstante, ha presentado una serie de variaciones de énfasis desde su inicio con la finalidad de cumplir sus objetivos iniciales. Esto ha implicado el desarrollo de una gran cantidad y variedad de actividades, así como de publicaciones que tienen como objetivo una mayor integración con la comunidad, principalmente alajuelense.

### **Estado de la cuestión**

El estado de la cuestión se ha organizado de acuerdo a tres aspectos fundamentales para la investigación:

- Trabajos relacionados con el período a estudiar; es decir, todo lo relacionado con el contexto que permita entender por qué se dieron y a qué corresponden estos cambios;
- Obras de políticas culturales y museos nacionales, y finalmente,
- Textos sobre el MHCJS que se utilizarán para saber qué estudios existen de esta institución así como los enfoques mediante los cuales se han abordado dichas obras.

En esta primera sección se recurrió a trabajos mayoritariamente costarricenses donde se desarrolle el contexto nacional antes y durante la creación del MHJS y del MHCJS. Además de ello, se utilizaron obras que permitieron analizar los cambios vividos durante la primera y segunda mitad del siglo XX con la finalidad de comprender cuales fueron los motivos que llevaron a la fundación del MHJS y del MHCJS, respectivamente. Para esto último, resulta indispensable el análisis de la identidad nacional, por lo que se ahondó en este tema, tanto con trabajos nacionales como internacionales.

Dada la importancia de las coyunturas de la época presentadas en Costa Rica durante la segunda mitad del siglo XX, se puede encontrar cambios en diversos ámbitos, pero se hizo énfasis principalmente en los cambios culturales de este período, sin dejar de lado el contexto en el cual se suscitaron. Debido a esto, es posible encontrar muchos trabajos que abordan este período, pero se enfocó mayoritariamente aquellos que se centran en aspectos político-social, político-culturales o socio-culturales.

Para explicar el contexto político y los cambios en la sociedad así como políticas culturales se recurrió a algunos trabajos de autores como Steven Palmer e Iván Molina Jiménez,<sup>1</sup> Víctor Hugo Acuña Ortega,<sup>2</sup> David Díaz Arias, Ronny Viales Hurtado y Juan

---

<sup>1</sup> Iván Molina Jiménez y Steven Palmer, *Costa Rica del siglo XX al XXI: historia de una sociedad*. (San José: EUNED, 2005).

<sup>2</sup> Víctor Hugo Acuña Ortega, “La invención de la diferencia”. *Revista de Historia*. n° 45. (2002): 191-228.

José Marín Hernández,<sup>3</sup> y Patricia Alvarenga Venutolo<sup>4</sup> por mencionar algunos ejemplos, en los cuales se puede ver claramente el contexto nacional y los cambios socioculturales.

Estos trabajos son importantes porque permiten analizar las transformaciones vividas en el país durante esta época sin dejar de lado las causas políticas y económicas que están ligadas con estas coyunturas. En estos trabajos se pueden apreciar aspectos relacionados con la identidad, sociedad y cultura costarricense desde el período colonial hasta la actualidad.

El segundo trabajo “La invención de la diferencia” de Víctor Hugo Acuña Ortega, aunque aborde el período 1810-1970 es quizás uno de los más significativos para esta investigación, ya que en esta artículo se analiza la invención de la identidad nacional costarricense, tomando en cuenta la creación del imaginario nacional, símbolos patrios y figuras heroicas, elementos fundamentales para comprender el papel que juega el MHCJS.

Sin dejar de lado la obra *Costarricense por dicha e Identidad nacional* de Iván Molina Jiménez, dónde se contextualizan algunos de los principales cambios culturales vividos en Costa Rica durante el siglo XIX y XX, este trabajo contribuye para analizar de manera directa los cambios que esta realidad generó en la identidad nacional, y en la cultura costarricense.

Hay que tener en cuenta que, aunque en estos trabajos se aborda el tema de cambio cultural, no se centran en políticas culturales, sino en el aspecto socio-cultural de manera que permite ver el impacto de factores políticos y económicos sobre la sociedad costarricense, para analizar las políticas culturales se utilizaron otros libros de los cuales se hablarán más adelante.

---

<sup>3</sup> David Díaz Arias et al., *Historia de la cultura: la construcción del mundo contemporáneo siglos XIX-XXI*. (San José: EUNED, 2012).

<sup>4</sup> Ana Patricia Alvarenga Venutolo, *De vecinos a ciudadanos: movimientos comunales y luchas cívicas en la historia contemporánea de Costa Rica*. (San José, Costa Rica: EUCR, 2005).

Además de esto, se utilizaron trabajos que se centran en la identidad nacional, como los de los autores Dennis Arias Mora<sup>5</sup> e Iván Molina Jiménez y David Díaz Arias.<sup>6</sup> Estos, no solo aportaron una mejor comprensión de la identidad nacional, sino el impacto de los símbolos y héroes en el nacionalismo, y por consiguiente el papel jugado por Juan Santamaría y la Campaña Nacional en el imaginario costarricense.

Lo anterior se aprecia más claramente en *Historia del 11 de abril: Juan Santamaría entre el pasado y el presente: 1915-2006*<sup>7</sup> y *Fiesta e imagería cívica: la memoria de la estatuaria de las celebraciones patrias costarricenses, 1876-1921*,<sup>8</sup> ambas obras de David Díaz Arias, donde se observa claramente el impacto de los símbolos mencionados anteriormente en la identidad nacional del costarricense.

Estos dos últimos trabajos no se centran específicamente en el contexto nacional; no obstante, resultan importantes porque permiten observar el papel de Juan Santamaría y la Campaña Nacional en la identidad nacional costarricense, como se ha modificado con el paso del tiempo y que herramientas ha utilizado el Estado para su rescate a lo largo del tiempo, tratando de mantenerlos como símbolos identitarios.

Por su parte, para entender los cambios culturales, se recurrió a trabajos como *El punto sobre la i: Políticas culturales del estado costarricense, 1948-1990*<sup>9</sup> de Rafael Cuevas Molina y *Vendiendo las joyas de la abuela. Políticas culturales e identidad nacional en*

---

<sup>5</sup> Dennis Arias Mora, *Utopías de quietud: cuestión autoritaria y violencia, entre las sombras del nazismo y del dilema antifascista. (Costa Rica 1933-1943)*. (San José: EUNED, 2011).

<sup>6</sup> Iván Molina Jiménez, *Costarricense por dicha: identidad nacional y cambio cultural en Costa Rica durante los siglos XIX y XX*. (San José: EUCR, 2002).

<sup>7</sup> David Díaz Arias, *Historia del 11 de abril: Juan Santamaría entre el pasado y el presente: 1915-2006*. (San José: EUCR, 2006).

<sup>8</sup> David Díaz Arias, "Fiesta e imagería cívica: la memoria de la estatuaria de las celebraciones patrias costarricenses, 1876-1921". *Revista de Historia*, n° 49-50. (2004): 111-154.

<sup>9</sup> Rafael Cuevas Molina, *El punto sobre la i: Políticas culturales del estado costarricense, 1948-1990*. (San José: MCJD, 1995).

*Costa Rica (1990-2010)*<sup>10</sup> de Rafael Cuevas Molina y Andrés Mora Ramírez, donde se muestran los cambios que ha tenido el gobierno en relación a políticas culturales, e indudablemente, sobresale la creación del MCJD, institución con la que en la década de 1970 se le dará un importante empuje a las instituciones de carácter artístico y cultural en el país.

Estos trabajos son de gran importancia para esta investigación ya que al tratarse de estudios de políticas culturales en general muestran desde un punto de vista histórico la creación de instituciones y proyectos de Estado, así como la promoción campañas en el campo cultural, algunos de ellos asociados directamente con la museología, como los son la creación de museos, la DGM, leyes de creación, y decretos asociados directa o indirectamente con museos, entre otros.

En ambas obras se realiza un análisis, político, económico, social y cultural que permiten comprender cuales fueron las principales causas de la creación o reforma de políticas culturales, así como cuales son algunas de las repercusiones de estas en la política y en la promoción de nuevas leyes y/o proyectos asociados con este ámbito. Aunado a esto, se utilizó el trabajo de Eugenia Zavaleta Ochoa *La construcción del mercado del arte en Costa Rica: políticas culturales, acciones estatales, y colecciones públicas (1950-2005)*<sup>11</sup> y “Los espectáculos de representación escénico-popular en Costa Rica: culturas populares y políticas culturales durante 1960-1990”<sup>12</sup> de Mario Salazar Montes, en donde no solo se abordan las políticas culturales, sino también el apoyo gubernamental en el ámbito cultural y la cultura popular, respectivamente.

---

<sup>10</sup> Rafael Cuevas Molina y Andrés Mora Ramírez, *Vendiendo las joyas de la abuela. Políticas culturales e identidad nacional en Costa Rica (1990-2010)*. (San José: EUNED, 2013).

<sup>11</sup> Eugenia Zavaleta Ochoa, *La construcción del mercado del arte en Costa Rica: políticas culturales, acciones estatales, y colecciones públicas (1950-2005)*. (San José: EUCR, 2013).

<sup>12</sup> Mario Salazar Montes, “Los espectáculos de representación escénico-popular en Costa Rica: culturas populares y políticas culturales durante 1960-1990”. (tesis de Maestría en Historia, Universidad de Costa Rica. Costa Rica, 2013).

Con respecto a estos dos últimos trabajos, es importante destacar que aunque no se enfoquen de manera directa con la museología, en ambos se realiza un análisis profundo políticas culturales realizadas en la segunda mitad del siglo XXI, tomando en cuenta el contexto histórico de manera más profunda que en las obras de Cuevas Molina, ya que al tratarse de temas más específicos se les permite ahondar más en políticas culturales ligadas con el carácter institucional y no tanto con proyectos culturales dirigidos a otros sectores de la población.

Estas obras, no solo se utilizaron para analizar la creación del MCJD y la DGM sino también para comprender a que corresponden las políticas culturales que regulan los museos, y el cambio que se dan en estas instituciones con la creación o disolución de entidades encargadas de regular su funcionamiento, todo esto sin dejar de lado la creación o funcionamiento de los museos existentes en esta época.

Con la creación del MCJD, se da un impulso a una serie de instituciones, entre las que sobresale la creación de museos con un enfoque esta vez no sólo europeo, sino más amplio. Los museos en Costa Rica desde su creación habían estado enfocados en tendencias europeas que databan desde el siglo XVIII, pero con esta nueva promoción cultural se adoptarían nuevos modelos, en lo que se propone un mayor alcance a la población.

Para entender algunas de las principales diferencias museológicas entre el MHCJS y el resto de museos se debe de analizar otros museos, pero ya que al momento de creación del MHCJ y el MHCJS el único museo que existía en el país era el MNCR se hará hincapié principalmente en este último. No obstante, se utilizaron trabajos más generales de museos para realizar un análisis más profundo del ámbito museológico en el país, principalmente después de la fundación del MCJD.

La mayoría de las obras para el análisis de museos son obras institucionales; es decir, obras escritas por la misma institución o en su defecto por el MCJD. Por tanto, la mayoría de estos libros son de carácter institucional y oficial, por lo que carecen de un análisis crítico profundo y tienden a ser más de carácter descriptivo.

La tendencia de estas obras generalmente tiende a ser la de enaltecer la labor de dichas instituciones, por lo que se recurrió a ellas, especialmente, para comprender la manera en que funcionan, las legislaciones que las regulan y los objetivos por los cuales se crearon.

Algunas de las obras más importantes para comprender este punto son *Museos de Costa Rica: un pueblo en marcha*<sup>13</sup> y *Los Museos costarricenses: trayectoria y situación actual*,<sup>14</sup> *Trayectoria histórica y situación actual de los museos de Costa Rica*,<sup>15</sup> todas obras del MCJD y “Tradición y cambio en la museología costarricense: dos momentos históricos”<sup>16</sup> escrita por Raúl Aguilar Piedra. Estas fuentes son de gran importancia porque pese a ser publicaciones de carácter oficial, resaltan aspectos muy valiosos para la investigación.

La primera da una visión panorámica no sólo de los museos del país, sino también de su funcionamiento y leyes mediante las cuales fueron fundados. Asimismo, ayudó a vislumbrar los cambios entre estas leyes, debido en su mayoría a necesidades sociales o a un cambio de mentalidad de los grupos de poder.

La segunda es una obra muy importante porque da una visión de los museos en el país, mostrando no sólo información de los museos existentes al momento de su publicación en 1997, sino que también presenta el contexto en el que se crearon, los objetivos por los cuales fueron creados y el desarrollo museológico que se dio en el país desde la década de 1950 a la de 1990.

El tercer trabajo es un análisis de los museos de Costa Rica, desde 1887 cuando se inaugura el MNCR hasta el siglo XXI. Este trabajo resulta útil debido a que permite

---

<sup>13</sup> MCJD. Dirección General de Museos (corp.), *Museos de Costa Rica: un pueblo en marcha*. (San José: El Quijote, 1995).

<sup>14</sup> María del Pilar Herrero Uribe, *Los Museos costarricenses: trayectoria y situación actual*. (San José: MCJD, 1995).

<sup>15</sup> Francisco Corrales Ulloa y Olman Solís Alpizar, *Trayectoria histórica y situación actual de los museos de Costa Rica*. (San José: MCJD, 2008).

<sup>16</sup> Raúl Aguilar Piedra, “Tradición y cambio en la museología costarricense: dos momentos históricos”. *Cuicuilco*, n° 44. (setiembre-diciembre 2008).

observar el desarrollo museológico que se ha dado en el país, así como el típico de temáticas y administraciones con las que trabajan estas instituciones.

El cuarto es un artículo en el cual se plantea el cambio museológico que se dio en la mayor parte de los museos del país, considerando los motivos por los cuales se da, la importancia que esto conlleva y lo que implica no sólo para los museos sino para la población en general.

Además, se utilizó *Un museo sostenible. Museo y comunidad en la preservación activa de su patrimonio*<sup>17</sup> de Georgina DeCarli que es uno de los estudios más actuales de museos en el país, y por consiguiente aborda temáticas que no habían sido tratadas en los trabajos anteriores, como la sostenibilidad, integración, y activismo, además de que muestra datos más actualizados del quehacer museístico en el país. Esta obra habla del funcionamiento de un museo, su compromiso con la sociedad, entorno, acción social y educativa entre otros.

Conjuntamente con “Museología e Historia: un campo de conocimiento”<sup>18</sup> de Óscar Navarro Rojas y “El museo como difusor de los valores del patrimonio cultural y natural”<sup>19</sup> de Claudio Monge Pereira, que se enfocan en la parte museológica, en el cambio que se ha dado en este apartado, como sean adaptado a los cambios culturales, y cuál es la importancia de su labor en la sociedad.

Además, se utilizaron trabajos sobre el MNCR, no solo porque fue el museo prototipo para la creación de museos durante muchos años, sino porque el MHJS y el MHCJS fueron fundados tomando en cuenta este modelo, en el primer caso para incorporar algunas de sus políticas pues hay que recordar que la ley de creación del MNCR era la ley que regulaba

---

<sup>17</sup> Georgina DeCarli, *Un museo sostenible. Museo y comunidad en la preservación activa de su patrimonio*. (San José: Oficina de la UNESCO para América Central, 2004).

<sup>18</sup> Óscar Navarro Rojas, “Museología e Historia: un campo de conocimiento” (ponencia presentada en el XXIX Congreso Anual del ICOFOM / XV CONGRESO Regional del ICOFOMA-LAM, Córdoba y Alta Gracia, Argentina, 5-15 de octubre de 2006).

<sup>19</sup> Claudio Monge Pereira, “El museo como difusor de los valores del patrimonio cultural y natural”. *Herencia* 1, n° 1 (1989): 15-17.

todos los museos hasta la fundación del MHCJS o para diferenciarse de él, como en el caso de este último.

Para este análisis se utilizó “El Museo Nacional de Costa Rica y los albores del discurso nacional costarricense (1887-1990)”<sup>20</sup> y *Museos del dos mil. Constructores de nuevos horizontes*,<sup>21</sup> ambos estudios de caso, donde se puede encontrar un análisis del MNCR donde se exponen sus objetivos, funciones y los cambios que se han generado desde su creación hasta el siglo XXI. Esto es de gran importancia porque al momento de la fundación del MHCJS era el único museo del país, por lo que es el mayor referente museológico y museográfico del país, por no decir que ha servido como modelo para la creación de otros museos en el país.

Con respecto a *Museos del dos mil. Constructores de nuevos horizontes*,<sup>22</sup> se artículos en los que se utilizaron fueron “Los museos costarricense del siglo XXI: determinantes y retos en la era de la globalización” de Ronny Viales Hurtado, “Museos del 2000: fortalecedores de identidad” de David Gómez Iglesias, y “El desarrollo de la educación en los museos y los museos en el desarrollo de la educación” de Óscar Navarro Rojas, ya que son los artículos más relacionados con el tema abordado en esta investigación.

Es importante mencionar que las publicaciones del MHCJS son escasas, por lo que es trascendental tomar en cuenta trabajos de otros museos, pero siempre teniendo un principal énfasis en trabajos de museos similares al MHCJS, pues de este último existen muy pocas investigaciones.

En el caso específico del MHCJS únicamente existen dos trabajos. Ambos hechos por el licenciado Raúl Aguilar Piedra y director del MHCJS, en el momento de su publicación, siendo uno de ellos su tesis de licenciatura, “La responsabilidad del Estado costarricense en

---

<sup>20</sup> Ronny Viales Hurtado, “El Museo Nacional de Costa Rica y los albores del discurso nacional costarricense (1887-1990)”. *Vínculos*, n° 21 (1995): 99-123.

<sup>21</sup> CIICLA (corp.), *Museos del dos mil. Constructores de nuevos horizontes*. (San José: EUER, 2005).

<sup>22</sup> Ibid.

la defensa del patrimonio, un caso de estudio, el Museo Histórico Cultural Juan Santamaría”<sup>23</sup> publicado en 1984, y el otro una reflexión sobre el aporte del museo a la comunidad en su vigésimo aniversario, *El museo histórico cultural Juan Santamaría: presente y futuro*,<sup>24</sup> publicada en 1995. Ambas investigaciones son principalmente de carácter descriptivo y no analítico, además de que, no abarcan por completo el período que se pretende analizar en esta investigación.

Ambas publicaciones son tradicionales y descriptivas, y se centran en exaltar la función de dicha institución, dejando de lado las fallas o carencias que esta pudo haber tenido. Pese a esto, ambos trabajos son de gran importancia porque permiten ver la labor del Museo y distinguir de una manera más clara cuáles son las diferencias entre este museo y el resto, y al mismo tiempo, entrever qué es lo que hace innovador al museo y porqué es importante su estudio.

En la primera obra, que resulta ser la tesis de licenciatura de Aguilar Piedra, se realiza un análisis del MHJS donde se explica brevemente las causas de su creación y su cierre menos de veinte años después, dejando de lado aspectos que indudablemente sería importantes destacar como su funcionamiento y actividades, elementos que se rescataran en esta investigación con la finalidad de realizar un estudio comparativo entre el primer y el segundo Museo Juan Santamaría.

Otro aspecto que es importante rescatar es que esta tesis al ser publicada en 1984 carece de un análisis a fondo del desarrollo del Museo, pues para esta época aunque ya tenía diez años de haberse inaugurado únicamente tenía tres de estar abierto al público lo que dificulta un estudio cualitativo y cuantitativo de aspectos como actividades, publicaciones y visitas, por mencionar algunos. Debido a ello, la tesis de Aguilar Piedra se centra en la creación del

---

<sup>23</sup> Raúl Aguilar Piedra, “La responsabilidad del Estado costarricense en la defensa del patrimonio, un caso de estudio, el Museo Histórico Cultural Juan Santamaría”. (tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Costa Rica, 1984).

<sup>24</sup> Raúl Aguilar Piedra, *El museo histórico cultural Juan Santamaría: presente y futuro*. (Alajuela: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 1995).

MHCJS y sus diferencias con otros museos en el aspecto teórico, es decir, el museológico, no en el práctico, museográfico.

Sin embargo, esta carencia de análisis museográfico es solventado en *El museo histórico cultural Juan Santamaría: presente y futuro* libro publicado casi diez años después, permitiendo agregar esta vez a la investigación aspectos museográficos y no solo museológicos. De este modo, en este libro se aprecia un análisis cualitativo de aspectos logísticos, así como lo son recursos, económicos, en infraestructura y humanos, actividades y publicaciones, por mencionar algunos. No obstante, este análisis es muy superficial y solo se queda en lo cualitativo, dejando de lado elementos de carácter más cuantitativo como la regularidad con la que se realizan las actividades y publicaciones, el número de visitas, que permitirían vislumbrar los resultados obtenidos por el museo en estos años.

Además de esto, se debe de considerar que al ser ambos trabajos escritos por el director de MHCJS y publicados por el Museo, se centra en los logros y hazañas del Museo dejando de lado aspectos que resultarían interesantes de analizar.

Todas estas carencias en los trabajos existentes, debido a lo escasez de investigaciones y al poco tiempo que tenía el Museo de fundado en el momento de su publicación, generan una gran gama de temas que no se han abordado o no se han analizado a profundidad que sin duda alguna resultarían importantes para una investigación más a fondo de esta institución. Y es que la escasez de trabajos sobre esta institución impide llenar una serie de interrogantes en las cuales está sustentada esta investigación. Puesto que no solamente interesa saber ¿Cuál es la importancia de este estudio?, sino también ¿Qué es lo que hace al MHCJS diferente del resto de los museos de la época?, ¿A qué corresponden estas diferencias?, ¿Cuál fue el contexto en el cual se fundó el MHCJS?, ¿Cuál es el eje de las actividades en el MHCJS?, ¿Cuáles han sido los principales parámetros de la Junta Directiva del MHCJS para seleccionar las obras que se publicarán? y ¿Cuáles han sido los resultados de la adopción de un modelo museológico diferente en el MHCJS?

A diferencia de las otras obras, esta investigación propone un análisis más crítico del Museo, mediante el uso de nuevas fuentes como los informes de labores de la Institución, bases de datos, así como lo son las actas de la Junta Directiva del MHCJS, las versiones impresas de las publicaciones del Museo, artículos publicados en la prensa nacional sobre actividades del Museo, por mencionar algunos. Siendo los informes de labores la fuente primaria más importante, ya que en ellos es posible encontrar información de diversas índoles asociadas a la institución.

Además de obras sobre museos nacionales, ya que los trabajos de Aguilar Piedra se fundamentan en la museología tradicional; es decir, la bibliografía que utiliza es mayoritariamente francesa por lo que el enfoque de las investigaciones gira entorno a este eje, pese a que el enfoque museológico del MHCJS es contemporánea por lo que sería más propicia la bibliografía checa. Por otra parte, esta investigación utiliza fuentes secundarias de origen latinoamericano donde sobresale más la importancia de las actividades y el público que de la colección o exhibición en sí. De esta manera, se pretende comprobar si realmente esta innovación que plantea el MHCJS existe o si únicamente es algo que se propuso y nunca se llevó a cabo.

Igualmente, es vital mencionar que esta investigación abarcará un período del Museo que aún no se ha estudiado, el comprendido entre 1995 y 2010, período que es importante rescatar, pues es en este donde se puede percibir realmente al enfoque museológico contemporáneo.

### **Marco conceptual**

Esta investigación se encuentra inmersa en la Historia Cultural, pero que es de carácter meramente museológico. Ambas ramas son relativamente nuevas, por lo que muchos de sus conceptos aún se encuentran en debate.

El **museo**, como se conoce hoy en día, nace en la Edad Antigua en Grecia como una institución que se encarga de la preservación y la selección de material natural, artístico, arquitectónico o histórico, dirigida únicamente a las elites y a los intelectuales. Algunos años después, es expandido al mundo por los romanos. Esta noción de museo fue cambiada paulatinamente con el tiempo y en los países que la acogían, agregando nuevos objetivos y colecciones, hasta que con el Renacimiento, en Francia, pasa a convertirse en una pieza fundamental para la preservación y difusión del patrimonio cultural de la humanidad.<sup>25</sup>

El mecenazgo es uno de los mayores promotores del arte y su estudio; teniendo como resultado el impulso de los coleccionista y posteriormente del intercambio, siendo los principales causantes del nacimiento de los museos públicos.<sup>26</sup>

No es sino hasta 1946, con la creación del Consejo Internacional de Museos (ICOM, por sus siglas en inglés) por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés), que esta concepción se pone en tela de juicio y se empiezan a dar una serie de debates por museólogos. Los museólogos de la escuela checa, la escuela francesa y la escuela alemana eran los más grandes críticos y exponentes de esta nueva vertiente.<sup>27</sup>

Según la escuela francesa, un museo es una institución sin fines de lucro, al servicio de la sociedad que se encarga de la preservación, exhibición e investigación de objetos o del patrimonio tangible o intangible de la humanidad con fines educativos. Sin embargo, la escuela checa mantiene que es una prueba del hombre con la realidad; es decir, un museo se encarga de conservar adrede objetos y documentos que muestren el desarrollo natural y

---

<sup>25</sup> Federico García Serrano, "La formación histórica del concepto museo". *El Museo Imaginado*. (2000), 40-42, acceso el 24 de noviembre del 2014. <http://www.museoimaginado.com/TEXTOS/Museo.pdf>

<sup>26</sup> *Ibid.*, 43-50.

<sup>27</sup> *Ibid.*, 61.

humano. Por su parte, la escuela alemana sostiene que es una institución encargada de la preservación de objetos con la finalidad de producir conocimiento a través de ellos.<sup>28</sup>

Todo lo anteriormente presentado sirvió al ICOM como base para crear una definición oficial en el 2007, cuando el ICOM replanteó su definición de museo como:

El museo es una institución permanente, sin fines de lucro, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, abierta al público que adquiere, conserva, estudia, expone y transmite el patrimonio material e inmaterial de la humanidad y de su medio ambiente con fines de educación y deleite.<sup>29</sup>

Las posiciones expuestas anteriormente tienen varios puntos en común, y pese a que el ICOM utilizó las terminologías más similares en estos tres conceptos, no se puede obviar el hecho de que tanto la escuela checa como la escuela alemana exponen en sus definiciones dos perspectivas que pese a ser reales, como el hecho de que existen museos tanto públicos como privados, no representa la realidad de la mayoría de estas instituciones. Estos últimos no siempre trabajan sin fines de lucro, además del hecho de que el material que se preserva es elegido a consciencia.

No obstante, se debe de tomar en cuenta que el ICOM es una institución de carácter cultural, por lo que muchos de sus concepciones cambian constantemente adaptándose a las necesidades de la población. Además, la mayoría de estas definiciones aún están en discusión, e igualmente que el museo al tratarse de una institución al servicio de la sociedad está en constante cambio e innovación, por lo que no se puede considerar que la terminología expuesta por el ICOM sea la más acertada con respecto a todos los museos, ya que esta definición solamente toma en cuenta la parte museográfica.

---

<sup>28</sup> André Desvallées y François Mairesse. *Conceptos claves de museología*. (Singapur: Consejo Internacional de Museos, 2009), 52 – 55.

<sup>29</sup> *Ibid.*, 52.

La **museografía**, por su parte, es la práctica de las técnicas que sirven para llevar a cabo el desarrollo y funcionamiento museístico, así como las instalaciones y la administración del mismo. La museografía, según el enfoque del museo, estipula cuales son los lineamientos a seguir para la exposición, restauración, entre otros. Esta acepción se ha mantenido vigente desde que el alemán Caspar Friedrich Neickel la acuñara en el siglo XVIII, pero a diferencia de otros axiomas, se ha mantenido vigente con el tiempo. Brevemente, la museografía es la práctica de la **museología**, pero a diferencia de esta el concepto sigue siendo muy discutido.

Esta acepción, pese a ser una de las más nuevas, es quizás la más discutida de todas las terminologías de esta rama. En un principio se entendía museología como todo lo relacionado con los museos; es decir, lo que hoy se conoce como museal o museístico. Pero a partir de la década de 1970, surgen visiones contrarias con George Henri Rivière (escuela francesa), Zbyněk Z. Stránský (escuela checa) y Klaus Schreiner (escuela alemana) quienes fueron los más grandes detractores de este término.

Rivière, propone que es una ciencia aplicada, al estudio del museo, que se encarga del estudio de la historia y su papel en la sociedad por medio de la investigación y conservación del patrimonio material e inmaterial.<sup>30</sup> Esta definición pese a no ser la utilizada actualmente es la que le da pie a la concepción que se tiene hoy en día de la museología. En otras palabras, se puede considerar que es Rivière quien le da una aproximación al término actualmente utilizado.

Años después, Stránský y Schreiner, tras años de discusión llegan a un acuerdo de esta definición, la cual es la que utiliza hoy en día el ICOM:

La **museología** es la ciencia del museo que estudia su historia, su papel en la sociedad, los sistemas de organización, conservación y exhibición

---

<sup>30</sup> George Henri Rivière, *La Museología*. (Madrid: Ediciones AKAL, 1993), 105.

de las obras artísticas [históricas o naturales], las relaciones entre el medio físico y la obras.<sup>31</sup>

La museología a diferencia de los términos anteriormente mencionados tiende a ser más crítica y dinámica, pues es la que se proyecta de forma directa, por medio del museo, en la población. Es por esto que cambia constantemente debido a las diferentes necesidades sociales. Asimismo, debe comprenderse que en Costa Rica, museografía se entiende únicamente como el montaje de las exhibiciones.

Como se expuso anteriormente, a partir de la segunda mitad del siglo XX con la creación del ICOM, uno de los objetivos centrales de los museos pasa a ser el servicio a la sociedad. Debido a ello, debe de adaptarse las necesidades sociales de la población, es aquí donde entra en juego la **función social de la Historia**.

La principal función de la Historia es investigar, divulgar y enseñar; así como rescatar y reconstruir elementos de la Historia que fueron omitidos u olvidados. En otras palabras, la función social de la Historia es transmitirle a la sociedad una serie de conocimientos que sirven primordialmente para fortalecer la historia colectiva, la identidad nacional o étnica.<sup>32</sup>

Según el historiador mexicano Enrique Florescano Mayet, la función de la Historia es recuperar el pasado con el fin de crear una identidad grupal o nacional en común, con la finalidad de promover la comunión, la solidaridad y la pertenencia a un grupo. Sin embargo, Florescano Mayet dice que esta función social no puede verse solo en este sentido, sino que también debe verse como una herramienta para reconstruir el pasado de manera crítica y reflexiva, así como influir en la conducta, el imaginario y la memoria de las futuras generaciones.<sup>33</sup>

---

<sup>31</sup> Desvallées y Mairesse. *Conceptos claves*, 61.

<sup>32</sup> Álvaro Matute, “La responsabilidad social del historiador”, *Ensayos*, n°80 (2007): 2-5.

<sup>33</sup> Enrique Florescano Mayet, “La función social de la Historia” (ponencia, Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar, Guadalajara, Jalisco, México, marzo del 2010): 1-4. Enrique Florescano Mayet, “La función social de la Historia”, *Reseñas*, n°90. (Setiembre-Diciembre 2014): 203-204.

La finalidad de ello es alcanzar la verdad, de manera que esta desligada a la religión y otros elementos de poder, pero ligada a la sociedad y a la política. Fortalecer un imaginario que poco a poco se va desdibujando y que debe de ser rescatado; por ello, para su reconstrucción hay dos elementos de vital importancia, que son la crítica de fuentes y la **memoria**.<sup>34</sup> La memoria es uno de los principales componente de la identidad. Entiéndase por memoria la capacidad para conservar información determinada de generación en generación.<sup>35</sup>

Para comprender la importancia de la memoria en la Historia, primero se debe de tener claro que la Historia es un saber científico, y como tal es exhaustiva en la acumulación de datos y rigurosa en el control y análisis de fuentes. Mientras que, por su parte la memoria es aquel conocimiento que se traspa de una generación a otra. En otras palabras, la memoria histórica, es la construcción social del recuerdo, donde elementos como la transmisión oral juega un papel trascendental.<sup>36</sup>

Uno de los elementos más destacables de la memoria histórica es el vínculo que existe entre la memoria pública y la historia pública. La historia pública es el conocimiento que la sociedad en general tiene de la historia, mientras que por su parte la memoria pública puede verse como la conexión entre la percepción social y la historia. La memoria pública evoca el pasado, al tiempo que contribuye a definir los valores nacionales, estimular el patriotismo y promover la historia nacional.<sup>37</sup>

Los museos, hasta hace algunas décadas, estaban centrados únicamente en la exhibición, conservación e investigación de piezas naturales, artísticas e históricas. De manera que, la participación de la sociedad era algo secundario; por ello, su público se centraba en

---

<sup>34</sup> Mayet, Enrique. “La función social”, 204-205.

<sup>35</sup> Jacques LeGoff, *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*. (Barcelona,: Paidós, 1991), 131.

<sup>36</sup> Josefina Cuestas Bustillo (ed.), *Memoria e Historia*. (Madrid: Marcial Pons, 1998), 204.

<sup>37</sup> Ibid., 154. Robert Kelley, “Public History: Its origins, nature, and prospects”, *The Public Historian* 1 n° 1. (otoño 1978): 116-118.

aristócratas e intelectuales. Pero gracias a los cambios político culturales dado en la década de 1970 y de 1980, con la creación del MCJD y de la DGM respectivamente, este enfoque cambia drásticamente, convirtiendo al público en el eje central de los museos.

Es debido a estos nuevos paradigmas que los museos crean nuevas actividades, énfasis y enfoques, con los que se pretende cubrir las expectativas de los visitantes. La necesidad social en los museos se manifiesta en su adaptabilidad para cumplir con los intereses del público y debido a ello, nacen los diferentes **enfoques museológicos**.

Estos enfoques museológicos son diversos y variados, y a causa de la adaptabilidad social que tienen, pueden cambiar según el público al que estén dirigidos o según su énfasis. Debido a la complejidad de la temática, se ahonda únicamente tres grandes posturas: la museología tradicional, la museología contemporánea y la museología crítica.

Después de la Revolución Francesa (1889), una nueva museología, a la que con el surgimiento de la museología contemporánea en el siglo XX se le conocerá como **museología tradicional**. Las instituciones con el enfoque museología tradicional se les distingue por que se dedicaban a la colección y exposición de piezas naturales, históricas o arquitectónicas, con el fin de ser utilizadas para su estudio y exhibición.<sup>38</sup> Museográficamente hablando, este enfoque es muy similar a las actuales galerías, por lo que estaba dirigido a un público muy pequeño.

A causa de este hermetismo museográfico, se vio la necesidad de generar un cambio denominado **museología contemporánea** o la **nueva museología** que es la diversificación de actividades y énfasis. En otras palabras, esta museología está enfocada en una mayor participación de la sociedad, de manera que intenta hacer más dinámica la visita a los

---

<sup>38</sup> Aguilar, *El museo histórico*, 3-5.

museos, sin dejar de lado la exhibición, la conservación y la investigación de este material.<sup>39</sup>

Como se puede apreciar, las concepciones museales están en constante evolución. Como resultado de esto, es que en la década de 1970 surge en la escuela holandesa un nuevo enfoque, la **museología crítica**. Este enfoque propone que no existan enfoques museológicos, sino que se mantengan las mismas bases museológicas y estas se adapten según el contexto en el que se encuentre inmerso el museo.<sup>40</sup>

Este axioma puede resultar un poco contradictorio con respecto a la definición de los enfoques anteriores, pero, a su vez, explica claramente a que se deben los cambios en las concepciones de museos y museologías, demostrando que son instituciones que están en proceso de formación y evolución.

Con esta breve explicación de términos propios de la museología, se pretende no sólo abarcar las principales conceptos que son utilizadas a lo largo de la investigación, sino que también se espera presentar los motivos por los cuales surgieron más museos en la Costa Rica durante la segunda mitad del siglo XX.

En la museología y museografía internacional los museos cumplen un papel muy claro, el cual es legitimar el poder, promover los ideales identitarios, y conservar y divulgar los logros de la humanidad, o en su defecto de una comunidad.<sup>41</sup> Indudablemente, algunos de estos objetivos pueden cambiar dependiendo del contexto; con el paso del tiempo los museos alrededor del mundo, principalmente los de las potencias han encontrado nuevas formas para adaptarse a las poblaciones y poder cubrir sus “necesidades”.

---

<sup>39</sup> Georgina DeCarli, “Vigencia de la Nueva Museología en América Latina: conceptos y modelos”, *ABRA* 24, n° 33 (julio – diciembre, 2003): 56

<sup>40</sup> Navarro, “Museología e Historia”, 6-8.

<sup>41</sup> Chris Burgess, “The Development of Labor History in UK Museums and the People’s History Museum”, *International Labor and Working-Class History*, n° 76, (otoño 2009): 26.

Uno de los principales cambios que se han dado en los museos es la manera de presentar las exhibiciones, ya que debido a la globalización las actividades planteadas por los museos deben de realizarse teniendo en cuenta un público más diverso; es decir, los ciudadanos, los inmigrantes y los turistas, y sus respectivos intereses. Este hecho, no solo ha generado nuevas y diversas maneras de presentar las exhibiciones, sino que también ha repercutido en el dinamismo de las instituciones. En otras palabras, se trata de tener más actividades temporales que logren atraer a un público de todos estos sectores.<sup>42</sup>

Debido a esto, los museos modernos han implementado una serie de modificaciones con respecto a sus antecesores, convirtiéndose en sitios aptos para las interpretaciones múltiples. De esa manera, se modifica la manera de presentar las exhibiciones. Por ejemplo, en el caso de las exhibiciones “nacionalistas”, estas se enfocan principalmente en el público extranjero, por lo que se ya no se pretende enaltecer y legitimar los logros del pasado, sino más bien divulgar la historia principalmente socio-cultural. De manera que, las exhibiciones puedan transmitir un mensaje claro a los ciudadanos y extranjeros sin entrar en algún tipo de conflicto como se ha mostrado en algunos casos con las exhibiciones de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) en Alemania y Estados Unidos.<sup>43</sup>

Sin lugar a dudas, otra de las grandes adaptaciones que han realizado los museos a lo largo del mundo es la introducción en el *Internet*. La creación de sitios *Web*, plataformas o perfiles en redes sociales ha sido una de las principales constantes desde finales de 1990. Algunos museos han creado sitios que les permitan tener un mayor alcance de divulgación, tanto para los sectores populares como para los investigadores, a lo largo de todo el mundo. Estos sitios les permiten a los museos facilitar información de contacto, ubicación y

---

<sup>42</sup> Donatella Calabi, “Memory, narrative and display – city museums in recent initiatives and Debates”, *Planning Perspectives*. Vol. 24, N° 3, (julio 2009), pp. 387.

<sup>43</sup> Susan Crane, “Memory, Distortion, and History in the Museum”, *History and Theory* 36, n° 4, (diciembre 1997): 44-63.

horarios, además de compartir información sobre actividades y publicaciones, por mencionar algunos.<sup>44</sup>

Además de esto, la presencia de los museos en *Internet*, debido a lo mediático del sitio ha fungido como una herramienta de publicidad que ha ayudado a incrementar el número de visitas anuales, ya que los sitios se usan para atraer visitantes mediante la publicación de actividades. Su importancia recae en que las visitas virtuales son diferentes a las físicas, además de que el sitio está disponible los 365 días del año las 24 horas del día y es accesible en todo el mundo, lo que permite tener un mayor público que en futuro pueden visitar el museo.<sup>45</sup>

Este último aspecto asociado al *Internet* resulta importante para el trabajo porque los diferentes museos del país, incluido el MHCJS han incursionado en este ámbito permitiendo una mayor divulgación de su trabajo y sus actividades por medio de la red, lo que repercute inequívocamente en el alcance del museo así como en el número de espectadores que percibe la institución anualmente.

---

<sup>44</sup> Sue Ann Cody, "Historical Museums on the World Wide Web: An Exploration and Critical Analysis", *The Public Historian* 19, n° 4 (otoño, 1997): 29 -34.

<sup>45</sup> *Ibíd.*, 31-32.

## **Fuentes y estrategia metodológica**

Para la elaboración de esta investigación se utilizaron los informes de labores del MHCJS, las actas de la Junta Directiva del MHCJS, los folletos del MHJS, las memorias del Ministerio de Educación Pública (MEP), las versiones impresas de los libros publicados por el Museo, así como artículos publicados en la prensa nacional sobre la Institución y otros archivos asociados con el museo.

La mayoría de estas fuentes son de carácter oficial e institucional; es decir, fueron elaboradas por el MHCJS, o en su defecto por alguna otra institución de carácter gubernamental, por lo que, la información encontrada en ellas es bastante subjetiva y descriptiva, debido a ello en la medida de lo posible se contrastaron con otras fuentes primarias o en su defecto la bibliografía pertinente.

Además, es importante aclarar que este trabajo abarca toda la historia del Museo, es decir desde su fundación en 1974 hasta el 2010, pero se hará una segmentación en los capítulos, debido a que el Museo empieza su labor editorial hasta 1977 y que abre sus puertas al público hasta 1981. Por lo tanto, las fuentes del Museo durante estos períodos, e incluso en períodos posteriores donde se dan cambios administrativos (2007-2014) presentan algún tipo de deficiencia. Esto se aprecia claramente en el caso de los informes de labores, que únicamente se elaboraron entre 1981-2007.

Las fuentes que se utilizaron son, primordialmente, los informes de labores, que abarcan gran parte del grueso del período de investigación. Para el período faltante se utilizaron bases de datos suministradas por los funcionarios del Museo. Los informes de labores se publicaban de manera anual y son un total de 25; en ellos es posible encontrar información detallada del acontecer del Museo, *a posteriori*, lo que permite apreciar los resultados de las actividades, por poner un ejemplo.

Alguna de la información que se puede encontrar en estos informes está asociada con cuestiones administrativas de la Institución, actividades, programas y publicaciones entre

otras, hecho que resulta ventajoso para la investigación ya que permite obtener información de diferentes temas de una sola fuente. Esta fuente se utilizó principalmente para la elaboración del segundo y tercer capítulo, que están centrados en las actividades y publicaciones del Museo respectivamente.

Estas fuentes se utilizaron en conjunto con las actas de la Junta Directiva del MHCJS, que se utilizaron en menor medida, y será principalmente para datos en específico, ya que en ellas también es posible encontrar información *a priori* de actividades, publicaciones, y decisiones en general de la Junta Directiva del Museo, lo que permite en conjunto con los informes de labores cuantificar los resultados de dichas decisiones.

Para comprender como es que se da la toma de decisiones de un museo así como el funcionamiento adecuado del mismo se hace referencia a las obras de DeCarli y el ICOM.

Las actas regularmente presentan el número de sesión, los puntos a discutir, los acuerdos y las resoluciones así como los votos y la participación de los miembros; en algunos casos se presenta información más detallada, o simplemente se adjuntan otros datos. Además, es importante mencionar que en los primeros diez años de historia del Museo, cuando se llegaba a una resolución, los miembros que votaban en contra debían de firmar el acta y justificar por qué no estaban de acuerdo, para quedar exentos en caso de que se presentará algún problema. Pero después de 1984, se acordó que únicamente con el listado de votos, el cual ya se presentaba anteriormente, sería suficiente para hacer constar este hecho. Información que puede resultar provechosa para esta investigación.

Al mismo para la elaboración del tercer capítulo se utilizaron las versiones impresas de los ochenta y ocho libros publicados por el Museo, ya que por medio de ellas se puede obtener información asociada con el tiraje, edición temática y autores, por mencionar algunos, información que sirvió para realizar un análisis cuantitativo y cualitativo de las publicaciones, ya sean tendencias o especificidades.

Por su parte, para la elaboración del primer capítulo se hizo uso de las memorias del MEP, folletos del MHJS donde se presenta información primordialmente de carácter administrativo del MHJS, y en menor medida actividades.

Paralelamente a todas estas fuentes se recurrió al uso de fuentes periodísticas de diversos periódicos, principalmente nacionales, que permiten complementar o contrastar los datos obtenidos en las otras fuentes, ya que en estos es posible encontrar información de diversos períodos, tanto del MHJS como del MHCJS y al mismo tiempo abarcan diferentes temáticas y son de numerosas autorías lo que permiten tener una mayor diversidad en el abordaje de los temas.

Según lo dicho anteriormente, la investigación será un estudio de caso, y la metodología utilizada es principalmente cualitativa ya que es lo que permiten las fuentes; no obstante, no se dejó de lado el análisis cuantitativo, principalmente en el desarrollo del segundo y tercer capítulos.

Para obtener un mayor provecho de las fuentes se sistematizaron en dos bases de datos: una para las actividades y otra para las publicaciones, con las cuales se pretende desagregar la información y vislumbrar una serie de variables, como actividad, asistencia y publico meta para la primera, mientras que para la segunda se tomó en cuenta temáticas, tendencias de autores, énfasis, enfoques, tipos de obras, clasificación, eje, por mencionar algunos. Con esto se facilitó la cuantificación de datos cualitativos obteniendo, medias, promedios y tendencias de diferentes ámbitos.

De manera simultánea se realizó un análisis documental crítico a fin de tener una mayor perspectiva del contexto de la institución, funcionamiento, desarrollo, dinamismo e interacción con otras instituciones, especialmente las de carácter gubernamental. Y un análisis correlacional el cual mediante la comparación de dos o más variables permitió medir el impacto que tiene  $x$  factor sobre  $y$  factor; en otras palabras, permite medir causa y consecuencia. Brevemente, por medio de este análisis se puede saber qué tipo de actividades tienen mayor concurrencia, o que publicación mayor, por poner un ejemplo.

Dicho análisis se hizo comparando variables cuantitativas, como la cantidad o frecuencia de actividades y publicaciones que se hacen sobre  $x$  tema, con variables cualitativas como las temáticas y los énfasis. De esta manera, se pretende establecer una relación entre las temáticas y las actividades o publicaciones para observar el resultado de las mismas, ya que dicha información no se encuentra exployada en las fuentes que se analizarán.

Aunado a estos métodos, se realizó una triangulación metodológica de fuentes, con lo cual se puede comprobar la veracidad de la fuente; es decir, analizar más a fondo el contexto de manera que sea más sencillo comprender lo presentado en dicha fuente y si lo presentado en las fuentes oficiales se asemeja con lo mostrado en el resto de fuentes.

La triangulación se aplicó a los Informes de Labores y es una triangulación de datos; es decir, se analizó en tres niveles el funcionamiento del Museo:

1. Se analizó el enfoque museológico en la teoría para tener un análisis agregado de su funcionamiento;
2. Se examinó la parte museográfica en donde se vieron y midieron los resultados de las actividades y publicaciones efectuadas por dicha institución para obtener un análisis sobre su aspecto interactivo; y finalmente,
3. Se investigaron ambos elementos, la museología y museografía, para comprender como trabajan colectivamente en su quehacer diario, si es que lo hacen o si, por otra parte, existe una segregación entre la museología y museografía.

Por medio de esta triangulación, se pretende ver el trabajo del MHCJS de forma segregada para sondear de una manera más detallada la faena de cada uno de estos aspectos para vislumbrar cómo se desarrolla el enfoque museológico, al igual que el guion museográfico de manera separada, lo que permitió tener una visión más realista de este, sin tener factores que puedan alterar este resultado. Finalmente, teniendo la visión de estos dos aspectos por aparte, se hizo un análisis en conjunto para evaluar los resultados de su labor.

Mediante este enfoque metodológico se procura desarrollar una investigación crítica y objetiva donde se pueda exponer realmente el papel que ha desempeñado el MHCJS desde un punto neutro y no institucional como se ha hecho hasta la fecha.

## **1. Cambio museológico: del Museo Histórico Juan Santamaría al Museo Histórico Cultural Juan Santamaría (1931 - 2010)**

En la presente investigación se plantean una serie de interrogantes entre las cuales se encuentran: ¿Cuál es el rol de las instituciones culturales dentro de la sociedad? ¿Qué genera que el Estado invierta en cultura? ¿Por qué se funda el MNCR? ¿Por qué se fundó el MHJS? ¿Cuál fue el impacto del MHJS? ¿Cuáles fueron las causas que llevaron a la clausura del MHJS? ¿Por qué surge la necesidad de crear un Ministerio de Cultura? ¿Cuál ha sido el papel ha tenido la DGM? ¿Cuáles son los tipos de enfoques museológicos? ¿Qué es la museología contemporánea? ¿Cuál fue el contexto en el cual se fundó el MHCJS? ¿Qué diferencia al MHCJS del resto de museos de la época? Todas estas preguntas servirán para comprender que llevó a la creación del MHCJS bajo paradigmas diferentes al MNCR.

Estas incógnitas son abordadas de manera analítica y descriptiva, lo que permitió apreciar tanto cambios como transformaciones que son fundamentales para contextualizar el cambio cultural que ha sufrido la sociedad costarricense, que son las que han llevado al gobierno a fortalecer la identidad nacional. Este es el motivo por el cual nace el MNCR, el MCJD, y posteriormente el MHCJS, que es el primer museo en Costa Rica fundado bajo un enfoque museológico diferente.

De esta manera, el capítulo está dividido en cuatro grandes apartados que, a su vez, están subdivididos de la siguiente manera: se empieza con una contextualización del período 1880 hasta el 2010, enfocándose principalmente en la creación del MNCR así como su papel hasta la década de 1970, donde se funda el MCJD. Para este último, se realiza una breve reseña histórica de la discusión de su creación en la década de 1940, hasta su fundación y época de oro; seguidamente se analiza el contexto en cual se fundó el primer museo, su alcance en la sociedad, así como las actividades realizadas e impacto en la prensa, con el fin de comprender qué llevó a la clausura del museo. Posteriormente se ahonda en la expansión de los museos en el país, en dicho apartado inicia en la década de 1970 y en él se abarca la fundación del MAC y las principales diferencias que tiene con el

MNCR. Finalmente, se plantea la discusión de la creación del MHCJS. Posteriormente, se centra en el papel de la DGM, así como el auge de los museos en la década de 1990, hasta la actualidad, tomando en cuenta el cambio museográfico que se ha presentado en este período. Finalmente, se menciona de la creación del MHCJS abordando las propuestas así como su fundación en 1974, apertura en 1980, las modificaciones que se hicieron en el reglamento en 1981; y por último, su trayectoria, la cual se ahonda en el segundo y tercer capítulo.

### **1.1. Contexto de la fundación del Museo Nacional de Costa Rica**

La promoción cultural de Costa Rica fue poco dinámica durante sus primeros años de vida independiente, ya que en sus prácticas culturales aún estaban muy arraigadas las tradiciones coloniales, en las cuales prevalecían las prácticas católicas y las españolas, además de un persistente afán por asemejarse a los europeos y diferenciarse del resto de países centroamericanos, aspectos que repercutieron significativamente en la invención de la identidad nacional.<sup>46</sup>

Durante los primeros años de vida independiente costarricense, el gobierno llevó a cabo una serie de campañas para la creación de una identidad nacional, la cual se formula mediante una gama de valores que eran vistos como positivos, por ejemplo, ser blancos o ser pacíficos, y se fortalecieron con elementos como el catolicismo y la vida del campesino, elementos que indudablemente formaban parte de nuestra “herencia colonial”.<sup>47</sup> Pero con las Reformas Liberales de 1884, esta idiosincrasia se pone por primera vez en peligro al quitarle protagonismo a la Iglesia Católica.

---

<sup>46</sup> Claudio Vargas Arias, *El liberalismo, la Iglesia y el Estado en Costa Rica*. (San José:: Ediciones Guayacán, 1991), 91.

<sup>47</sup> Acuña, “La invención de la diferencia”, 215.

Con la secularización, el Estado empieza a promover una innumerable cantidad de actividades culturales. Pero no conforme con esto, intentó crear un cambio desde los mismos cimientos de la sociedad; es decir, por medio de la educación primaria, con la cual pretendía el fortalecimiento de las efemérides, principalmente a Juan Santamaría, lo que evidentemente a la Iglesia no le agradó y por ende, contraatacó con el fortalecimiento al culto a la Virgen de los Ángeles.<sup>48</sup>

Para el éxito de estas campañas, el Estado modificó ampliamente sus relaciones con la Iglesia, secularizando actividades como el matrimonio, el bautizo y el entierro, además de legalizar otras como el divorcio y de prohibirle a la Iglesia realizar otra serie de actividades, lo cual llevó al Estado a ganar paulatinamente espacios que antes eran considerados únicamente religiosos.

Al igual que sucedió con estas actividades que siempre se habían considerado de carácter religioso y que ahora pasaron a ser civiles, ocurrió con algunas fechas religiosas, como Navidad y Semana Santa, que al perder su connotación religiosa pasaron también a secularizarse cambiando, de este modo, las actividades realizadas durante estos festejos. La sociedad urbana dejó de lado a la Iglesia para dirigirse al teatro, a los toros e inclusive a la playa destinando, de este modo, el dinero que antes iba a la Iglesia al turismo, al transporte, principalmente al ferrocarril. En otras palabras, el dinero pasó de la Iglesia al Estado, ya que este era el dueño del redondel de toros y de los teatros de la época, que para aquel entonces eran las actividades de ocio más populares.<sup>49</sup>

Es en este contexto en el que el Estado se dio a la tarea de invertir en instituciones culturales para fortalecer la identidad nacional, la identidad patria y no la religiosa como venía haciéndose hasta el momento. Es por ello que, a partir de la década de 1880 se da un gran desarrollo institucional, momento en el cual se fundaron instituciones de gran

---

<sup>48</sup> Patricia Fumero Vargas, “El advenimiento de la modernidad en Costa Rica: 1850-1914” *Cuadernos de Historia de las Instituciones de Costa Rica*, n° 20. (San José: EUCR, 2005), 25-27.

<sup>49</sup> *Ibíd.*, 25.

importancia como el Archivo Nacional de Costa Rica (1881), la Dirección General de Estadística (1883), el Museo Nacional de Costa Rica (1887), la Biblioteca Nacional (1888), el Teatro Nacional (1890) y la Escuela Nacional de Bellas Artes (1897).<sup>50</sup> Estas instituciones le permitirían al gobierno no solo centralizar la cultura costarricense, sino también promover aquellas tradiciones fortalecidas en las décadas anteriores que conformaban la identidad nacional costarricense.

Esta promoción cultural pretendía una serie de cambios en la identidad nacional, por lo que el papel del museo fue fundamental para el gobierno, pues es por medio de instituciones de carácter cultural como estas, que el Estado se encarga de centralizar la cultura para poder que, de esta manera, sea el Estado la única institución que controle, en alguna medida, la cultura que le llega a la ciudadanía y no la Iglesia. Es decir, estas instituciones no fueron creadas solamente para promover la identidad nacional “cultura”, sino también, aunque en menor medida, la “popular”.

La ventaja que presentan estas instituciones para la promoción cultural, a diferencia de los centros educativos, es que tienen un mayor alcance dentro de la población, pues no están dirigidas a un público en específico, como lo son los niños, sino que están dirigidas al público en general. No obstante, hay que tener en cuenta que durante este período el alcance de estas instituciones era escaso debido no solo al hecho de que se ubicaban únicamente en San José, sino también al hecho de que el ingreso al Teatro Nacional o al MNCR era muy elevado para los sectores populares, y porque no mencionan que las actividades llevadas ahí aunque si bien era cierto pretendían atraer a estos grupos no estaban hechas para ellos, sino más bien a las elites josefinas.

Para comprender esto, se debe de entender que la identidad nacional es el conjunto de una serie de prácticas y símbolos promovidos por las clases dominantes; es decir, los sectores con poder económico y político. En otras palabras, la identidad nacional es una gama de tradiciones inventadas que sirven para crear en la sociedad un sentimiento de

---

<sup>50</sup> Herrero, *Los museos costarricenses*, 47.

nacionalismo, lealtad y responsabilidad con la nación e, indirectamente, con los grupos en el poder. Esas tradiciones llevan a la población a crear un sentimiento de unidad, comunidad y pertenencia.<sup>51</sup>

Asimismo, estas tradiciones cumplen la función de inculcar valores y/o normas determinadas que se desean dentro de una sociedad. En otras palabras, es por medio de ellas que se establecen las actitudes y prácticas aceptadas socialmente. Es debido a esto que la identidad nacional es uno de los elementos más importantes para el éxito, y porque no decirlo, para el control de una sociedad.<sup>52</sup>

En el caso de la identidad nacional costarricense, existen varias versiones con respecto a su construcción. Sin embargo, en todas estas, la identidad nacional se da antes del primer centenario de independencia, y en todas ellas el Estado se encargó de crear y fortalecer la imagen del costarricense, en contra posición con los países vecinos. Para ello, se tomaron aspectos identitarios, tanto de las elites como de los sectores populares, entre los que sin duda alguna, la independencia y la Campaña Nacional se convierten en el eje central del nacionalismo, por no dejar de lado las ideas raciales y pacifistas que se utilizan para ejemplificar al “tico”.<sup>53</sup>

### **1.1.1. Creación del Museo Nacional de Costa Rica**

Es debido a ello que durante la década de 1880, como se mencionó anteriormente, se da una promoción de figuras heroicas en contraposición con las imágenes religiosas. Esto se ve claramente en la promoción de Juan Santamaría, quien es la figura más emblemática, para comprender esta identidad nacional, ya que Santamaría no sólo representa a un

---

<sup>51</sup> Eric Hobsbawm y Terence Ranger, *La invención de la tradición*. (Barcelona: Editorial Crítica, 2002), 8, 17.

<sup>52</sup> Ibid.

<sup>53</sup> David Díaz Arias, “La construcción de la nación: tradición e historia”, *Serie Cuadernos de Historia de la Cultura*, n° 3. (San José: EUCR, 2005), 15.

ciudadano que dio su vida por el país, sino que también representa a los grupos minoritarios, tanto étnicos como socioeconómicos, facilitando la aceptación de la población convirtiéndolo en una figura iconográfica.

La principal razón de estos cambios en la identidad nacional se da a consecuencia de dos factores fuertemente ligados a la Guerra Centroamericana y las Reformas Liberales de 1884, con los que se pretende separar a la Iglesia del Estado y crear un mayor sentido de nacionalismo. Es en este contexto en el que se retoma la figura de Juan Santamaría, la cual se vuelve en el símbolo de unidad y de lucha, ideal para reafirmar el discurso oficial en contra del dictador Justo Rufino Barrios (1873-1885) en Guatemala. Al mismo tiempo que la Campaña Nacional (1856-1857) se volvería en la imagen alusiva en contra de las luchas imperialistas estadounidenses en Centroamérica.<sup>54</sup>

Tomando esto en cuenta, se puede comprender la importancia que tiene para el Estado la identidad nacional y por qué, primordialmente, durante los períodos de “crisis”, ya sea económica, social o política, se encarga de crear instituciones que promuevan y fortalezcan la idiosincrasia. Por ello, la labor de los entes de carácter cultural, como lo son los museos, es velar por la promoción de estos signos patrios, ya que son las principales instituciones, en conjunto con las de educación, que se encargan de transmitir a través de las generaciones la idiosincrasia, la cultura y las tradiciones del país, de manera que juegan un rol muy importante para el Estado-Nación.

Dentro de este marco, el MNCR fue fundado como un símbolo de progreso y de identidad nacional, paradójicamente se creó bajo los lineamientos museológicos europeos de la época.<sup>55</sup> La influencia europea le permitirá al Museo nacer con una especialización, pero bajo el enfoque museológico tradicional, como lo establece la Ley Orgánica del Museo Nacional publicada en 1888, la cual dice en el artículo 1:

---

<sup>54</sup> David Díaz Arias, “Héroes, dioses y credos: el centenario del héroe costarricense Juan Santamaría (1931)”, *Boletín AFEHC*, n° 46. (04 septiembre 2010), acceso el 16 de junio del 2014, [http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi\\_aff&id=2492](http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=2492)

<sup>55</sup> Aguilar, “Tradición y cambio en la museología”, 44.

El Museo Nacional, fundado por acuerdo número 69, de 04 de mayo de 1887, es un establecimiento destinado a coleccionar y a exponer permanentemente los productos naturales y curiosidades históricas y arqueológicas del país, con el objeto de que sirva de centro de estudio y de exhibición.<sup>56</sup>

Según se puede ver en el artículo citado anteriormente, la tarea del Museo recae en la exhibición de colecciones naturales, arqueológicas e históricas de manera que la institución terminó convirtiéndose en un “depósito” de piezas de valor cultural para el país, las cuales rara vez eran utilizadas para su estudio, exceptuando algunos casos.

Sin embargo, este papel centrado únicamente en las exhibiciones es sólo para la parte histórica, arqueológica y artística, porque la labor de estudiar se dio de forma muy regular en el área natural, donde se llevaron a cabo investigaciones, principalmente, de flora y fauna, centrándose, especialmente, en los insectos.

El MNCR pasó a ser una de las instituciones de carácter cultural más prestigiosas del país, convirtiendo así a la Ley Orgánica del Museo Nacional en la ley general que regularía el funcionamiento de todos los museos creados desde su fundación hasta 1974, los museos fundados después de esta fecha estarían inscritos dentro de otra corriente museológica, pero de esto se comenta más adelante.

Se puede observar claramente que el objetivo principal de la creación del MNCR no fue la investigación, sino que fue creado con la finalidad de difundir en la población el discurso oficial. Un discurso en el cual se pretendía fortalecer la identidad nacional, promover el nacionalismo y, a su vez, crear una imagen del otro, enfocándose en la imagen de las elites que habitaban el Valle Central, dejando de lado a los sectores populares.<sup>57</sup>

---

<sup>56</sup> Citado en: Viales, “El Museo Nacional”, 103.

<sup>57</sup> Ibid., 100-101.

Si bien es cierto la invisibilización de las clases bajas, diferentes grupos raciales y minorías, la diferencia con este período y los anteriores, es que ya no existe la “necesidad” de integrarlos al imaginario nacional o crear un sentimiento de nacionalismo en ellos, de manera que durante este período se plantea que ellos adopten la cultura de las elites, la cual a grandes rasgos es una alta cultura europea.

La creación del MNCR estaba fuertemente ligada a la identidad nacional y a la promoción de tradiciones; debido a ello la elección de los objetos y los discursos presentados en el museo fue claramente controlada. En otras palabras, los objetos de valor cultural para el país fueron elegidos adrede por miembros de la élite en el poder con la finalidad de promover la identidad nacional, inventada por la misma elite, y no así las tradiciones vividas por los sectores populares.<sup>58</sup>

No obstante, hay que dejar claro que el MNCR no invisibilizó a los sectores populares, a diferencia del Teatro Nacional, cuyo objetivo era únicamente la promoción de la alta cultura, la cual era mayoritariamente de corte europeo, ya que era el ideal de sociedad de la época, y al cual las sociedades latinoamericanas aspiraban asemejarse. El MNCR por su parte, se encargó de promover la identidad nacional, tomando en cuenta diversos aspectos de Costa Rica tanto de la elite como de los sectores populares, claro estos en menor medida. Aunque existía un gran interés en el campo arqueológico, los indígenas siempre se mostraron como una parte muy lejana de nuestro pasado y no como una parte importante de nuestra identidad y evidentemente de nuestra población.

La misión del museo es preservar objetos que contribuyen con la definición de identidad histórico-cultural con el objetivo de exponerlos, para transmitir un mensaje que eduque y fortalezca la identidad y la memoria histórica de la ciudadanía. Asimismo, juega un papel muy importante en la creación, recreación, afirmación y renovación de la identidad. En

---

<sup>58</sup> Ibid., 102-103.

otras palabras el objetivo del MNCR era crear el imaginario nacional, por ese motivo estaba adscrito a la Secretaría de Fomento, ya que debía de popularizar la identidad nacional.<sup>59</sup>

Sin duda, la década de 1880 es una de las épocas más importantes en el desarrollo cultural costarricense, de manera que las próximas décadas se destinaron a fortalecer la “renovada” identidad nacional. El Estado no volvería a invertir tantos recursos en cultura sino hasta casi cincuenta años después, en la década de 1930, que es cuando el contexto nacional e internacional volverían a poner entredicho la idiosincrasia costarricense, claro que esta vez dicha inversión sería menor.

Aunado a esto en 1897, tomando en cuenta los preceptos españoles nace la Escuela Nacional de Bellas Artes, la cual, desde sus inicios, tuvo un gran impacto en las artes plásticas, generando no solo el desarrollo del área, sino una innovación que repercutió en todas las artes. No se puede obviar que en gran medida es gracias a esta escuela que las artes ganaron el apoyo del gobierno, que se vio reflejado en la creación y mejora de infraestructura dirigida a las artes.<sup>60</sup>

Dada la inestabilidad político-económica vivida en Costa Rica a consecuencia de la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y la Gran Depresión de 1929, que tuvo repercusiones durante los primeros años de la década de 1930 en el país, el Estado centró sus recursos en otras carteras, disminuyendo la inversión en el sector de cultura. Estos acontecimientos tuvieron repercusiones de carácter económico, principalmente, al afectar gravemente las exportaciones nacionales y traer consigo severas consecuencias para la economía capitalista a nivel mundial, haciendo en muchos casos que los Estados tuvieran que intervenir en la economía para evitar su desplome.

---

<sup>59</sup> David Gómez Iglesia, “Museos del 2000: fortalecedores de identidad”, en *Museos del dos mil. Constructores de nuevos horizontes*. CIICLA (corp.). (San José: EUCR, 2005), 48-50. Ronny Viales Hurtado, “Los museos costarricenses del siglo XXI: determinante y retos en la era de la globalización”, en *Museos del dos mil. Constructores de nuevos horizontes*. CIICLA (corp.). (San José: EUCR, 2005), 8.

<sup>60</sup> Eugenio Rodríguez Vega, *Costa Rica en el siglo XX. Tomo I*, (San José: EUNED, 2004), 182-183.

La crisis tuvo un gran impacto en el país, ya que al tratarse de una economía muy vulnerable por depender mayoritariamente de la exportación del café y banano, ambos productos postre que no son consumidos en períodos de crisis, generaron una importante baja en el precio y cantidad del producto exportado, lo que causó grandes pérdidas en los finqueros y en sus empleados.<sup>61</sup>

Es debido a esta situación que el Estado se ve en la “obligación” de invertir nuevamente en el sector cultural. Esta inversión se da en el sector cultural ya que es esta cartera la que se encarga del fortalecimiento de la identidad nacional, y por consiguiente el que le da legitimidad al gobierno y los sectores de poder. Esto causa que a partir de la década de 1930 hasta 1970 se diera la apertura de algunos museos a lo largo del país. No obstante, la mayoría estuvieron abiertos de forma esporádica, eran pequeños e incluso muchos eran regionales, lo que implicaba que no contasen con recursos económicos suficientes.<sup>62</sup>

Como se dijo anteriormente, pese a los intereses del Estado de volver a invertir en cultura, durante este lapso no fue posible hacerlo de la manera adecuada, pues no se contaba con los recursos necesarios para hacerlo. Sin embargo, esto no impidió que se plantearan un sinnúmero de ideas relativas a la creación de instituciones culturales, tanto centralizadas como descentralizadas.

En este contexto es cuando se plantea la creación de nuevos museos estatales que tendrán la misma labor que el MNCR; es decir, fortalecer el nacionalismo, el cual estaba entredicho debido a la situación por la cual estaba atravesando el país. De esta manera, por primera vez, en la década de 1930 se plantea la creación del Museo Juan Santamaría y de un museo de arte. Pero debido a la conflictiva situación económica que estaba atravesando el país, ninguna de las dos pudo llevarse a cabo de manera exitosa por diversos motivos los cuales se abordarán más adelante.

---

<sup>61</sup> Molina y Palmer, *Costa Rica del siglo XX*, 3-4.

<sup>62</sup> Corrales y Solís, *Trayectoria histórica*, 1.

Es hasta la década de 1940, cuando el modelo estatal entra en crisis, que el Estado decide volver a invertir en cultura, de manera activa, y no como en la década de 1930 donde únicamente dictaban las directrices pero no dirigían recursos a estos proyectos. Pero es debido a la convulsa realidad que estaba viviendo el país como consecuencia de la Guerra Civil de 1948 que el apoyo al sector cultural, que había crecido cerca de un 20% en esta década, se estancó e inclusive en 1948 y 1949 se redujo considerablemente.<sup>63</sup>

Posteriormente, tras la Guerra Civil y la instauración de la Segunda República, se adopta el modelo del Estado Benefactor y se devuelve así la estabilidad al país. Esto implicó un cambio en la estructura estatal, lo que permitió la ampliación del aparato gubernamental y la nacionalización de una serie de instituciones de servicios básicos y la banca, por mencionar algunas. Gracias a ello, se vuelve a invertir en el sector cultural.

El proyecto de la Constitución de 1949 muestra la preocupación de los gobernantes por el sector cultural del país, y por consiguiente, su interés en invertir en esta área creando un ministerio autónomo, ya que hasta este momento “cultura” había sido una dirección adscrita en primera instancia al Ministerio de Fomento y posteriormente, al de Educación limitando su accionar. Es por este motivo que en este proyecto se propone, por primera vez, la creación del Ministerio de Cultura. Pese a esta iniciativa, la propuesta de la creación del ministerio no se pudo llevar a cabo. No obstante, se lograron algunos objetivos como: la protección de la riqueza histórica y artística, además de que se promovió la necesidad de fomentar la cultura, el deber de cultivar las artes, el derecho de los ciudadanos de integrarse a la cultura, entre otros.<sup>64</sup>

Lo acontecido en la primera mitad del siglo XX marcó la historia costarricense e implicó una serie de cambios en el aparato político, económico, y por consiguiente, en el sector social, llevando al gobierno a promover una transformación en el agro. Con esta transformación, se pretendía principalmente diversificar e incrementar la producción,

---

<sup>63</sup> Cuevas, *El punto sobre la i*, 28-31.

<sup>64</sup> *Ibid.*, 47-48.

modernizar el sector y abaratar los costos. Esta transformación en el agro siguió, aunque en menor medida, en las siguientes décadas.

A pesar de todo lo acontecido en la década de 1940, la identidad nacional no se fracturó. Todos los cambios que lo sucedieron llevaron a que en la década de 1950 se diera un proceso de urbanización ante el cual el Estado tuvo que intervenir nuevamente en el sector cultural con la finalidad de que los nuevos “ciudadinos” mantuvieran sus tradiciones vigentes en su nueva vida cotidiana.

Durante este proceso de urbanización, la Universidad de Costa Rica (UCR) y el Teatro Nacional jugaron un papel fundamental al ser los mayores exponentes de arte de todo el país. Con el apoyo de esta universidad se dio un aumento en las actividades culturales en la ciudad josefina. Mientras que el MNCR cambió su guion museográfico al diversificar las actividades y cambiar la manera en que se realizan las exhibiciones en la institución. En otras palabras, se reduce el número de piezas mostradas.<sup>65</sup>

La reducción de piezas expuestas permite destacar piezas fundamentales para la exposición, así como contextualizarlas de mejor manera y así transmitir un mensaje más claro para los espectadores, de las exhibiciones.

Aun así, no se puede negar el hecho que la década de 1950 fue sólo el inicio de una transculturización que ha ido en aumento con el paso del tiempo, lo que indudablemente generó que el gobierno no volviera a dejar el sector cultural en el olvido otra vez. Sin embargo, el apoyo a este sector no siempre ha sido el mismo, sino que ha fluctuado significativamente alcanzando su mayor esplendor en la década de 1970, como se observará más adelante.

---

<sup>65</sup> Ibid., 69-76, 88-89.

## 1.2. Creación del Museo Histórico Juan Santamaría

A finales del siglo XIX, no solo se dio una creación de instituciones de carácter cultural, como se mencionó anteriormente, sino que también se fortaleció la identidad nacional costarricense mediante el rescate de la Campaña Nacional, la cual se terminaría de incluir en el imaginario colectivo con la construcción de la Estatua de Juan Santamaría en 1891, y el Monumento Nacional en 1895, ambas develaciones se utilizar para consolidar la nación y legitimar los gobiernos de la época, de esta manera no solo se fortalece la identidad nacional, sino también la secular y la popular.<sup>66</sup>

Aunado a esto el gobierno se había planteado la idea de crear y promover instituciones de carácter cultural, como lo es el caso de los museos y teatros entre otros. Y es que en el caso específico de los museos se pretendía que estos nuevos museos fueran de historia y/o arte, cuyo objetivo era promover el nacionalismo. Es así como, se plantea la idea de crear un museo de arte costarricense y otro de historia patria, siendo los primeros museos de este tipo fundados por el gobierno. El único museo estatal con el que se contaba era el MNCR, museo centrado en la historia, arqueología y botánica.

Todo esto serviría para mantener el imaginario colectivo vigente, a la vez que promovían la memoria nacional mediante la creación de instituciones que se encargarían de velar por la conservación y divulgación de la historia nacional.

Además de ello, se planeaba crear estas instituciones en otra provincia, pues en San José ya se contaba con el MNCR y el Teatro Nacional, ambas instituciones dedicadas primordialmente a promover los ideales de la alta cultura costarricense, y en el caso de este último también la cultura europea. Por lo tanto, el resto de provincias del Valle Central habían ganado fuerza como sitios idóneos para realizar dicha fundación, principalmente Cartago y Alajuela, que eran las provincias más pobladas después de San José. Además, contaban con instituciones como el Colegio de San Luis Gonzaga y el Instituto de Alajuela

---

<sup>66</sup> Patricia Fumero Vargas, *El Monumento Nacional, fiesta y develación, setiembre de 1895*. (Alajuela,: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 1998), 20.

(IdeA) que podrían hacerse cargo de su administración, convirtiéndolos en los primeros museos descentralizados del país.

Los museos que se planeaban crear en estas provincias eran específicamente dos, el Museo de Etnografía adscrito al Colegio de San Luis Gonzaga, y el Museo Juan Santamaría a cargo del IdeA, mientras que por su parte el Museo de Arte estaría en San José y sería coordinado por el Estado, al igual que el MNCR, ya que en un principio este último museo iba a ser de alta cultura.<sup>67</sup>

El interés estatal sobre estos proyectos era evidente, pero debido al contexto nacional e internacional en conjunto con la crisis económica vivida en el país, las probabilidades de llevarlo a cabo eran escasas, por no decir nulas, por lo que este proyecto no pudo efectuarse. Sin embargo, este no quedó del todo descartado; es así como en 1931 se plantea de forma oficial la creación del Museo del Instituto de Alajuela. A partir de este momento, se plantean los objetivos del museo, así como su rol, para iniciar sus funciones meses después.<sup>68</sup>

Los deseos del gobierno de promover el civismo se renuevan gracias a la conmemoración del nacimiento del héroe nacional, culminando en la decisión de que este museo fuera en honor a una de las figuras más emblemáticas de la Campaña Nacional (1856-1857), Juan Santamaría. Esta figura, había sido construido culturalmente por el gobierno a finales del siglo XIX, debido a que su humilde procedencia y heroísmo, características que harían más fácil su aceptación por parte de los sectores populares. Considerarlo un símbolo de identidad y orgullo nacional y convertirlo en un ícono de la historia patria, sería perfecto para enaltecer el fervor cívico.

Tal fue el éxito de la consolidación de Juan Santamaría como héroe nacional que su iconografía fue en crecimiento con el paso del tiempo, tanto así que para el centenario del

---

<sup>67</sup> Aguilar, "Tradición y cambio en la museología", 44-45.

<sup>68</sup> Ibid., 152-158.

nacimiento de Juan Santamaría (19 de agosto de 1931) y en homenaje a los héroes nacionales protagonistas de la Campaña Nacional, la provincia de Alajuela celebraría “fiestas patrióticas” en su honor.<sup>69</sup> Evento con el que se retoma la idea de la creación del Museo Juan Santamaría en la provincia.

Con este objetivo, se estableció una semana cívica para que los jóvenes de diferentes instituciones educativas, no sólo de Alajuela sino de todo el país, se involucraran en los eventos alusivos a las “fiestas patrióticas”. De esta manera, elementos rituales y tradicionales circunscritos en la identidad nacional costarricense se volvieron el centro de las actividades desarrolladas durante esta semana, no sólo para legitimar la actividad, sino también para calar en las mentes de los ciudadanos participantes y desviar los pensamientos de los movimientos opositores al gobierno, como lo son las huelgas y las marchas.<sup>70</sup>

Los eventos llevados a cabo durante toda la semana cívica estaban impregnados con un claro corte patriótico, pero las actividades de ningún otro día estuvieron más inmersas en este nacionalismo como las actividades llevadas a cabo el día del centenario, donde se estima pudieron asistir aproximadamente unas nueve mil personas a las fiestas. En estas actividades se presentaron una serie de elementos identitarios, como el campesino, los estudiantes, la Campaña Nacional, la independencia, el himno nacional, la democracia, entre otros, llegando a idealizar la imagen del costarricense y a fortalecer el nacionalismo.<sup>71</sup>

Para culminar las actividades del día del centenario, se inauguró una exposición compuesta por diferentes piezas de carácter histórico relativas a la gesta heroica, prestadas por diferentes instituciones gubernamentales y civiles, que habían sido reunidas en el IdeA

---

<sup>69</sup> Díaz, “Héroes, dioses y credo”.

<sup>70</sup> Ibid. Hobsbawm y Ranger, *La invención de la tradición*, 16.

<sup>71</sup> Díaz, “Héroes, dioses y credo”.

con motivo de dicha conmemoración. Esta celebración fue dirigida por el IdeA en conjunto con Teodoro Picado Michalski, subsecretario del Despacho de Educación Pública.<sup>72</sup>

El conjunto de estos actos rituales, en este contexto específico, se da para reforzar y reafirmar el significado de Juan Santamaría, así como el de otros elementos que conforman parte de la identidad costarricense. Al mismo tiempo que se enaltecen las glorias del pasado debido a que la conflictiva situación económica por la que estaba atravesando el país, podría poner en riesgo la legitimidad de la elite y del gobierno. Es por este motivo, principalmente en períodos de crisis, como lo es la década de 1930, que en Costa Rica las elites recurren a la redefinición o el reforzamiento de la identidad nacional al valerse, en la mayoría de los casos, de elementos identitarios o de las glorias del pasado. Esto con la finalidad de legitimar las figuras que se encuentran al poder, lo cual se ve claramente ejemplificado en el Centenario de Juan Santamaría.<sup>73</sup>

Las actividades conmemorativas, como es el caso de actos cívicos, rituales y fiestas patrias, son actividades que están fuertemente ligadas a la memoria colectiva, ya que son “representaciones colectivas”. Estas representaciones transmiten una tradición, y les permiten a los individuos correlacionarse con el proceso histórico.<sup>74</sup> En este caso específico, las fiestas patrias están ligadas no solo a la conservación de la historia patria, sino también a intereses políticos.

Como se puede apreciar, estas fiestas tuvieron un gran recibimiento por parte de los ciudadanos de todo el país, cumpliendo así en forma exitosa su cometido. Y dado el fervor alajuelense por enaltecer a uno de sus héroes nativos, esta realidad aunada a los deseos de los ciudadanos de la provincia de Alajuela y a los intereses del gobierno por la idea de

---

<sup>72</sup> MEP. *Memoria del Ministerio de Educación Pública 1932-1933. Parte 4.* (1933), 276. Disponible en: [[http://www.asamblea.go.cr/Centro\\_de\\_informacion/biblioteca/Memoriasgobierno/Memoria%20Ministerio%20de%20Educaci%C3%B3n%20P%C3%BAblica%201932-1933-4.pdf](http://www.asamblea.go.cr/Centro_de_informacion/biblioteca/Memoriasgobierno/Memoria%20Ministerio%20de%20Educaci%C3%B3n%20P%C3%BAblica%201932-1933-4.pdf)]

<sup>73</sup> Hobsbawm y Ranger, *La invención de la tradición*, 111-112.

<sup>74</sup> David Díaz Arias, “Memoria colectiva y ceremonias conmemorativas. Una aproximación teórica”. *Diálogos. Revista Electrónica de Historia* 7, n°2 (setiembre-febrero 2007), 174.

fundar otra institución que promoviera el nacionalismo, ambos ideales terminaron combinándose y volviéndose realidad.

Por lo que se retoma la idea de crear un museo alusivo a esta figura emblemática al mismo tiempo que se pretende institucionalizar el culto a Juan Santamaría. La figura heroica más emblemática y quizás la que mayor culto cívico tiene en el país hasta la fecha, pues ya que no se puede negar que tanto Juan Santamaría como la Campaña Nacional son parte esencial del discurso nacional identitario durante este período.

El 8 de setiembre de 1931, como respuesta a la gran acogida que tuvieron las fiestas patrias, los vecinos de la ciudad de Alajuela acordaron pedirle al Estado la creación de un museo histórico en honor al héroe nacional Juan Santamaría. Es de esta manera como durante la tercera administración de Ricardo Jiménez Oreamuno (1932-1936) se concreta la creación del museo.<sup>75</sup>

Los museos juegan un papel fundamental en la creación de la memoria histórica ya que es mediante instituciones que se fortalece la memoria e historia pública, al tiempo que se promueve la cultura nacional y se le da legitimidad al gobierno.

El 13 de mayo de 1932 por decreto 1, el Poder Ejecutivo funda el MHJS en Alajuela, convirtiéndolo en el primer museo de historia fundado por el Estado, encargado de promover y conservar la historia patria. Este museo estaría adscrito al IdeA,<sup>76</sup> sitio donde se albergaban las piezas utilizadas para la conmemoración, y que también era uno de los principales centros educativos del país y el más importante de Alajuela para la época. Debido a esto, su dirección recaería en manos del director del Instituto mientras que las

---

<sup>75</sup> MEP. *Memoria del Ministerio de Educación Pública 1932-1933. Parte 4.* (1933), pp. 276. Disponible en: [[http://www.asamblea.go.cr/Centro\\_de\\_informacion/biblioteca/Memoriasgobierno/Memoria%20Ministerio%20de%20Educaci%C3%B3n%20P%C3%ABlica%201932-1933-4.pdf](http://www.asamblea.go.cr/Centro_de_informacion/biblioteca/Memoriasgobierno/Memoria%20Ministerio%20de%20Educaci%C3%B3n%20P%C3%ABlica%201932-1933-4.pdf)]

<sup>76</sup> Ibid.

otras labores estaban a cargo de los profesores de historia, quienes trabajaban *ad honorem*.<sup>77</sup> Igualmente en el artículo 3 se decreta que la labor del museo será:

En el expresado Museo se guardarán y conservarán las reliquias y cuadros históricos suministrados al mismo por las oficinas de Gobierno, con ocasión de la celebración del centenario del movimiento de Juan Santamaría.<sup>78</sup>

Como se puede ver en este artículo, su objetivo de creación no difiere mucho al del MNCR, pues se puede percibir que se pretendía una labor de exhibición y la promoción de la cultura cívica.

Pese a que el MHJS se funda casi 50 años después que el MNCR, los conocimientos o intereses del Estado en el sector museográfico no habían cambiado mucho. Motivo por el cual lo único que se pretendía con este tipo de instituciones era promover la alta cultura y no llegar a una mayor población ni educar a los ciudadanos ni mucho menos investigar.

Durante la administración del presidente de la República Cleto González Víquez (1928-1932), la mayoría de las piezas que fueron exhibidas durante el centenario pasaron, por decreto ejecutivo, a estar bajo el poder del IdeA, donde posteriormente se fundaría el museo.<sup>79</sup> Dada la crisis económica por la cual estaba atravesando, el país no contaba con suficiente presupuesto para la creación de una infraestructura adecuada para el Museo, por lo cual las instalaciones del IdeA tuvieron que servir de museo a la vez que lo hacían de colegio.

---

<sup>77</sup> MEP. *Memoria del Ministerio de Educación Pública 1932-1933. Parte 1.* (1933), pp. 23-24. Disponible en: [[http://www.asamblea.go.cr/Centro\\_de\\_informacion/biblioteca/Memoriasgobierno/Memoria%20Ministerio%20de%20Educaci%C3%B3n%20P%C3%ABlica%201932-1933-1.pdf](http://www.asamblea.go.cr/Centro_de_informacion/biblioteca/Memoriasgobierno/Memoria%20Ministerio%20de%20Educaci%C3%B3n%20P%C3%ABlica%201932-1933-1.pdf)]

<sup>78</sup> *Ibid.*, 24.

<sup>79</sup> MEP. *Memoria del Ministerio de Educación Pública 1932-1933. Parte 5.* (1933), pp. 305. Disponible en: [[http://www.asamblea.go.cr/Centro\\_de\\_informacion/biblioteca/Memoriasgobierno/Memoria%20Ministerio%20de%20Educaci%C3%B3n%20P%C3%ABlica%201932-1933-5.pdf](http://www.asamblea.go.cr/Centro_de_informacion/biblioteca/Memoriasgobierno/Memoria%20Ministerio%20de%20Educaci%C3%B3n%20P%C3%ABlica%201932-1933-5.pdf)]

Pese a que el Estado le brindó esta nueva labor al Instituto, no se le otorgaron recursos económicos para mejorar la infraestructura del colegio, de manera que no se contaba con un lugar indicado para el resguardo, el mantenimiento y la exhibición de estos objetos. Es decir, que se utilizaban las mismas aulas para exhibir las piezas poniendo en peligro dicho patrimonio e imposibilitando el buen funcionamiento del Museo, ya que las “exhibiciones” no podían abrirse al público en forma regular debido a que en las mismas instalaciones se daban clases, restringiendo así las horas de visita. Además de que, las piezas corrían el riesgo de robo o de ser dañadas al no contar con muebles aptos para su seguridad.<sup>80</sup>

Esta situación fue, sin duda, una de las mayores problemáticas por las que atravesó el MHJS, pues esto impedía que funcionara en forma adecuada. Dado a que como consecuencia directa de la falta de una infraestructura apropiada, el servicio al público se vio muy limitado durante toda su vida, pues los horarios del Museo no sólo estaban restringidos a las horas en las que el IdeA estuviera cerrado, sino también a las disposiciones del Instituto. Es decir, que durante actividades extra escolares, como actos cívicos, festividades, bailes, bingos, partidos de diferentes deportes, el museo no podía laborar.

Como consecuencia de esta situación el Instituto le solicitó al Estado que le destinara más fondos para crear una infraestructura adecuada para el Museo, así como para exhibir y almacenar las piezas. Como no se contaba con espacio suficiente algunas piezas estaban guardadas en armarios inadecuados para esto, además de que al declararse oficialmente museo se aumentaron el número de piezas a su cuidado debido a las donaciones de particulares e instituciones.<sup>81</sup> Todo lo anterior entorpecía la exhibición apropiada de las piezas, y dificultaba el almacenamiento del resto de objetos.

Es así como, no solamente se proyecta la inversión para las mejoras en infraestructura, sino que también se planea construir un sitio único y exclusivo para el Museo dentro de las

---

<sup>80</sup> Ibid.

<sup>81</sup> Ibid.

mismas instalaciones del colegio, las cuales también contaban con una biblioteca alusiva a la gesta heroica. En otras palabras, a lo que el Instituto aspiraba era a tener instalaciones independientes unas de otras para poder abrir el museo durante los períodos lectivos sin afectar a los estudiantes ni al museo.

No obstante, el museo se mantuvo como una sección más del IdeA, de manera que dependía casi en su totalidad de los ingresos de este y de las donaciones de particulares o instituciones. Debido a esto, el Instituto solicita al Estado que se le otorguen más recursos para realizar una protección correcta de las piezas que están bajo su poder, ya que los recursos con los que contaba el Instituto no eran suficientes ni siquiera para el mismo colegio. Aunque se había decretado que un porcentaje del impuesto sobre el espectáculo público sería destinado al MHJS, este no generaba las suficientes ganancias, por lo que se solicitó se cobraran bien los impuestos, si no se iba a brindar la ayuda económica que requiere la Institución.<sup>82</sup>

Debido a todos estos motivos mencionados anteriormente, el MHJS no pudo desarrollarse de la misma manera que lo hacía el MNCR en el mismo período. Más bien, el desarrollo del MHJS fue bastante precario, ya que no contaba con instalaciones adecuadas, ni especialistas, ni el capital suficiente, ni siquiera ofrecía horarios adecuados que permitieran visitas frecuentes de los miembros de la comunidad.

Esto aunado al hecho de que el MHJS estaba circunscrito a la museología tradicional; y por consiguiente, su principal énfasis era atraer a visitantes de la elite, o sectores académicos, y no al resto de la población, por lo que no se da una diversificación en las actividades, ni se intenta atraer a un mayor público. Debido a esa visión mientras las visitas regulares al Museo fueran por parte de la elite, la labor del museo se percibía como exitosa, pese a que las visitas no sean muy elevadas. No obstante, era común que los centros de

---

<sup>82</sup> MEP. *Memoria del Ministerio de Educación Pública 1934-1935. Parte 2.* (1935), pp. 93-94. Disponible en: [[http://www.asamblea.go.cr/Centro\\_de\\_informacion/biblioteca/Memoriasgobierno/Memoria%20Ministerio%20de%20Educaci%C3%B3n%20P%C3%ABlica%201934-1935-2.pdf](http://www.asamblea.go.cr/Centro_de_informacion/biblioteca/Memoriasgobierno/Memoria%20Ministerio%20de%20Educaci%C3%B3n%20P%C3%ABlica%201934-1935-2.pdf)]

segunda enseñanza visitaran regularmente el Museo, principalmente durante el mes de abril, durante el cual se realizaban actividades alusivas a la Campaña Nacional.

Para poder solventar la problemática presente en la asistencia al museo, el IdeA se planteó la idea de utilizar el salón de actos de la Institución para el desarrollo de las actividades del Museo y trasladar las actividades que el Instituto pudiese realizar al Teatro Municipal. El problema con este plan fue que, al depender de otro ente para el préstamo de este espacio se podrían presentar contratiempos que perjudicarían al alumnado del Instituto. Pues aunque las actividades llevadas a cabo en el salón de actos no fueran muy regulares, el principal interés del IdeA siempre fueron los estudiantes, motivo por el cual no se dio tal cambio.<sup>83</sup>

La década de 1930 sólo implicó el nacimiento del MHCJ, no su desarrollo, ya que el Estado nunca contó con el interés de girar recursos a dicha institución. Durante la administración del Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia, debido a la alianza con el Partido Vanguardia Popular y la Segunda Guerra Mundial, el gobierno cambió el rumbo de los lineamientos nacionalistas. Realizó un mayor fortalecimiento en la identidad nacional, y para ello, a falta de una guerra de independencia, se hizo uso de la Campaña Nacional, ya que representaba una fantasía heroica, y es un símbolo de identidad nacional que resalta los valores nacionales patrios, al tiempo que refleja el origen blanco, pacífico y trabajador de los costarricenses.<sup>84</sup>

De esta manera durante las últimas décadas de la primera mitad del siglo XX, el gobierno costarricense se valió de las figuras de la gesta heroica para realizar una serie de discursos anti-imperialistas, que mostraban la posición nacional ante los gobiernos totalitarios como el alemán, y paralelamente a los movimientos de izquierda. Para ello se valió de analogías en los que se comparaba a todo lo que se considerará malo para la patria con los filibusteros. Asimismo este rescate de la memoria histórica servía para fortalecer el

---

<sup>83</sup> MEP. *Óp. Cit.* (1933), pp. 273-274.

<sup>84</sup> Arias, *Utopías de quietud*, 103-104.

sentimiento nacionalista de la población que estaba pasando por una situación difícil debido al contexto nacional e internacional vivido en la época.<sup>85</sup>

Paradójicamente, estas campañas fueron dirigidas únicamente al rescate y fortalecimiento de la imagen de estas figuras y no se vio reflejado en un impulso al MHJS, por lo que la realidad de la Institución no cambió, de manera que su desarrollo siguió igual al del momento de su creación.

Las labores del MHJS siguieron desempeñándose de manera precaria dentro de las aulas del IdeA durante casi veinte años, hasta que como consecuencia de la Guerra Civil de 1948, el museo es saqueado causando su cierre y el traslado de sus piezas al MNCR para el centenario de la Campaña Nacional en 1956.<sup>86</sup>

### **1.2.1. Actividades realizadas**

La labor del Museo siempre fue enaltecer a la figura de Juan Santamaría así como el papel de los combatientes en la Campaña Nacional. No obstante, el MHJS se presentó desde su creación como un museo nacional, dirigido a los jóvenes estudiantes del país y no como un museo militar o cívico, pues no estaría dirigido directamente por el Estado, ni por expertos, a la vez que estaba destinado al pueblo en general y no a las elites.<sup>87</sup>

Dada esta poca especialización de los encargados del Museo y el hecho de que se encontraba inmerso en la corriente museográfica tradicional, aunado a todos los aspectos mencionados en el apartado anterior, la cantidad de actividades efectuadas por el MHJS durante sus más de quince años de vida no fueron muchas. Las actividades jugarían un

---

<sup>85</sup> Ibid., 18, 157.

<sup>86</sup> Aguilar, *El museo histórico*, 152-158.

<sup>87</sup> MEP. *Memoria del Ministerio de Educación Pública 1932-1933. Parte 4.* (1933), pp. 276. Disponible en: [[http://www.asamblea.go.cr/Centro\\_de\\_informacion/biblioteca/Memoriasgobierno/Memoria%20Ministerio%20de%20Educaci%C3%B3n%20P%C3%ABlica%201932-1933-4.pdf](http://www.asamblea.go.cr/Centro_de_informacion/biblioteca/Memoriasgobierno/Memoria%20Ministerio%20de%20Educaci%C3%B3n%20P%C3%ABlica%201932-1933-4.pdf)]

papel secundario y se desarrollarían mayoritariamente cuando se contaba con la visita de públicos específicos, como lo son otras instituciones académicas o políticas. Es decir, que el grueso de actividades temporales efectuadas anualmente por el Museo no era muy elevado. (Para más detalle véase el *anexo 1*).

La mayoría de actividades efectuadas por el Museo estaban dirigidas a grupos muy selectos; es decir, que no estaban dirigidas al público en general debido a la problemática del espacio con el que contaba la institución desde su creación. Por ello, estas actividades se realizaban exclusivamente para las visitas “programadas”, en especial para figuras políticas, religiosas y centros educativos.

Entre estas visitas se puede mencionar la del Ministro de Polonia, Dr. Merdinguer, el ex Secretario de Educación de Panamá y Rector del Instituto Nacional de Panamá, Dr. Méndez Pereira, quienes visitaron el instituto en marzo de 1933, y para los cuales además de una visita guiada al Museo se brindó un discurso en su honor. Además, se contó con la visita de figuras religiosas como el Nuncio Apostólico, en representación del Papa, quien estuvo en la institución en mayo del mismo año. Y para finalizar el Colegio Superior de Señoritas quienes en julio presentaron una danza dirigida por el mismo colegio, sólo por mencionar algunos ejemplos.

Las visitas al MHJS eran mayoritariamente por parte de otras instituciones académicas tanto de Alajuela como de otras provincias, por lo que para finales de 1937 se estimaba que el Museo había contado con la visita de alrededor de unos seiscientos estudiantes y de unos ciento cincuenta particulares, lo que quiere decir que aproximadamente el 80% de las visitas al Museo eran de estudiantes.<sup>88</sup> Esto no sólo se debe al hecho de que las visitas de centros académicos fueran más comunes que las de figuras políticas o públicas, sino también al hecho de que era usual que tanto las escuelas como colegios, principalmente

---

<sup>88</sup> MEP. *Memoria del Ministerio de Educación Pública 1937-1938. Parte 2.* (1938), pp. 125. Disponible en: [[http://www.asamblea.go.cr/Centro\\_de\\_informacion/biblioteca/Memoriasgobierno/Memoria%20Ministerio%20de%20Educaci%C3%B3n%20P%C3%ABlica%201937-1938-2.pdf](http://www.asamblea.go.cr/Centro_de_informacion/biblioteca/Memoriasgobierno/Memoria%20Ministerio%20de%20Educaci%C3%B3n%20P%C3%ABlica%201937-1938-2.pdf)]

estos últimos, asistieran ya fuera todo el alumnado en una sola visita o por grados, dependiendo del número de estudiantes.

Lo que no se debe exclusivamente al hecho de que el MHJS no resultará atrayente para los particulares, sino también al hecho de que a consecuencia del conflictivo contexto internacional se promovía una mayor difusión de la identidad nacional a los jóvenes, para que no cayeran por el camino del mal; es decir, para que no se volvieran de izquierda.

La mayoría de actividades que se realizaban en el Museo debían ser coordinadas con el IdeA, lo que le permitía atender visitas, pero evidentemente de manera que no interrumpieran las clases de los alumnos del IdeA y que resultará provechoso para ambas instituciones.

Algunas de las actividades encontradas en este período son discursos impartidos por intelectuales en diversas áreas tanto nacionales como internacionales, así como almuerzos con figuras de la política nacional, presentaciones de danza, homenajes, charlas, obras de teatro, presentaciones y actividades deportivas, por mencionar algunas. Siendo siempre el eje central de estas visitas asistir a las salas de exhibiciones permanentes donde se podían apreciar principalmente cuadros alusivos al conflicto, así como obras elaboradas por los mismos soldados combatientes y armas y uniformes utilizadas durante la gesta, además de objetos indígenas, religiosos y etnográficos.<sup>89</sup>

Debido a que la mayoría de estas visitas eran realizadas por centros educativos y recordando que el Museo estaba adscrito a un centro de segunda enseñanza, se realizaban usualmente durante el período lectivo, entre los meses de marzo y noviembre, permaneciendo pocos días al año enteramente abierto para el público en general.<sup>90</sup> Durante todo este período era el mes de abril cuando se congregaban más personas con motivo a la

---

<sup>89</sup> Ibid., 156.

<sup>90</sup> Ibid., 125.

conmemoración de la Campaña Nacional, efectuada a lo largo de toda una semana y cuando la mayor parte del público presente eran estudiantes.

Como ya se mencionó, además de las exhibiciones de las salas permanentes, el MHJS contaba con una serie de actividades temporales que se realizaban a lo largo del año. La mayor parte de estos eventos eran realizados en conjunto con otras instituciones dado los pocos recursos con los que contaba el IdeA de manera que, generalmente del Estado y mayoritariamente otros centros educativos, que contribuían con las actividades efectuadas.

Un ejemplo muy claro de esto son las actividades efectuadas en 1938, donde se puede encontrar eventos tales como: “Charla en homenaje a Juan Santamaría” desarrolladas por los colegios visitantes, “Asamblea de ciencia”, “Asamblea de matemáticas”, “Exposición de trabajos de costura y dibujo” y “Fiesta de la madre” todas dirigidas por el IdeA así como “Concierto de cuerdas Serrano” por parte de la Escuela Normal, “Baile de beneficencia” por los *Boyscouts* y “Exposición agrícola-industrial de la provincia” a cargo de la Municipalidad de Alajuela.<sup>91</sup>

En lo anteriormente mencionado, se observa claramente que la mayoría de las actividades efectuadas en el Museo son dirigidas por otra institución o son colaboraciones entre ambas instituciones, y que el grueso de estas instituciones son públicas, mientras que menos de la mitad de estas actividades son desarrolladas en solitario por el MHJS. Igualmente, cabe mencionar que estas actividades usualmente se desarrollaban en períodos muy cortos de tiempo que iban de un día, en el caso de los conciertos, charlas bailes, etc., y que llegaban hasta una semana, como lo es el caso de las exhibiciones y el homenaje a Juan Santamaría, las cuales usualmente se efectuaban durante los meses de abril y setiembre.

---

<sup>91</sup> MEP. *Memoria del Ministerio de Educación Pública 1938-1939. Parte 2.* (1939), pp. 114-115. Disponible en: [[http://www.asamblea.go.cr/Centro\\_de\\_informacion/biblioteca/Memoriasgobierno/Memoria%20Ministerio%20de%20Educaci%C3%B3n%20P%C3%ABlica%201938-1939-2.pdf](http://www.asamblea.go.cr/Centro_de_informacion/biblioteca/Memoriasgobierno/Memoria%20Ministerio%20de%20Educaci%C3%B3n%20P%C3%ABlica%201938-1939-2.pdf)]

El número de actividades temporales no era muy elevado, entre las 10 y 15 por año; eso quiere decir que el promedio de actividades es de aproximadamente una mensual, lo cual puede estar relacionado con la baja cantidad de visitas al Museo.

El número de visitantes a la Institución usualmente oscilaba entre las 100 y 500 personas anualmente el Museo. De estas, la gran mayoría era estudiantes escolares y colegiales del Valle Central.

Además de esto, hay que tener en cuenta que los actos cívicos realizados el 11 de abril, en conmemoración de la Batalla de Rivas están a cargo, en conjunto con otras instituciones del MHJS, pero debido a que estos se realizan a lo externo del museo es imposible contabilizar el número de visitas, de manera que no se realizará un análisis de estas actividades, aunque fueran las más importantes del Museo.

Se puede concluir que el Museo no contaba con un gran dinamismo en lo referente a actividades, lo cual no se debe únicamente al poco presupuesto o a la falta de una infraestructura adecuada, sino a que el MHJS al estar circunscrito dentro de la museología tradicional no mostraba gran interés en este tipo de eventos, ya que lo que esta corriente museológica propone es únicamente la exhibición de las piezas, dejando de lado el resto de actividades.

### **1.2.2. Presencia en la prensa escrita**

Las menciones del MHJS en la prensa escrita no son muy frecuentes y tampoco amplias, mucho menos en la prensa nacional. Al contrario, son esporádicas y aparecen en muy pocos de los periódicos disponibles de la época. Dichos artículos son, usualmente, pequeños y se hacen principalmente en periódicos regionales de la provincia de Alajuela.

Esta situación, en parte se puede deber al hecho de que el período en el que el MHJS estuvo abierto fue muy conflictivo, tanto nacional como internacionalmente, quitándole

protagonismo a las actividades de carácter cultural. Durante esta época, se desarrolla no sólo la Segunda Guerra Mundial, sino también se desencadenan una serie de conflictos político-militares a lo largo de Centroamérica, como la dictadura de Maximiliano Hernández Martínez (1931 a 1944) en El Salvador, la Revolución de Octubre de 1944 en Guatemala, la dictadura de los Somoza (1936-1979) en Nicaragua, además de algunos conflictos limítrofes entre Honduras, El Salvador y Nicaragua, por mencionar algunos.

Todo lo anterior indudablemente tiene una repercusión indirecta en el país, aunque esta vez la crisis no es de carácter identitario, sino más bien de carácter político, por lo que se genera un sector contestatario a la vez que se deslegitima al gobierno y al nacionalismo mediante una serie de movimientos obreros liderados por el Partido Comunista durante las décadas de 1930 y 1940. Entre ellos, destaca la Huelga Bananera de 1934. Pese a que esto se podría considerar una problemática cultural, el gobierno no lo percibe así, por lo cual decide dirigir una serie de campañas contra los comunistas y el fortalecimiento del discurso nacional. Es decir, sí se promueve la imagen de figuras emblemáticas como las de la Campaña Nacional, pero no a las instituciones que se encargan de su difusión.

Además, es probable que esta poca presencia en los periódicos pueda deberse a que el Museo mantiene principalmente exhibiciones permanentes, y no realiza actividades temporales con mucha regularidad, por lo que no se pueden realizar publicaciones de este tipo como sí ocurre en el caso del MNCR. Además, normalmente estos artículos no están centrados en el MHJS, sino que son artículos del IdeA y hacen mención del mismo instituto.

Estos artículos tienden a hacer informativos. Únicamente informan del desarrollo del Museo durante un lapso de tiempo, pero no se hace menciones de actividades en específico, sino que son más globales, como el artículo de *El Mentor* “Noticias del Instituto”.<sup>92</sup> El resto

---

<sup>92</sup> “Noticias del Instituto”. *El Mentor*, 30 de agosto de 1948, pp. 12 Disponible en: [<http://sinabi.go.cr/biblioteca%20digital/periodicos/El%20mentor/El%20mentor%201948/hze-30%20de%20agosto.pdf>]

de menciones que se hacen al Museo se realizan durante la conmemoración de la gesta heroica y son principalmente alusiones a la existencia del Museo, como porque surge la entidad o qué tipo de exposiciones pueden encontrarse, y no a explicaciones del Museo, como cuál es su objetivo o que actividades se están efectuando y mucho menos invitaciones.

Algunos de los artículos que habla del MHJS son “Programa de los festejos que tendrán lugar hoy en Alajuela”<sup>93</sup> publicado *La Tribuna* y “Con gran brillantez se celebraron en Alajuela los festejos por el Aniversario de Rivas”<sup>94</sup> publicado en el *Diario de Costa Rica* durante el mes de abril de 1933, en el que se expone la programación de las actividades que se llevaran a cabo para la inauguración oficial del Museo en Alajuela y la conmemoración de la Batalla de Rivas, además de una pequeña descripción del Museo y de las piezas encontradas allí.

Algo similar ocurre en los siguientes años cuando se puede encontrar información alusiva a esta celebración en artículos como “Orden de los actos cívicos hoy en Alajuela”<sup>95</sup> que se publican usualmente el 11 y/o 12 de abril en diferentes periódicos de circulación nacional o regional, ya que en estas fechas el MHJS realiza actividades especiales para la conmemorar la Batalla de Rivas.

Como se aprecia, la exposición del Museo en la prensa no es mucha ya que al presentar muy baja diversidad, por no decir casi nula, en sus eventos hay muy pocas ocasiones para

---

<sup>93</sup> “Programa de los festejos que tendrán lugar hoy en Alajuela”. *La Tribuna*, 11 de abril de 1933, pp. 2 Disponible en: [<http://sinabi.go.cr/biblioteca%20digital/periodicos/la%20tribuna/la%20tribuna%201933/dk-11%20de%20abril.pdf>]

<sup>94</sup> “Con gran brillantez se celebraron en Alajuela los festejos por el Aniversario de Rivas”. *Diario de Costa Rica*, 12 de abril de 1933, pp.5. Disponible en: [[http://sinabi.go.cr/biblioteca%20digital/periodicos/diario%20de%20costa%20rica/diario%20de%20costa%20rica%201933/dj-diario%20de%20costa%20rica\\_12%20abr\\_1933.pdf](http://sinabi.go.cr/biblioteca%20digital/periodicos/diario%20de%20costa%20rica/diario%20de%20costa%20rica%201933/dj-diario%20de%20costa%20rica_12%20abr_1933.pdf)]

<sup>95</sup> “Orden de los actos cívicos hoy en Alajuela”. *Diario de Costa Rica*, 11 de abril de 1935, pp.4. Disponible en: [[http://sinabi.go.cr/biblioteca%20digital/periodicos/diario%20de%20costa%20rica/diario%20de%20costa%20rica%201935/dk-diario%20de%20costa%20rica\\_11%20abr\\_1935.pdf](http://sinabi.go.cr/biblioteca%20digital/periodicos/diario%20de%20costa%20rica/diario%20de%20costa%20rica%201935/dk-diario%20de%20costa%20rica_11%20abr_1935.pdf)]

hacer menciones del MHJS, ya que la mayoría de instituciones artístico-culturales de la época sólo son mencionadas cuando realizan algún evento donde se invita a asistir a la ciudadanía.

### **1.3. Creación del Ministerio de Cultura**

La idea de crear una entidad encargada de velar por el aspecto cultural del país, el Instituto de Bellas Artes surge en 1948, con la Junta Fundadora de la Segunda República. Sin embargo, en plena coyuntura política este proyecto carece de interés, por lo que pasa a segundo plano y no logra materializarse en este período.

Durante la segunda mitad del siglo XX las bases de la identidad nacional, construida durante el período republicano, parecen empezar a tambalearse y la imagen de una Costa Rica blanca y pacífica parece cada vez más distante dado al gran cambio cultural sufrido en este período.<sup>96</sup> Como resultado de esta transculturación, que ha ido en aumento desde 1930, y tuvo su mayor apogeo en la década de 1950 con la cultura de masas estadounidense (*American Way of Life*), el Estado se ve en la necesidad de crear mecanismos para mantener vigente la idiosincrasia del costarricense.

Aunado a esto, en la década de 1960 se da una gran expansión urbana, la cual trae consigo una mayor demanda de instituciones educativas dirigidas por el Estado. Como consecuencia de este crecimiento en el aparato educativo, en 1963, se crea la Dirección General de Artes y Letras como una división del MEP, la cual se encargará de mantener las tradiciones y costumbres costarricenses en contraposición de la cultura de masas que se hace cada vez más fuerte en el país. El problema de esta dirección es que al ser una división del MEP no cuenta con los recursos ni el personal suficiente para tener un mayor alcance o desarrollar proyectos culturales exitosos.

---

<sup>96</sup> Molina, *Costarricense por dicha*, 2.

La Dirección se creó con el objetivo de apoyar, proteger, divulgar y estimular las artes. Para ello, se nombró a representantes del Teatro Nacional, de la Orquesta Sinfónica, de la Facultad de Bellas Artes de la UCR y de la Editorial Costa Rica. La labor de esta institución recaería en el fortalecimiento cultural de los sectores medios y bajos de la población, dirigiendo la mayor parte de sus recursos a cubrir las necesidades de estos grupos para “culturizarlos”.<sup>97</sup>

Desde la creación de la Dirección, el interés del Estado por difundir “la cultura nacional” aumentó, alcanzando su máximo esplendor en la década de 1970. Y es que debido a la gran convulsión social vivida en el país, evidenciada con el descontento popular, el aumento de las huelgas y manifestaciones, y lo más preocupante aún para las elites, el surgimiento de una sociedad contestataria que pone en tela de juicio la identidad nacional reciamente promovida por el Estado.

Ante estas constantes agravantes, el Estado ve en la cultura una herramienta para mostrarle a los sectores populares que el gobierno no impone la cultura “elitista”, sino que acepta la “diversidad cultural” y a sus exponentes. Es así como entre 1970-1978, período administrativo del Partido Liberación Nacional (PLN), se da no sólo un fuerte impulso social, sino también a la cultura con la finalidad de alcanzar una “sociedad culta”.

La imagen de una Costa Rica “cultura” se hace cada vez más fuerte en el gobierno en contraposición a la Costa Rica “vulgar”. De esta manera, se pretende promover la cultura mestiza, es decir, la cultura que las elites costarricenses habían instaurado como nacional, a lo largo de todo el país.<sup>98</sup> Es aquí donde figuras de gran importancia como Guido Sáenz González y Alberto Cañas Escalante, dos de los principales precursores de la cultura y el arte en el país, proponen una mayor difusión cultural.

---

<sup>97</sup> Cuevas, *El punto sobre la i*, 28-31.

<sup>98</sup> *Ibid.*, 141-143.

Gracias a ello, en 1970 se presenta un proyecto para la creación de un ministerio. Es así que a partir de marzo este proyecto se empieza a debatir en la Asamblea Legislativa sin muy buenos resultados al principio, ya que se alegaba falta de presupuesto para la creación de un nuevo ministerio. No obstante, el proyecto recibe fuertes críticas por sus mismos precursores pues alegaban que lo planteado no era más que una simple continuidad de la Dirección General de Artes y Letras, la cual era considerada una institución obsoleta para la época.

Debido a ello, es hasta enero de 1971 que inicia sus funciones, aunque es hasta el 5 de julio de este mismo año, mediante la Ley 4788, que se funda oficialmente bajo el nombre de Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, con el objetivo de asumir las antiguas funciones de la Dirección General de Artes y Letras, la Dirección General de Educación Física y Deportes anteriormente divisiones del MEP, la Editorial Costa Rica, el Museo Nacional, la Orquesta Sinfónica Nacional, y los premios estatales.<sup>99</sup>

Sus principales objetivos estarían dirigidos en cuatro ejes:

- Investigación, estaría encargado de investigar todos los aspectos culturales e históricos de la sociedad costarricense para su rescate,
- Divulgación, dar a conocer toda la información obtenida mediante la investigación y difundiría el arte y la cultura en cada rincón del país,
- Descentralización, promovería la cultura a lo largo y ancho de todo el país, y finalmente
- Promoción, velaría por estimular y apoyar a los artistas costarricenses.

---

<sup>99</sup> Ibid., 144.

El MCJD estaría encargado también del Departamento de Radio, el Departamento de Publicaciones, la Dirección General de Juventud, el Departamento de Actividades Generales, la Compañía Nacional de Teatro, el Teatro Nacional, la Biblioteca Nacional, la Dirección General de Deportes, el Departamento de Investigación del Folklore, el Departamento de Defensa del Patrimonio Artístico y Cultural, el Departamento de Música y el Departamento de Personal. Además, estaría conformado por estos programas: la Dirección de Cultura, la Dirección de Bandas, el Sistema Nacional de Investigación y Conservación del Patrimonio Cultural y varios órganos desconcentrados.

De esta manera, el Ministerio estaría encargado de velar, fomentar y preservar la diversidad cultural al mismo tiempo que promovería la participación artística a lo largo del país. Debido a ello, el Ministerio empieza a crear departamentos y programas para cada área. Es así como nace el Departamento de Defensa del Patrimonio Histórico, Artístico y Cultural, que es el órgano encargado del rescate y la preservación de bienes materiales e inmateriales.<sup>100</sup>

Este departamento se centra en la restauración y la investigación, por lo que en sus primeros años su labor estaba dirigida a la conservación del patrimonio arquitectónico. Posteriormente, se vio la necesidad de velar por más áreas, por lo que en 1978 se creó el Departamento de Antropología y Arqueología, la Dirección General de Museos (DGM) y el Departamento de Patrimonio Histórico.<sup>101</sup>

De esta manera, la década de 1970 se convierte en la “época de oro” de la cultura costarricense, dando pie a la creación de instituciones no sólo reguladoras del sector cultural, sino que también invierten en la promoción y la creación de instituciones culturales a lo largo de todo el país y no únicamente en el Valle Central como había hecho hasta la fecha. También se decretaron una serie de leyes que le facilitarían un

---

<sup>100</sup> Herrero, *Los museos costarricense*, 77.

<sup>101</sup> *Ibid.*, 78.

financiamiento y mantenimiento permanente para estas instituciones y que permitirían que los gobiernos siguientes continuaran velando por el patrimonio nacional.

En las décadas posteriores, el órgano encargado de velar por las políticas sería el MCJD que en la década de 1980, debido al cambio cultural, mostrará una mayor preocupación por conservar la “cultura tradicional” costarricense. Estos nuevos cambios generaron que se propagara la creación de museos, principalmente regionales, que estarían amparados por la DGM,<sup>102</sup> pero este tema se desarrolla en otra sección.

El cambio cultural se da a causa del aumento de la población urbana que se veía cada vez más expuesta a la cultura de masas estadounidense. Esto hizo que la población empezará a adoptar prácticas culturales diferentes que, ante los ojos de las elites, representan una amenaza para la cultura popular costarricense. Debido a ello, el gobierno costarricense decide intensificar el alcance de sus programas culturales, llevándolos de esta manera a diversas zonas rurales del país.

Durante la década de 1980, el modelo del Estado Benefactor entra en crisis, consecuencia de la crisis económica y urbanización vivida en el país. Esta crisis lleva a la adopción de un modelo neoliberal, en el cual la cultura de clases es cada vez más evidente y desigual, consecuencia de las migraciones campo-ciudad que ampliaron significativamente la brecha entre pobres y ricos. Esta realidad trajo consigo una gran cantidad de problemas socioeconómicos, ya que muchas de las personas que se acercaron en un período más tardío al Valle Central no contaban con los recursos necesarios para poder salir adelante en la ciudad.<sup>103</sup>

El principio de la década de 1980 implicó una serie de cambios en el país no solamente porque la crisis económica afectó gravemente a Costa Rica, sino también porque el gobierno estaría en manos de Rodrigo Carazo Odio (1978-1982), quien propone una cultura

---

<sup>102</sup> Zavaleta, *La construcción del mercado*, 113.

<sup>103</sup> Molina, *Costarricense por dicha*, 121.

descentralizada; es decir, una cultura que no esté únicamente dirigida al Valle Central y a la élite.<sup>104</sup> Sin duda alguna, este objetivo de difusión cultural fuera del área metropolitana es muy similar al que el Partido Liberación Nacional (PLN) se planteaba con la Junta Fundadora de la Segunda República en 1949, la diferencia será la manera en que desarrolle dicho proyecto.

Para poder incursionar más en las comunidades, el gobierno decide trasladar de forma temporal la Dirección Nacional de Desarrollo de la Comunidad (DINADECO), anteriormente adscrita al Ministerio de Gobernación y Policía, al MCJD para que el Ministerio tenga una estructura que le permita trabajar directamente con las comunidades. Mediante esta alianza, se pretende promover una mayor participación comunal.<sup>105</sup>

Al mismo tiempo, se propone la creación de las Casas de la Cultura en un afán por promover la cultura en cada cantón del país y, a la vez, lograr tener una institución permanente que incentivaría la cultura y estaría a disposición de los ciudadanos para cumplir sus necesidades. Finalmente, pero no menos importante, cabe mencionar la creación del Sistema Nacional de Radio y Televisión (SINART), con la cual se pretendía crear un medio de difusión estatal.<sup>106</sup>

Aunado a todo lo anterior se empieza a reflexionar sobre la cultura, la identidad y el patrimonio nacional, llevando a decretar leyes de corte liberal lo que le impediría al Estado tener gastos “innecesarios”. Sin embargo, pocos meses antes de que la Ministra de Cultura Marina Volio Brenes dejara su puesto en 1982, creó la Ley 6750 donde se estipula que el Estado será mecenas y protector del arte nacional, “obligando” en su artículo 7 a las instituciones estatales a invertir en arte, siempre que se construya un edificio público cuyo costo supere los diez millones de colones. Además de esto, se estipula que algunas de las obras de artes de artistas nacionales no se gravarán para su exportación, mientras que los

---

<sup>104</sup> Cuevas, *El punto sobre la i*, 199.

<sup>105</sup> *Ibid.*, 200.

<sup>106</sup> *Ibid.*, 206-207, 218.

impuestos recaudados de las que sí lo hagan serán destinados para el mantenimiento y la adquisición de obras por parte de los museos, y también se acuerda que el Estado será comprador de arte, siempre y cuando se trate de alta cultura.<sup>107</sup>

Marina Volio Brenes, de esta manera, se convertiría en una de las ministras de cultura que más proyectos promovió durante este período, pues durante las próximas administraciones no se realizarían tantas políticas culturales, ni en tantos ámbitos.

Durante la primera administración de Óscar Arias Sánchez (1986-1990), algunas de las leyes y decretos existentes en el ámbito cultural fueron derogados o reformados, estableciendo parámetros más específicos y detallados con respecto a los impuestos y compra de obras artísticas por parte del Estado.

Todos estos programas, leyes y decretos logran integrarse a la sociedad, pero lamentablemente el interés gubernamental por el sector cultural se ve menguado a medida que disminuyen los recursos dirigidos al campo cultural. A consecuencia de esto, en la década de 1990 se da un detrimento en la práctica de actividades culturales tradicionales, como las mascaradas y bailes típicos en contra posición con un claro aumento de nuevas prácticas mayoritariamente estadounidenses, como la celebración del día de brujas denominada *Halloween*.

Esto llevaría a un fortalecimiento de la promoción cultural y de la identidad nacional, como sucedió en años anteriores. Durante esta década, si bien es cierto, sí se da una importante promoción cultural, dirigida principalmente a la construcción de museos, estos no estaban destinados mayoritariamente a la divulgación del nacionalismo, sino que más bien durante la administración de Rafael Ángel Calderón Guardia (1990-1994), las políticas culturales se enfocaron en las élites, creando instituciones centradas en el arte

---

<sup>107</sup> Zavaleta, *La construcción del mercado*, 115-116.

contemporáneo universal, donde quizás la única excepción son los Museos del Banco Central de Costa Rica.<sup>108</sup>

Cabe mencionar que estos patrones han ido en aumento durante la década del 2000, es decir que se ha dado un claro crecimiento en la creación de instituciones culturales, pero paradójicamente se ha dado un recorte en el presupuesto del MCJ, por lo que gran parte de estas nuevas instituciones son descentralizadas; es decir, no están adscritas directamente al MCJ, como se hacía anteriormente.

#### **1.4. Mesa Redonda de Santiago de Chile**

En la década de 1960 consecuencia del contexto mundial, vinculado a los tiempos de guerra así como a los cambios sociales, políticos, económicos y culturales, vividos en la mayor cantidad de países de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) hizo que la UNESCO tomará la decisión de hacer una llamado a los países miembros para que resguardaran el patrimonio que estaba siendo destruido, saqueado y traficado de manera ilegal. Es así como en diferentes regiones del globo se empieza a dar una serie de movimientos, donde destaca la Mesa Redonda de Santiago.<sup>109</sup>

En mayo de 1972 en Santiago, Chile se realizó un encuentro internacional de museos, en la cual se discutirían asuntos asociados al escenario museológico y museográfico. En esta conferencia no solo se debatiría sobre la nueva museología, sino que también se haría énfasis en el museo integral, educación, acción social, trabajo interdisciplinario por

---

<sup>108</sup> Ibid., 134-135.

<sup>109</sup> José Do Nascimento Junior; Alan Trampe y Paula Assunção Dos Santos (Ed.), *Mesa redonda sobre la importancia y el desarrollo de los museos del mundo contemporáneo: Revista Museum, 1973*. (Brasilia: IBRAM/MinC, Programa Ibermuseos, 2012), 103.

mencionar algunos. Esto sin duda alguna convierte a los discutido y alcanzado en esta mesa en un hito en la museología.<sup>110</sup>

La Mesa Redonda abrió la discusión y reflexión para un sinfín de temas que habían sido dejados de lado durante muchos años, introduje nuevos conceptos y revalorizaciones de otros. En otras palabras, se puede decir que el debate suscitado en Santiago impregnó de humanismo a la sociología, al incorporan al sujeto y dejar de lado al objeto mediante la interdisciplinariedad, generando una de las más importantes innovaciones de la museológica.

En 1974 el ICOM añade a la definición de museología el servicio social y desarrollo, y de la misma manera los resultados de la Declaración de Santiago son palpables en diferentes museos en todo el mundo. Asimismo, a partir de la década de 1970 se empieza a dar un gran movimiento museal en la región, donde no solo podemos encontrar diferentes conferencias de gran relevancia, sino también nuevas alternativas museológicas, así como la “introducción” de los ecomuseos y museos locales que toman fuerza a partir de la década de 1980.<sup>111</sup>

En América Latina la Mesa Redonda tiene mucho éxito y gran acogida ya que se discuten temas atinentes a la región, lo que no ocurre en las actividades de este tipo desarrolladas en otras zonas. Uno de los puntos más importantes a destacar de es el concepto de museo integral. Los museos integrales son instituciones que cumplen una función social, permitiendo la integración de las localidades así como de las comunidades al desarrollo del museo, sin dejar de lado el aspecto educativo y cultural que desempeñan los museos.<sup>112</sup>

---

<sup>110</sup> *Ibíd.*, 100.

<sup>111</sup> *Ibíd.*, 101.

<sup>112</sup> *Ibíd.*, 108.

La visión de la educación es otro de los elementos rescatables de la Declaración de Santiago. Esta nueva perspectiva le permite a los museos formar parte de la extensión educativa, es decir se promueve que sea un actor de cambio, que adapte sus guiones museográficos, también llamados guion comunicativo, haciéndolos más interactivos y enriquecedores. Con esto se pretende transmitir un mensaje no verbal por medio de los objetos, de esta manera que se organizaran las exhibiciones de forma didáctica y educativa.<sup>113</sup>

La parte educativa no se queda únicamente en las salas de exhibición, sino que también se convierten en instituciones donde los profesores se pueden capacitar o apoyar para llevar a sus grupos a educarse. En la actualidad inclusive, existen museos que tienen programas de extensión social que cuentan con recursos y personal capacitado para visitar instituciones educativas y dar charlas especializadas.

En el caso de Costa Rica, el impacto la conferencia es visible de manera tardía; no obstante es perceptible en diferentes ámbitos. En otras palabras, que los museos nacionales fueron adoptando este modelo de manera paulatina. Uno de los elementos más destacados es sin duda alguna la incorporación de algunos elementos de la nueva museología en los museos creados después de la década de 1970. Esto quiere decir que, los museos contemporáneos velarían por una mayor integración con la comunidad, así como por la extensión y difusión educativa fuera y dentro de las salas del museo. Algunos ejemplos de esto son la manera en que se disponen las piezas en las exhibiciones, la información de las cédulas y el orden que se le asigne a la exhibición, por mencionar algunos. De esta manera no solo se propone una exposición más concreta, sino también informativa y que invite al público a la reflexión y a la crítica.

La educación “incorporación” de la educación es uno de los principales aspectos de este cambio, no obstante para su adecuado desarrollo no solo se necesita una política educativa, sino también capacitar al personal y a la comunidad visitante. Esta capacitación pretende

---

<sup>113</sup> *Ibid.*, 126

volver a los museos en instituciones proactivas que contribuyan con el desarrollo nacional mediante actividades educativas.<sup>114</sup>

El MHCJS, es el primer museo en el país en adoptar estos nuevos elementos; no obstante, paulatinamente el resto de museos del país lo irán haciendo, obteniendo un sinnúmero de resultados. El MHCJS, se enfoca inicialmente en la teoría del museo integral con el cual pretende integrar a la comunidad alajuelense en su desarrollo. Posteriormente, iría empleando diferentes recursos como lo es en la sección de educación, donde indudablemente hoy día juega un papel fundamental por la temática abordada por la institución. Los programas educativos del MHCJS están enfocados en la Gesta Heroica, de manera que tienen una gran extensión en las escuelas a lo largo de todo el país.

### **1.5. Creación del Museo Histórico Cultural Juan Santamaría**

El MHCJS es el primer museo histórico fundado en el país, cuyo objetivo es conservar y promover la gesta heroica. Esta cualidad aunada al hecho de que es el primer museo estatal fundado en otra provincia, los otros dos museos estatales se ubicaban en San José, además de ser el primero en adoptar el sistema museológico contemporáneo y en ser dirigido por un especialista, lo convierte en una institución sin igual en todo el país.

La Campaña Nacional (1856-1857) no es sólo una batalla contra los filibusteros por parte del gobierno costarricense para defender su territorio, sino que esta gesta es también un símbolo de nacionalismo y civismo, en la cual se destaca Juan Santamaría, figura que ha sido destacado como héroe nacional. Estos elementos hacen que la Campaña Nacional haya sido seleccionada como uno de los principales pilares para la creación de la identidad nacional costarricense y del discurso oficial.

---

<sup>114</sup> Navarro Rojas, Óscar. “El desarrollo de la educación en los museos y los museos en el desarrollo de la educación”. en: *Museos del dos mil. Constructores de nuevos horizontes*. CIICLA (corp.), (San José: EUCR, 2005), 52-55.

Debido a lo mencionado anteriormente, es sencillo comprender porque cada vez que la identidad nacional está en peligro se recurre a la memoria histórica y se enaltece al héroe nacional en un afán de promover el nacionalismo. Esto se debe a que es muy común utilizar símbolos o prácticas rituales con nuevos propósitos, motivo por el cual resulta mucho más pragmático para el Estado incorporar estas ideas en el imaginario nacional, evocando las glorias del pasado que ya están consolidadas en el discurso oficial.<sup>115</sup> La reutilización de símbolos emblemáticos para la población, le ahorra al Estado una serie de tareas, ya que gracias a que son prácticas tradicionales no es necesario tener que crear nuevas campañas para promover dichas imágenes, sino únicamente fortalecerlas.

Esta utilización de antiguos símbolos se da para reconstruir y crear nuevas concepciones del nacionalismo en conjunto con imágenes nuevas, como lo son la estatua, el himno y el tambor en el caso de Juan Santamaría, figura idealizada en 1885, y promovida en diferentes momentos de crisis identitarias.<sup>116</sup>

La importancia del centenario de Juan Santamaría (1931), fue tal que ese mismo año se fundó un museo en su nombre. El MHJS estuvo abierto al público por un poco más de quince años, pero lamentablemente como consecuencia de la Guerra Civil de 1948, el Museo fue saqueado y sus piezas fueron trasladadas al Museo Nacional de Costa Rica para el centenario de la Campaña Nacional.<sup>117</sup> Sin embargo, la figura de Juan Santamaría no corrió el mismo destino que el Museo, pues esta siguió siendo promovida por el Estado durante las siguientes décadas.

Pese al saqueo que llevó al cierre del MHJS, la idea del poco valor nacional de la historia patria se hizo más creciente. Durante la década de 1960, el culto a Juan Santamaría entra en crisis y al no haber nada más que puedan aportar los historiadores toda la labor de

---

<sup>115</sup> Hobsbawm y Ranger, *La invención de la tradición*, 12.

<sup>116</sup> Ibid., 13. Díaz, “Héroes, dioses y credos”.

<sup>117</sup> Aguilar, “La responsabilidad del Estado costarricense”, 150-151. Aguilar, *El museo histórico*, 152-158.

promoción cultural recae en el Estado motivando quizás a retomar la idea crear un museo en honor de Santamaría.

Por esto, el pensamiento de un museo histórico no quedó en el olvido, y años después, cuando se estabilizó la situación político-económica del país, se volvió a replantear la idea de abrir el Museo, y que mejor momento para ello que la década de 1970, cuando el gobierno creó el MCJD y da un importante empuje y promoción a las actividades e instituciones culturales.

La tercera administración de José Figueres Ferrer (1970-1974), sin duda alguna, fue una oportunidad para los liberacionistas de culminar algunos de las propuestas planteadas en la creación de la Segunda República. Una de estas ideas fue la de volver a invertir en cultura, esta vez creando el Ministerio de Cultura que se habían planteado en aquel entonces y que por diferentes motivos no se pudo llevar a cabo.

La creación del MCJD se convierte en el primer paso de la época de oro de la cultura en Costa Rica. La promulgación cultural en este período sólo se debe a que se estaba atravesando por media Guerra Fría, pues si bien es cierto Costa Rica no se involucró directamente en el conflicto la alianza con los Estados Unidos y el crecimiento de los movimientos sociales y de izquierda generaron que se fortaleciera nuevamente la identidad nacional, aunque esta vez las campañas irían enfocadas principalmente en la democracia.

Para la década de 1970 ya se había consolidado la cultura de clases, es decir que la idea de “igualdad” había ido en decremento con el paso de los años, por no decir que había sido dejada de lado, al mismo tiempo que la cultura de masas estadounidense se había consolidado en el país, situación que era catalogada como negativa por parte de las elites, ya que estas “nuevas prácticas” socioculturales promueven el individualismo y no la solidaridad, aspectos que suponen son parte de la idiosincrasia del costarricense.<sup>118</sup>

---

<sup>118</sup> Molina, *Costarricense por dicha*, 124.

Es por estos motivos que, no sólo se crearon instituciones para divulgar y fortalecer el nacionalismo, sino que también se crearon para promover la cultura popular; los mejores ejemplos de esto son el MHCJS, encargado de fortalecer la imagen de Juan Santamaría, y el MAC que velaría por la difusión de las artes plásticas. Ambos enfocados a la cultura costarricense pero en diferentes aspectos.

Gracias a ello, en 1974, mediante la Ley de la República 5619, se crea el MHCJS, que a diferencia de su antecesor nace con un nuevo enfoque, y está adscrito al MCJD asegurándole una estabilidad económica y administrativa con la que no contaba anteriormente.<sup>119</sup>

Pero debido a algunas inconsistencias entre la Ley de Creación del Museo con la Ley del Archivo Nacional (ANCR) 3661 con respecto a algunos artículos vinculados con la tenencia de archivos relacionados con la Campaña Nacional,<sup>120</sup> este conflicto llevó a que se replantaran algunos artículos del MHCJS en lo que se acordó, finalmente, que los documentos en poder del Museo serían todos aquellos relacionados con la Campaña Nacional que no estuvieran en poder del ANCR

Por otro lado, aunque desde su creación se acordó que la Cárcel de Alajuela albergaría al MHCJS, la restauración de las instalaciones y su adecuación para la museografía se demoró algunos años, de manera que el Museo no pudo ser inaugurado de forma oficial hasta que las instalaciones estuvieran listas para ser la sede no sólo del Museo, sino también de la Casa de la Cultura.

Desde el momento de su fundación hasta 1980, se discuten labores administrativas, conformando primeramente la Junta Directiva y posteriormente, planteando el funcionamiento del Museo, al mismo tiempo que se realizan esfuerzos por decidir el lugar más propicio para ubicar la Institución. Finalmente, gracias a la labor del Club de Leones

---

<sup>119</sup> Aguilar, *El museo histórico*, 3-5.

<sup>120</sup> ANCR, Sección de Gobernación. Exp. 35615 (1974), pp. 1-3.

de Alajuela, se elige la Cárcel de Alajuela y se acondiciona para el Museo y el Centro Cultural. El 9 de abril de 1980, tras acabar con la remodelación del edificio y terminar con los trámites administrativos, el MHCJS abre sus puertas al público con un acto de inauguración presidencial.<sup>121</sup>

Casi un año después de su inauguración finalmente se hace la apertura oficial de la sala de exhibiciones, donde el presidente Rodrigo Carazo Odio (1978-1982) expone en su discurso los principales objetivos del museo:

[...] este museo [MHCJS] ha sido construido por el pueblo, de que este museo habrá de ser mantenido por el pueblo, de que este museo habrá de servirle de invitación al pueblo y cada vez que aquí se reúnen actos culturales o históricos en conmemoración de eventos o realización de asambleas ese pueblo sepa que al cruzar las puertas de ese museo entra en la historia y en esa historia encontrará la inspiración de futuro” (Carazo. 24 de junio de 1981).<sup>122</sup>

En el discurso de Presidente Carazo se muestra claramente que el museo está dirigido a los sectores subalternos y no a las elites intelectuales como había sucedido hasta la fecha. Por medio de ello, se puede ver que el MHCJS nace bajo un enfoque museológico diferente en el cual el objetivo principal del Museo es la proyección al público y no a la conservación de piezas como es el caso de otros museos.

El MHCJS, de esta manera, inicia sus actividades no sólo enfocado en promover el civismo y el nacionalismo mediante la difusión de la historia patria, sino que también desarrolla actividades artísticas, culturales y educativas; publica libros de diversas temáticas y promueve la cultura de la comunidad alajuelense por medio de la Casa de la Cultura, con la cual comparte la sede, puntos en los que se ahondará en los siguientes capítulos.

---

<sup>121</sup> ANCR, Sección Presidencial. Exp. 001246 (1980), pp. 2-3.

<sup>122</sup> ANCR, Sección Presidencial. Exp. 001333 (1981), pp.7.

Se concluye que la creación del MHCJS bajo el enfoque museológico contemporáneo no se da únicamente como resultado de la fundación del MCJD, sino que más bien es una necesidad tangible para la sociedad, la cual debido al cambio cultural buscaba nuevas alternativas culturales y, por consiguiente, los museos existentes ya no suplían estas necesidades.

### **1.6. Expansión de los museos en Costa Rica**

Debido a todos los cambios vividos a partir de 1950, se da un aumento en el apoyo estatal en el ámbito cultural, por lo que la década de 1960 se caracteriza por una fuerte difusión y mecenazgo cultural, ante la creciente amenaza de la “cultura de masas”, la cultura popular estadounidense, que se hace cada vez más influyente sobre el sector más joven del Valle Central, gracias no sólo a la música, sino también a la introducción de la televisión al país. Esta trajo consigo los programas televisivos y películas estadounidenses que iban ganando espacio dentro de los medios costarricenses y el aumento, en la década de 1970, en las exposiciones tanto estatales como privadas así como una mayor comercialización artística.<sup>123</sup>

Esta realidad, lleva al gobierno a replantearse la idea de la creación de un ministerio de cultura para fortalecer los valores nacionales, creando así en 1963 la Dirección General de Artes y Letras y años más tarde, en 1971, el MCJD. Después de casi un siglo de la creación del MNCR, el MCJD se plantea la idea de crear nuevos museos dando inicio con los proyectos planteados anteriormente. Es decir, el MHCJS y el MAC. Gracias a este impulso brindado por el ministerio se funda en 1974 el MHCJS y en 1976 el MAC.

Se decidió fundar el MHCJS con los objetivos expuestos anteriormente en la década de 1930, cuando se pretendía que el Museo promoviera el civismo mediante las figuras

---

<sup>123</sup> Zavaleta, *La construcción del mercado*, 2, 75.

heroicas y los eventos patrióticos, objetivo muy similar al del MNCR. La mayor diferencia entre estas instituciones recaería en el enfoque museológico que esta vez no estaría orientado a los parámetros franceses, sino más bien en los checoslovacos y estadounidenses.

Por su parte, el MAC sería el primer museo de arte del país, y a pesar de que fue fundado después del MHCJS, fue inaugurado antes. Desde su creación, el MAC tendría a su cargo todas las piezas artísticas que anteriormente habían estado bajo el poder de la Dirección General de Artes y Letras y posteriormente, del MCJD. Con la creación del MCJD se disuelve la Dirección General de Artes y Letras trasladando su personal al MAC, el cual se crea como una institución adscrita al MCJD y, al mismo tiempo, se le otorga la tarea de organizar los Salones de Artes Plásticas.<sup>124</sup>

La mayor diferencia del MAC con los otros dos museos estatales existentes hasta la época no es únicamente la especialización del Museo, sino el hecho de que este museo está dirigido a la promoción del arte y no al fomento del nacionalismo, pese a que todas las obras exhibidas en él sean de artista nacionales. El MAC únicamente pretendía la promoción del arte y la cultura costarricense, no su nacionalismo de manera directa, como lo hace claramente el MNCR. De esta manera, el MAC se convierte en la institución encargada de difundir el arte que había sido patrocinado por el Estado en las décadas anteriores.

Esta diferencia se aprecia de manera más clara en el artículo 1 de la Ley de Creación del MAC (Ley 6091) que dice:

Se crea, como órgano adscrito al Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, el Museo de Arte Costarricense, el cual velará por el fomento, la conservación, la divulgación y el estímulo de las artes y la literatura

---

<sup>124</sup> Cuevas, *El puntos sobre la i*, 187.

costarricense en todas sus manifestaciones. (Así reformado por el artículo 1 de la Ley 7595 de 18 de abril de 1996).<sup>125</sup>

Pese a que su labor y su énfasis distan de la del MNCR, es importante aclarar que el MAC nace bajo el mismo enfoque museológico, la museología tradicional, y que, por tanto, su tarea se realiza de la misma manera. Es decir, el Museo sería un “depósito” de arte, no como lo fue el MNCR en su creación, pero de la misma manera se mostraría como una “verdad” y no se prestaría a la interpretación ni a la discusión como se haría en museos con la nueva vertiente museológica, como es el caso del MHCJS.

El MAC estaría destinado, de esta manera, a exhibir los trabajos elaborados por artistas costarricenses o, en su defecto, aquellos que reflejaban a la sociedad costarricense desde el período colonial hasta 1940. Los trabajos de arte contemporáneo, que indudablemente pasaron al poder del MAC, serían expuestos en los Salones de Artes Plásticas que ahora estaban bajo su poder e inclusive serían prestados para realizarse exhibiciones en otras instituciones.

Este museo sería visto como un símbolo de la identidad cultural, pues sería una herramienta para conservar, divulgar y estimular las artes plásticas costarricenses. Por lo tanto, se consideraría como una institución de carácter más “popular” y no tan tradicional, por así decirlo, como los otros dos museos estatales existentes en la época, ya que no reflejaría abiertamente los ideales identitarios promovidos por el Estado sino que sería algo más libre.

No obstante, hay que tener en cuenta que las piezas artísticas mostradas en el MAC al igual que los objetos expuestos en el MNCR eran elegidos con la intención de mostrar los “rasgos positivos” de la sociedad costarricense. El MAC sería el ente encargado de regular cuáles eran las obras más importantes a nivel nacional. En otras palabras, el Museo

---

<sup>125</sup> UNESCO (corp.). *Ley de Creación del Museo de Arte Costarricense*. Disponible en: [[http://portal.unesco.org/culture/fr/files/30491/11430415823LEY\\_DE\\_CREACI%D3N\\_DEL\\_MUSEO\\_DE\\_ARTE\\_COSTARRICENSE.pdf/LEY+DE+CREACI%D3N+DEL+MUSEO+DE+ARTE+COSTARRICENS E.pdf](http://portal.unesco.org/culture/fr/files/30491/11430415823LEY_DE_CREACI%D3N_DEL_MUSEO_DE_ARTE_COSTARRICENSE.pdf/LEY+DE+CREACI%D3N+DEL+MUSEO+DE+ARTE+COSTARRICENS E.pdf)]

determinaría cuáles eran las condiciones que debían de reunir las obras artísticas para ser reconocidas.<sup>126</sup>

De manera que, el MAC seguía siendo una institución estatal encargada de promover la identidad nacional, solo que estaría enfocado en una cultura menos tradicional como lo estaban destinados claramente el MNCR y el MHCJS. Para comprender esto mejor se debe de entender que la cultura popular son los rituales, las artesanías, los mitos, la música, los bailes, la iconografía, etc.; en otras palabras, el folclor. Por lo tanto, es la cultura de las masas, y no la de las elites, aunque al igual que la cultura tradicional es promovida por las elites.

Brevemente, el MAC se encargaba de divulgar sólo una parte de la identidad nacional, la parte más dinámica y cambiante de esta, debido a que la cultura popular se va adaptando a las necesidades y gustos de la sociedad, convirtiéndola en una cultura “total”, que engloba diferentes aspectos de la sociedad, o sea siempre está avante con los intereses de la sociedad, lo que la hace más atrayente para la población en general.<sup>127</sup>

Es por ello que, podríamos decir que la cultura popular es la cultura del pueblo, una cultura más “libre”, una cultura que no es estática y que está a la disposición de la sociedad. Tomando esto en cuenta, el Estado fundó el MAC como un promotor de la cultura popular, pues esta es una parte muy importante de la idiosincrasia del costarricense, y hasta el momento estaba siendo dejada de lado, ya que las otras instituciones culturales que existían hasta la fecha, el MNCR y el Teatro Nacional, se encargaban únicamente de promover la cultura tradicional y la alta cultura.

---

<sup>126</sup> Zavaleta, *La construcción del mercado*, 100-101.

<sup>127</sup> Salvador Orlando Alfaro, “Consideraciones acerca de la cultura popular”, *Realidad*, n° 70 (julio-agosto 1999), acceso el 16 de junio de 2014, <http://www.uca.edu.sv/revistarealidad/archivo/4dc2d87c763edconsideraciones.pdf>, 463.

### 1.6.1. Creación de la Dirección General de Museos

La DGM nace en 1983 como una necesidad planteada en la década de 1970, pues pese a que ya se contaba con tres museos estatales no existía una legislación museológica, sino que todos los museos estatales se regían por su ley de creación, mientras que los museos adscritos a alguna otra institución se regularían bajo los lineamientos de estos entes.<sup>128</sup> Es decir, que los museos adscritos al MCJD serían regulados por sus leyes de creación, los regionales por decretos, los que tienen alianzas con otras instituciones lo serían por estas, y finalmente, estaban los museos que no tenían ningún tipo de legislación, los cuales eran, en su mayoría, museos privados. Debido a este motivo, se plantea crear un ente que se encargue de legislar a los museos.

Esto se muestra claramente en las leyes de creación del MNCR, el MHCJS y el MAC, ya que como se observa en el cuadro 1.1 sus objetivos no van en una misma dirección pese a ser los únicos tres museos adscritos al MCJD del país, y por consiguiente que cuentan con presupuesto del Estado.

---

<sup>128</sup> Corrales y Solís, *Trayectoria histórica*, pp. 3.

Cuadro 1.1: Leyes de creación

Museo	MNCR	MHCJS	MAC
<b>Ley de Creación</b>	Es el centro encargado de recoger, estudiar y conservar debidamente ejemplares representativos de la flora y la fauna del país, y de los minerales de su suelo así como de sus reliquias históricas y arqueológicas, y servirá como centro de exposición y estudio. Con ese objetivo, y a fin de promover el desarrollo de la etnografía y de la Historia Nacional, aprovechará la colaboración científica que más convenga a sus propósitos (Decreto en 1953).	La fundamentación original se sustenta en la necesidad de mantener vigente, en la memoria histórica de los costarricenses, la gesta heroica contra el invasor filibustero en 1856-1857 (Decreto 1981).	Velará por el fomento, la conservación, la divulgación y el estímulo de las artes y la literatura costarricenses en todas sus manifestaciones (Decreto 1996).
<b>Objetivo 1</b>	Implementar la gestión de calidad en los servicios que se ofrecen al público nacional e internacional, apoyados en la modernización de los recursos institucionales.	Recuperar y valorar por diversos medios el legado histórico de la gesta heroica de 1856-1857.	Velar por el fomento, la conservación, la divulgación y el estímulo de las artes y la literatura costarricense en todas sus manifestaciones.
<b>Objetivo 2</b>	Consolidar el MNCR como una institución de carácter cultural que ofrece al público nacional y extranjero productos, servicios e información acerca del patrimonio cultural y natural de la Nación.	Fortalecer la conciencia cívico-histórica por medio de la afirmación de los valores esenciales de nuestra nacionalidad.	Reunir y exhibir las obras más importantes de las artes plásticas costarricenses en forma metódica, sistemática y constante, por medio de su colección permanente y de exhibiciones temporales, organizadas tanto en su sede como en otras salas de exposición, dentro y fuera del territorio nacional.
<b>Objetivo 3</b>	Mejorar las medidas de conservación y prevención del patrimonio arqueológico nacional y generar información que respalde las acciones nacionales de conservación de la biodiversidad.	Brindar alternativas de disfrute y participación comunitaria en el quehacer histórico, educativo, artístico y cultural en general.	Propiciar la investigación y la divulgación de los valores artísticos costarricenses por medio de documentos y reproducciones, publicaciones y conferencias.

**Fuente:** MCJD (Corp.). *Museos de Costa Rica*: San José, Costa Rica: MCJD, 1994.

El cuadro anterior muestra la necesidad de crear una institución que regule los museos en el país, ya que aunque estos tres entes están adscritos al MCJD, muestran algunas diferencias entre sus objetivos. En el caso del MHCJS y MAC se observa un claro interés de estas instituciones de divulgar el conocimiento a la población, pero solo en el MHCJS se propone la participación comunitaria. Estas diferencias indudablemente pueden deberse al contexto en el cual se decretaron, ya que en el caso del MNCR se aprecia un mayor interés por la conservación, prevención e investigación de los objetos que la transmisión de este conocimiento al público.

El establecimiento de esta entidad no regularía los museos anteriormente mencionados, ya que estos tienen una ley propia de creación que los regule; pero si pretendía regular el resto de museos en el país. Los museos que serían regulados por esta nueva institución serían aquellos que no estuvieran adscritos al MCJD, principalmente los museos regionales y comunitarios, que no contaban con ningún tipo de reglamentación.

La creación de la DGM, en conjunto con las leyes creadas durante la década de 1970 y 1980, le dieron una importante difusión a los museos a lo largo de todo el país. Tal es el impacto que tiene la DGM que desde 1983, su año de creación, hasta 1989 se promulgaron nueve leyes y decretos asociados con la instauración de museos, principalmente de carácter regional. Esto porque durante la administración 1978-1982 se da una descentralización a las actividades culturales. En otras palabras, ya no se pretende que todas las instituciones de carácter cultural estén bajo la coordinación estatal.<sup>129</sup>

Tras la creación del MCJD y la DGM, se promueve la creación de museos a lo largo y ancho del país. Gracias a este apoyo, en las siguientes décadas se lograron fundar más de 40 museos en todo el territorio nacional, entre los que se encuentran: el Museo del Jade *Marco Fidel Tristán Castro* (hoy Museo de Jade y Arte Precolombino), los Museos del Banco Central de Costa Rica, el Museo del Café, el Museo de Arte y Diseño Contemporáneo, el Museo Histórico Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia, el Centro Cultural e Histórico José

---

<sup>129</sup> Zavaleta, *La construcción del mercado*, 114-115.

Figueres Ferrer y además, el Museo de los Niños, por mencionar algunos. Esta proliferación de museos en un corto período de tiempo muestra el interés del Estado en fomentar y promover la cultura, educación y civismo.

Sin embargo, se debe de tomar en cuenta que este no fue el único cambio museístico en el país, sino que también algunos de estos museos fueron creados bajo diferentes enfoques museológicos, lo que permitió una innovación en el área. Dado que para este período un importante grupo de costarricenses viajó a México para estudiar en la Academia Churubusco en México, impulsando con su regreso una nueva tendencia museológica.

El Museo de Jade, el MHCJS y los Museos del Banco Central de Costa Rica se encuentran entre los primeros en el país en ser dirigidos por profesionales del campo; esto los hace considerar las problemáticas que presentaba la museología en el país y buscar soluciones museológicas para ellos permitiéndoles tener una mayor proyección.<sup>130</sup>

Por otro parte, el MHCJS, el Museo de los Niños y el Museo de Formas, Espacios y Sonidos (una propuesta y parte del MAC) serían los principales promotores de la museología contemporánea, llevando a cabo actividades dinámicas y diversas que permiten una mayor participación del público, mientras que el resto de museos mantendrían un enfoque más tradicional y, en algunos casos, inclusive se mostraría un enfoque crítico, pero esta diferencia en el enfoque se verá de manera más detallada más adelante.

La DGM estaría activa hasta el año 2000 cuando el Estado decide cerrarla y trasladar sus funciones al MNCR, el que asumirá los programas de la DGM. Todo esto se hará mediante el Programa de Museos Regionales y Comunitarios, que se encargará, a su vez, de promover la creación de museos regionales, principalmente. Es así como para finales de la década del 2000 el país contaría con un aproximado de 50 museos, de diversas categorías y enfoques, como se aprecia en el siguiente cuadro.<sup>131</sup>

---

<sup>130</sup> Herrero, *Los museos costarricenses*, 83.

<sup>131</sup> Corrales y Solís, *Trayectoria histórica*, 3.

**Cuadro 1.2: Distribución de museos según la temática (1981-2010)**

Provincia	Temática						Total
	Historia y Arqueología	Arte	Etnografía y Antropología	Ciencia Natural	Regional	Otro	
<b>San José</b>	18	7	6	2	0	3	36
<b>Alajuela</b>	3	0	1	0	2	0	6
<b>Cartago</b>	4	1	1	1	0	0	7
<b>Heredia</b>	1	1	2	1	0	1	6
<b>Guanacaste</b>	2	3	3	2	1	0	11
<b>Puntarenas</b>	2	1	2	0	0	2	7
<b>Limón</b>	2	0	2	1	0	1	6
<b>Total</b>	32	13	17	7	3	7	79

**Fuente:** Corrales Ulloa, Francisco y Solís Alpizar, Olman. *Trayectoria histórica y situación actual de los museos de Costa Rica*. (San José, Costa Rica: MCJD, 2008), pp. 8.

La diversificación en la especialización de los museos muestra un claro crecimiento museal, ya que en un período de aproximadamente 30 años se pasó de 3 museos a 48, mostrando un crecimiento de más de un 1500% en este departamento. Aunque es importante mencionar que este crecimiento no sólo es físico, sino que también se da una mayor inversión en este aparato estatal haciendo a los museos más dinámicos.

Igualmente, se aprecia que San José es la provincia con mayor dominio en esta área con casi un 50% del total de los museos, mientras que el resto de las provincias, exceptuando Guanacaste, no alcanzan ni siquiera los dos dígitos. Esto indudablemente responde al hecho de que en San José se enfocan los principales recursos tanto económicos como humanos del país, permitiéndole contar con más financiamiento en el sector cultural, pues como ya se ha mencionado con anterioridad es hasta la década de 1970 el Estado únicamente contaba con museos en esta provincia, lo que quiere decir que la construcción de museos en el resto del país recaía sobre las comunidades.

Es importante destacar el caso de Guanacaste, ya que pese a ser una provincia periférica, en comparación con las del Valle Central, es la que ocupa el segundo lugar en la lista, y es que se debe de tomar en cuenta que la imagen del “guanacasteco” representó durante muchos años al costarricense, de manera que es comprensible que cuente con once museos, dentro de los cuales se pueden encontrar museos como el Museo del Sabanero y el Museo Histórico “Casona de Santa Rosa”.

Algo similar ocurre en las temáticas, donde los museos de Historia y Arqueología ocupan el primer lugar, en segundo lugar se ubica Etnografía y Antropología, mientras que el tercer lugar lo toma el Arte, demostrando que los museos que promueven los valores identitarios son los que tienen mayor promoción, no solo por el Estado sino también por las diferentes comunidades del país.

A partir del 2010, los museos de cultura popular, que usualmente se circunscriben dentro de la categoría de museos regionales son los que mayor crecimiento han tenido. El papel de los museos de cultura popular es difundir y estudiar todo tipo de práctica cultural con la finalidad de mantenerlas en el imaginario nacional, a la vez que las transmiten a las nuevas generaciones, y a los “extranjeros”. Se debe de recordar que, dentro de este eje también existen museos especializados, como lo son los étnicos y los regionales, como lo son el caso del Museo Comunitario Indígena de Boruca, Museo Comunitario Indígena de Térraba y el Museo Comunal Rey Curré, entre otros, que se encargan de transmitir la cultura popular indígena al resto de la población tanto nacional como internacional.

Todo esto es un claro ejemplo del dinamismo que tiene el ámbito museal en el país, y de la importancia de que una institución no solo que regule su trabajo, sino que les brinde el apoyo adecuado para funcionamiento y capacite a su personal.

### **1.6.2. Enfoques museológicos**

Como ya se mencionó, el primer museo del país, el MNCR, surge debido a la necesidad gubernamental por preservar el patrimonio nacional. Pese a ello, el Museo no estaba dirigido a una gran población, sino que más bien su proyección era para la elite y los intelectuales, lo que delimitaba mucho su alcance, y al mismo tiempo, estaba enfocado únicamente a la conservación y no a su difusión o investigación.

Este enfoque museológico es el más antiguo, y es el enfoque bajo el cual nace el MNCR, el MHJS y posteriormente, el MAC. Todas estas instituciones fueron creadas con el fin de exhibir piezas de arte, historia y arquitectura. Pero, en ninguna de ellas se tenía como objetivo de su creación investigar, promover y, mucho menos, proyectarse al público, aunque en el caso del MNCR y el MAC estas ideas fueron adoptadas posteriormente.

Debido a este poco alcance e interacción con el público, este modelo museológico se considera obsoleto durante el cambio cultural vivido no sólo en Costa Rica, sino en todo el mundo, durante la década de 1970. Es consecuencia de esto que nace la museología contemporánea o nueva museología., que a diferencia del tradicional, propone una mayor participación del público, convirtiéndolo así en el principal eje de su accionar.

La museología contemporánea es adoptada en museos europeos, en un principio por los checoslovacos además de los estadounidenses. Gracias a su éxito, una serie de museos de diferentes países de todo el globo deciden adoptar dicho enfoque y Costa Rica no es la excepción. Costa Rica adopta algunos elementos de este enfoque, como la extinción, en 1974 con la creación del MHCJS, el primer museo del país en estar dirigido al público y no a los objetos.

La nueva museología, es un enfoque disciplinario que propone una gran variedad de actividades, enfoque y ejes, atrayendo el interés de un mayor público meta que los museos tradicionales. Aunque las exhibiciones siguen siendo una actividad fundamental tanto en este enfoque como en el tradicional, la nueva museología se distingue por no mostrar las

piezas como hechos verídicos, sino como objetos por medio de los cuales se puede obtener información. Esta visión permite la investigación, reflexión y meditación, convirtiendo las exhibiciones en una actividad crítica que permite la auto-alimentación. Es decir, que lo expuesto en la exhibición y lo planteado en la cédula no se considera una verdad absoluta, sino que se permiten diferentes tipos de interpretaciones por parte de los visitantes.<sup>132</sup>

Sin embargo, es importante mencionar que aunque desde su creación en la década de 1970, el MHCJS adoptó un modelo museológico mixto con elementos museográficos tanto tradicionales como modernos, el resto de museos existentes en el país no lo hicieron paralelamente, ya que la adopción de este modelo implica grandes costos, así como capacitaciones para los empleados de las para las instituciones impidiéndole a algunas de ellas poder llevar a cabo un enfoque interdisciplinario.

La necesidad de introducir este modelo en los diferentes museos del país no se descartó por completo, pero es hasta la década de 1990 cuando se vuelve a crear un museo con este enfoque, el Museo de los Niños. Esto aunado a lo discutido en la Mesa Redonda de Santiago de Chile incentiva el cambio museológico en el país, cambio que permitirá la integración entre el museo y el público.<sup>133</sup>

El debate sobre la adopción del enfoque contemporáneo se incentiva a mediados de la década de 1990 llevando a museólogos y museógrafos a cuestionarse sobre la función tradicional de los museos de Costa Rica, que se enfoca en coleccionar, conservar, investigar y exponer.<sup>134</sup> Este ideal de proyectarse en la comunidad de un modo más positivo llevó a que se replanteará la idea de crear modelos bajo este enfoque permitiéndole a muchos museos en el país adoptar algunas de sus prácticas para iniciar un cambio paulatino que les generaría menos gastos.

---

<sup>132</sup> Ibid.

<sup>133</sup> Aguilar, “Tradición y cambio en la museología”, 44-45.

<sup>134</sup> Viales, “Los museos costarricenses del siglo XXI”, 7.

Es así como el MHCJS, el Museo de los Niños, el Museo de Formas, Espacios y Sonidos, los Museos del Banco Central de Costa Rica, el Museo Integral de Cultura e Identidad Nacional y Centroamericana (MINCI) de la UCR, el Museo de Cultura Popular (MCP) de la Universidad Nacional (UNA), entre otros, empezaron la labor de innovar su enfoque museológico.

Entre estos museos es importante destacar el papel que han jugado los Museos del Banco Central de Costa Rica, ya que desde su fundación en 1996 se plantean las necesidades del público y el funcionamiento que tienen los elementos en las exhibiciones. Esto género que se brindaran más medios para transmitirle al público un mensaje y hacer el museo accesible, convirtiendo a esta institución en una de las principales innovadoras en el ámbito educativo y social en los museos nacionales.<sup>135</sup>

A esto debe de añadirse el hecho de que cada museo cuenta con sus propias especificidades asociadas con la temática, público meta e inclusive presupuesto de la institución. En el caso específico del MHCJS, se debe de considerar que su principal objetivo es preservar y conservar la memoria histórica de la Campaña Nacional, de manera que los preceptos de la nueva museología como el activismo y la extensión se adaptarán a estos intereses.

### **1.7. Museología contemporánea *versus* museología tradicional**

Antes de profundizar en el desarrollo del MHCJS se debe de preguntar: ¿Cuáles son las diferencias entre el enfoque museológico tradicional y el contemporáneo? ¿Cómo se presentan estas diferencias desde el punto de vista museográfico? ¿Qué ventajas traen estas transformaciones a las instituciones? ¿Cómo se plantea esta innovación? ¿Cuáles han sido

---

<sup>135</sup> Felicia Camacho Rojas y Hugo Pineda Villegas, *Recursos participativos en las exhibiciones: Propuestas, aciertos, desaciertos y aprendizajes. Museo del Banco Central*. (Congreso Nacional de Museos 2008), sin número de página.

los resultados de la adopción de un modelo museológico diferente en el MHCJS?, ya que todas estas inquietudes ayudarán a comprender porque se impulsó la introducción de un nuevo enfoque museológico en el MHCJS.

Estas cuestiones son discutidas de forma analítica y hermenéutica, puesto que ya se abordaron en los capítulos anteriores de manera más descriptiva. Sin embargo, es esencial para esta investigación medir los resultados que le trajo la adopción de este modelo al MHCJS. Es decir, vislumbrar si es posible, desde el punto de vista museográfico, desarrollar el enfoque museológico contemporáneo en un museo estatal dedicado a la promoción y conservación patriótica.

Por consiguiente, el capítulo está dividido en tres secciones que se desarrollaron de la siguiente manera: en primer lugar se muestran las principales diferencias aplicadas en el campo museográfico y se explica por qué los expertos consideran que se debe de dar una transformación en dicha área. Seguidamente, se miden los resultados que ha tenido la aplicación de este enfoque en el MHCJS; en otras palabras, se contrasta la parte museológica con la museográfica que es la que percibe directamente los visitantes. Finalmente, se muestran qué programas tiene el museo para formar y educar a la ciudadanía costarricense en aspectos, primordialmente, históricos y culturales.

### **1.7.1. Ventajas de la museología contemporánea sobre la tradicional**

La innovación museológica se da, como se explicó en el primer capítulo, por la necesidad atraer más visitantes y transmitir un mensaje más claro, crítico y reflexivo, de tal manera que se pasa a considerar a la museología tradicional obsoleta ya que no cumplía con sus objetivos pues dejó de ser atractiva para los visitantes.<sup>136</sup>

---

<sup>136</sup> Luis Alonso Fernández, *Museología y museografía*. (Barcelona: Ediciones del Serbal, 2006), 84-85.

Como ya se expuso anteriormente, la mayor diferencia entre la museología tradicional y la museología contemporánea recae en su principal objetivo, pues mientras la museología tradicional se centra en los objetos, la nueva museología lo hace en el público. Esta diferencia puede verse claramente en la manera en que se realizan las actividades, enfocándose ya no sólo en las piezas que se exhibirán sino también en el mensaje que se le transmitirá al público.<sup>137</sup>

Aunque como lo muestra el siguiente cuadro no son las únicas diferencias:

**Cuadro 1.3: Diferencias museográficas según el enfoque museológico**

Museología tradicional	Museología contemporánea.
Gira en torno al objeto	Se enfoca en el sujeto (público)
Las exhibiciones se muestran como una verdad absoluta.	Las exhibiciones se plantean para exponer ideas.
“El objeto habla por sí mismo”	“El objeto como mediatizador”
Visitante pasivo.	Visitante activo.
Aprendizaje conductista.	Aprendizaje significativo.
Énfasis cuantitativo.	Énfasis cualitativo.
Organización cronológica.	Organización sistemática.
Segmentación disciplinaria.	Interdisciplinaria y/o transdisciplinaria.
Modelo de gestión autocrático.	Modelo de gestión cooperativo.

**Fuente:** Reca, María Marta. “Conflictos y estrategias en el desarrollo de un programa de exhibiciones”, En: *Jornadas de Museología*. Buenos Aires, Argentina. 2004, pp. 3.

Hay que tener claro que, no todas repercuten de la misma manera dentro del funcionamiento del museo, por lo que se hace hincapié en las diferencias que repercuten de

<sup>137</sup> María Marta Reca, “Conflictos y estrategias en el desarrollo de un programa de exhibiciones” (ponencia, III Jornadas de Museología, Buenos Aires, Argentina, 25 y 26 de octubre del 2004).

modo directo en el público como el cambio en las exhibiciones, la organización de las salas, y el carácter interdisciplinario, por mencionar algunos.

Estas diferencias se dan como consecuencia del cambio cultural, donde la interacción se hace más importante y donde la interpretación se vuelve más subjetiva. Es decir, que la interpretación de las piezas presentadas no se da como una realidad, sino que cada individuo puede interpretar los hechos según la información brindada en las cédulas.<sup>138</sup>

Si bien las cédulas no son un elemento exclusivo de la nueva museología, su uso no es muy frecuente en la museología tradicional, pues en esta última habitualmente se presentan gran cantidad de piezas para su contraste, y se da una información general de los objetos.

Esta diferencia es más palpable en las exhibiciones temporales que en las exposiciones permanentes, ya que usualmente presentan un guion museográfico similar en todos los museos mientras que, por su parte, las actividades temporales son más diversas y variadas, gracias en gran parte al fácil acceso que el público y otros entes tienen para proponer actividades.

La accesibilidad con la comunidad, indudablemente, es una de las mayores ventajas que la museología contemporánea, ya que esto no sólo les permite tener un mayor repertorio de actividades, sino que también le permite tener mayor apoyo logístico, ya que cuenta con diverso apoyo humano o económico para realizar estas actividades.

La innovación no le trae al museo únicamente beneficios de este tipo, sino que también le permite romper con la brecha existente entre el público y los objetos dentro del museo por medio de una serie de cambios tanto museológicos como museográficos.

En otras palabras, la nueva museología se presenta como una experiencia de aprendizaje y disfrute; de esta manera, se plantea dar un giro en la lectura que los ciudadanos tienen de

---

<sup>138</sup> Navarro, “El desarrollo de la educación en los museos”, 14-15.

los museos como espacios aburridos a sitios de ocio donde pueden ir no solamente a aprender.<sup>139</sup>

La mayoría de estas diferencias nace gracias no sólo al enfoque museológico, sino también al hecho de que se ha dado una especialización en el área, de tal manera que hoy día se cuenta con especialistas en museografía y museología que son los encargados de dirigir los museos dándole así un uso diferente del tradicional. Es decir, que pese a que el museo sigue siendo una herramienta para transmitir cultura, también es una herramienta de cambio cultural.<sup>140</sup>

Todo esto genera que los museos contemporáneos sean instituciones con un impacto mucho mayor sobre la sociedad que los tradicionales, pues en sus lineamientos de creación no se plantea ninguna proyección a la sociedad de manera que son únicamente depósitos de piezas que se centran más en su preservación y exhibición que en la presentación a la sociedad bajo concepciones científicas.<sup>141</sup>

Gracias a esto, es que el rol de los museos ha cambiado paulatinamente para cumplir con las necesidades de la sociedad, más cuando se trata de sociedades tan cambiantes como las humanas. A causa de ello, si los museos, instituciones que se encargan de promover su cultura, no quieren volverse obsoletas, no pueden evitar transformarse paralelamente con la sociedad.

Es por esto que, muchos museólogos proponen el tema de la museología crítica. La museología crítica no es un enfoque museológico *per se*, sino que es la explicación del funcionamiento de la museología en sí. Lo que la museología crítica propone brevemente es que la museología cambia de acuerdo a las necesidades de la sociedad y que nunca se

---

<sup>139</sup> Navarro, “Museología e Historia”, 6-8.

<sup>140</sup> Herrero, *Los museos costarricenses*, 83.

<sup>141</sup> Navarro, “El desarrollo de la educación en los museos”, 22.

mantiene constante acabando así con la idea de los enfoques museológicos, evidentemente dado lo novedoso de esta teoría aún está en discusión.<sup>142</sup>

Otra gran diferencia es que, la museología contemporánea al ser dirigida al público intenta mostrar en sus exhibiciones permanentes un vínculo entre el pasado y el presente con la finalidad de que sus visitantes se sientan identificados y, por consiguiente, más interesados con las exhibiciones.

La mayor ventaja que presenta, sin duda alguna, son las visitas guiadas, las cuales pueden ser de diferentes maneras, según las necesidades de los visitantes. Con ellas, se pretende brindarle al público una visita más enriquecedora donde podrá sacarle provecho a todas las salas abiertas del museo durante su visita.

Aunado a esto, en el caso de los museos históricos, tiene un mayor compromiso con la función social de la Historia, ya que estos museos se encargan de transmitir la historia tradicional y memoria colectiva que contribuyen de manera directa a construir y/o reconstruir el imaginario y la identidad nacional.

Por lo tanto, se puede concluir que la museología contemporánea tiene muchas ventajas sobre la museología tradicional, ya que estos cambios incentivan una mayor participación de la comunidad convirtiéndola en una herramienta más productiva para impulsar y promover la cultura, puesto que tienen un mayor alcance dentro de la sociedad gracias a su accesibilidad y cooperación con la comunidad y otros entes.

---

<sup>142</sup> Navarro, "Museología e Historia", 6-8.

## **2. El MHCJS y su proyección social. Desarrollo de actividades, según tipo, período e importancia (1974 - 2014)**

Para conocer qué tan efectivo es este cambio museográfico en el MHCJS se plantea una serie de interrogantes, tales como: ¿Cuál es la importancia de las actividades en la museología? ¿Cuál es el cambio en las actividades según el enfoque museológico? ¿Qué tipos de actividades existen? ¿Cuál es el enfoque de las actividades? ¿A qué público están dirigidas? ¿Cuál es el impacto en la prensa? ¿Qué repercusiones tienen las publicaciones en la prensa en la cantidad de visitas? Estas interrogantes permiten apreciar de una manera más clara la diferencia entre las actividades en la museología tradicional y en la museología contemporánea, observando no sólo la variedad, sino también los resultados y el impacto de la prensa en estas.

La innovación museográfica trajo consigo una serie de cambios en diversos ámbitos museales. Estas modificaciones le permitieron a los museos cambiar los objetivos de manera que ya no buscarán únicamente la recolección y la exhibición de piezas de carácter artístico, arqueológico y natural, sino que pretendía un cambio en su guion museográfico para transmitir un mensaje más claro a una mayor cantidad y variedad de públicos, teniendo así un mayor alcance dentro de la sociedad.

En este trabajo se desarrollan una serie de aspectos relacionados con las actividades, tomando en cuenta características propias del MHCJS en su temática así como en su edificación, pues este último aspecto aunque no sea algo netamente vinculado con su modelo museología, sin duda alguna es un aspecto importante a considerar. Además, se ahonda en la presencia que tiene el museo en la prensa y el impacto que esto tiene sobre las visitas al museo, si es que lo tiene, y si este se puede medir de manera cuantitativa. Este último dato se utiliza con la finalidad de medir los resultados, el alcance y la importancia de las actividades efectuadas por el museo en los años de estudio.

Para abordar estos temas se divide el capítulo en tres segmentos: iniciando con una breve explicación del por qué las actividades se han ido innovando, diversificando y aumentando en los museos, además se explica cuál es la situación en el MHCJS, subsiguientemente se explican cuáles son los principales tipos de actividades. Posteriormente, se ahonda en cuáles son los ejes temáticos más comunes por actividad, y al igual que en el apartado anterior se vislumbra cuál es su dinámica en el MHCJS, más adelante se observa qué sector de la población es que van dirigidas las actividades. Además, tomando en cuenta lo presentado en los apartados anteriores, se analiza el principal tipo de actividades. Para finalizar, se estudia el impacto en la prensa; es decir, que tantas menciones tiene el MHCJS en la prensa, así como si existe alguna repercusión en el número de visitas en las actividades que han hecho su aparición en la prensa antes o durante el desarrollo de la misma.

### **2.1. Las actividades iniciales (1974-1985)**

La labor museografía a lo largo del tiempo ha girado en torno a la conservación, la exhibición y la exposición del patrimonio material e inmaterial de la humanidad.<sup>143</sup> Con la finalidad de transmitir este conocimiento al resto de la población a través del tiempo y el espacio, se han desarrollado una diferente serie de actividades, donde indudablemente sobresalen las exhibiciones, pero hay que dejar en claro que estas no son los únicos tipos de actividades efectuadas por los museos.

No obstante, hay que comentar que pese a la gran gama de actividades que puedan elaborarse en estas instituciones, estas están fuertemente ligadas a tres ejes, que no están relacionados directamente con la temática del museo, sino más bien a factores externos. Estos tres ejes son:

---

<sup>143</sup> Desvallées y Mairesse. *Conceptos claves*, 52.

1. Infraestructura, es decir el espacio geográfico con el que cuente el museo.
2. Presupuesto, el dinero destinado a estas labores con el que cuente la institución.
3. Personal, esta última quizás es una de las más importantes, pues si no cuentan con suficiente recurso humano para organizar, cuidar y/o dirigir las actividades resulta imposible llevarlas a cabo.

Teniendo en mente lo anterior, se puede comprender que la escogencia de actividades no recae única y exclusivamente en los intereses o ideales de la institución, sino de una importante variedad de factores tanto internos como externos.

Otro aspecto que hay que considerar es que con la innovación museológica el tipo de actividades cambió significativamente, de tal manera que a partir de la década de 1970 ya no se buscaba únicamente apilar objetos en una vitrina; por el contrario, se buscaba una retroalimentación y una mayor participación del público lo que llevo a una diversificación en la cantidad y la calidad de las actividades museográficas.

Tradicionalmente, las actividades museográficas se relacionan, de manera directa o indirecta, con la temática del museo; es decir, con las exhibiciones permanentes del museo. Pese a ello, y gracias a la colaboración de otras instituciones, es posible encontrar actividades de otro tipo. Sin embargo, es importante tener en cuenta que las exhibiciones permanentes suelen abarcar la mayor parte de la edificación dado a que las salas de exhibiciones temporales no siempre están abiertas.

Esto es debido a que en gran parte las exhibiciones permanentes representan el grueso de la temática del museo. Por este motivo, las salas no suelen presentar muchas modificaciones, y de ser así estas son más de forma que de contenido. En otras palabras, se podría decir que los cambios son generalmente de diseño y no de temática, mientras que el cambio de piezas es poco regular y usualmente pasa desapercibido por los visitantes.

Se deduce la razón por la que se les da mayor importancia a las salas de exhibición permanente que al resto de actividades realizadas en los museos. No obstante, se debe de comprender que muchas veces la cantidad de salas o espacios dirigidos al resto de actividades no sólo están relacionadas con la cuestión temática, sino que también tienen que ver con una serie de aspectos logísticos en los cuales se ahondará más adelante.

Como se vislumbra en esta investigación, en el caso del MHCJS el problema radica en la infraestructura en general. Como se mencionó anteriormente, la sede del Museo, según el Decreto 9951-C dispuesto en la Ley 5397 en 1973, es la antigua Cárcel de Alajuela, la cual inició sus remodelaciones para albergar al Museo en 1978. Esta construcción que estuvo a cargo del Club de Leones de Alajuela y que demoró poco más de un año al iniciar en 1979 y culminar en 1980, año en que se inaugura el Museo.<sup>144</sup>

Sin embargo, este museo no cuenta con una infraestructura adecuada debido a que la superficie de la cárcel no era lo suficientemente amplia para suplir sus necesidades, además de que la edificación no fue construida para dicho propósito, por lo que sus funcionarios han buscado alternativas para obtener un mejor desempeño. Por ende, desde la década de 1980, el Museo solicitó ocupar el edificio contiguo, el Antiguo Cuartel de Armas, que era ocupado por el Centro de Investigación y Perfeccionamiento para la Educación Técnica (CIPET). Aunque este no fue cedido al Museo sino hasta dos décadas después.<sup>145</sup>

Es debido a ello que el MHCJS ha tenido serios problemas de infraestructura desde su creación, puesto que muchos espacios al no estar adaptados para la realización de sus labores han tenido que permanecer cerrados a la espera de una remodelación que los adecúe para desempeñarse apropiadamente. Asimismo, hay que tener en cuenta que al ser un espacio público al cual suele asistir un público muy variado, esto repercute en estas tareas, ya que para realizar alguna remodelación a gran escala deben cerrarse, en ciertas ocasiones,

---

<sup>144</sup> MCJ (corp.). *Museo Histórico Cultural Juan Santamaría*. Disponible en: [[http://www.mcj.go.cr/temas\\_artes/patrimonio/juansantamaria/](http://www.mcj.go.cr/temas_artes/patrimonio/juansantamaria/)]

<sup>145</sup> Aguilar, *El museo histórico*, 31-32.

los espacios aledaños causando que se inhabiliten más espacios de los deseados. Se concluye que la estructura ha estado en constante ampliación, construcción y remodelación desde su creación, por lo es posible deducir que las instalaciones del Museo no se encuentran en las mejores condiciones y que no se utilizan de manera idónea.

Por ello, pese a que podría considerarse que la superficie del MHCJS es más grande que la de otros museos del país, su distribución no es la más propicia, debido a que la infraestructura no fue creada para el Museo en sí, sino que fue remodelada y adaptada para su uso. Esto ha causado que no se dé una explotación correcta la superficie total del mismo, pues como se observa en el cuadro 2.1 su distribución no era la más apta.

**Cuadro 2.1: Distribución de la superficie del MHCJS (1980-2005)**

Lugar	Área m <sup>2</sup>
Esparcimiento	427,3
Servicios internos	140,4
Auditorio	318,5
Salas de exposición	236,1
Servicios sanitarios	38,9

**Fuente:** Aguilar Piedra, Raúl. *El museo histórico cultural Juan Santamaría: presente y futuro*. (Alajuela: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 1995), 35-36.

Como se aprecia en el cuadro 2.1, en sus primeros años veinticinco años el MHCJS destinaba más del 50% de su superficie al público; es decir a actividades, teniendo un área de 126,06 m<sup>2</sup> para exhibiciones permanentes y de 84,98 m<sup>2</sup> para exhibiciones temporales. De este espacio, dos son salas de exhibiciones permanentes, una de exhibiciones temporales y, además, cuenta con un auditorio, el cual es el segundo sitio más grande

después de las áreas de esparcimiento, que evidentemente también están destinadas a las visitas.<sup>146</sup> (Para más detalles, véase el *anexo 2*).

El área de esparcimiento, que es la más grande de todo el Museo, presenta a su vez ventajas y desventajas; una de las mayores ventajas es que al ser un espacio tan grande permite la realización de actividades como talleres, obras de teatro, conciertos, actividades deportivas y festivales al aire libre. Pero al mismo tiempo, esto representa una problemática porque es un espacio que no se puede utilizar de manera permanente, como lo son las salas ya que al ser un área abierta está más expuesta a la intemperie, lo que imposibilita se utilice todo el año.

Las salas de exhibiciones permanentes están dirigidas únicamente a la temática del Museo, en este caso específico, a la Campaña Nacional, a héroes patrios y a eventos cívicos. Evidentemente, pueden cambiar aunque estos cambios no son recurrentes mientras que la sala de exhibiciones temporales es más dinámica, por decirlo de otra manera, esta última responde más al interés del público y de otras instituciones que al del gobierno.<sup>147</sup> Pero debido a la Ley 6750 decretada en 1982, todas las exposiciones presentadas en las salas de exhibiciones de los museos permanentes deben de ser de carácter artístico, claro, que esta ley sería reformada cuatro años después.<sup>148</sup>

No obstante, aunque puedan realizarse cambios en las salas de exhibición permanente, estos no suelen ser muy grandes, sino que, usualmente, se mantiene el mismo lineamiento temático, de manera que aunque se dé un cambio en el tema de la sala de exhibición este siempre seguiría relacionado a historia patria o al algún símbolo o héroe patrio.

Por su parte, las salas temporales no tienen un eje temático específico, sino que se utilizan para diversos tipos de actividades. Debido a ello, el control sobre cualquier

---

<sup>146</sup> MCJD. Dirección General de Museos (corp.). *Óp. Cit.* (1995).

<sup>147</sup> Aguilar, *El museo histórico*, 17.

<sup>148</sup> Zavaleta, *La construcción del mercado*, 115-116.

actividad que se vaya a llevar a cabo en dichas salas es elegido de antemano, ya sea por el Museo o por la Junta Administrativa del Museo en las sesiones administrativas.

Las salas de exhibiciones temporales son accesibles a todas aquellas personas o grupos que deseen exponer sus obras. Sin embargo, los requisitos para solicitar el préstamo de la sala son muy rigurosos puesto que se determina: la importancia para la comunidad, la calidad del trabajo, su mensaje, su técnica, su innovación, su originalidad, etc., procurando, de esta manera, no prestar la sala a aquellos que no tengan un interés en transmitir un mensaje definido al público.<sup>149</sup>

Una vez otorgada la aprobación por parte del Museo o la Junta Administrativa, se le brindará una fecha, una sala y un período de exhibición, según las disposiciones del Museo; además, se proveerá la ayuda de algún funcionario del Museo para montar la exhibición de manera que el diseño sea atractivo para los visitantes y que el mensaje que se pretenda transmitir sea claro para el público.

Aunque la exposición haya pasado esta rigurosa revisión siempre pueden presentarse problemas, como lo ejemplifica la exhibición “Semana del Hogar de Ancianos ‘Santiago Crespo’”, efectuada del 2 al 7 de agosto de 1983. Esta propuesta fue aceptada por la Junta Administrativa del MHCJS, pero fue clausurada por funcionarios del Museo. Dicha exhibición fue aceptada porque se consideraba que era parte de su labor social al dar a conocer cómo vivían en el hogar de ancianos, pero desde el principio no se conocía cuáles eran las piezas que se iban a presentar, ni cómo se expondrían; además, durante la exposición se retiraron algunas de las piezas por la misma persona que las cedió sin el permiso de los funcionarios del Museo, obligándolos a cerrar la exhibición.<sup>150</sup>

El caso anteriormente mencionado resulta interesante, pues aunque las actividades son elegidas de manera rigurosa, siempre existen imprevistos ante los cuales el Museo debe de

---

<sup>149</sup> MHCJS. Informe de labores. (1983), pp. 18-19.

<sup>150</sup> MHCJS. Actas de la Junta Administrativa. Sesión 54. (6 de agosto de 1982), pp. 5.

hacerse responsable. Sin embargo, este tipo de situaciones es cada vez menos frecuente debido a la experiencia obtenida por los funcionarios ante este tipo de acontecimientos.

De igual manera, hay que hacer la acotación de que los requisitos para las exhibiciones temporales suelen ser más estrictos que para otro tipo de actividades, ya que su permanencia en el Museo será mayor, y un contratiempo en ellas acarrearía más problemas para el Museo que actividades más cortas.

A pesar de ello, las actividades de todo tipo siguen siendo esenciales para los museos, y es por este motivo que el MHCJS se ha encargado de tener una gran gama de actividades de diversa índole que le permitan a su público educarse y formarse de manera interactiva y entretenida. Debido a ello, la dinámica de las actividades en el Museo es rica y variada, pero esto se verá más adelante.

Esta diversidad en las actividades ha ido aumentando a lo largo de los años gracias, en gran parte, a los intereses de la comunidad y al aumento en su participación, ya que como se verá más adelante cada año las actividades en conjunto, ya sea con la comunidad o con otra institución, han ido creciendo casi en forma lineal durante este período mostrando claramente el interés del MHCJS por incorporar a estos sectores a sus labores y por darle una mayor gama de presentaciones a sus visitantes.

Sin embargo, hay que mencionar que, pese a que este tipo de diversificación ha ido en aumento, el MHCJS no ha dejado de lado las actividades histórico-cultural-académicas, de las cuales está a cargo según se dictaminó en su creación, sino que más bien desarrolló estas junto a otra serie de actividades con otras instituciones. Esta coordinación permite una retroalimentación que genera diferentes perspectivas que enriquecen las actividades constantemente haciéndolas más llamativas para el público en general.

Se encuentra un sinfín de actividades que se pueden desarrollar en un museo, e igualmente hay una serie de parámetros que se deben de considerar para poder medir los resultados de estas diferentes actividades. Para esto, se elaboraron una serie de categorías

de análisis las cuales permitieron cuantificar los datos obtenidos con la finalidad de poder mostrar, no sólo de manera cualitativa sino también cuantitativa, cuáles han sido los alcances que ha tenido el MHCJS con esta innovación museográfica y observar si se ha dado un cambio desde su creación, ya sean positivo, negativo, o si se mantiene constante.

Para el período de 1974 a 1981, como se ha mencionado con anterioridad, el MHCJS se mantuvo cerrado al público debido a una serie de problemas de carácter legal. Aunque es importante destacar que para 1980 se desarrollaron actividades en el Museo, como “I Exposición de Artistas Alajuelenses” y “Grupo andino”, esto no se regularizó hasta mediados de 1981 cuando el Museo sería abierto al público de manera oficial. Con la apertura del Museo en junio de 1981 el MHCJS finalmente iniciaría su labor museográfica.

**Cuadro 2.2: Actividades mensuales (1981-1985)<sup>151</sup>**

Mes	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	Total
Año													
<b>1981</b>	-	-	-	-	-	2	2	3	3	2	1	3	16
<b>1982</b>	2	3	1	11	5	4	8	7	6	10	8	20	85
<b>1983</b>	2	5	8	10	11	10	6	12	18	19	12	5	118
<b>1984</b>	3	4	7	11	16	10	7	10	13	12	9	13	115
<b>1985</b>	4	7	9	19	15	14	9	13	16	12	14	21	153
<b>Total</b>	11	19	25	51	47	40	32	45	56	55	44	62	487

**Fuente:** Informes de labores del MHCJS (1981-1985)

\*Pese a que el MHCJS fue fundado en 1974 las salas de exhibiciones se inauguran hasta junio de 1981.

<sup>151</sup> En el caso de actividades que se hagan por funciones, como lo son los conciertos, las obras de teatro y los bailes entre otras, actividades que se efectúan varias veces a lo largo del año se contabilizará cada actividad únicamente una vez para no doblar el dato.

Como se observa en el cuadro 2.2 la primera actividad oficial del MHCJS se llevó a cabo el 24 de junio de 1981 cuando el presidente Rodrigo Carazo Odio realiza un discurso de apertura inaugural de las salas; con esto iniciarían tanto las actividades de las salas permanentes como del resto del museo. Después de la inauguración de las salas se da un aumento significativo en las actividades en general teniendo un aumento de casi un 1000% en la cantidad de actividades anuales, alcanzando un promedio de 97 actividades anuales. Este cambio no solo se puede apreciar a nivel cualitativo, sino también a nivel cuantitativo. A partir de 1981 la apertura de las salas de exhibición permitiría una mayor desarrollo de actividades, actividades no únicamente de carácter artístico como se hizo en un principio, sino un sinnúmero de ellas.

### **2.1.1. Tipos de actividades**

Las actividades pueden variar según la clasificación del museo, su temática y/o su público meta. Es decir, los museos regionales, o cuyo público meta son los niños, por dar un ejemplo, tienden a tener actividades centradas en los intereses de estos grupos más que en un tema en específico, aunque hay que tener en cuenta que sin importar a que público este dirigida una actividad esta debe ser apta para el público en general.

Mientras que los museos de clasificación artística, histórica o científica tienden a realizar actividades según su especialización, pero dirigidas para generalmente al público en general, al mismo tiempo, hay que tener en cuenta que la variedad de estas actividades también está ligada, indudablemente, al personal, a la infraestructura y al presupuesto de la institución.

No obstante, hay que dejar en claro que todo museo, sin importar los detalles anteriormente mencionados, casi siempre cuentan con una o más salas de exhibiciones

permanentes enfocadas en la temática principal del mismo. Es importante recordar esto porque, a partir de este punto se hará énfasis en las actividades temporales, es decir, en todas aquellas que se hacen en períodos cortos para cumplir con demandas específicas de la población, los cuales usualmente son de un mes o menos, salvo algunas excepciones.

Todas estas actividades temporales pueden llevarse a cabo en los diferentes espacios del museo o en las afueras de este, ya sea en los sitios aledaños o en otras instituciones, como lo es el caso de las charlas realizadas por miembros del museo en centros académicos o actividades como cuentacuentos, obras de teatro y títeres, por mencionar algunas que suelen hacerse en el parque frente al museo. La problemática con estas actividades es que son imposibles de cuantificar, por lo cual no se tomarán en cuenta para esta investigación.

Por lo tanto, se profundiza en las actividades temporales que son las que le dan mayor dinamismo a los museos. Estas, en gran medida, son las principales responsables de atraer al grueso de los visitantes anuales con los que cuenta el museo, pues las exhibiciones permanentes se utilizan principalmente para grupos selectos, como lo son extranjeros y los centros educativos, principalmente estos primeros, quienes no conocen a fondo la historia patria costarricense, pues como se ve más adelante los centros educativos suelen asistir con mayor regularidad durante el mes de abril, cuando se realiza actividades conmemorativas a la Gesta Heroica de 1856. Pero también es recurrente que soliciten charlas por parte de los funcionarios para un mayor aprovechamiento de la visita.

Entre las principales actividades llevadas a cabo por los museos de manera temporal se encuentran:

- Exposiciones temporales
- Conferencias
- Mesas redondas
- Presentaciones de libros
- Homenajes
- Presentaciones musicales
- Talleres

- Títeres
- Obras de teatro
- Presentaciones de baile
- Reuniones
- Encuentros
- Festivales
- Actividades deportivas
- Actividades sociales

Sin embargo, se debe de tomar en cuenta que dependiendo de la clasificación del museo, pueden realizarse más o menos actividades. Aun así, es importante mencionar que estas actividades no son siempre de carácter museológico. En otras palabras, algunas de estas actividades, dependiendo del museo, pueden no estar relacionadas directamente con la temática del museo, como lo es el caso de MHCJS que:

"Además de cumplir las funciones tradicionales de un museo, como es la de recuperar y conservar un patrimonio, este es un centro cultural a disposición de la comunidad. Aquí se programan desde recitales y montajes de teatro, hasta mesas redondas, charlas sobre salud, y otras propuestas que correspondan a un concepto integral de educación" (Raúl Aguilar Piedra).<sup>152</sup>

Esta visión de museo permite una mayor y mejor integración con la comunidad que las visiones tradicionales de un museo, ya que por medio de actividades de “ocio” pretende atraer a un mayor número de visitantes que los que atraería únicamente con sus salas permanentes. Igualmente, es importante mencionar que en los museos es usual que los visitantes suelen visitar gran parte de las salas pese a que no hayan ido específicamente a ello.

---

<sup>152</sup> “Guardián de la historia”. *La Nación*, 11 de abril del 2000. Disponible en: [<http://www.nacion.com/viva/2000/abril/11/var1.html>]

Se concluye que la diversidad de actividades no es solamente buena para atraer mayor número de espectadores, sino que también le permite al museo promover su mensaje a un público más amplio, ya que es más fácil que las personas que visitan el museo, para ver una exhibición temporal o para participar en una actividad, visiten las salas permanentes del museo que están abiertas al público en general de manera gratuita que atraer a la gente al museo a visitar estas salas directamente. Se debe de recordar que las salas permanentes de los museos no suelen tener gran publicidad y por ello gran parte de las visitas del museo depende de las “actividades temporales”.

Al mismo tiempo, este tipo de eventos le permiten al museo darse a conocer a un mayor sector de la población, ya que al realizar mayor diversidad de actividades se pueden atraer a personas de diversos sectores, niveles académicos y con diferentes intereses, cosa que no sucedería si el museo únicamente contará con las salas de exhibición permanentes, como ocurre con otros museos. Este hecho influye de manera positiva ya que al ser conocido por una mayor población es posible que estos visitantes sean más recurrentes y con ello su número de visitantes anuales vaya en aumento en comparación con años anteriores.

Se puede deducir que esta diversificación en las actividades sirve, no solo para el enriquecimiento del museo como institución de carácter cultural, sino que permite el crecimiento y la incorporación del MHCJS dentro de la comunidad. Por su parte, todas estas actividades se dividen en una serie de categorías tanto administrativas como temáticas o de enfoque, las cuales varían de museo en museo, pero a continuación se ven los principales casos del MHCJS. También se organizaron las categorías según sus tendencias y particularidades de manera que puede ser probable que algunos casos discrepen un poco a los de otras instituciones.

En lo referente a las actividades, es importante recordar que en el caso de algunos museos, primordialmente los estatales y/o públicos, cuyo objetivo es servir a la comunidad, es usual el préstamo y alquiler de las instalaciones para una serie de actividades para brindar un servicio a la comunidad, como lo son:

- Actos de inauguraciones y de clausura
- Graduaciones
- Entregas de notas
- Bailes
- Conferencias
- Encuentros
- Reuniones
- Congresos
- Festivales
- Ensayos
- Exámenes
- Actividades religiosas (pesebres, rezos, etc.)
- Talleres
- Bodas
- Cumpleaños

Estos préstamos o alquileres se hacen mediante un acuerdo con la directiva de los museos. Generalmente, estos acuerdos se dan debido a que las instalaciones de la institución son muy grandes, por lo que no siempre se utiliza todo el complejo, y porque las actividades a realizar son de interés cultural, académico o artístico, y en última instancia, son una oportunidad para brindarle apoyo a la población, al mismo tiempo que se acercan al museo, cumpliendo con la función de acción social que según sus lineamientos debe de realizar el MHCJS.

En el caso del MHCJS, el préstamo y el alquiler de las instalaciones empiezan a darse casi desde la apertura del Museo, como lo estipula el artículo 6572 de la Ley 5619 decretada en 1981. Este artículo se aplica al préstamo y alquiler de las diversas instalaciones del Museo, como lo son las salas de exhibiciones temporales, las salas de talleres, las áreas de esparcimiento y el auditorio, decretando que el MHCJS podría alquilar este último, y que sus recursos deben ser utilizados para el mantenimiento de las instalaciones. Como se estipula en el artículo anteriormente citado, los requisitos para este tipo de trámites son los mismos que para la elaboración de una actividad en coordinación.

Ambos trámites están sujetos a las disposiciones del Museo, ya que este debe de velar no solo por el contenido de la actividad, sino también por el desarrollo, y momento en que se realice, procurando que sea el más propicio para todas las partes involucradas.

Con respecto al auditorio *Juan Rafael Mora Porras*, es la única de todas las instalaciones del Museo que se alquila. Debido a ello, es posible encontrar actividades “privadas” por parte de grupos u otros organismos que alquilan sus instalaciones por una cifra que ha oscilado durante los años. También es importante señalar, que para las actividades cobradas esta cifra puede variar, pues lo que se les cobra es un porcentaje del dinero recaudado; es decir, la cifra puede ser superior o inferior al monto del alquiler, pero normalmente se procura que la ganancia del Museo sea igual o superior, ya que estos ingresos se utilizan para el buen mantenimiento de las instalaciones.<sup>153</sup>

Las actividades mencionadas anteriormente son, por lo general, “privadas”. En otras palabras, se realizan para grupos muy pequeños y no siempre están relacionadas con actividades culturales o asociadas al Museo. De esta manera, entre las actividades para las cuales se alquilan las instalaciones es posible encontrar reuniones, conferencias, mesas redondas, graduaciones y, en menor medida, presentaciones musicales y obras de teatro, entre otras. Mientras que en las actividades cobradas lo más común son los conciertos y las obras de teatro y de danza, pero más adelante se mencionan.

Debido a la naturaleza de las actividades “privadas”, como lo es el caso de las graduaciones, reuniones o entregas de notas, salvo que el espacio no esté disponible, tienden a tener una ventaja sobre las actividades cobradas, ya que en muchas ocasiones esto se hace para instituciones que no cuentan con la infraestructura física para desarrollar este tipo de actividades, y de esta manera el Museo contribuye con la comunidad. Igualmente, este servicio a veces se presta y no se alquila, pero eso depende de una serie de variantes, como los recursos con los que cuente la institución o de qué institución se trate, así como de la disponibilidad y de las necesidades del Museo.

---

<sup>153</sup> Ibid. MHCJS. Actas de la Junta Administrativa. Sesión 62. (20 de octubre de 1983), pp. 6-7.

El préstamo al igual que el alquiler se rige bajo el mismo artículo, y estas actividades también suelen ser privadas; la única diferencia es que normalmente se considera que el centro o el grupo que está solicitando el servicio no cuenta con los recursos necesarios, o por el contrario, se da algún tipo de convenio. Al mismo tiempo, hay que considerar que existen más probabilidades de acceder a estos servicios en algunos meses que en otros, pues en meses como abril suelen desarrollarse muchas actividades por parte del Museo, mientras que en meses como diciembre, el Museo presta sus sedes regularmente para graduaciones de diferentes instituciones, pero se profundiza en esto más adelante.

Otro caso son las coordinaciones entre el Museo y cualquier otra entidad, ya sean museos, Organización no Gubernamentales (ONG), embajadas, asociaciones, grupos, por mencionar algunos. Debido al carácter de estas instituciones, estas actividades suelen ser más variadas, por lo que es posible encontrar:

- Exposiciones temporales
- Conferencias
- Simposios
- Charlas
- Mesas redondas
- Congresos
- Presentaciones de libros
- Homenajes
- Presentaciones musicales
- Talleres
- Obras de teatro
- Obras de títeres
- Cuentacuentos
- Presentaciones de baile
- Encuentros
- Reuniones
- Festivales

Estas actividades, debido al carácter de las instituciones con las que se coordinan, suelen ser principalmente artísticas-culturales, y son coordinaciones en las cuales la institución interesada le brinda apoyo o el material para la exhibición. Las coordinaciones más comunes suelen ser de piezas artísticas o arqueológicas. Sin embargo, es importante considerar que estas últimas, a diferencia de las anteriores, sí son de carácter museológico y aunque no estén siempre ligadas a la temática del Museo por lo general cumplen con los objetivos del mismo.

Además, hay que tener en cuenta que estas actividades suelen mezclarse con otro tipo de actividades, ya que son las que mayor acogida tienen por el público, pues suelen representar los intereses de un grupo en específico, generando una gran participación de la comunidad. Es a causa de ello que el número de actividades representa cerca de un 50% del total de actividades realizadas a lo largo del año.

Para finalizar, están las actividades cobradas que son las aquellas que se hacen en coordinación con otros grupos pero que se cobran al público. Estas actividades son principalmente de carácter artístico y aquí se pueden encontrar, talleres, bailes, conciertos, entre otros. El dinero recolectado de dichas actividades es dividido entre el grupo que brinda la actividad y el Museo, la distribución del mismo, como ya se mencionó, no está claramente estipulada, pues esto depende de la cantidad recaudada por concepto de asistencia.<sup>154</sup>

El tipo de actividades que se efectúa con mayor frecuencia en un museo histórico, como lo es el caso del MHCJS, son las siguientes:

- Exhibiciones
- Conferencias
- Mesas redondas
- Presentaciones musicales
- Obras de teatro

---

<sup>154</sup> MHCJS. Informe de labores. (1983), anexo.

- Talleres
- Presentaciones de libros
- Festivales
- Reuniones

Como se puede apreciar, existe una gran variedad de actividades que permiten tener un mayor dinamismo en el Museo. No obstante, debido a una serie de factores no todas las actividades pueden ser coordinadas de igual manera y, aún más importante, no todas las actividades se dan con la misma frecuencia. Aunque esto no solo se puede deber a factores de coordinación, sino también logísticos como lo son el espacio, presupuesto, publicidad, e indudablemente temática de la actividad.

Debido a los recursos que estas requieren y, como consecuencia de esto, algunas actividades se realizan con más frecuencia que otras, como se aprecia en el cuadro 2.3:

**Cuadro 2.3: Cantidad de actividades por tipo realizadas anualmente (1981-1985)**

<b>Año</b>	<b>1981</b>	<b>1982</b>	<b>1983</b>	<b>1984</b>	<b>1985</b>	<b>Total</b>
<b>Actividad</b>						
<b>Seminario, conferencia, mesa redonda</b>	-	32	31	31	41	135
<b>Teatro, teatro infantil, títeres</b>	-	11	20	21	28	80
<b>Música, concierto, recital, coro</b>	5	17	27	28	29	106
<b>Exposición temporal</b>	3	11	13	13	17	57
<b>Encuentro, reunión</b>	1	7	6	5	8	27
<b>Baile popular, baile folclórico, danza</b>	3	3	7	8	11	32
<b>Acto inaugural, clausura, graduación</b>	3	3	3	4	6	19
<b>Película, documental</b>	-	-	6	2	5	13
<b>Festival</b>	-	-	2	-	3	5
<b>Presentación de libro, homenaje</b>	-	1	3	2	2	8
<b>Otras</b>	1	-	-	1	3	5
<b>Total</b>	16	85	118	115	153	487

**Fuente:** Informes de labores MHCJS (1981-1985).

En el cuadro 2.3 se aprecia que las actividades más comunes efectuadas en el Museo son aquellas de interés académico tales como seminarios, conferencias y mesas redondas, a las cuales dada la utilidad práctica tienden a ser vistas como una actividad favorable para el público convirtiéndolas en las más recurrentes en el Museo. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que muchas de las charlas efectuadas relacionadas con la Campaña Nacional, pese a ser coordinadas por el Museo, no son realizadas en las instalaciones del MHCJS, sino que en su mayoría son efectuadas en diferentes centros educativos.

Esto se debe a que en la mayoría de los casos se tratan de centros públicos, los cuales en muchos casos se encuentran fuera del área metropolitana, cuentan con un gran número de alumnos y con pocos recursos económicos para trasladarse al Museo, por lo que este tipo

de actividades son de gran ayuda para los centros educativos y son un gran servicio social por parte del Museo, que por medio de mecanismos como este logra tener un mayor alcance e impacto en la población nacional.

Además, se puede diferir que en segundo y tercer lugar están aquellas que no se programan por lapsos muy largos; es decir, las actividades que generalmente se llevan a cabo en períodos cortos de uno o dos días, como lo son los conciertos y las obras de teatro. Aun así, cabe mencionar que este tipo de actividades, principalmente las obras de teatro y de títeres, suelen tener varias funciones a lo largo del año, e inclusive es posible que se dé más de una función al día, lo cual si se contabilizarán como actividades independientes probablemente ubicaría este tipo de actividades en primer lugar.

Por su parte, las exposiciones temporales ocupan el cuarto puesto, pero son unas de las que más tiempo duran activas. En otras palabras, las exposiciones temporales tienden a estar abiertas al público durante una o dos semanas, demostrando una clara diferencia del resto de actividades. Al mismo tiempo, hay que tener en cuenta las actividades que debido a su carácter pueden realizarse en el auditorio o en la sala de exhibiciones temporales, lo que permite que se realicen de manera más constante que aquellas que requieren de un espacio específico para llevarse a cabo, como lo son el caso de reuniones, conferencias, mesas redondas y teatro de títeres.

Otra actividad que hay que considerar son los talleres que, contrario a lo que se muestra en el cuadro 2.3, han tenido uno de los crecimientos más importantes durante este lapso. Lo que sucede con este tipo de actividades es que usualmente se encuentran inmersas en seminarios, jornadas y festivales, entre otros, lo que impide cuantificar el dato de manera correcta, pues hacer su conteo por aparte generaría datos erróneos en la cifra obtenida como lo podría ser doblar el dato.

### **2.1.2. Enfoque de las actividades**

Las actividades efectuadas en el MHCJS están centradas principalmente en seis ejes temáticos: 1) histórico, 2) académico, 3) cultural, 4) artístico, 5) religioso y 6) deportivo. Estas cuatro primeras normalmente tratan de cumplir con la función social de la historia, es decir transmitir la historia de la Campaña Nacional a través de las diferentes generaciones.

Las actividades religiosas solo se realizan para fechas especiales como navidad; estas suelen tener un número muy significativo de visitas. Por su parte, las actividades deportivas no se realizan con mucha frecuencia, pero igual es importante hacer la mención pues durante este período se han desarrollado varias actividades cuyo eje central es este, como lo son clases de yoga, de aeróbicos e inclusive podría mencionarse la exhibición temporal realizada en setiembre de 1982 “La Liga Deportiva Alajuelense se vive en el corazón de su pueblo”.

Igualmente, cabe mencionar que muchas de estas actividades se encuentran inmersas en más de un eje; es decir, es posible encontrar actividades: artístico-históricas, histórico-deportivas e histórico-académicas, entre otras. Un claro ejemplo de esto son los festivales culturales, como las “Semana Cultura Japonesa” y la “Semana Cultura Húngara” realizadas en 1992, 2005, 2006, 2010, y 1993 respectivamente.

Aunque es importante recalcar que, debido a los objetivos del Museo la mayoría de las actividades llevadas a cabo deberían de estar englobadas dentro de los ejes histórico y cultural, pero dado a otros factores y lineamientos también es posible encontrar actividades de otros tipos. Las principales actividades llevadas a cabo en el Museo generalmente son interdisciplinarias, por lo que las más comunes son:

**Cuadro 2.4: Actividades según su eje temático**

<b>Eje</b>	<b>Actividades</b>
<b>Histórico-cultural-académico</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Exposición temporal</li> <li>• Presentación de libro</li> <li>• Encuentro</li> <li>• Conferencia</li> <li>• Jornada</li> <li>• Simposio</li> <li>• Charla</li> <li>• Mesa redonda</li> <li>• Panel</li> <li>• Foro</li> <li>• Teatro (infantil)</li> <li>• Taller</li> <li>• Película</li> </ul>
<b>Artístico-cultural</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Exposición temporal</li> <li>• Música</li> <li>• Teatro</li> <li>• Cuentacuentos</li> <li>• Monólogo</li> <li>• Baile</li> <li>• Taller</li> <li>• Festival</li> </ul>

Debido a que algunas actividades son difíciles de agrupar dentro de un grupo ya que pueden circunscribirse dentro de varios ejes, estas se catalogarán en otras. Esto ocurre en actividades como el teatro, el teatro infantil y los festivales las cuales son muchas veces son de carácter académico, histórico, cultural y artístico. Por esto, se utiliza la división del cuadro 2.4 de manera más generalizada, excluyendo únicamente las exposiciones temporales del apartado artístico-cultural, pese a que pueden ser exhibiciones de arte o fotografía, aunque igualmente las piezas pueden ser de carácter histórico, como ocurre con la exhibición temporal “Fotografías de los refugiados” llevada a cabo en setiembre de 1982.

Por su parte, todas aquellas actividades que no puedan ser consideradas dentro de ninguno de estos dos ejes, como lo ocurre con las reuniones, graduaciones y homenajes entre otros serán catalogados en la categoría otras.

Debido a esto, resulta realmente difícil cuantificar cuáles tipos de actividades son más frecuentes, pero ya que las salas de exhibiciones permanentes son de carácter histórico, esto le brinda una oportunidad a los otros ejes para realizar más actividades dado a que de esta manera el Museo atraerá un mayor público como resultado de la diversidad de actividades.

Sin embargo, bajo los criterios expuestos anteriormente, se podría realizar una distribución según dichos parámetros, pero a pesar de ello, hay que tener presente que las cifras pueden variar significativamente si se tomasen en cuenta otros parámetros. Pues es posible que la categoría académica que englobaría los ejes histórico-cultural-académico puede mostrar cifras mayores de las que en realidad deberían de ser, como se puede apreciar en el cuadro 2.5.

**Cuadro 2.5: Distribución anual de actividades, según el eje temático (1981-1985)**

<b>Actividad</b>	<b>Académicas</b>	<b>Artísticas</b>	<b>Otras</b>	<b>Total</b>
<b>Año</b>				
<b>1981</b>	1	10	5	16
<b>1982</b>	52	27	6	85
<b>1983</b>	58	51	9	118
<b>1984</b>	45	60	10	115
<b>1985</b>	74	66	13	153
<b>Total</b>	235	219	43	487

**Fuente:** Actas del MHCJS (1981-1985).

\*El MHCJS inicia sus labores a mediados de 1981, por lo cual en la cifra refleja las actividades efectuadas en los últimos meses del año.

El cuadro 2.5 muestra claramente cuál es la distribución de las actividades según su eje temático, y es que en este cuadro no sólo se aprecia el aumento paulatino que han tenido todas las actividades en general, sino también la fluctuación en las actividades que han tenido a lo largo de este período. Esto se muestra claramente en 1984 donde las actividades académicas tuvieron una baja en comparación con los años anteriores.

Las actividades artísticas por su parte, siempre han mostrado un crecimiento moderado pero constante, de manera que, aunque no se han dado fluctuaciones significativas en este campo nunca se han mantenido estáticas, sino que tienen una frecuencia a la alza. Esto se puede apreciar más claro en el cuadro donde han tenido un aumento de alrededor 50 actividades al año, mientras que las académicas se da aproximadamente 70, lo que quiere decir que las cantidad de actividades en ambos ejes se han ido equiparando con los pasos de los años.

Igualmente, es importante mencionar que existen varias actividades que aunque se podrían considerar artísticas, en muchas ocasiones se tratan de exámenes o proyectos de los estudiantes de dichas artes, quienes al no contar con un espacio adecuado para realizar dicha prueba piden prestadas las instalaciones del Museo, por lo que en su mayoría se contabilizaron dentro del área de actividades académicas u otras dependiendo del caso.

Para comprender esta situación es necesario saber que en el MHCJS desde 1981 hasta 1985 se realizaban entre 20 y 150 actividades anuales,<sup>155</sup> de las cuales al principio la mitad o quizás la tercera parte eran actividades llevadas a cabo únicamente por el Museo mientras que el resto eran realizadas por alguno de los mecanismos mencionados anteriormente. Evidentemente, esta realidad ha ido en decremento con el paso de los años, y esto no se debe sólo a que el Museo lleve a cabo menos actividades en solitario sino a que se realizan más actividades en conjunto. Lo que puede ver claramente reflejado en el aumento de las

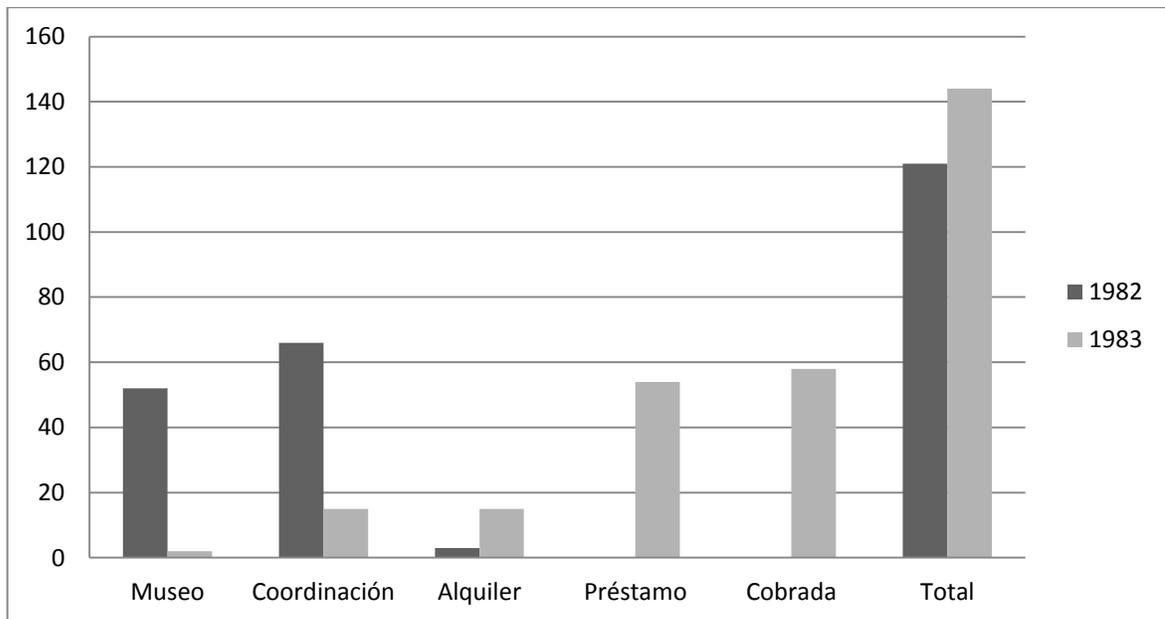
---

<sup>155</sup> Este dato únicamente contabiliza un espectáculo de obras de teatro, conciertos u otros eventos que se realizan varias veces a lo largo del año para no doblar el dato.

actividades artísticas u otras, ya que algunas de las actividades que ha aumentado más son los conciertos y las obras de teatro.

Esta mención es importante, ya que hay que tomar en cuenta que la mayoría de las actividades artísticas, y más recientemente las actividades académicas suelen ser realizadas en coordinación con otro ente, pues usualmente el Museo no cuenta con los especialistas o los recursos humanos necesarios para realizar este tipo de actividades. Igualmente, este tipo de actividades son las que le permiten al Museo darse a conocer a más sectores de la sociedad, ya que usualmente las actividades académicas efectuadas en la institución están dirigidas a grupos muy específicos de la población, como lo son estudiantes de primaria y secundaria, y en casos donde los eventos son más especializados a historiadores.

Este cambio se ve de una manera más clara a partir de 1983, como se muestra en el siguiente gráfico, que no es únicamente el año donde se introducen las actividades cobradas y el préstamo de las instalaciones, sino que también se da una clara disminución de las actividades dirigidas exclusivamente por el Museo, pero al mismo tiempo se da un aumento de las actividades en general. Esta introducción genera un importante cambio en la distribución de las actividades, eso sí, es evidente que siempre ha existido un predominio de las actividades que no son realizadas en solitario por el Museo, como muestra el gráfico 2.1.

**Gráfico 2.1: Actividades realizadas (1982-1983)**

**Fuente:** Informes de labores del MHCJS (1982-1983)

Estos datos muestran una diversificación en el tipo de actividades efectuadas en el MHCJS desde muy temprano, pues es importante recordar que pese a que el Museo fue fundado en 1974 es hasta mediados de 1981 que se inaugura su sala de exhibiciones, y que es aun posterior a esto que se empiezan a realizar actividades de otros tipos, es decir que no sean exhibiciones.

Indudablemente, el gráfico 2.1 muestra la importancia de la comunidad y de otras instituciones para el buen funcionamiento del Museo. Se debe de comprender que, esta cooperación permite la retroalimentación del Museo y crea una mayor diversidad de actividades para un gran sinfín de públicos, ya que al tratarse de coordinaciones con diferentes entes se permite una mayor diversificación en los tipos, ejes y temáticas de las actividades.

Este aumento no se da únicamente en estos tipos de actividades, también se da en lo global, es decir, que da un aumento en todas las actividades por igual. Aun así, las actividades que realiza el Museo en conjunto van en alza, mientras que las actividades que realiza en solitario se mantienen estancadas, por así decirlo, pues aunque si es posible encontrar un crecimiento con respecto a la cantidad mostrada en 1983, la cifras alcanzadas en los años posteriores no se distancia mucho de la alcanzada en 1982, representando siempre uno de los datos más bajos.

Tales datos no solo muestran la incorporación del MHCJS a la comunidad, sino el espacio que el Museo llegó a suplir, pues es evidente que las actividades en conjunto, incluso desde su inauguración, han jugado un papel protagónico para la Institución, superando siempre el 50% del total de las actividades desarrolladas anualmente por el Museo. Esa realidad, no solo se debe al fácil acceso a las instalaciones, sino también al hecho de que Alajuela antes no contaba con un espacio abierto al público para el desarrollo de eventos académicos, culturales y artísticos, necesidad que el Museo claramente llegó a llenar.

Se debe de recordar, que las actividades que el Museo normalmente suele realizar en solitario son un porcentaje muy pequeño del total de actividades, siendo principalmente las exhibiciones temporales, entregas de libros, presentaciones musicales, obras de teatro y teatro infantil, además de conferencias y charlas. Todas estas actividades que igualmente se pueden desarrollar en coordinación con otro ente.

La introducción de estas actividades, no solo le permite al Museo incrementar su número de visitas mensuales, sino que también, como se vio anteriormente, significa un acercamiento con la comunidad que en ocasiones no cuenta con otro sitio para llevar a cabo sus actividades, y evidentemente le genera una fuente económica que le permite mantener en buen estado sus instalaciones.

Es gracias a esta incorporación de la comunidad que el número de actividades realizadas en las instalaciones del Museo desde 1981 han ido en aumento como se puede apreciar en el cuadro 2.6:

**Cuadro 2.6: Cantidad de actividades anuales (1981-1985)**

<b>Año</b>	<b>Actividades</b>
<b>1981</b>	16
<b>1982</b>	85
<b>1983</b>	118
<b>1984</b>	115
<b>1985</b>	153

**Fuente:** Actas del MHCJS (1981-1985)

El cuadro anterior muestra que se ha dado un crecimiento escalonado en la cantidad de actividades efectuadas en el MHCJS. Igualmente, cabe remarcar que las actividades de 1981 no corresponden a todo el año, por lo que se aprecia una clara diferencia entre esta cifra y la de 1982, pues en este año sí se contabilizan actividades a lo largo de todo el período. De igual manera, se muestra como a partir de 1983 se da una estabilidad en la cantidad de actividades desarrolladas por la institución.

### **2.1.3. Público meta de las actividades**

Al tratarse de un museo nacional, público y de carácter histórico no tiene un público meta específico, es decir, que la mayoría de las actividades efectuadas a lo interno del museo son para la población en general. Aun así, hay actividades que atraen más la atención de un público más determinado que otras, y estas son las actividades académicas.

Para comprender este punto hay que tener en cuenta, en primera instancia, que aunque las actividades siempre están abiertas al público en general, estas no siempre están dirigidas a él. Es decir, que en muchos casos, algunas actividades están dirigidas a personas de cierta región, grupo etario o intereses.

Un ejemplo claro de esto son las actividades histórico-académicas que, normalmente, están dirigidas a un público educado, conocedor o interesado en temas de historia como lo son los estudiantes y los historiadores. Por su parte, las actividades artístico-culturales usualmente están dirigidas al público en general, pero tienden a atraer principalmente a un sector más joven de la población.

El público infantil que, a su vez, se encuentra inmerso de manera directa dentro de los dos enfoques, pero hay que tener en cuenta que el tipo de actividades dirigidas para ellos son más diversas y estas pueden ser actividades únicamente histórico-académicas como exhibiciones hechas específicamente para grupos escolares, en las cuales se pretende educar e incentivar el civismo y el patriotismo, o actividades artístico-culturales mediante actividades como teatro, títeres, recitales, etc., que son más dinámicas y atraen el interés de los infantes y estudiantes.

No obstante, el Museo trata de mostrar un mayor dinamismo para proyectarse a un sector más amplio de la población y no a un público tan selecto, mostrando que existe un mayor dinamismo del que los mismos funcionarios del Museo o encargados de las actividades consideran a la hora de plantear las actividades.

Este dinamismo en gran parte puede deberse a varios hechos, como las temáticas, la condición económica, e indudablemente el tiempo libre con el que cuenta el público. Por ejemplo, si el Museo realiza un concierto para jóvenes en la noche, y su entrada sea cobrada puede que los jóvenes no sean quienes más asistan y si los adultos, quienes cuentan con más poder adquisitivo y facilidad para salir a ciertas horas de la noche que los jóvenes.

Lamentablemente, dado a que es imposible saber cuál es el público meta de muchas actividades, no se puede crear un porcentaje más preciso de este dato. No obstante, se visualiza una gran diferencia entre la museología tradicional y la museología contemporánea, ya que en la primera las actividades estaban dirigidas únicamente a las elites y a los intelectuales mientras que en la última se intenta alcanzar a los miembros de toda la comunidad mediante una mayor diversificación.

En conclusión, las actividades dentro de la museología moderna, le permiten al público tener un mayor acercamiento al museo ya que al ser actores activos y no pasivos, como lo eran anteriormente, tienen una mayor interacción con las obras presentadas en el museo y no son únicamente espectadores. Este cambio se creó con la finalidad de tener un público más activo, y aunque las fuentes consultadas no muestren datos con respecto a este punto, se puede considerar el aumento de las actividades al igual que el de la colaboración como una respuesta directa ante la crecida del público.

#### **2.1.4. Principal tipo de actividades**

La relevancia de las actividades puede medirse de diferentes maneras, la más sencilla de ellas, por su fácil cuantificación, es la asistencia. Igualmente, estas se pueden evaluar según el impacto que tengan en la población o su valor histórico, artístico, académico, etc., pero estas últimas no son tan fáciles de medir. Por su parte, el MHCJS considera que las actividades de mayor importancia son las exhibiciones temporales, los festivales culturales o artísticos y los seminarios.

Considerando esto, se analizaron únicamente a aquellas actividades con mayor número de visitantes, no sólo porque son más sencillas de cuantificar, sino también porque la información es imparcial y más fidedigna. Mientras que, para el otro tipo de actividades se tomarán en cuenta el valor de estas actividades en la sociedad, como lo son los seminarios académicos o los proyectos comunitarios efectuados por el MHCJS.

No obstante, hay que tener en cuenta que uno de los aspectos que más influye en el número de visitantes es no sólo el público al que las actividades están dirigidos, sino también el período en el que estas se realicen porque en períodos de ocio la confluencia en sitios de recreo tiende a ser mayor que en otras épocas del año. De manera que, el número de visitantes a museos durante meses como enero, julio y diciembre no tiende a ser muy alto. Las cifras más bajas usualmente son obtenidas en el mes de enero, ya que el Museo no permanece abierto todo el mes por lo que las actividades que se realizan en enero no son muchas, algo similar ocurre en diciembre, pero este mes se suelen realizar actividades religiosas y navideñas, atrayendo a un gran público.

Al mismo tiempo hay que tener en cuenta que al tratarse de un museo histórico los meses donde se desarrollan fiestas patrias, ya sean cívicas o religiosas, son donde mayor número de actividades se realizan, por consiguiente es normal que en abril, setiembre y diciembre el número de visitas al Museo aumente significativamente. Lamentablemente este análisis no podrá hacerse para este período, ya que es hasta 1992 que el MHCJS empieza a recopilar la información del público que asiste por actividad, anteriormente no lo hacían o lo hacía únicamente por día, lo que impide su cuantificación.

### **2.1.5. Impacto en la prensa escrita**

Una de las maneras más fáciles y efectivas para divulgar las actividades es por los medios de comunicación, aun así, medir esta difusión de manera directa en la asistencia a las actividades resulta un poco difícil. Es debido a ello que, para este análisis solamente se considerará un único medio de comunicación, el cual será el periódico *La Nación*, publicado durante este lapso de tiempo.

*La Nación* es un periódico de difusión nacional, y uno de los de mayor venta en todo el país, por lo cual su promoción resulta muy positiva para cualquier institución. Estas publicaciones usualmente pueden presentarse de diversas maneras y en diferentes secciones

del periódico, pero las más comunes son la sección de agenda o la cartelera cultural, donde únicamente se hace una mención de la actividad, el lugar, la fecha y la hora y el precio. Otra por medio de artículos donde se ahonda más en el tipo de actividad que se va a desarrollar, evidentemente se utiliza para eventos más duraderos como salas temporales y festivales.

Sin embargo, cabe mencionar que este tipo de publicaciones no son regulares a lo largo de todo este período, sino que más bien han ido ganando espacio en estos medios a lo largo del tiempo, llegando a ocupar cada vez un espacio más importante en los medios de comunicación, pues en los primeros años de vida del museo su mención era casi nula.

La aparición en estos periódicos tampoco es muy regular, esto servirá para realizar un balance más propicio sobre la permeabilidad del MHCJS en la prensa nacional. Estos artículos sirvieron para ilustrar una realidad, pero no se utilizaron para medir el impacto. Es decir que no se plasmaron en las visitas, ya que no son de una actividad en específico, sino que son de las labores del Museo en general, así como de cuestiones de índole administrativos.

Para el soporte de las actividades se utilizó el suplemento de *La Nación Alajuela*, el cual al ser una publicación de carácter regional se centra principalmente en lo acontecido en la provincia permitiéndose un mayor espacio para la publicación de las actividades culturales llevadas a cabo únicamente en la provincia de Alajuela.

La única, o quizás la mayor, problemática con esto último es que al ser una publicación regional no se puede medir el alcance a nivel nacional del Museo, pues aunque el MHCJS está en Alajuela y tenga un principal interés en dicha comunidad no deja de ser un museo estatal cuya función debería de estar destinada a la ciudadanía de todo el país.

La aparición en la prensa durante los años posteriores a la fundación del MHCJS estaban centrados en aspectos de carácter administrativo relativos al sitio que ocuparía el Museo, las remodelaciones del edificio y el traslado del mismo. Todos estos artículos aparecen

entre 1977 y 1980 en diferentes periódicos de difusión nacional como *La Nación* y *La República*. Pero debido a que estos artículos no tienen ningún impacto en la incidencia de visitantes al Museo porque aún no había abierto sus puertas al público los mismos no se analizaron ya que no brindan ninguna atinente a esta apartado.

En 1981 la única actividad que aparece en la prensa es la inauguración de las salas. Posterior a esta actividad, y hasta 1985 la presencia del Museo en la prensa escrita se volvió nula, por lo que es imposible realizar un análisis del impacto de la prensa durante este primer período de actividades del Museo, en relación al número de visitantes.

## **2.2. La diversificación de las actividades (1986-1999)**

Durante el segundo período, la infraestructura del MHCJS no se modificó, de manera que el número de actividades que podían desarrollarse dentro de la institución durante el período 1986-1999 se mantuvo constante a pesar de las fluctuaciones en comparación con el período anterior. En el primer período 1981-1985, se efectuaron un total de 487 actividades teniendo un promedio de 97 por año, mientras que en el segundo período 1986-1999 se llevaron a cabo un total de 1386 actividades, teniendo un promedio de 99 actividades por año. Esto muestra que, no se dio un gran aumento en la cantidad de actividades ya que porcentualmente hablando solo se presentó un crecimiento del 2 por ciento.

El máximo de actividades que se efectuaron en el Museo durante este lapso oscilaron entre las 150 y las 20, cifra similar a la del primer período, como se observa en el cuadro 2.7. Sin embargo, tanto la media como el promedio en este período son relativamente similares, mostrando con ello una gran estabilidad en el desarrollo de actividades que se viene arrastrando desde 1983.

**Cuadro 2.7: Actividades mensuales (1986-1999)<sup>156</sup>**

Mes	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	Total
Año													
1986	1	6	5	14	18	3	8	6	8	9	7	9	94
1987	2	1	7	16	15	9	0	9	7	5	19	16	106
1988	2	3	13	11	9	7	8	10	6	4	23	15	111
1989	3	5	8	13	5	9	5	1	7	8	5	9	78
1990	2	9	4	28	1	8	7	8	12	4	17	6	106
1991	3	4	5	9	6	2	5	7	10	6	8	9	74
1992	3	2	4	41	4	4	20	2	15	11	2	10	118
1993	0	3	14	4	8	3	2	6	11	9	16	17	93
1994	1	9	2	7	10	7	4	6	11	11	13	20	101
1995	3	10	4	21	5	5	4	12	13	5	18	19	119
1996	11	6	5	8	19	15	16	6	8	9	23	27	153
1997	1	2	1	3	4	0	1	4	3	0	2	4	25
1998	1	3	10	9	10	6	6	6	7	7	16	14	95
1999	3	5	6	11	15	7	6	13	10	10	13	14	113
<b>Total</b>	36	68	88	195	129	85	92	96	128	98	182	189	1386

**Fuente:** Informes de labores del MHCJS (1986-1999)

Los meses que presentan más desarrollo de actividades son los meses de abril, noviembre y diciembre, donde el promedio de actividades es de 13, y el menos con menor cantidad de actividades indudablemente es el mes de enero, pero hay que tener en cuenta que el Museo permanece cerrado parte de este. Mientras que, para el resto de meses el promedio oscila entre 8 y nueve actividades, cifra muy similar a la del primer período, exceptuando los dos primeros meses del año cuando el dinamismo es menor.

Asimismo, el cuadro muestra que aunque se ha dado un importante aumento de las actividades temporales, pese a que estas se realizan con gran frecuencia no se dan durante todos los meses del año de este período, ya que existen casos como julio de 1987, enero de 1993, y junio y octubre de 1997 donde no se realiza ninguna actividad de este tipo.

<sup>156</sup> En el caso de las actividades que se realizan por función, solo se contabilizo la primera para evitar doblar el dato.

Situación contraria ocurre en abril de 1992, mes en el cual se realiza cerca de un 35% de todas las actividades efectuadas a lo largo del año, esto debido mayoritariamente al Festival Internacional de las Artes (FIA) que gracias a una serie de convenios entre ambas entidades realiza actividades del festival en las instalaciones del Museo.

### **2.2.1. Tipos de actividades**

El tipo de actividades realizadas durante este segundo período no han cambiado mucho con respecto al período anterior. La gran diferencia que se presenta en este período es una mayor diversidad en las actividades, ya que es posible encontrar el desarrollo de la mayoría de estas a lo largo del período. Como se observa en el cuadro 2.8, en este período se realizaron un total de 1386 actividades, teniendo un promedio anual de 99, de las cuales cerca del 20% son académicas.

Esto quiere decir que no se muestran grandes diferencias con respecto a las actividades predominantes, que son los seminarios, conferencia y las actividades musicales; sin embargo, la brecha entre el resto de actividades disminuyó considerablemente. Esto quiere decir que, las actividades más recurrentes cuyo promedio mensual en el primer período era de 27 ahora son de 20, y las menos recurrentes que en promedio eran 1 mensual en este período son 3.

Cuadro 2.8: Cantidad de actividades por tipo realizadas anualmente (1986-1999)

Año	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	Total
Seminario, mesa redonda, conferencia,	8	25	19	12	24	15	11	17	18	20	48	8	23	31	279
Teatro, teatro infantil, títeres	6	15	10	5	13	6	3	9	13	18	12	1	10	11	132
Música, concierto, recital, coro	15	14	21	8	7	9	3	11	10	26	22	6	24	31	207
Exposición temporal	5	9	10	7	16	6	14	2	13	10	14	1	6	5	118
Encuentro, reunión	14	8	3	8	1	2	6	7	4	4	0	1	7	11	76
Baile popular, baile folclórico, danza	8	10	16	5	3	7	2	3	6	3	6	0	1	4	74
Acto inaugural, clausura, graduación	2	5	12	15	9	4	7	20	17	20	25	2	10	10	158
Película, documental	13	4	3	4	15	5	53	11	2	4	4	0	2	1	121
Festival	9	2	2	3	4	8	2	9	2	3	6	1	4	3	58
Presentación de libro, homenaje	6	2	5	4	6	1	6	0	4	1	3	1	5	2	46
Otras	8	12	10	7	8	9	12	4	12	10	14	4	3	4	117
<b>Total</b>	<b>94</b>	<b>106</b>	<b>111</b>	<b>78</b>	<b>106</b>	<b>74</b>	<b>118</b>	<b>93</b>	<b>101</b>	<b>119</b>	<b>153</b>	<b>25</b>	<b>95</b>	<b>113</b>	<b>1386</b>

Fuente: Actas del MHCJS (1986-1999).

Por su parte categorías como actos inaugurales o de clausura, festivales y otras han mostrado un aumento casi cuadruplicando la cantidad de actividades llevadas a cabo de este tipo. Siendo otras, sin duda alguna, la que tiene el mayor crecimiento, esto en parte puede deberse al mayor desarrollo de actividades de índole religioso, como lo son pastorales, coros y rezos por mencionar algunos. Sin embargo, como se observa a continuación, el eje de las actividades siempre sigue siendo carácter de académico, principalmente histórico.

### 2.2.2. Enfoque de las actividades

**Cuadro 2.9: Distribución anual de actividades, según el eje temático (1986-1999)**

<b>Actividad</b>	<b>Académicas</b>	<b>Artísticas</b>	<b>Otras</b>	<b>Total</b>
<b>Año</b>				
<b>1986</b>	29	35	30	94
<b>1987</b>	38	41	27	106
<b>1988</b>	42	45	24	111
<b>1989</b>	28	19	31	78
<b>1990</b>	57	34	15	106
<b>1991</b>	36	28	10	74
<b>1992</b>	80	7	31	118
<b>1993</b>	36	26	31	93
<b>1994</b>	40	28	33	101
<b>1995</b>	63	40	16	119
<b>1996</b>	68	44	41	153
<b>1997</b>	9	8	8	25
<b>1998</b>	35	35	25	95
<b>1999</b>	42	46	25	113
<b>Total</b>	603	436	347	1386

**Fuente:** Actas del MHCJS (1986-1999).

El cuadro 2.9 muestra claramente cuál es la distribución de las actividades según su eje temático, y es que en este cuadro no sólo se aprecia el aumento paulatino que han tenido todas las actividades en general, sino también la fluctuación en las actividades artísticas que ha sido más importante que en los años anteriores.

Por su parte, las actividades de carácter académico siguen representando cerca del 50% del total de las actividades anuales desempeñadas por el Museo, con un promedio de 50 actividades de este tipo de manera mensual. Mientras que, el resto de actividades en promedio oscilan las 30 actividades anuales mostrando una clara diferencia entre estos ámbitos.

En este cuadro se aprecia el predominio que han tenido las actividades académicas y artísticas con respecto a las “otras”, pero también muestra el crecimiento que han tenido estas últimas mediante el desarrollo cada vez mayor de actividades religiosas, culturales y deportivas. Esta modificación, sin lugar a duda, no solo tendrá repercusiones en la cantidad de actividades o visitas, sino también en el público que visita el Museo, pues muchas de estas actividades están dirigidas a una población en específico.

### **2.2.3. Público meta de las actividades**

Las actividades siguen siendo mayoritariamente dirigidas al público en general, aunque es posible encontrar actividades dirigidas para un público meta específico. Por ejemplo, el “Seminario sobre la campaña nacional, dirigido a los asesores de Estudios Sociales del MEP” efectuado en julio de 1992, o el “Seminario taller ‘Familia, vida cotidiana y mentalidades en México y Costa Rica siglos XVIII-XIX’” efectuada en mayo de 1999. Dichas actividades eran de carácter académico y su público meta eran principalmente los profesores de Estudios Sociales y los historiadores, respectivamente.

También, es posible encontrar espectáculos de magia, payasos, títeres y teatro, por mencionar algunos cuyas funciones están dirigidas para el público infantil. Estas actividades se desarrollan a lo largo del año. De igual manera, ocurre con diferentes talleres infantiles desarrollados principalmente los fines de semana o en los meses de julio y diciembre, cuando los centros educativos están de vacaciones y los menores cuentan con mayor tiempo de esparcimiento.

Indudablemente, esto no quiere decir que el Museo no realice actividades para otros públicos meta, sino que estos dos son para los que realiza actividades con mayor frecuencia, ya que se debe de recordar que uno de los principales pilares de un museo es la labor educativa.

#### **2.2.4. Principal tipo de actividades**

A partir de mayo de 1992 el MHCJS empieza a recopilar información de la cantidad de visitas. En un principio, de manera diario y posteriormente por actividad. Aunque hay que tener en cuenta que en un principio no se recopilaba la información de todas las actividades, sino solamente de algunas, asimismo hay que tener en cuenta que no todos los visitantes que ingresan al Museo firman el registro de asistencia, por lo que la cifra real de visitantes puede diferir considerablemente a la reportada por la institución en los informes de labores. No obstante, esta información permite un análisis más fidedigno de la relevancia que pueda tener algún tipo de actividad en específico para el Museo.

De igual manera, hay que tener en cuenta que la asistencia a las actividades del Museo no están ligadas únicamente al tipo de actividad, sino también a su publicidad, público meta e indudablemente temática de la misma. Para ello, se hicieron tres análisis, el primero mensual, el segundo por temática y el tercero por actividad.

La cifra de visitas mensuales permitió dilucidar si efectivamente existe un aumento en las visitas durante los meses que se celebran fiestas patrias, como lo son marzo, abril y setiembre, o si por el contrario existe un aumento durante los meses como enero, julio y diciembre ya que estas fechas coinciden con las vacaciones estudiantiles.

**Cuadro 2.10: Cantidad de visitas mensuales (1992-1999)**

<b>Año</b>	<b>1992</b>	<b>1993</b>	<b>1994</b>	<b>1995</b>	<b>1996</b>	<b>1997</b>	<b>1998</b>	<b>1999</b>	<b>Total</b>
<b>Mes</b>									
<b>Enero</b>	25	0	n/d	2114	8405	170	180	2285	13179
<b>Febrero</b>	900	562	2202	1141	465	625	415	206	6516
<b>Marzo</b>	1000	740	275	315	607	132	1120	383	4572
<b>Abril</b>	2063	680	1515	4135	4205	4220	875	6323	24016
<b>Mayo</b>	1340	510	1713	3547	3335	2104	921	1426	14896
<b>Junio</b>	515	550	1597	2085	2872	0	805	3659	12083
<b>Julio</b>	6469	245	1983	597	3349	26	682	630	13981
<b>Agosto</b>	2069	955	1527	2493	1527	815	669	4542	14597
<b>Septiembre</b>	2284	1924	1759	1151	1745	3375	1126	2715	16079
<b>Octubre</b>	3431	1535	2255	571	1722	0	619	1091	11224
<b>Noviembre</b>	475	1916	1580	2690	5756	5300	2108	2000	21825
<b>Diciembre</b>	1690	3770	2740	3670	8642	2440	2053	11777	36782
<b>Total</b>	22261	13387	19146	24509	42630	19207	11573	37037	189750

**Fuente:** Informes de labores del MHCJS (1992-1999).

\*El período 1986-1991 no se contabilizaron debido a que no hay suficientes fuentes para hacerlo. El análisis se inicia en 1992 que es cuando el MHCJS empieza a recopilar la información de la visitas.

\*\*El MHCJS estima que entre un 50-60% de los visitantes no firma al ingresar.

\*\*\*Solamente se contabilizaron las visitas de las actividades temporales, no las del Museo en general.

En el cuadro 2.10, se aprecia claramente que el número de visitas al Museo oscila significativamente, no sólo a lo largo de todo el período, sino que también estas fluctuaciones se aprecian dentro de un mismo año. Diciembre de 1999 es el mejor ejemplo,

yendo de 206 en febrero a 11777 en diciembre, mostrando importantes oscilaciones en el número de visitantes.

Igualmente, se puede deducir que el promedio de asistencia mensual es de aproximadamente 1975; es decir, que el Museo recibe en promedio de 65 personas al día. Aun así, es importante destacar que existen actividades con gran acogida del público, las cuales en períodos realmente cortos de tiempo hay superado con creces estas cifras. Este hecho muestra que, el período, el eje y la temática de las actividades influyen significativamente en el número de visitas que pueden tener los diferentes eventos.

Lamentablemente, no se cuenta con información sobre el número de visitantes de todas las actividades efectuadas a lo largo de este período, pero dentro de las más destacadas se encuentran las actividades desarrolladas en abril como conmemoración la a Juan Santamaría y a la Batalla de Rivas, y en diciembre en torno al pesebre, cuyas visitas en 1999 alcanzaron los 5000 participantes. Esto en contraposición con talleres de cuentos, poesía, teatros, etc., desarrolladas a lo largo de todo este período, donde el público en muchas ocasiones no supera las 10 personas.

Evidentemente, esta realidad se puede deber a dos hechos: el primero es que gran parte del público que asiste a las actividades relacionadas a la Campaña Nacional son jóvenes en edades escolares y colegiales, pues este es el público meta de las mismas y es frecuente que las escuelas se trasladen al Museo para estas fechas. El segundo es el público mayor, ya que se debe de recordar que los actos alusivos al nacimiento de Jesús suelen ser acompañados de villancicos y otros actos culturales que suelen atraer a este segundo sector.

Estos datos podrían representar que las actividades de índole “cultural” tienen mayor participación del público porque son de mayor interés para los ciudadanos, o porque las actividades que se realizan durante estos meses son pensadas en atraer una mayor cantidad y variedad de público.

Para comprender esto, mejor se debe de medir la cantidad de visitantes que tienen las actividades según su eje temático, pues pese a ser un museo histórico es probable que las actividades que no tienen un “requisito”, por así decirlo, ya sea intelectual o etario, suelen ser más atractivos para el público en general, como se observa más claramente en el cuadro 2.11.

**Cuadro 2.11: Promedio anual de visitas según el eje temático de las actividades (1992-1999)**

<b>Tipo de actividad</b>	<b>Visitas por actividades</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Artística</b>	7115	30%
<b>Histórica</b>	6405	27%
<b>Académica</b>	3795	16%
<b>Religiosa</b>	474	2%
<b>Cultural</b>	237	1%
<b>Deportiva</b>	237	1%
<b>Otros</b>	5455	23%
<b>Total</b>	23718	100%

**Fuente:** Informes de labores del MHCJS (1992-1999).

En este cuadro, se ve claramente que las actividades artísticas son de las favoritas del público, ya que usualmente pueden asistir en familia, a diferencia de las académicas que son para un público especializado, o las históricas y religiosas, que son para un público más selecto.

En contradicción a lo dicho anteriormente, donde las actividades más confluyentes eran las relativas con la Gesta Heroica y el Nacimiento, hay actividades que cuentan con más público que estas últimas. No obstante, es importante comprender que estos datos son un promedio, lo que quiere decir que pueden presentarse picos significativos tanto a la alza como a la baja en estos diferentes ejes. Sin embargo, se puede observar que este tipo de eje

se encuentra dentro de los puntos más altos del cuadro 2.10 y dentro de los grupos medios del cuadro 2.11.

Es decir, que si se hace un análisis cruzado posiblemente se encuentren importantes similitudes entre estas dos variantes que a simple vista no se aprecian. Igualmente, hay que tomar en cuenta que la categoría “otros” es la que presenta el mayor número y que muchas de las actividades circunscritas a esta categoría son las que engloban más de un eje. En otras palabras, son actividades artística-históricas, religiosa-artísticas, cultura-histórica-artísticas, por mencionar algunas, y debido a esta realidad que es imposible colocarlas en alguna categoría específica que indudablemente impactaría en las estadísticas obtenidas en el cuadro 2.11.

Lamentablemente, realizar un análisis más profundo de estos datos requeriría no sólo de más tiempo para su estudio, sino también de fuentes más detalladas, con las cuales desafortunadamente no se cuentan. Esto puesto que en los informes de labores, las actividades que más se detallan son las exhibiciones temporales o aquellas con las cuales se haya obtenido algún resultado inesperado, ya sea negativo o positivo.

Claramente, tomar un dato cuantitativo como punto de medida va a generar este tipo de problemas, ya que es más difícil encontrar semejanzas de carácter cualitativo, pues es posible encontrar años donde las actividades religiosas efectuadas en diciembre y enero tienen una gran cantidad de visitas, como las de 1997, 1999 y 2001, por mencionar algunas, pero hay otros años, como 1992, 1995 y 2010, donde la cifra no supera los 100.

Por esto, quizás lo más propicio para realizar un análisis de este tipo sería tomar como eje de partida las exhibiciones temporales, que junto a las conferencias y los festivales son las principales actividades desarrolladas por el MHCJS, ya que tienen un gran impacto académico y cultural dentro de la sociedad, el cual como se menciona anteriormente, es uno de los pilares de este tipo de instituciones.

Según lo dicho anteriormente, las principales actividades desarrolladas en el MHCJS durante este lapso serían: “Muñecas del Japón: Formas de oración, encarnaciones de amor”, efectuada en 1992; “Museo Histórico Cultural Juan Santamaría: Memoria de la Patria - Alma de la Comunidad. 1974 - 4 de diciembre - 1999. XXV aniversario”, desarrollada entre 1999 y 2000, ambas contando con más de 5000 visitantes; “Festival Nacional de las Artes 1995”, que en menos de 10 días alcanzó los 4000, mientras que “Pinturas y grabados de 1856-1857”; “Un encuentro con mi nieta, Alajucla plástica”; “Primer Simposio Internacional de escultura en madera: Arando el futuro” y “Recuperación del Patrimonio”, por mencionar algunas, superaron los 3000 visitantes.

Es importante destacar, que muchas de estas actividades se encuentran abiertas al público durante un mes, en promedio. Lo que quiere decir que reciben entre 200 y 100 personas al día, considerando que el MHCJS, no abre ni los días lunes ni los feriados, lo cual como se puede ver en el cuadro 2.11 es un número bastante elevado si se toma en cuenta la confluencia promedio del museo en un mes. Siendo una cifra no solamente importante para las actividades, sino también para el Museo.

Este tipo de actividades, no sólo se pueden considerar importantes por la gran acogida que tuvieron entre el público, sino también por el carácter educativo que estas actividades tienen. Por su parte, la exposición temporal “Muñecas del Japón: Formas de oración, encarnaciones de amor”, es una actividad que se realiza en conjunto con la Embajada de Japón, donde se exhiben diferentes muñecas tradicionales japonesas utilizadas durante las festividades del día de las niñas en Japón.

Igualmente, hay que recordar que muchas de estas al tratarse de actividades que se realizan con dos o más instituciones, suelen tener mayor publicidad que las que son únicamente dirigidas por el Museo, pues en el caso de las actividades realizadas en conjunto con alguna embajada, como lo es el caso de “Muñecas del Japón: Formas de oración, encarnaciones de amor”, “Videofilme sobre la cultura del Japón” y “Semana Cultural japonesa” realizadas con la Embajada de Japón; “Semana Cultural Húngara”,

“Ciclo de videofilmes sobre Hungría y su cultura” y “Curso de cocina húngara” en conjunto a la Embajada de Hungría; o "La Revolución Mexicana en el Cine: Retrospectiva" con la Embajada de México, se da aún más publicidad que para otros actos pues estos eventos se consideran de gran importancia cultural para el país ya que promueven la cultura internacional.

Por otra parte, las actividades que se hacen en torno al aniversario del MHCJS, como lo es el caso “Museo Histórico Cultural Juan Santamaría: Memoria de la Patria - Alma de la Comunidad. 1974 - 4 de diciembre - 1999. XXV aniversario” se realizan principalmente del tipo artístico que resultan muy atractivas para el público más amplio.

Este tipo de actividades, pese a no ser las que realiza el MHCJS en solitario, también suelen ser muy publicitadas por la prensa ya que el Museo es un icono cultural. Igualmente, reciben gran apoyo por parte del MCJD de manera que se tiene un gran recibimiento por parte del público, principalmente el de los vecinos de Alajuela, ya que muchas actividades se hacen en los balcones y demás alrededores del Museo.

El “Festival Nacional de las Artes 1995” es un festival que reúne a diferentes artistas de diversas partes del país y se enfoca en muestras y exhibiciones de diversas artes, tanto tradicionales como populares. Este festival, en conjunto con el “Festival Internacional de las Artes”, que ha tenido como una de sus sedes al MHCJS, es una de las actividades culturales más publicitadas por parte del gobierno de manera que tienden a tener mucho éxito. Por lo que, debe de recordar que este tipo de festivales son dirigidos por el MCJD a lo largo de todo el país y que, normalmente, suelen tener varias sedes, de manera que en cada una se desarrollen diferentes actividades durante el período que duran estos festivales para llegar a la mayor cantidad de gente posible.

Estos tres ejemplos, dejan muy claro que el principal atrayente de los visitantes al Museo son las actividades de carácter artístico-cultural, dejando muy atrás a las actividades de otro eje, como se muestra claramente en el cuadro 2.11. Pues aunque, no se puede negar el hecho de que la mayoría se encuentran circunscritas en el ámbito artístico-cultural, las

actividades realizadas con embajadas presentan un gran nivel histórico-académico, ya que mediante estas exhibiciones pretenden dar a conocer un poco sobre sus países. Los festivales suelen tener no sólo aspectos artísticos, sino también históricos, culturales, deportivos y religiosos, mientras que las actividades alusivas al aniversario del MHCJS normalmente son muy variadas.

Se concluye que, en gran medida, aquellas actividades que son “elegidas” según los intereses de la comunidad tienden a tener un mayor recibimiento por los ciudadanos. No obstante, hay que tener en cuenta que hay actividades, como ya se mencionó anteriormente, que se encuentran ubicadas dentro de ejes que muestran ser menos atractivos para el público, de manera global, que tienen cifras de visitantes igual de elevadas que aquellas del eje predominante. Es decir, que a simple vista parece que el tipo de actividad influye más en la cantidad de visitantes que el enfoque de la actividad.

Para ello, quizás sea importante medir aspectos varios, como lo es el tipo de actividad, ya que indudablemente este puede ser una variante bastante útil para este análisis, puesto que todas las actividades que presentan estas importantes cantidades de visitantes son dirigidas por el Museo o en coordinación con otra institución.

**Cuadro 2.12: Cantidad de visitas anuales según tipo de actividad (1992-1999)**

<b>Año</b>	<b>Museo</b>	<b>Coordinación</b>	<b>Alquiler</b>	<b>Préstamo</b>	<b>Cobrada</b>	<b>Total</b>
<b>1992</b>	7791	4452	671	5340	4007	22261
<b>1993</b>	4953	3213	802	2014	2405	13387
<b>1994</b>	7599	7134	376	1648	2489	19146
<b>1995</b>	9727	6313	200	6418	1851	24509
<b>1996</b>	17005	18000	635	987	6003	42630
<b>1997</b>	6914	6803	1366	1634	2490	19207
<b>1998</b>	3819	3588	1203	1323	1540	11573
<b>1999</b>	9875	21046	454	873	4789	37037
<b>Total</b>	67683	70549	5707	20237	25574	189750

**Fuente:** Informes de labores del MHCJS (1992-1999).

Como se observa en el cuadro anterior, el tipo de actividad está claramente relacionado con la asistencia que se presenta, pues, salvo algunas excepciones, es usual que las actividades coordinadas sean las que mayor asistencia tienen, seguida de las que son préstamo y las cobradas, mientras que las que son de alquiler se encuentran de últimas, pues como se dijo anteriormente éstas usualmente son privadas.

El “éxito” de una actividad no está marcado única y exclusivamente por su eje temático, sino que influyen una serie de factores, como probablemente lo sea la visualización de estas actividades, donde, sin duda, los medios de comunicación juegan un papel muy importante, pero este punto se analiza más a fondo en el siguiente apartado.

Además de las actividades mencionadas anteriormente, algunos de los principales proyectos efectuados por el MHCJS, además de las actividades relativas con la Campaña Nacional, son el “Festival de Cuentacuentos”, el “Festival Nacional de Artes”, el “Festival Internacional de las Artes”, y el “Festival Cultural Alajuela”, todos se desarrollan de manera anual; “Piano en el Museo”, efectuado a partir de 1995; “Teatro al Mediodía es el

Museo” llevado a cabo partir del 2010; “Seminario taller ‘Familia, vida cotidiana y mentalidades en México y Costa Rica siglos XVIII-XIX’”, efectuado en 1994.

Se puede ver que, las principales actividades, desde el punto de vista educativo, son las actividades artístico-culturales, como lo son en su mayoría los festivales de diversas artes, los cuales o son organizados por el MHCJS o son coordinados con otras instituciones que se desarrollan en su mayoría en las instalaciones del Museo, o las actividades académico-históricas, como lo son los seminarios de historia que usualmente se coordinan con universidades estatales.

La relevancia de este tipo de actividades va más allá de sus paredes, ya que por medio de ellas se pretende promover no sólo al público académico como lo es el caso de los seminarios, donde no sólo se reciben especialistas del país, sino también de otros países, mientras que en las actividades artísticas se presentan no solamente alajuelenses, sino que también se reúnen personas de todo el país.

No se debe de olvidar que existen proyectos de carácter histórico-académico, donde suelen trasladarse a funcionarios del MHCJS a diferentes centros de educación o recibirlos en sus instalaciones, principalmente escuelas, a lo largo y ancho de todo el país para brindar charlas sobre la Campaña Nacional de 1856-1857, las cuales obviamente no cuentan con asistencia muy significativa. El impacto que tiene este tipo de eventos es para el Museo uno de los más trascendentales, ya que normalmente no cuentan con este tipo de oportunidades para transmitir el mensaje del Museo.

### **2.2.5. Impacto en la prensa escrita**

La presencia del MHCJS en la prensa escrita durante este segundo período no dista mucho a la del primero; es decir, que la mención de actividades y del Museo en general es muy escasa. Y la mayor presencia que tiene el Museo en este lapso es en 1999 cuando se

decide realizar el traspaso de manera legal del Cuartel de Alajuela al Museo; no obstante, ya que en este período solo se da la transferencia del CIPET al MHCJS de manera legal no se hace gran referencia al tema.

Por su parte, las actividades siguen presentándose de manera esporádica en la sección de actividades culturales de algunos periódicos de circulación nacional; es decir, que no se presenta ningún artículo dirigido específicamente a una actividad efectuada por el museo.

### **2.3. La expansión de las actividades (2000-2009)**

Durante este tercer período es cuando se da la mayor expansión de actividades, al tiempo que es cuando se dan las fluctuaciones más significativas a causa de una serie de cambios inmobiliarios realizados en el museo. Debido a esto, es posible encontrar en la primera mitad de la década del 2000 una de las cifras más altas de actividades efectuadas por el Museo, y en la segunda mitad unas de las más bajas presentadas hasta la fecha.

Estas fluctuaciones tan marcadas sin duda alguna deben a una serie de remodelaciones llevadas a cabo para ampliar el inmueble que ocupa el Museo. Ya que debido a los “peligros” que pueden presentar para la población visitante las construcciones, así como para los objetos de la colección durante algunos lapsos de la remodelación el Museo permaneció cerrado para el público.

Pues a pesar de que el espacio con el que el Museo contaba para actividades era amplio, sus condiciones no eran las idóneas. Además, de que no contaba con bodegas aptas para guardar las piezas del Museo ni con un sitio adecuado para abrir una biblioteca y una sala de consultas. Es debido a esto que las peticiones por ampliar su sede continuaron, hasta que en 1986 se aprobó, mediante la Ley 7040,<sup>157</sup> la utilización de dicho terreno una vez que el CIPET lo desocupara. Sin embargo, es hasta 1999, por medio de la Ley 7895, que lograron

---

<sup>157</sup> Aguilar, *El museo histórico*, 35-36.

que se le asignara el Antiguo Cuartel de Armas,<sup>158</sup> pero fue hasta el 2005 que finalmente se puede tomar posesión de este.<sup>159</sup>

De esta manera, el MHCJS pasa de tener una superficie de aproximadamente 1200 m<sup>2</sup> a una que supere los 5000 m<sup>2</sup>, lo que representa un crecimiento de más de un 400%. Por lo tanto, los dos edificios estarían a disposición del Museo, permitiéndole cumplir con todas sus necesidades así como con las demandas del público, como lo fueron la creación de una biblioteca y de espacios adecuados para almacenamiento. Sin embargo, no se ahondó en estas últimas remodelaciones pues realmente no tuvieron gran impacto en el período abarcado en esta apartado, ya que su impacto es palpable hasta el 2010.

Este aumento de espacio en la infraestructura, no solo trajo consigo un aumento en el desarrollo de actividades, sino también un cambio en algunas reglas y regulaciones del Museo. Uno de estos cambios se da en el caso del préstamo y el alquiler de las instalaciones, regulada anteriormente por el artículo 6572 de la Ley 5619 decretada en 1981, la cual fue reformada por la Ley 8041 en el 2000:

“Solicitud escrita dirigida a la Junta Administrativa del Museo con los objetivos, necesidades, público meta y características generales del acto a desarrollar. El público del Museo, no podrá: ingerir alimentos, portar armas, ni utilizar sustancias sicotrópicas u alcohólicas, mantener buenas costumbres de convivencia y de comportamiento social, respetar los reglamentos del Museo, no se podrá usar fuego ni agua.”<sup>160</sup>

Este cambio permitiría el desarrollo de más actividades principalmente artísticas, pues son los grupos de teatro y música quienes más alquilan el inmueble. Esto se refleja claramente en el 2005 cuando se da un claro aumento en las actividades artísticas con

---

<sup>158</sup> *Ídem.* MCJ (corp.). *Museo Histórico Cultural Juan Santamaría*. Disponible en: [[http://www.mcj.go.cr/temas\\_artes/patrimonio/juansantamaria/](http://www.mcj.go.cr/temas_artes/patrimonio/juansantamaria/)]

<sup>159</sup> “Museo Juan Santamaría ya podrá tomar el Cuartel”. *La Nación*, 15 de febrero del 2005. Disponible en: [[http://www.nacion.com/ln\\_ee/2005/febrero/15/aldea4.html](http://www.nacion.com/ln_ee/2005/febrero/15/aldea4.html)]

<sup>160</sup> MCJ (corp.). *Trámites*. Disponible en: [<http://www.mcj.go.cr/servicios/tramites.aspx>]

talleres de teatro, clases de baile popular, por no dejar de lado las funciones de teatro, baile y conciertos que representan cerca del 75% de todas las actividades efectuadas en el Museo.

Pese a todas las remodelaciones por las que estaba atravesando el Museo durante el primer lustro de esta década, se dio un importante aumento en la cantidad de actividades realizadas por el museo. Esto hizo que en valores absolutos las actividades realizadas durante esta década tuvieran un aumento significativo en comparación con el primero y segundo período donde el promedio de actividades anuales era de 97 y 99 respectivamente. Este período muestra un promedio de 125 actividades anuales, lo que quiere decir que las actividades crecieron en un 2% en comparación con los períodos anteriores, como se ve en el cuadro 2.13.

**Cuadro 2.13: Actividades mensuales (2000-2009)<sup>161</sup>**

Mes	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	Total
Año													
2000	2	4	4	6	5	13	6	13	19	14	24	21	131
2001	2	1	1	0	1	1	1	0	1	1	2	2	13
2002	9	5	10	8	10	16	21	0	18	11	27	17	152
2003	5	8	9	12	16	16	5	11	25	20	37	28	192
2004	5	12	18	19	15	25	23	23	19	30	29	21	239
2005	16	24	21	25	43	24	30	27	38	23	34	24	329
2006	0	1	2	2	1	1	2	2	9	1	5	0	26
2007	3	1	1	1	0	0	1	1	1	1	1	0	11
2008	1	0	0	3	3	0	0	1	1	0	1	3	13
2009	1	1	3	2	1	1	0	0	4	3	5	3	24
<b>Total</b>	44	57	69	78	95	97	89	78	135	104	165	119	1130

**Fuente:** Informes de labores y actas del MHCJS (2000-2009)

\*Durante parte del 2006 hasta el 2009 el museo permaneció parcialmente cerrado debido a remodelaciones.

\*\*La información de las actividades del 2007 al 2009 no engloba todas las actividades efectuadas en dichos años.

Debido a las remodelaciones y los lapsos que el Museo estuvo cerrado resulta imposible hacer un análisis fidedigno del desarrollo mensual de las actividades, en comparación con los períodos anteriores. No obstante, en este período se muestra un mayor desarrollo en los últimos cuatro meses del año, evidenciando que la temática central de las actividades se modificó y aunque las actividades de la Campaña Nacional siguen ocupando un importante lugar porcentualmente fue desplazada en números absolutos.

Además de esto, hay que sumar el retiro del director del Museo el 2007 y los cambios administrativos que esto implicó. Esto también repercutió en la caída de las actividades realizadas por el MHCJS a finales de este período.

<sup>161</sup> En el caso de actividades que se hagan por funciones, como lo son los conciertos, las obras de teatro y los bailes entre otras, actividades que se efectúan varias veces a lo largo del año se contabilizará cada actividad únicamente una vez para no doblar el dato.

El mes de abril también tuvo una importante caída con respecto a los otros meses, abril pasó de estar entre los cuatro meses donde se realizan más actividades anuales a los cuatro meses donde menos actividades se efectuaron. Mientras que setiembre y diciembre se mantuvieron entre los mes con mayores actividades.

Estos cambios indudablemente no solo se ven reflejados en las distribuciones mensuales de las actividades, sino que también en el tipo de actividades efectuadas, pues aunque todo parece indicar que las actividades académicas sigan a la cabeza el resto de actividades también han mostrado un crecimiento considerable.

### **2.3.1. Tipos de actividades**

Las actividades de carácter académico siempre han mostrado un claro crecimiento en comparación con el resto; no obstante, en este período la actividad que tuvo mayor crecimiento fue los cuentacuentos, que se circunscriben a la categoría teatro, teatro infantil y títeres. Los cuentacuentos que crecieron en un 450% con respecto al período 1986-1999 donde únicamente se realizaron un total de nueve eventos de este tipo. Esto se aprecia claramente en el cuadro 2.14 donde la brecha entre las actividades musicales y las teatrales se acorto considerablemente.

Cuadro 2.14: Cantidad de actividades por tipo realizadas anualmente (2000-2009)

Actividad	Año										Total
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	
Seminario, conferencia, mesa redonda	26	1	45	39	95	175	3	3	3	5	395
Teatro, teatro infantil, títeres	7	1	22	21	40	41	7	4	5	11	159
Música, concierto, recital, coro	30	0	21	41	36	22	6	3	2	3	164
Exposición temporal	4	8	4	7	5	3	3	0	1	1	36
Encuentro, reunión	10	0	9	20	13	12	0	0	0	0	64
Baile popular, baile folclórico, danza	12	0	9	10	15	13	0	0	0	1	60
Acto inaugural, clausura, graduación	20	0	10	24	13	20	0	0	0	0	87
Película, documental	4	0	1	0	1	4	0	0	0	0	10
Festival	9	0	3	4	9	18	2	0	2	0	47
Presentación de libro, homenaje	2	1	9	5	4	5	2	0	0	2	30
Otras	7	2	19	21	8	16	3	1	0	1	78
<b>Total</b>	131	13	152	192	239	329	26	11	13	24	1130

Fuente: Informes de labores y actas del MHCJS (2000-2009).

Además de esto se da una diversificación en las actividades desarrolladas en la categoría “otros”, donde se encuentran actividades de carácter deportivo. Entre ellas se pueden encontrar exhibiciones y concursos de fisiculturismo efectuados en marzo del 2003 y mayo del 2005, y clases de aeróbicos en enero del 2005 por mencionar algunos.

Otro ejemplo de estas actividades es la “Conmemoración del 61 aniversario de la abolición del ejército”, efectuada el 1 de diciembre del 2009. Dicha actividad fue una coordinación entre el MHCJS y la Asamblea Legislativa, la reunión fue un acto protocolario y se contó con la presencia de figuras políticas y excombatientes de la Guerra Civil de 1948.<sup>162</sup> Esta actividad fue de gran interés cultural, pues conmemoraba un hecho histórico de gran importancia para el país además de promover el patriotismo y estar fuertemente ligada con la temática del museo.

---

<sup>162</sup> “Excombatientes celebraron 61 años de la abolición del ejército”. *La Nación*, 1 de diciembre del 2009. Disponible en: [[http://www.nacion.com/nacional/Excombatientes-celebraron-anos-abolicion-ejercito\\_0\\_1089491128.html](http://www.nacion.com/nacional/Excombatientes-celebraron-anos-abolicion-ejercito_0_1089491128.html)]

### 2.3.2. Enfoque de las actividades

**Cuadro 2.15: Distribución anual de actividades, según el eje temático (2000-2009)**

<b>Actividad</b>	<b>Académicas</b>	<b>Artísticas</b>	<b>Otras</b>	<b>Total</b>
<b>Año</b>				
<b>2000</b>	36	58	37	131
<b>2001</b>	10	1	2	13
<b>2002</b>	50	55	47	152
<b>2003</b>	46	76	70	192
<b>2004</b>	101	100	38	239
<b>2005</b>	182	94	53	329
<b>2006</b>	6	15	5	26
<b>2007</b>	3	7	1	11
<b>2008</b>	4	9	0	13
<b>2009</b>	6	15	3	24
<b>Total</b>	444	430	256	1130

**Fuente:** Informes de labores y actas del MHCJS (2000-2009).

El cuadro 2.15 muestra claramente cuál es la distribución de las actividades según su eje temático, y es que en este cuadro no sólo se aprecia el aumento paulatino que han tenido todas las actividades en general, sino también la fluctuación en las actividades artísticas que ha sido más importante que en los años anteriores. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que dado el espacio limitado del Museo hasta el 2005, el crecimiento en este apartado no pudo ser mayor ya que no se contaba con el suficiente espacio para realizar más actividades.

Cabe destacar que se han dado bajas en las actividades, como lo es el caso del 2007, que aunque no se muestre en el cuadro el número de actividades efectuadas fue estreptosamente inferior debido a que el MHCJS tuvo que permanecer cerrado aproximadamente cuatro meses para llevar a cabo las remodelaciones de las nuevas instalaciones. Caso similar al del 2009, donde permaneció cerrado por algunos días en diferentes meses para la integración de ambos edificios. Evidentemente este tipo de cierres son una situación extraordinaria pues normalmente se procura realizar las remodelaciones

durante períodos en los cuales el museo se encuentra cerrado, pero en este caso al tratarse de una remodelación de tal magnitud no se pudo efectuar de otra manera ya que requería mucho tiempo y el mantener el Museo abierto podría significar algún riesgo para los visitantes.

Pero pese a que el MHCJS suele permanecer cerrado para las remodelaciones grandes, los proyectos y servicios educativos que tiene a su dirección siguen activos, pues dada su naturaleza no son necesarias las instalaciones del Museo. La mayoría de los servicios educativos prestados son charlas que se brindan en secundarias a todo lo largo del Valle Central, de manera que este tipo de labores no las afectan. Aun así hay que recordar que el ancho de este servicio se presta en el mes de abril.

### **2.3.3. Público meta de las actividades**

Las actividades en este período se “especializan” más que en los años anteriores, se llevan a cabo más actividades de carácter académico y deportivo, al tiempo que se efectúan más clases de teatro y baile, aunado a esto se da el desarrollo de programas de diversos tipos y capacitaciones.

Con esto se debe de entender que el público también se hace más específico, ya que actividades como el “Taller de dramaturgia” impartido en mayo del 2008 que está dirigido para un público de jóvenes y adultos, a esto hay que añadir las actividades dirigidas para un público académico, mayoritariamente historiadores como en el caso del “Seminario Entre Dos Siglos. La investigación histórica de Costa Rica 1992-2002” noviembre del 2002, y presentaciones como la de los “Personajes de Disney” realizada para el día del niño del 2006.

### 2.3.4. Principal tipo de actividades

Ya que existe una diferencia muy marcada entre el primer semestre y el segundo con respecto a la cantidad de actividades efectuadas a lo largo de todo el período, también se puede prever un contraste entre el número de visitantes. Esto se puede ver claramente en el cuadro 2.16.

**Cuadro 2.16: Cantidad de visitas mensuales (2000-2005)**

<b>Año</b>	<b>2000</b>	<b>2001</b>	<b>2002</b>	<b>2003</b>	<b>2004</b>	<b>2005</b>	<b>Total</b>
<b>Mes</b>							
<b>Enero</b>	255	4000	583	547	1075	587	7047
<b>Febrero</b>	456	50	574	683	465	752	2980
<b>Marzo</b>	330	2000	1232	1227	1424	599	6812
<b>Abril</b>	850	0	1140	1278	1368	1293	5929
<b>Mayo</b>	324	2000	769	1292	1187	3058	8630
<b>Junio</b>	943	50	1673	1253	2157	1479	7555
<b>Julio</b>	702	2000	3423	815	1272	2476	10688
<b>Agosto</b>	1670	0	0	1695	1822	1487	6674
<b>Septiembre</b>	2298	2000	2079	2074	2831	2270	13552
<b>Octubre</b>	1027	2000	1119	1937	2471	1894	10448
<b>Noviembre</b>	3049	4000	3268	3846	2047	3356	19566
<b>Diciembre</b>	4306	3000	3372	3832	2516	2453	19479
<b>Total</b>	16210	21100	19232	20479	20635	21704	119360

**Fuente:** Informes de labores y actas del MHCJS (2000-2009).

\*En el 2006 se dejaron de elaborar los informes de labores de manera que no se cuenta con la información de las visitas para el período (2006-2009).

Tomando en cuenta el lapso analizado se deduce que el promedio de visitas por actividad es de 113, mientras que el promedio mensual oscila los 1660 y el diario los 55. Esto quiero decir que con respecto a los períodos anteriores se muestra una disminución en el número de visitantes del Museo.

Las actividades que más visitas tienen son las de finales de año como lo son “El portal navideño” en diciembre del 2003 y la exhibición temporal “Granada, más que una ciudad colonial” realizada en noviembre del 2001 que contaron con 2000 visitas. Estas actividades en conjunto con “Aventuras de la Vida Real, Juan Santamaría ‘el erizo’” en marzo del 2001 y las actividades en conmemoración al MCJD “El MHCJS en el XXX aniversario del MCJD” en julio del 2001 son las actividades que más contaron con más visitas en este período con un total de 2000 visitantes.

**Cuadro 2.17: Promedio anual de visitas según el eje temático de las actividades (2000-2009)**

<b>Tipo de actividad</b>	<b>Visitas por actividades</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Artística</b>	44760	37,5%
<b>Histórica</b>	42970	36%
<b>Académica</b>	15517	13%
<b>Religiosa</b>	7759	6,5%
<b>Cultural</b>	5252	4,4%
<b>Deportiva</b>	715	0,6%
<b>Otros</b>	2387	2%
<b>Total</b>	119360	100%

**Fuente:** Informes de labores y actas del MHCJS (2000-2009).

### **2.3.5. Impacto en la prensa escrita**

La reaparición del MHCJS en la prensa no estaría ligada a ninguna actividad en específico del Museo, sino que sería en artículos un poco más generales como se puede apreciar en artículos de diferentes periódicos que llevan el nombre de “Más espacio para la cultura”, “El guardián de la historia”, “Cuartel tomado” y “La casa del tambor”, solo por mencionar algunos de estos ejemplos. Al mismo tiempo se encuentran artículos como “Terrenos del museo para construir capilla”, “Museo sale de sus paredes” o “Rincón para la

historia” donde se habla más a fondo del papel del museo y su impacto en la sociedad, como se muestra a continuación:

“[El] interés es que el Museo no sólo esté dedicado al soldado Juan [Santamaría], sino a toda la Campaña Nacional, pues me parece importante que el público tenga acceso de forma óptima y abierta a estos acontecimientos que deben ser celebrados con dignidad. [...] El Museo Histórico Cultural Juan Santamaría tiene que ser más que un simple depositario de objetos históricos en desuso, debe tener una función social y educativa.”<sup>163</sup>

Este tipo de menciones en la prensa le permiten a los ciudadanos no solo conocer el MHCJS, sino que también son de gran utilidad para que poder mostrarle a la gente que no es un museo tradicional, sino que es un museo innovador que trata de llegar a la gente mediante diferentes actividades, que si bien son actividades con fines académicos, también son actividades artísticas y distintas que hacen que el Museo sea más atractivo para los visitantes.

Para el 2005 cuando ya se da el “traspaso” del Cuartel de Alajuela al Museo, después de años de disputas legales entre el MHCJS y el CIPET se vuelve a hacer mención del Museo, esta vez igualmente en diversos periódicos con artículos como “Más espacio para la historia”, “Museo Histórico Cultural Juan Santamaría ya podrá tomar el cuartel” y “Cuartel de Alajuela finalmente será museo”, donde se explica más detalladamente la situación y se hace mención de la Ley 7895 de 1999, donde se le otorga legalmente al Museo dichos terrenos.

La incorporación de estos terrenos y adaptación significarían una importante ampliación al MHCJS por lo que el número de actividades en el Museo aumentarían considerablemente teniendo aún una mayor aparición en la prensa nacional, tanto en la sección de agenda como en artículos especiales.

---

<sup>163</sup> “Más espacio para la historia” *La Prensa Libre*, 2 de febrero del 2005. pp. 16A.

Igualmente, es común encontrar artículos posteriores a las actividades donde se explica un poco la actividad, la cantidad de personas que asistieron y otros aspectos de esta índole. Además de ello, se pueden encontrar artículos alusivos a los libros publicados por el MHCJS, lo que ayuda a su difusión y facilita su venta. Evidentemente, estos dos últimos artículos son menos comunes de encontrar que los anteriores.

Las menciones más comunes del MHCJS son en la sección de la agenda de actividades semanales. En este apartado, es frecuente encontrar referencias a conciertos, obras de teatro y actividades de carácter artístico que usualmente se desarrollan sólo durante unos cuantos días. Generalmente, este tipo de nota no supera un pequeño espacio en el periódico, pero aun así hay que tener en cuenta que siempre resultan muy efectivas para dar a conocer las actividades a un mayor público a lo largo del país.

Además de esto, hay reportajes que se realizan para cierto tipo de eventos, como lo son usualmente las exhibiciones y los festivales, donde es normal que se efectúen en más de una sede.

Los artículos a *priori* tienden a ser de actividades culturales, como lo es el caso del “Seminario Entre Dos Siglos. La investigación histórica de Costa Rica 1992-2002”, seminario historiográfico a cargo de la UCR, la UNA y el MHCJS, celebrado en noviembre del 2002 en las instalaciones del Museo. Dicho seminario se realizó con la finalidad de dar a conocer los avances y los logros que ha tenido la historia en los últimos años para poder realizar un balance de la historiografía nacional.<sup>164</sup>

Estos artículos son los que encontramos comúnmente en los periódicos o suplementos locales, ya que son secciones utilizadas usualmente para recomendarles a los ciudadanos actividades sanas y actas para todos los miembros de la familia, como lo son las efectuadas en el MHCJS. Debido a esto las menciones más comunes son las de talleres, conciertos, obras de teatro y exhibiciones temporales, entre otras.

---

<sup>164</sup> “La Historia va a examen”. *La Nación*, 10 de noviembre del 2002. Disponible en: [<http://www.nacion.com/ancora/2002/noviembre/10/ancora1.html>]

Evidentemente este tipo de artículos es más para informar a la gente de la actividad que para invitarlos, ya que al tratarse de un seminario de historia el público meta es muy específico y mucho más selecto que el que podría ser para actividades artísticas. Sin embargo, la asistencia durante los dos días que se realizó el seminario, 13 y 14 de noviembre, superó las 700 personas, lo cual según los datos obtenidos en el cuadro 2.17 y según el eje temático de la actividad, representa aproximadamente un 28% del total de asistentes a las actividades académicas del año.

Esto quiere decir que dicho seminario contó con una suma realmente importante de asistencia, ya que el nivel de asistencia para las actividades académicas no suele ser tan elevado. Indudablemente, esto puede deberse a diferentes mecanismos de difusión, pero la prensa escrita siempre resulta un aliciente para este aspecto.

Los artículos de actividades a *posteriori* usualmente son de eventos de gran magnitud o que se considera tienen un gran valor cultural para la sociedad, como lo fue el caso de del artículo “Excombatientes celebraron 61 años de la abolición del ejército” publicado en diciembre del 2009, donde se narra la actividad celebrada en conmemoración a la abolición del ejército en 1948, y donde se reunieron tanto figuras políticas como excombatientes de la Guerra Civil del 49.<sup>165</sup>

El impacto de la prensa en la asistencia de las actividades indudablemente es positivo, ya que las actividades en las cuales se dio algún tipo de difusión por medio de la prensa contaron con una de las asistencias más elevadas para su tipo, eje o incluso período. Lamentablemente, no se puede cuantificar cuál es el impacto directo de este medio, ya que resulta imposible saber a ciencia cierta qué porcentaje de los invitados asistieron a dicha evento al conocieron por este medio y quiénes no. No obstante, el hecho de que la difusión

---

<sup>165</sup>“Excombatientes celebraron 61 años de la abolición del ejército”. *La Nación*, 1 de diciembre del 2009. Disponible en: [[http://www.nacion.com/nacional/Excombatientes-celebraron-anos-abolicion-ejercito\\_0\\_1089491128.html](http://www.nacion.com/nacional/Excombatientes-celebraron-anos-abolicion-ejercito_0_1089491128.html)]

escrita repercute sobre la cantidad de visitantes a las diferentes actividades efectuadas por el MHCJS es un hecho fehaciente.

Además de este tipo de reportajes, como ya se mencionó, también existen artículos alusivos a las publicaciones del MHCJS, pero estas no son muy usuales. De hecho, este tipo de artículos puede que no represente ni el 1% de todos los artículos que hacen algún tipo de mención al Museo. Asimismo, cabe mencionar que normalmente no son secciones dedicadas únicamente al Museo, sino que también se presentan otras publicaciones.

Indudablemente, lo ideal para este tipo de análisis sería estudiar caso por caso, pero lamentablemente el tipo de fuente no permite esto, así que lo único que se puede hacer es deducir, con base en los datos de los casos analizados y la información recopilada, que la tendencia es que las actividades con “publicidad” en la prensa escrita suelen ser una de las que mayor asistencia presentan.

No se puede obviar el hecho de que existen otros mecanismos para difundir las actividades efectuadas por el MHCJS, como lo son otros medios de comunicación y últimamente Internet, donde el mismo Museo cuenta con mecanismo como un sitio *Web* y una página en *Facebook*<sup>®</sup> para dar a conocer sus próximas actividades.

Se concluye que, la relevancia de las actividades tanto a lo interno del MHCJS como para la comunidad están ligadas a una serie de factores, donde indiscutiblemente la difusión de las actividades así como la incorporación de la sociedad juegan un papel fundamental en este aspecto, pues es como se observó a lo largo de este capítulo son las actividades realizadas en conjunto con otra institución, y que se amolden a los intereses de la comunidad las que mejor recibimiento tienen por parte de esta.

## **2.4. Las últimas actividades (2010-2014)**

A partir del 2010 se perciben varios cambios con respecto al funcionamiento y administración del MHCJS, el primero de ellos, quizás el más importante es que este año se culminan las remodelaciones del edificio, a partir de abril del 2010 se da la incorporación del Antiguo Cuartel de Armas pasando así a estar a completa disposición de la Institución. Esto indudablemente repercute directamente en el espacio que se cuenta para realizar las actividades y almacenar los objetos del Museo.

El otro cambio es el nombramiento de Juan “Cuentacuentos” Madrigal como director del Museo. Este hecho sin lugar a duda pudo implicar un cambio en la visión del Museo, ya que aunque las actividades de carácter histórico-académico siguen siendo el eje central del Museo se da un aumento en el resto de actividades. E inclusive se da una transmutación en las actividades de carácter académico donde se imparten cada vez más talleres de carácter artístico y deportivo.

### **2.4.1. Tipos de actividades**

En este período se da una alza relevante en el número de actividades ya que en solo 2 años se realizan casi la misma cantidad de actividades que se realizaron en cada uno de los períodos anteriores (ver cuadro 2.18), indudablemente esto en gran parte se debe a que el MHCJS cuenta con mayor espacio para dicho propósito.

**Cuadro 2.18:** Actividades mensuales (2010-2011)<sup>166</sup>

Mes	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	Total
Año													
<b>2010</b>	6	10	16	17	16	43	58	43	48	53	57	36	403
<b>2011</b>	12	46	49	35	64	98	85	104	102	77	103	37	812
<b>Total</b>	18	56	65	52	80	141	143	147	150	130	160	73	1215

**Fuente:** Bases de datos del MHCJS (2010 - 2011).

\*A partir del 2012 no se volvieron a realizar bases de datos sobre la promoción cultural, de manera que resulta casi imposible realizar un informe cuantitativo de las actividades mensuales o número de visitantes por actividad. Por lo que este período (2012-2014) no se analizará para esta investigación.

De igual manera, en el cuadro anterior se apreció como en el 2011 se realizan casi el doble de actividades que en el 2010. Esto quiere decir, que en este período se muestra más claramente el crecimiento que han estado teniendo las actividades en los últimos años, las cuales habían mostrado un crecimiento paulatino.

Asimismo, en este período se incorporan e reincorporan actividades que habían sido dejadas de lado, y que ahora gracias al mayor espacio con el que cuenta el Museo se pueden retomar. En el 2009 se retoman las visitas guiadas, pero de manera más interactiva, se realizan de manera teatral, con el apoyo de actores que personifican a los personajes de la Gesta Heroica de 1856; esto permite atraer más visitantes y resulta algo innovador para el museo. Sin embargo, es a partir del 2010 que estas visitas guiadas se fortalecen y casi que se convierten en una actividad permanente del Museo.

Además de esto, se efectúa “Teatro al mediodía” que es uno de los mayores ejemplos del tipo de actividades cobradas son las de carácter artístico, que son llevadas a cabo principalmente en el auditorio del MHCJS, dentro de ellas destacan los conciertos, los

<sup>166</sup> En el caso de actividades que se hagan por funciones, como lo son los conciertos, las obras de teatro y los bailes entre otras, actividades que se efectúan varias veces a lo largo del año se contabilizará cada actividad únicamente una vez para no doblar el dato.

bailes y las obras de teatro, que son las que actualmente se engloban en el llamado “teatro al mediodía”, que es una de las actividades instauradas más recientemente por el Museo, en julio del 2010, el mayor ejemplo de este tipo de actividades pues *"Se ha demostrado que este espacio es del agrado de la población, y que la gente disfruta de un espacio cultural en este horario, por ese motivo, Juan Madrigal decidió realizar ese programa en el museo"*.<sup>167</sup>

**Cuadro 2.19: Cantidad de actividades por tipo realizadas anualmente (2010-2011)**

<b>Año</b>	<b>2010</b>	<b>2011</b>	<b>Total</b>
<b>Actividad</b>			
<b>Seminario, conferencia, mesa redonda</b>	218	400	618
<b>Teatro, teatro infantil, títeres</b>	83	234	317
<b>Música, concierto, recital, coro</b>	40	16	56
<b>Exposición temporal</b>	4	15	19
<b>Encuentro, reunión</b>	19	16	35
<b>Baile popular, baile folclórico, danza</b>	4	2	6
<b>Acto inaugural, clausura, graduación</b>	7	10	17
<b>Película, documental</b>	1	5	6
<b>Festival</b>	9	14	23
<b>Presentación de libro, homenaje</b>	3	0	3
<b>Otras</b>	15	100	115
<b>Total</b>	403	812	1215

**Fuente:** Bases de datos MHCJS (2010-2011).

El cuadro 2.19 muestra claramente el crecimiento de las actividades teatrales, en comparación con el resto de actividades, por su parte las actividades de carácter educativo como lo son las conferencias, charlas, talleres, etc., son las que tienen un mayor crecimiento. Los talleres son los que más impacto han tenido en este hecho, pues en dos años se impartieron más de 500 talleres de diferentes ejes. Como ya se mencionó, no solo

<sup>167</sup> MHCJS. Actas de la Junta Administrativa. Sesión extraordinaria 18. (4 de julio de 2010), pp. 3-4.

se aumenta la cantidad que se imparten, sino que también se diversifican impartiendo talleres de dramaturgia, cuentos, poesía, lectura y danza por mencionar algunos.

Por su parte, las actividades catalogadas en “otras” también han mostrado un claro crecimiento gracias a la impartición de diferentes actividades como lo son los grupos de apoyo contra la violencia intrafamiliar, infantil, así como grupos de apoyo para sus víctimas, consultas nutricionales y de salud entre otras. Todo esto muestra que durante este período se da una mayor diversificación en el tipo de actividades impartidas.

#### 2.4.2. Enfoque de las actividades

El aumento en la cantidad de talleres impartidos, sin duda alguna, son los que permiten que las actividades académicas sigan encabezando esta lista con más de un 50% de las actividades totales. No obstante, como se observa en el cuadro 2.20 la diferencia con el resto de ejes no difiere mucho a la mostrada en períodos anteriores.

**Cuadro 2.20: Distribución anual de actividades, según el eje temático (2010-2011)**

<b>Actividad</b>	<b>Académicas</b>	<b>Artísticas</b>	<b>Otras</b>	<b>Total</b>
<b>Año</b>				
<b>2010</b>	223	136	44	403
<b>2011</b>	420	266	126	812
<b>Total</b>	643	402	170	1215

**Fuente:** Bases de datos MHCJS (2010-2011).

### 2.4.3. Público meta de las actividades

Como se observa en los apartados anteriores, se da un aumento en el número de talleres; esto quiere decir, que gran parte de las actividades cuentan con un público en específico debido a que la mayoría de talleres son dirigidos al público infantil.

Sin embargo, aunque en ocasiones las actividades estén dirigidas a un público meta específico no siempre se desarrollan de esta manera; es decir, tienen una respuesta diferente de la comunidad de la que se plantearon en un principio, como lo es el caso del “Teatro al mediodía” donde:

“Pensamos que nuestro público meta sería el trabajador del casco urbano, pero nos hemos llevado la sorpresa, grata también, de que en el caso del Teatro al Mediodía, el 80% de los visitantes son adultos mayores y en el caso las Fiestas de Cuentaría, el público es principalmente juvenil. De esta manera, alcanzamos los dos públicos, siempre con el teatro lleno”  
(Juan Madrigal)<sup>168</sup>

Esta cita muestra que aunque una actividad este dirigida para un público en específico puede atraer a más sectores de los planteados originalmente, claro siempre y cuando la actividad lo permita. No obstante hay que tener claro que la mayoría de actividades dirigidas para un público joven o mayor, suele atraer una mayor cantidad de público que las actividades dirigidas para niños.

Otra actividad importante de destacar es el “Tercer Congreso Nacional de Museos de Costa Rica” efectuado del 1 al 4 de noviembre del 2011. Esta actividad sobresale porque a diferencia de la mayoría de actividades académicas está dirigida a un público muy amplio,

---

<sup>168</sup> “Musas y mártires en el Museo Histórico Juan Santamaría”. *La Nación*, 24 de octubre del 2010. Disponible en: [<http://www.nacion.com/2010-10-24/Ancora/NotaPrincipal/Ancora2537495.aspx>]

que no solo se centra en profesionales y estudiantes, sino que también está abierta para el público en general que tenga un interés en este tipo de temática.<sup>169</sup>

En el Congreso se efectuó una gran gama de actividades, que iban desde visitas teatralizadas, mesas redondas, conferencias, ponencias y talleres. Lo cual aunado al bajo costo de la actividad, la facilidad del transporte brindado por la UCR y la UNA permitió que se contara con una participación significativa del público.<sup>170</sup>

#### **2.4.4. Principal tipo de actividades**

Pese a que la cantidad de actividades durante este período aumentaron considerablemente, esto no se ve reflejado en la cantidad de visitantes, ya que el promedio se mantiene constante con respecto a los otros períodos con 1660 visitas al mes y 55 al día. Esto quiere decir, que el promedio de visitantes por actividad durante este período es de 30, como se observa en el cuadro 2.21, mostrando una amplia brecha con los períodos anteriores donde las visitas por actividad superaban las 100.

---

<sup>169</sup> “Museos + Innovación. Tercer Congreso de Museos 2011. Segunda Convocatoria”. Costa Rica. (2011), sin número de página.

<sup>170</sup> “Museos + Innovación. Tercer Congreso de Museos 2011”. Costa Rica. (2011), sin número de página.

**Cuadro 2.21: Cantidad de visitas mensuales (2010-2011)**

<b>Año</b>	<b>2010</b>	<b>2011</b>	<b>Total</b>
<b>Mes</b>			
<b>Enero</b>	56	184	240
<b>Febrero</b>	137	1274	1411
<b>Marzo</b>	471	842	1313
<b>Abril</b>	911	2186	3097
<b>Mayo</b>	362	951	1313
<b>Junio</b>	1278	3369	4647
<b>Julio</b>	1933	2042	3975
<b>Agosto</b>	1621	3541	5162
<b>Septiembre</b>	929	2476	3405
<b>Octubre</b>	1448	2148	3596
<b>Noviembre</b>	2531	6116	8647
<b>Diciembre</b>	896	2108	3004
<b>Total</b>	12573	27237	39810

**Fuente:** Bases de datos MHCJS (2010-2011).

Las visitas se den mayoritariamente durante los últimos meses del año, siendo noviembre uno de los que alcanzan la mayor cantidad de visitas gracias a actividades como “IV Fiesta Internacional Cuenteros Alajuela Ciudad Palabra” efectuada en noviembre del 2010 o “VII Fiesta Internacional de Cuenteros ‘Cuentarata’” en noviembre del 2011, siendo las actividades con más visitantes en este período con un total de 1665 y 2000 visitantes, respectivamente.

Mientras que los talleres de poesía efectuados a lo largo del año son uno de los eventos con menor concurrencia, contando con una asistencia promedio de 3 personas. Esta realidad se mantiene en el resto de actividades, ya que el número de visitantes más altos en este período está enfocado en las actividades artísticas.

**Cuadro 2.22: Promedio anual de visitas según el eje temático de las actividades (2010-2011)**

<b>Tipo de actividad</b>	<b>Visitas por actividades</b>	<b>Porcentaje</b>
<b>Artística</b>	15167	38,1%
<b>Histórica</b>	12739	32%
<b>Académica</b>	5972	15%
<b>Religiosa</b>	797	2%
<b>Cultural</b>	1154	2,9%
<b>Deportiva</b>	1592	4%
<b>Otros</b>	2389	6%
<b>Total</b>	39810	100%

**Fuente:** Bases de datos MHCJS (2010-2011).

#### **2.4.5. Impacto en la prensa escrita**

Hay que dejar claro que hay actividades como el “VI Fiesta Internacional de Cuenteros: Alajuela Ciudad Palabra”, celebrado en noviembre del 2010, de las cuales una de sus sedes principales es el MHCJS, que tienen artículos antes, durante y después de las actividades debido a la gran importancia que tiene esta actividad. Para este evento, es posible encontrar artículos donde se hace mención de que trata la actividad, los días que se llevará a cabo y dónde se hará,<sup>171</sup> y otros donde se exponen cuáles serán los participantes, cuándo serán sus presentaciones y si tiene algún costo asistir a las presentaciones.<sup>172</sup> Igualmente, hay artículos que hacen una breve mención de qué se trata la actividad, entre otras cosas.<sup>173</sup>

Estos artículos son sólo un ejemplo del impacto en la prensa escrita que pueden tener estas actividades. Se puede ver el impacto positivo que tiene este tipo de difusión para el

<sup>171</sup> “Cuenteros preparan gran fiesta en Alajuela”. *La Nación*, 2 de noviembre del 2010. Disponible en: [[http://www.nacion.com/ocio/teatro/Cuenteros-preparan-gran-fiesta-Alajuela\\_0\\_1156684389.html](http://www.nacion.com/ocio/teatro/Cuenteros-preparan-gran-fiesta-Alajuela_0_1156684389.html)]

<sup>172</sup> “Camerunés viajó al país para compartir sus cuentos”. *La Nación*, 8 de noviembre del 2010. Disponible en: [[http://www.nacion.com/ocio/teatro/Camerunes-viajo-pais-compartir-cuentos\\_0\\_1157884223.html](http://www.nacion.com/ocio/teatro/Camerunes-viajo-pais-compartir-cuentos_0_1157884223.html)]

<sup>173</sup> “Cuenteros le esperan en Alajuela”. *La Nación*, 9 de noviembre del 2010. Disponible en: [[http://www.nacion.com/ocio/teatro/Cuenteros-esperan-Alajuela\\_0\\_1158084191.html](http://www.nacion.com/ocio/teatro/Cuenteros-esperan-Alajuela_0_1158084191.html)]

museo, pues como se observa en el cuadro 2.21 en el mes de noviembre se desarrolló el festival y es el mes con mayor cantidad de visitantes en todo el año, superando las 2500, cuando el promedio anual de visitas durante este año es de 1245. Esto quiere decir, que noviembre duplicó las visitas mensuales. Evidentemente, es imposible saber si esto se debe únicamente a la difusión escrita, pero no se puede obviar este hecho.

Otro de estos eventos que ha tenido una gran divulgación por medio escrito es el “Teatro al mediodía”, proyecto que, como ya se mencionó, se inició en julio del 2010 y es uno de los proyectos más significativos del MHCJS. Éste contó con una importante difusión durante su inauguración, publicando artículos tanto antes como después de su primera presentación,<sup>174</sup> permitiendo medir de manera muy sencilla los resultados de esta actividad ya que su asistencia de 217 personas es la cifra más alta de todo el 2010.

Los principales fines del Museo son los artísticos, académicos o culturales, aunque no todas sus actividades estén dirigidas al público bajo este enfoque. Es decir, que algunas actividades son planteadas claramente como educativas mientras que otras son catalogadas como artísticas, culturales, deportivas, por mencionar algunos ejemplos. Por esto, se clasificaron las actividades según su eje temático, considerando a algunas de ellas académicas según se puede apreciar en el cuadro 2.5.

Considerando como actividades “netamente” académicas las siguientes:

- Exposiciones temporales
- Presentación de libros
- Encuentros
- Conferencias
- Mesas redondas
- Paneles
- Teatro (infantil)

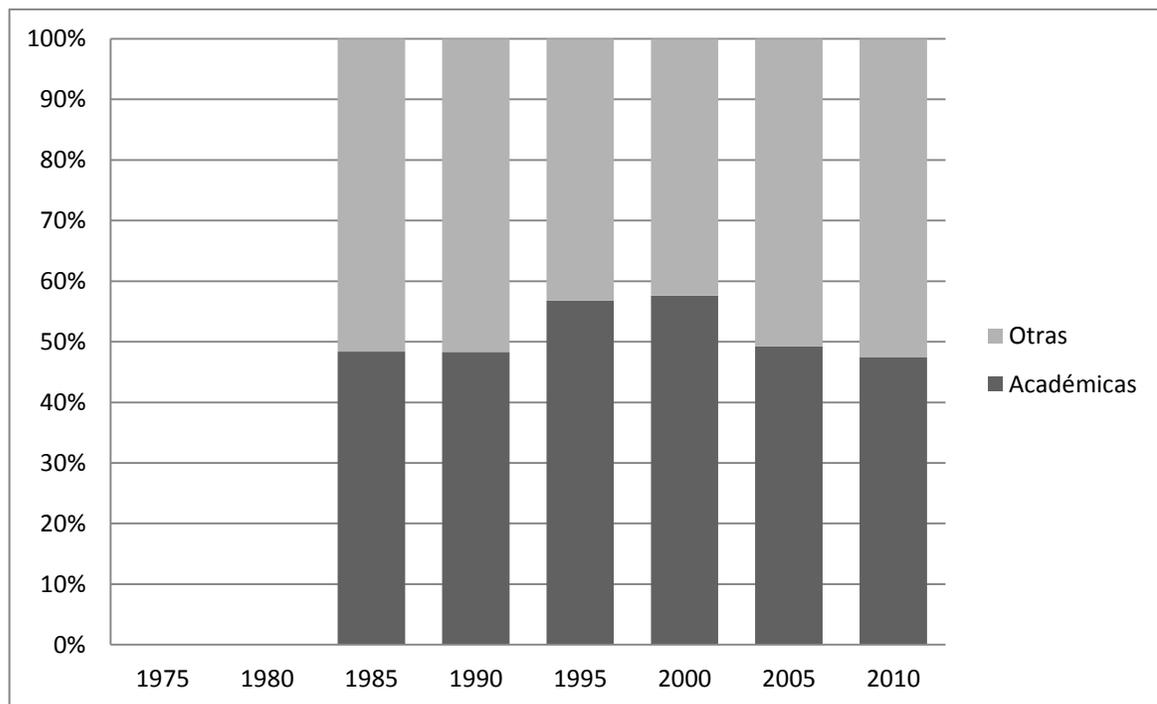
---

<sup>174</sup> “Mañana en Alajuela habrá Teatro al mediodía”. *La Nación*, 14 de julio del 2010. Disponible en: [[http://www.nacion.com/archivo/Manana-Alajuela-Teatro-medioidia\\_0\\_1134486545.html](http://www.nacion.com/archivo/Manana-Alajuela-Teatro-medioidia_0_1134486545.html)]. “Teatro al Mediodía en Alajuela recibió muy buena acogida”. *La Nación*, 15 de julio del 2010. Disponible en: [[http://www.nacion.com/ocio/musica/Teatro-Medioidia-Alajuelarecibio-buena-acogida\\_0\\_1134686565.html](http://www.nacion.com/ocio/musica/Teatro-Medioidia-Alajuelarecibio-buena-acogida_0_1134686565.html)]

Pues aunque anteriormente se planteó que algunas de estas actividades eran difíciles de clasificar, según eje temático, puesto que abarcaban más de un eje temático, la tendencia en estas actividades suele ser primordialmente de carácter académico.

Por lo tanto, se puede concluir que el MHCJS ha presentado un número importante de actividades exclusivamente académicas, más que el resto de actividades, pero si se toma de manera global. En otras palabras, si se consideran estas actividades dentro de todas las llevadas a cabo durante el año a lo largo de su historia, esta cifra variaría mucho, como se puede observar en el gráfico 2.2.

**Gráfico 2.2: Porcentaje de actividades académicas por quinquenio (1981-2014)**



**Fuente:** Actas del MHCJS (1981-2014).

\*Pese a que el MHCJS fue fundado en 1974 abrió sus puertas oficialmente en 1981.

En el gráfico 2.2 se aprecia que de la totalidad de las actividades efectuadas en el MHCJS, las académicas representan un número muy importante rondando cerca del 50% del total, pero que normalmente, salvo a algunas excepciones como estas, no superan el 50%, sino que la constante es que el resto de actividades se mantenga a la alza con leves fluctuaciones que, por lo general, corresponden a eventos, como el 30 aniversario del Museo en la década de 1990, o la conmemoración de los 150 años de la Campaña Nacional en la década del 2000.

Pese a que a nivel global no son la mayoría, hay que tener en cuenta que en estas cifras se encuentran cinco tipos de actividades; es decir que las otras actividades se realizan aproximadamente apenas en un 10%, de manera que las actividades académicas siguen siendo las más importantes en el MHCJS, como lo son en otros museos.

Sin embargo, hay que tener claro que el Museo cuenta con programas de desarrollo cultural promovidos por el MCJD que pretenden promover la cultura permanente fuera de sus instalaciones, ya que la finalidad del Museo es que la cultura se conciba en un ámbito más amplio. Esto se da, en gran parte, debido a que el MHCJS como institución formativa no quiere que su papel se debilite al aceptar más actividades culturales que no tienen un objetivo educativo claro y son un *simple espectáculo circense*.<sup>175</sup>

La frase “simple espectáculo circense” indudablemente se refleja en gran medida porque el número de actividades culturales no puede aumentarse de manera drástica dentro de las instituciones culturales, como es el caso de los museos, pues en última instancia su labor formativa y educativa tiene más peso que su “deber” de brindarle actividades de ocio a su público. En otras palabras, los lineamientos del Museo para llevar a cabo actividades son las que se “limitan” en gran medida a las actividades culturales ya que estas no cumplen

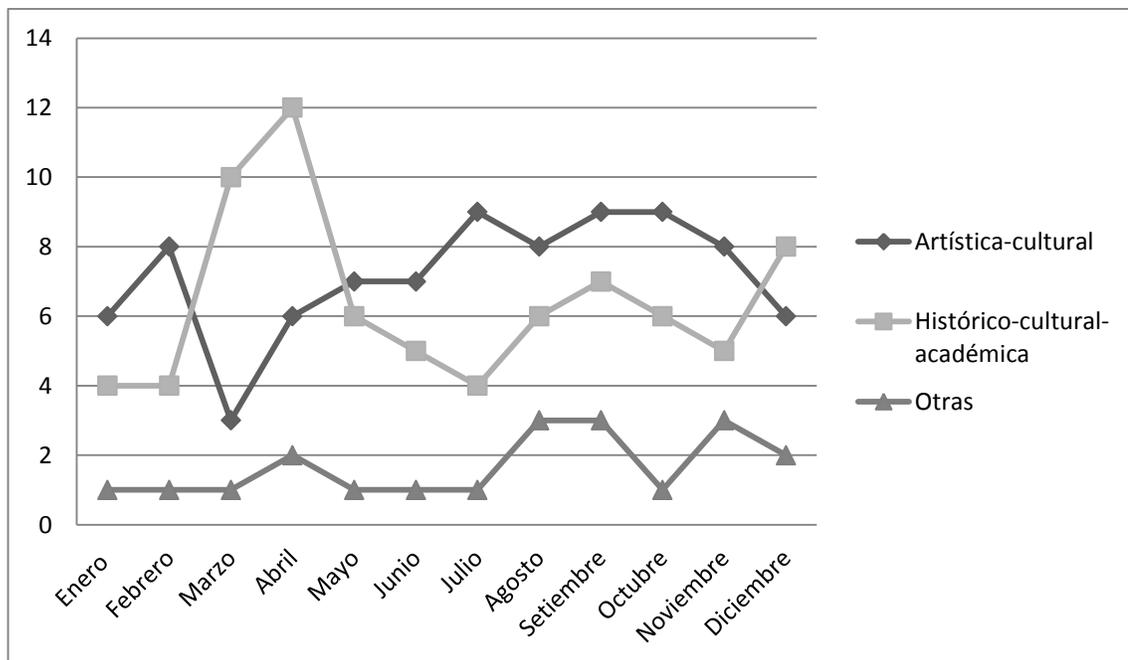
---

<sup>175</sup> ANCR, Sección de Cultura. Exp. 01714 (1983), pp. 26.

con el requisito formativo con el que sí cuentan las actividades académicas, siendo el principal motivo por el que siguen siendo mayoritarias.

Aun así, el MHCJS hace un gran esfuerzo para promover las actividades culturales a lo largo de todo el año. De tal manera, es posible encontrar no sólo actividades académicas sino también actividades culturales, las cuales se encuentran distribuidas según los intereses del Museo y de la comunidad, de forma que, durante los meses donde los escolares están de vacaciones, es posible encontrar más actividades artísticas, mientras que en los meses que se conmemora algún evento cívico predominan las actividades históricas, como se puede ver en el siguiente gráfico.

**Gráfico 2.3: Promedio de las actividades efectuadas a nivel anual según su eje (1981-2014)**



**Fuente:** Actas del MHCJS (1981-2014).

\*Es importante mencionar que el MHCJS permanece cerrado durante Semana Santa, y durante dos o tres semanas de fin y principio de año.

Como se aprecia en el gráfico anterior, las actividades funcionan de manera opuesta. Es decir, que en los meses que se realizan más actividades académicas, se efectúan menos artísticas y viceversa, exceptuando algunos meses donde la distribución es más equitativa. Aun así, queda en evidencia que las actividades artísticas son más frecuentes durante la mayor parte del año.

Como se dijo anteriormente, en meses como marzo y abril, donde se llevan a cabo actividades conmemorativas de la Campaña Nacional, las actividades académicas tienden a ser más importantes. Por su parte, julio, pese a que se celebra la Anexión de Nicoya, los escolares se encuentran de vacaciones, por lo que las actividades se enfocan más a lo

artístico, situación similar a la que ocurre en setiembre donde, para celebrar la Independencia, se efectúan tanto actividades académicas como folclóricas, siendo más importantes estas últimas.

Por su parte, las actividades artísticas se realizan con mayor frecuencia durante la segunda mitad del año, pues la gran mayoría de estas actividades son culturales y se celebran en los meses de julio, setiembre y octubre. Tanto las actividades de este último mes como las que ya explicamos anteriormente son actividades folclóricas dirigidas al público en general. Se deduce que el Museo intenta proporcionarles a sus visitantes una gran gama de actividades centradas en la formación cultural.

De tal manera, se podría decir que los resultados del MHCJS con respecto a la aplicación del enfoque museológico contemporáneo en la parte museográfica son positivos, ya que aunque las actividades académicas siguen jugando un papel fundamental para el Museo, no representan la mayoría del total.

Por otro lado, se encuentran las publicaciones cuyas temáticas se plantean claramente en los objetivos del Museo, de manera que, la mayor cantidad de ellas, como se explicó en el tercer capítulo, son de carácter histórico, es decir, académico.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que el MHCJS también es sede de la Casa de la Cultura, sitio dedicado a actividades artísticas más que académicas, por lo que se podría decir que, por medio de los talleres realizados por la Casa de la Cultura las cifras macro; es decir, tanto del Museo como de la Casa podría inclinarse más a otro tipo de actividades. Pues pese a que sean dos entes distintos funcionan de manera paralela, por lo que se podría pensar que el MHCJS intenta realizar más actividades para cubrir las necesidades académicas, ya que la Casa de la Cultura cubre las culturales. Lamentablemente, esto no pasa de ser una hipótesis, ya que las fuentes consultadas no presentan información para esclarecer esta interrogante.

Con respecto al alcance de la población, el MHCJS tiene dos niveles de alcance dentro de la población, uno que es su papel dentro de la sociedad costarricense como impulsor de la memoria histórica, el patriotismo y el civismo para fortalecer la identidad y la cultura nacional, y el otro es su rol dentro de la comunidad alajuelense como promotor cultural y artístico.<sup>176</sup>

Gracias a estos dos énfasis del Museo y a su enfoque museológico, su alcance dentro de la sociedad puede ser más amplio y diverso que el de otras instituciones de este tipo, donde el público es más reducido.

Como se apreció en el capítulo dos, la mayor parte del MHCJS está destinado al servicio comunitario, contando no sólo con las salas sino también con el auditorio, la biblioteca, entre otras áreas que sirvan para el esparcimiento de los visitantes dentro de sus paredes. Al mismo tiempo, el Museo contribuye con el reencuentro de la ciudadanía con su identidad, primordialmente a la comunidad alajuelense.<sup>177</sup>

El Museo promueve este reencuentro mediante una gran variedad de actividades culturales auspiciadas o coordinadas, en su mayoría, con otras instituciones, lo cual le permite al mismo tener un gran alcance dentro de la comunidad. Paralelamente, casi desde su creación, el Museo promueve el desarrollo de programas culturales fuera de sus paredes, mientras que al interior de estas, se enfatiza en la promoción de talleres culturales a lo largo de todo el año como lo son los de danza y cocina, por mencionar algunos.<sup>178</sup>

Estos talleres están dirigidos principalmente a las personas que viven en Alajuela. Pero como el resto de actividades efectuadas en el Museo, puede entrar cualquier persona, por lo que el Museo muestra una clara accesibilidad para el público, pues generalmente los museos no realizan talleres y de hacerlos es únicamente en períodos específicos, como en el

---

<sup>176</sup> Aguilar, *El museo histórico*, 14.

<sup>177</sup> *Ibid.*, 20, 34.

<sup>178</sup> *Ibid.*, 19. MHCJS .Informe de labores. (1983), sin número de página.

caso del Museo de los Niños que realiza talleres infantiles durante los meses en que los escolares se encuentran de vacaciones.

Igualmente, por medio de las publicaciones, la labor divulgativa del Museo puede alcanzar una mayor población fuera de sus paredes, ya que es posible encontrar sus publicaciones a lo largo y ancho de todo el territorio nacional. Asimismo, la diversidad de sus temáticas permite que sean más atractivas para un público más amplio y no solamente para un público académico.

El MHCJS funge como centro cultural e institución formadora, cuyo objetivo se centra en la promoción cultural a la ciudadanía en general. Es gracias a la adopción del enfoque museológico contemporáneo, el Museo tiene una mayor apertura que otros museos estatales o históricos del país. Las limitantes de este enfoque en la parte museográfica no corresponde a factores que pueda controlar el Museo, sino que es debido a cuestiones económicas que no le permiten tener el personal o las instalaciones apropiadas. Además de esto, gran parte de las actividades efectuadas por el Museo son en coordinación con otras instituciones o particulares, por lo que si estas no plantean objetivos claros, es imposible llevar a cabo dichas actividades.

En conclusión, la labor del MHCJS depende en gran parte de la coordinación con otras instituciones, lo que la hace más dinámica y más atractiva para el público en general pues esto le genera una mayor variedad de actividades en enfoques, temáticas y ejes. Pese a que el Museo no desarrolla una gran cantidad de actividades artísticas, las que realizan son muy significativas no sólo porque son de tópicos más diversos que las académicas, sino porque también para su montaje se cuenta con el apoyo de terceros.

### **3. El MHCJS y su labor editorial (1974 -2014)**

En este capítulo se intenta comprender ¿Cuál es el objetivo inicial de las publicaciones? ¿Si se han dado cambios en estos objetivos con el paso del tiempo? ¿Cómo justifica el Museo estos cambios? ¿Cuál es la tendencia de las publicaciones? ¿A qué aspectos corresponde el volumen de publicaciones? ¿Qué tanta demanda tienen los libros? ¿Por qué publican colecciones? ¿Cuáles son los principales autores que publican? ¿Qué impacto tiene la Junta Administrativa en las publicaciones? Incógnitas que permitirán entender la importancia de las publicaciones dentro de la museología contemporánea.

La labor editorial engloba dos de las principales labores museísticas, como lo son la divulgación y la investigación. Por ello, en este capítulo se aborda esta labor, que es una de las principales tareas de los museos contemporáneos, pues mediante ella se procura la divulgación del conocimiento a lo externo del museo. Es así como mediante estas publicaciones, el Museo pretende ofrecer a los lectores una herramienta de lectura breve, sencilla y clara sobre temas relacionados con el Museo, al mismo tiempo que amplía su proyección llegando a un mayor público.

Estas interrogantes serán desarrolladas de manera que permitan comprender el funcionamiento de la labor editorial de un Museo, sus objetivos, sus tendencias y cómo justifican esta función, pues pese a ampliar el alcance del Museo genera costos. De tal manera, que se pueda comprender el valor que esta labor tiene dentro de la nueva museología y al igual, se presentarán tanto datos cualitativos como cuantitativos para medir los resultados de esta tarea específicamente en el MHCJS.

Para responder a estas interrogantes se dividió el capítulo en cuatro puntos que se desarrollaron de manera cronológica. En la primera sección se mencionan los objetivos y los motivos iniciales del MHCJS para adoptar la labor editorial, desde 1974 hasta 1985, así como cuáles eran los requisitos para estas publicaciones, cuáles eran los libros, y cuál era la tendencia en las temáticas. En el segundo apartado se analizaron las publicaciones de 1986-

1999, su temática, y su aumento, ya que para esta época la editorial ya está más consolidada y le permite al Museo no solo publicar más y más seguido, sino que también le da la oportunidad de publicar colecciones. En la tercera sección se hizo énfasis en la temática de las publicaciones desde el 2000 hasta el 2009, ya que a partir del 2000 se da una mayor variedad en los libros, dejando un poco de lado la Historia. Finalmente, se estudiaron cuáles son los parámetros actuales de las publicaciones entre 2010 y 2014, se compararon las publicaciones realizadas en este período con los períodos anteriores, con la finalidad de comprobar si los cambios administrativos realizados en el Museo en los últimos años repercutieron de alguna manera en las publicaciones, ya sea cualitativa o cuantitativamente, así como tendencias y otros aspectos que permitan observar si se ha dado algún cambio con respecto a sus inicios.

### **3.1. Las publicaciones iniciales (1974-1985)**

La labor editorial nace con la museología contemporánea, enfoque museológico en el cual está adscrito el MHCJS desde su creación, como una respuesta inmediata de dos de los principales pilares de la museografía, que son la investigación y la divulgación. La publicación, por su parte, es una continuación de la investigación y mediante ella se pretende dar a conocer al público, la información obtenida mediante los estudios realizados por los miembros de la institución o, en su defecto, costeadas por la misma.

Sin embargo, debido a los costos que implica la investigación no todos los museos realizan dicha labor, como es el caso del MHCJS, que pese a que sí realiza investigación, no todas las obras publicadas por su casa editorial han sido el resultado de esta, sino sólo una minoría como: la colección “*Familias alajuelenses en los libros parroquiales*” de Rafael Obregón Loría y “*El Monumento Nacional: fiesta y develación, setiembre de 1895*” de Patricia Fumero Vargas, por mencionar algunos casos.

Los museos que publican sin realizar o costear la investigación generalmente tienden a prestar sus servicios editoriales a escritores interesados que realicen obras con temáticas afines con las de la Institución, como: arte, cultura, historia, biología entre otros. Aunque generalmente las instituciones desarrollan una labor conjunta, es decir efectúan una labor de investigación a la vez que prestan su casa editorial para otros autores.

Además de esto, hay que recordar que la tarea editorial es una de las más costosas. Por eso no todas las instituciones pueden realizar esta tarea, y en muchas ocasiones, aunque la realicen no siempre cuentan con las herramientas adecuadas para ello. Esto se ve reflejado claramente en el país, con el MNCR y el MHCJS que son los que más publican. Por esto, es importante mencionar que muchos museos no cuentan con la tecnología ni el financiamiento necesario para producir a gran escala. En esta situación se encuentra el MHCJS, por lo que no todos los libros de su colección fueron impresos en su casa editorial, sino que en algunos casos el Museo únicamente desarrolla un pequeño papel en el proceso de producción.

Las labores efectuadas por el MHCJS son principalmente de pre-impresión, es decir edición, tratamiento de texto e imágenes, por mencionar algunas; esto es debido a que el Museo no cuenta con los recursos necesarios para poder adquirir una imprenta comercial, y aunque como se menciona más adelante el Museo tiene en su poder una imprenta, esta no tiene la capacidad de imprimir a gran escala, por lo que solo se usa para impresiones de folletos y material de poca envergadura.

Se debe de tener en claro que existe una clara diferencia entre una editorial, que es la labor que el MHCJS desarrolla y una imprenta, que es el trabajo que el Museo coordina, esta última puede ser de manera gratuita o pagada a otra institución, usualmente la Imprenta Nacional.

Teniendo esto en cuenta, se comprenderán mejor las funciones editoriales del Museo, las cuales se desarrollan a continuación. La casa editorial del MHCJS se centra en la promoción del conocimiento y la investigación histórica y cultural, motivo por el cual,

cuenta con dos modalidades de publicación: 1) invita a autores a publicar, y 2) como la mayoría de imprentas gubernamentales del país y algunas comerciales, cuenta con la posibilidad de poder presentar cualquier obra que esté relacionada con alguna temática del Museo ante la comisión editorial de dicha institución. Las obras presentadas ante la comisión se evalúan cualitativa (contenido) y cuantitativa (viabilidad editorial), aquellas obras seleccionadas mediante cualquiera de estas dos modalidades pasan al proceso de pre-impresión.

Una vez seleccionada la obra se realiza una edición, que puede ser llevada a cabo por un miembro de la Institución o ser pagada a un particular, al igual que la diagramación y diseño. El resto de tareas de impresión y post-impresión son contratadas por el Museo, generalmente, a la Imprenta Nacional, motivo por el cual muchas de las obras publicadas por el MHCJS fueron impresas por imprenta.

Como se ha mencionado anteriormente, el MHCJS fue fundado en 1974, pero debido a una gama de problemas, principalmente de índole legal, asociados con la ley de creación del Museo, que inició sus funciones, oficialmente, en 1981. No obstante, desde su fundación el Museo ya contaba con una Junta Directiva lo que le permitió efectuar diversas labores, entre ellas publicar. Esto le permitió al MHCJS publicar siete libros antes de su inauguración y continuar con dicha labor en los años posteriores, como se aprecia en el siguiente cuadro.

**Cuadro 3.1: Publicaciones por cantidad de autores (1977-1985)**

Año	Libros		Cuadernos		Documentos	Otros	Total
	Un Autor	Varios Autores	Un Autor	Varios Autores			
1977	0	0	0	0	3	0	3
1978	1	0	0	0	1	0	2
1979	1	0	0	0	1	0	2
1980	0	0	0	0	0	0	0
1981	1	0	0	0	0	0	1
1982	1	0	0	0	0	0	1
1983	1	0	2	0	1	0	4
1984	1	0	3	0	0	0	4
1985	0	0	1	0	0	0	1
<b>Total</b>	6	0	6	0	6	0	18

**Fuente:** Versiones impresas de 18 libros publicados por el MHCJS (1977-1985)

\*Pese a que el MHCJS fue fundado en 1974 realiza su primera publicación hasta 1977.

Como se aprecia en el cuadro 3.1 el MHCJS publicó por primera vez en 1977, cuando publicó tres transcripciones realizadas por el historiador costarricense Carlos Meléndez Chaverri, “1857 solicitud de pensión de la madre de Juan Santamaría presentada ante el presidente don Juan R. Mora” y “Heroísmo de Juan Santamaría, Batalla del 11 de abril de 1856, Alajuela, Costa Rica, 5 de setiembre 1891” y “El combate naval del 23 de noviembre. La trágica suerte del bergantín, ‘Once de abril’. 1857”. Estos documentos, como se aprecia en su nombre, están fuertemente relacionados con la Campaña Nacional y el héroe nacional, de manera que su transcripción cumplía una importante función de conservación, así como para mantener vigentes estas investigaciones históricas en su labor educativa.

Dichas transcripciones no superan las 30 páginas y se hicieron en conjunto con la Comisión Nacional de Conmemoración Históricas, para promover la memoria histórica, pero debido a que esta tarea no se encontraba entre los objetivos planteados por el Museo, y

que el Museo tampoco había abierto sus puertas al público oficialmente, estos documentos fueron impresos mediante la Imprenta Nacional.

Esta tendencia se mantiene hasta 1981 donde se publicaron un total de ocho obras de las cuales más del 80% eran transcripciones relacionadas con la Campaña Nacional. De estos ocho trabajos solo tres eran trabajos inéditos: “*General José Joaquín Mora Porras. Biografía y documentos. 1856-1857*” del periodista Francisco María Núñez publicado en 1978, “*Santa Rosa*” de Carlos Meléndez Chaverri en 1979 y “*Hechos militares y políticos*” del historiador Rafael Obregón Loría en 1981, siendo el libro más extenso publicado hasta la fecha con más de 400 páginas, muy distinto a los anteriores que no eran ni la décima parte de este.

Como se aprecia, estas tres obras fueron elaboradas por hombres preparados en diferentes áreas de las ciencias sociales, y aunque no todos se pueden considerar trabajos históricos, debido a que muchos carecen de análisis y objetividad, por no mencionar que la mayoría son monografías o crónicas, es importante recalcar que todas están enfocadas en la historia política costarricense. Dejando muy en claro que la primera mitad de este período (1974-1981) se da una clara predominancia de los trabajos relacionados con la Campaña Nacional.

Todas estas publicaciones se realizaron, como ya se mencionó, por la Imprenta Nacional, y en la mayoría de los casos fueron tirajes pequeños, exceptuando los libros inéditos: “*Hechos militares y políticos*” alcanzó los 5000 ejemplares una de las cifras más altas del Museo, dando así paso a la creación de un proyecto editorial que dispondría de mayores recursos económico y humanos.

Este proyecto editorial se haría realidad en 1982 cuando el museo publicó oficialmente su primer libro, “*Juan Santamaría: una aproximación crítica y documental*” de Carlos Meléndez Chaverri, el 15 de abril de dicho año. Una vez regulada esta labor, el Museo aumentaría su número de publicaciones, labor que no había realizado hasta el momento. Esto se observa claramente en el siguiente cuadro.

**Cuadro 3.2: Temática de las publicaciones del MHCJS (1977-1985)**

<b>Año</b>	<b>Historia</b>	<b>Cuadernos</b>	<b>Crónica</b>	<b>Genealogía</b>	<b>Literatura</b>	<b>Documentos</b>	<b>Otros</b>	<b>Total</b>
<b>1977</b>	0	0	0	0	0	3	0	3
<b>1978</b>	0	0	1	0	0	1	0	2
<b>1979</b>	1	0	0	0	0	1	0	2
<b>1980</b>	0	0	0	0	0	0	0	0
<b>1981</b>	1	0	0	0	0	0	0	1
<b>1982</b>	1	0	0	0	0	0	0	1
<b>1983</b>	1	2	0	0	0	1	0	4
<b>1984</b>	1	3	0	0	0	0	0	4
<b>1985</b>	0	1	0	0	0	0	0	1
<b>Total</b>	5	6	1	0	0	6	0	18

**Fuente:** Versiones impresas de 18 libros publicados por el MHCJS (1977-1985)

\*Pese a que el MHCJS fue fundado en 1974 realiza su primera publicación hasta 1977.

La inauguración oficial de la editorial del Museo inició en la segunda mitad de este período (1983-1985), cuando publicó un total de diez libros, de los cuales la aproximadamente el 50% fueron escritos por historiadores. Aunado a esto, se introduce otro tópico a las publicaciones efectuadas por el MHCJS, el cual es la provincia de Alajuela.

A partir de esta año, 1983, no solo se inicia la labor editorial por parte del Museo, sino que se empieza a dar una aumento paulatino en las publicaciones y se dejan un poco de lado las transcripciones. Se abrió paso a libros inéditos, en su mayoría de “Historia” relacionada no solo con la Campaña Nacional, sino también con la provincia de Alajuela, como lo son: “*Esteban Lorenzo de Tristán: fundador de Alajuela*” del teólogo costarricense Ricardo Blanco Segura publicado en 1983, y “*Los orígenes de Alajuela*” de Carlos Meléndez Chaverri publicado en 1985.

En 1983 que el MHCJS inició la publicación de su primera colección “*Cuadernos de Cultura: 11 de Abril*”, ya que “...con este tipo de publicación el Museo pretende ofrecer a

*los lectores un instrumento de lectura breve, comprensible, a un costo módico y, sobre todo, que refleje las inquietudes y el quehacer cultural del Museo y de su entorno.”*<sup>179</sup>

Este tipo de publicaciones procuran la promoción del conocimiento histórico mediante lecturas más sencillas, menos técnicas y cortas cuyo costo no sea elevado, sin dejar de lado la calidad de dicha publicación. En este período se publicaron seis títulos de esta colección, todos elaborados por hombres, costarricenses y en su mayoría con algún grado académico universitario, principalmente historiadores, como se observa en el cuadro 3.3.

En 1984 se publica “*Costa Rica: política exterior 1848-1860*” de la historiadora costarricense Clotilde Obregón Quesada, siendo el primer trabajo publicado cuya autora es una mujer. Obregón Quesada pertenece al gremio de historiadores, gremio mayoritario en las publicaciones del museo. Se convierte en la primera mujer en publicar en este primer período editorial, el más importante en relación con esta labor.

Para 1985, el MHCJS los dos principales ejes temáticos, abarcan más del 90% de las publicaciones, de los cuales catorce libros están relacionados directa o indirectamente con la gesta heroica y tres se centran en la provincia de Alajuela, dejando un margen muy pequeño para otras temáticas.

En un análisis global del período (1974-1985), según lo apreciado en el cuadro 3.2 de las 18 obras publicadas por el MHCJS el 39% son transcripciones, el 33% constituyen investigaciones históricas y el 28% restante son crónicas. Esto demuestra un claro predominio de las transcripciones sobre el resto de temáticas, sin embargo hay que tomar en cuenta que más del 70% de estas se hicieron antes de la “apertura oficial de la editorial”. Situación contrario a lo que ocurre con las otras temáticas, donde más del 80% se publicaron después de la apertura de la editorial.

Con respecto a la apertura oficial de la editorial, es importante dejar claro que aunque desde su inauguración el MHCJS siempre ha desempeñado esta labor es hasta 1983 que

---

<sup>179</sup> MHCJS. Informe de labores. (1983), pp. 24.

esta labor se agrega a las funciones del Museo de manera oficial, es decir que se añade a la Ley que regula el Museo, por lo que se destina un porcentaje de sus recursos a esta labor.

En 1981 con la promulgación de la Ley 6572 se comienzan a regularizar las labores del Museo así como la derivación de sus recursos económicos. Gracias a ella, el Museo regula mejor sus funciones y por consiguiente su presupuesto, permitiéndole publicar obras de mayor envergadura, superando las transcripciones que oscilan las 30 páginas.

Sin embargo, el Museo siguió realizando publicaciones de algunas transcripciones, y publicaciones de pocas páginas, como lo son algunos folletos. Estos fueron publicados por el Museo con el equipo de la antigua Imprenta Sibaja de Alajuela. Esta imprenta fue recibida antes de la apertura del Museo para su exhibición, pero sus funcionarios le han dado amplia utilidad; ya que el equipo se encontraba en buen estado por lo que el museo comprendió que era una buena oportunidad para realizar sus propias impresiones de baja escala.<sup>180</sup>

Los autores (ver cuadro 3.3), a tomar en cuenta serán los de los once trabajos inéditos, dejando de lado las transcripciones. Primero, hay que destacar el hecho de los autores de estos libros son ocho, ya que cuatro de estos trabajos son autoría de Carlos Meléndez Chaverri, siendo el autor más publicado para este período.

Como se ve en el cuadro 3.3 de estos ocho autores, el 100% son costarricenses, todos son profesionales, el 50% son historiadores, y el resto están dedicados al campo de la educación, periodismo, sociología y teología. El historiador Carlos Meléndez Chaverri es el autor más publicado por ende la mayoría de libros publicados por el Museo son de historia.

---

<sup>180</sup> Aguilar, “Tradición y cambio en la museología”, 52. Aguilar, *El museo histórico*, 24-26.

**Cuadro 3.3: Información de los autores que publicaron en el MHCJS (1977-1985)**

<b>Autor</b>	<b>Obras</b>	<b>Nacionalidad</b>	<b>Nacimiento</b>	<b>Ocupación</b>
Blanco Segura, Ricardo	1	Costarricense	1932	Teólogo
Escobar Abarca, Francisco	(1)	Costarricense	1943	Sociólogo
Góngora Arroyo, Edwin	(1)	Costarricense	1910	Ingeniero Civil
Meléndez Chaverri, Carlos	2 (2)	Costarricense	1926	Historiador
Núñez, Francisco María	1	Costarricense	1892	Periodista
Obregón Loría, Rafael	1	Costarricense	1911	Historiador
Obregón Quesada, Clotilde	1	Costarricense	1939	Historiadora
Sancho Riba, Eugenio	(1)	Costarricense	1946	Historiador

\*El número que se encuentra entre paréntesis es el de los títulos correspondientes a la Colección de Cuadernos del 11 de abril.

Los autores superan los 35 años de edad al momento de la publicación, siendo Eugenio Sancho de 38 años el autor más joven, y Francisco María Núñez con 62 años el más longevo. Su texto “*General José Joaquín Mora Porras. Biografía y documentos. 1856-1857*” fue publicado por primera vez en 1954 cuando el autor tenía 62 años. El resto de los autores se encuentra dentro de este rango, con un 25% que se encuentra dentro de los 40, un 25% en los 50, y un 25% en los 60. Deduciendo así que el rango de edad donde se efectúan mayores publicaciones es de los 40-60. La mayoría de estas obras son autoría de académicos establecidos y en algunos casos reconocidos dentro de su campo.

Más del 90% de los autores son hombres, únicamente se encuentra a una autora, Clotilde Obregón Quesada. Obregón Quesada es una historiadora costarricense que contando con 45 años al momento de la publicación de “*Costa Rica: política exterior 1848-1860*”.

Este período está claramente marcado por la publicación de trabajos de historia asociados con la Campaña Nacional, elaborados por historiadores costarricenses quienes ya se encontraban posicionados como investigadores en su ámbito. Esta época le sirvió al MHCJS para establecerse como una casa editorial, con temas consolidados y autores de renombre nacional como lo son Carlos Meléndez Chaverri y Rafael Loría Obregón quienes

contribuyen con el Museo no solo como autores, sino también como editores, y revisores, en este período y en posteriores.

Durante este período todas las obras fueron publicadas en solitario, es decir que no existe ninguna obra que cuente con la colaboración de más de un autor. Tampoco existen trabajos recopilatorios, siendo quizás ese el principal motivo por el cual pese a haberse publicado dieciocho obras, únicamente, podemos encontrar ocho autores.

La colección “*Cuadernos de Cultura: 11 de Abril*”, continua siendo la colección más importante del Museo, no solo por ser la primera colección, sino también por ser la que tiene más tiempo de publicarse, más ejemplares e indudablemente por la variedad en las temáticas abordadas en los diferentes volúmenes, abarcando temas políticos, sociales y culturales, pero esto lo analizará más adelante.

### **3.2. La expansión de las publicaciones (1986-1999)**

Este segundo período (1986-1999) mantiene algunas similitudes con el anterior; no obstante, también muestra grandes diferencias, no solo en las temáticas de los veintinueve libros publicados, sino también en el tiraje, extensión, y evidentemente en sus autores. En este período se publica la primera obra realizada en colaboración con otro autor, cambios que se ven claramente en el cuadro 3.4. Además, en lo referente a las colecciones se continúa con la publicación de la “*Cuadernos de Cultura: 11 de Abril*”, y se publican dos nuevas colecciones asociadas de manera indirecta con los principales tópicos del Museo.

**Cuadro 3.4: Publicaciones por cantidad de autores (1986-1999)**

Año	Libros		Cuadernos		Documentos	Otros	Total
	Un Autor	Varios Autores	Un Autor	Varios Autores			
1986	2	0	0	0	0	0	2
1987	1	0	0	0	0	0	1
1988	1	0	0	1	0	0	2
1989	0	0	1	0	0	0	1
1990	0	0	0	0	0	0	0
1991	1	0	1	0	0	0	2
1992	0	0	0	0	0	0	0
1993	1	0	0	0	0	0	1
1994	2	0	0	0	0	0	2
1995	3	1	0	0	0	0	4
1996	2	0	0	0	0	0	2
1997	3	0	0	0	0	0	3
1998	1	0	0	0	0	1	2
1999	6	0	0	0	1	0	7
<b>Total</b>	23	1	2	1	1	1	29

**Fuente:** Versiones impresas de 29 libros publicados por el MHCJS (1986-1999)

Estos cambios se observan claramente en la diversificación de temáticas abarcadas en las publicaciones de este período. Se da una mayor gama en los temas tratados en las publicaciones, agregando al catálogo de publicaciones libros como: “*Anécdotas manudas*” de Esaú García Soto, la colección “*Familias alajuelenses en los libros parroquiales*” de Rafael Obregón Loría, “*El museo histórico cultural Juan Santamaría: presente y futuro*” de Raúl Aguilar Piedra. Pese a que son libros que tocan temas relacionados con la provincia de Alajuela su eje principal va mucho más allá de la provincia abordando temas relacionados con la cultura, la museología y las genealogías, además de los libros de la “*Colección ruta de los héroes 1856-1860*”, que aunque están relacionados directamente con la Campaña Nacional superan esta temática.

Esta “apertura” en las temáticas, aunque no parezca muy significativa a primera vista es la que da pie a la introducción de nuevos abordajes, permitiendo un aumento en las publicaciones del Museo. Los tópicos se dividen de la siguiente manera:

- Historia (política, cultural, económica, regional, etc.)
- Geografía (exploraciones, viajes, etc.)
- Literatura (poesía, retórica, etc.)
- Arte (monumentos nacionales, pintura, esculturas, etc.)
- Biografías (Héroes patrios, fundadores, etc.)

En algunos de los casos los temas son secundarios y no centrales, como la obra “*El Monumento Nacional: fiesta y develación, setiembre de 1895*” de la historiadora costarricense Patricia Fumero Vargas. Este texto trata temas como la identidad nacional, de la cual se habla más adelante. Sin embargo, estos tópicos representan una innovación en las publicaciones.

Indudablemente, este aumento en las temáticas se ve reflejado en las publicaciones, las cuales crecieron casi en un 50% en comparación con el período 1974-1985, una cifra bastante significativa. Otra diferencia que se puede apreciar en el cuadro 3.5 es la cantidad de libros publicados, pues si bien se dan fluctuaciones importantes, en las cuales inclusive es posible encontrar años en los cuales las publicaciones son nulas este período muestra una clara tendencia a la alza. En 1999 se publicaron 7 textos, es decir más de un 50% de las publicaciones realizadas en 1974-1985, donde el máximo de publicaciones anuales apenas fue de 4 libros.

**Cuadro 3.5: Temática de las publicaciones del MHCJS (1986-1999)**

<b>Año</b>	<b>Historia</b>	<b>Cuadernos</b>	<b>Crónica</b>	<b>Genealogía</b>	<b>Literatura</b>	<b>Documentos</b>	<b>Otros</b>	<b>Total</b>
<b>1986</b>	0	0	2	0	0	0	0	2
<b>1987</b>	0	0	1	0	0	0	0	1
<b>1988</b>	0	1	1	0	0	0	0	2
<b>1989</b>	0	1	0	0	0	0	0	1
<b>1990</b>	0	0	0	0	0	0	0	0
<b>1991</b>	1	1	0	0	0	0	0	2
<b>1992</b>	0	0	0	0	0	0	0	0
<b>1993</b>	0	0	0	1	0	0	0	1
<b>1994</b>	0	0	1	0	0	0	1	2
<b>1995</b>	1	0	0	2	0	0	1	4
<b>1996</b>	0	1	0	0	0	0	1	2
<b>1997</b>	0	0	0	3	0	0	0	3
<b>1998</b>	1	0	0	0	0	0	1	2
<b>1999</b>	0	0	4	2	0	1	0	7
<b>Total</b>	3	4	9	8	0	1	4	29

**Fuente:** Versiones impresas de 29 libros publicados por el MHCJS (1986-1999)

De estas veintinueve publicaciones veinticuatro, más del 80% del total, constituyen publicaciones inéditas, dejando únicamente la reimpresión de los artículos recopilados en los tres volúmenes de la “*Colección ruta de los héroes 1856-1860*”, de la cual se habla más adelante y la transcripción del “*Testamento del general D. Máximo Blanco*” y del “*Discurso pronunciado por el señor don José de Obaldía en el Salón del Palacio de Gobierno el día 15 de setiembre de 1864*”.

Además de esto, siete de estas obras forman parte de la colección “*Familias alajuelenses en los libros parroquial*”, que se contabiliza como una sola obra, para evitar duplicar los datos, por lo que al final se hace un análisis de únicamente diecisiete publicaciones. Esta colección, a diferencia del resto de colecciones publicadas por el Museo, es el resultado de un solo trabajo, pero dada su extensión tuvo que dividirse en siete volúmenes, que están organizados por orden alfabético.

De estos diecisiete libros poco más del 40% está relacionado con la Campaña Nacional y solo aproximadamente 10% con la provincia de Alajuela, es decir que el otro 50% restante ese centra en otros temas: identidad nacional, folclor, arte, cultura y museografía, por mencionar solo algunos ejemplos. Esto deja en evidencia que, aunque el grueso de las publicaciones son de los mismos tópicos que en el período anterior, estas ya no son los temas que dominan las publicaciones, sino que estas nuevas temáticas han ganado espacio dentro de la editorial.

Según lo planteado anteriormente es fácil comprender por qué en 1995 el Museo publica *“Familia, vida cotidiana y mentalidades en México y Costa Rica”* que es una recopilación de ponencias presentadas, en su mayoría por historiadores, en el seminario-taller homónimo efectuado en las instalaciones del MHCJS del 4 al 7 de octubre de 1994, para conmemorar el vigésimo aniversario del Museo. Esta obra es importante no solo porque representa una innovación dentro de las publicaciones del Museo, al ser el resultado de un seminario, sino también porque es el primer trabajo recopilatorio e igualmente el trabajo que cuenta con más autores para la época.

Este libro es quizás una de las obras más importantes publicadas debido no tanto a su contenido, sino a su significado, ya que es después de dicha publicación se empieza a dar una mayor aparición de los historiadores formados después de la renovación historiográfica de la década de 1970, tales como: Iván Molina Jiménez, José Daniel Gil Zúñiga, Juan José Marín Hernández y Paulina Malavassi Aguilar, para mencionar algunas ejemplos.

Para la publicación de *“Familia, vida cotidiana y mentalidades en México y Costa Rica”*, el Museo le solicitó a algunos de los ponentes del seminario sus ponencias así como una lista bibliográfica para poder realizar la compilación de este trabajo. Esto muestra un cambio con las publicaciones anteriores. Constituye la primera obra donde el Museo muestra un interés real en publicar. En algunas de las obras predecesoras a esta es posible encontrar una ausencia del aparato erudito, principalmente en aquellas realizadas por profesionales ajenos a la historia o en trabajos muy antiguos.

“*El Monumento Nacional: fiesta y develación, setiembre de 1895*” de Patricia Fumero Vargas, fue la primera obra dirigida y financiada por el MHCJS desde el inicio. Dicha obra fue propuesta por la Junta Administrativa del Museo para la conmemoración del centenario de la develación del Monumento Nacional. Para este evento, el Museo no solo pretendía publicar dicho texto, sino también llevar de forma paralela una exhibición y otras actividades alusivas.<sup>181</sup>

La elección de Fumero Vargas para este texto se sustenta en que es una de las historiadoras de Historia Cultural más importante de la época. El texto constituye un trabajo de calidad, que también permite el análisis de la identidad costarricense, así como el rescate de la Campaña Nacional. Esta situación permite una mayor divulgación, y aceptación no solo por parte de la población, sino también de la academia.

Aunado a esto, como se ha mencionado con anterioridad, en este período se publican dos nuevas colecciones, “*Familias alajuelenses en los libros parroquiales*” y “*Colección ruta de los héroes 1856-1860*”, la primera consta de un total de siete tomos y fue publicada completamente en este período (1993-1997), mientras que la segunda colección lanzó tres de sus volúmenes en 1999.

La colección “*Familias alajuelenses en los libros parroquiales: Parroquia de Alajuela 1790-1900*” de Rafael Obregón Loría, es el resultado de más de dieciocho años de ardua investigación y la primera obra publicada por el Museo como resultado de una investigación dirigida por el MHCJS, pero no patrocinada, por el este. Asimismo, dicha investigación es la mayor y más ambiciosa labor investigativa del MHCJS en sus casi veinte años. La investigación se centra en la genealogía de la comunidad alajuelense, motivo por el cual el trabajo tuvo que compilarse en siete volúmenes para su publicación,

---

<sup>181</sup> Fumero, *El monumento nacional*, sin número de página.

los cuales están divididos por orden alfabético, y fueron publicados desde 1993 hasta 1997.<sup>182</sup>

Por su parte, la “*Colección ruta de los héroes 1856-1860*”, es en gran medida una recopilación de trabajos publicados con anterioridad por diversos autores relacionados con la Campaña Nacional, y que actualmente son poco conocidos y difíciles de encontrar, pero que debido al gran aporte histórico que representaron en el momento de su primera publicación, se decidieron rescatar. Igualmente, cabe destacar que algunos de estos artículos son diarios de los exploradores por lo que presentan una Costa Rica desconocida para algunos.

Además de estas dos nuevas colecciones, se continúa con la publicación de “*Cuadernos de Cultura: 11 de Abril*”, de la cual se publican tres nuevos cuadernos, dejando muy en claro la importancia de las colecciones en este período, ya que de las veintinueve publicaciones realizadas en este lapso, trece son títulos pertenecientes a alguna colección, es decir que aproximadamente el 45% del total de las publicaciones efectuadas entre 1986 y 1999 son de colecciones.

Tomando en consideración las veintinueve publicaciones realizadas por el Museo se puede apreciar un claro crecimiento de la editorial ya que de la misma manera que se aumentaron las publicaciones, se dio un claro aumento en el tiraje cuya media alcanza los 1000 libros por edición. Igualmente, se da un aumento en la extensión de los libros, los cuales superan fácilmente las 100 páginas, e inclusive dos de los volúmenes de la colección “*Familias alajuelenses en los libros parroquiales: Parroquia de Alajuela 1790-1900*” superan las 800 páginas.

Por su parte, como se observa en el cuadro 3.6 los autores continúan siendo en su totalidad profesionales como historiadores, médicos, educadores, periodistas e ingenieros entre otros, aunque los primeros son casi el 50%, algo similar a lo que ocurre en el primer

---

<sup>182</sup> Aguilar, “Tradición y cambio en la museología”, 52. Aguilar, *El museo histórico*, 22-23.

período. Se puede encontrar algunas diferencias como que los autores ya no son únicamente costarricenses, aunque siguen siendo una mayoría, sino que es posible encontrar nicaragüenses, estadounidenses, y franceses, por mencionar algunos ejemplos. Igualmente, sigue dándose un predominio en la autoría masculina, superando por poco las mujeres el 10%.

**Cuadro 3.6: Información de los autores que publicaron en el MHCJS (1986-1999)**

<b>Autor</b>	<b>Obras</b>	<b>Nacionalidad</b>	<b>Nacimiento</b>	<b>Ocupación</b>
Aguilar Bulgarelli, Óscar	1	Costa Rica	1943	Historiador
Aguilar Piedra, Raúl	1	Costa Rica	1946	Historiador
Bolaños Geyer, Alejandro	1	Nicaragua	1924	Médico
Ferrero Acosta, Luis	2	Costa Rica	1930	Tipógrafo
Fournier García, Eduardo	1	Costa Rica	1938	Historiador
Fumero Vargas, Patricia	1	Costa Rica	1958	Historiadora
García Soto, Esaú	1	Costa Rica	1912	Oficinista
Lemistre Pujol, Annie***	1	Francia	1939	Historiadora
Meléndez Chaverri, Carlos	1	Costa Rica	1926	Historiador
Molina Jiménez, Iván	1	Costa Rica	1961	Historiador
Obregón Loría, Rafael	10	Costa Rica	1911	Historiador
Rodríguez Porras, Armando	1	Costa Rica	1914	Historiador

\*El número que se encuentra entre paréntesis es el de los títulos correspondientes a la Colección de Cuadernos del 11 de abril.

\*\*Únicamente se toman en cuenta los autores que publicaron obras en solitario.

\*\*\*Nacionalizada costarricense.

En este período indudablemente el autor con mayor número de publicaciones es Rafael Obregón Loría con un total de diez títulos, seguido por el tipógrafo Luis Ferrero Acosta con dos publicaciones, mientras que encontramos a Carlos Meléndez Chaverri, uno de los mayores colaboradores del Museo desde su fundación, con una sola publicación al igual que el resto de autores, mostrando una mayor participación de nuevos autores.

De esta manera, se puede concluir que en este período, a pesar de darse una mayor diversificación de las temáticas publicadas por el Museo, se da una mayor apertura para la

publicación de nuevos y diversos autores, contando con la participación de autores de gran renombre como Carlos Meléndez Chaverri y Rafael Loría Obregón, y ni que decir de autores extranjeros como la historiadora francesa, nacionalizada costarricense Annie Lemistre Pujol y el médico nicaragüense Alejandro Bolaños Geyer, quienes gracias a estos cambios tienen una oportunidad de publicar bajo esta casa editorial.

El caso de estos dos últimos autores es bastante significativo, ya que gracias a esto se da la apertura para trabajos inéditos de autores extranjeros, ya que a la fecha únicamente se publicaban obras inéditas de autores costarricenses, mientras que de autores extranjeros únicamente se publicaban obras de gran renombre publicadas con anterioridad o transcripciones de documentos como cartas o crónicas, generando una gran oportunidad para que los autores extranjeros, principalmente centroamericanos publiquen en el Museo.

Por otro lado, aunque pueda parecer que la historia ha ido perdiendo espacio ante esta diversificación de tópicos, esto realmente no es así, ya que sigue siendo el fuerte de las publicaciones, lo cual no solo se ve reflejado en la cantidad de las publicaciones, sino también en los autores. Sin duda alguna, el gremio de los historiadores es el que ha tenido el mayor crecimiento del período, generando de esta manera más posibilidades para este sector de publicar sus investigaciones en la editorial del MHCJS.

En conclusión, este período da pie a una serie de cambios que aunque no se terminan de concretar en este período irán tomando fuerza con el paso de los años y el siguiente se consolidaran, como lo es la diversificación temática, el aumento de autores extranjeros y la mayor participación de historiadores formados después de la renovación historiográfica de la década de 1970, pero esto se verá en el siguiente apartado.

### 3.3. La diversificación de las publicaciones (2000-2009)

Es período se diferencia de los períodos anteriores no solo porque se da una mayor diversificación en las publicaciones, como se verá más adelante, sino también porque en este período tienen su aparición una nueva generación de historiadores, cuya participación iría aumentando sistemáticamente en las publicaciones del MHCJS, al igual que el número de extranjeros y los libros publicados por más de un autor, como se aprecia en los cuadros 3.10, que analizaremos más adelante, y 3.7 respectivamente.

**Cuadro 3.7: Publicaciones por cantidad de autores (2000-2009)**

Año	Libros		Cuadernos		Documentos	Otros	Total
	Un Autor	Varios Autores	Un Autor	Varios Autores			
2000	2	1	0	0	1	0	4
2001	6	0	0	0	0	1	7
2002	7	0	0	0	0	0	7
2003	2	1	0	0	0	0	3
2004	3	0	1	0	0	0	4
2005	2	0	0	1	0	0	3
2006	2	0	1	0	0	0	3
2007	0	0	1	0	0	0	1
2008	0	0	1	0	0	0	2
2009	0	0	1	1	0	0	2
<b>Total</b>	24	2	6	1	1	1	35

**Fuente:** Versiones impresas de 35 libros publicados por el MHCJS (2000-2009)

Durante este período podemos encontrar todos los tópicos publicados en los períodos anteriores, aunados a la literatura, la cual gracias a la publicación de una nueva colección se convierte en uno de las principales temáticas de este período. Durante este se publican un total de treinta y cinco obras (sin contar reediciones), de las cuales catorce forman parte de alguna colección; esta cifra es debido a que durante este período se publican tres

coleccionistas, “*Cuadernos de Cultura 11 de abril*”, “*Lecturas alajuelenses*” y se termina de publicar “*Ruta de los héroes 1856-1860*”, convirtiéndolo quizás en el mejor período para las publicaciones, pero eso lo veremos más adelante.

Con respecto al segundo punto, los historiadores, es importante mencionar que pese a que siempre ha existido un predominio de este sector en las publicaciones del MHCJS la diferencia con este período es que podemos encontrar a historiadores formados después de la renovación historiográfica de la década de 1970, quienes no solo publican con mayor frecuencia, sino que también abordan más temáticas, sin embargo se ahonda en esto después.

Este cambio se da debido a varios factores, entre los que podemos mencionar el reconocimiento de la casa editorial del Museo, la aparición de los nuevos historiadores, e indudablemente la apertura temática mostrada en el período 1986-1999. No obstante, antes de analizar este período a fondo es importante mencionar que el MHCJS fue remodelado durante la segunda mitad de la década del 2000, por lo que en este lustro se muestra una clara disminución en las publicaciones.

En este período, como ya se mencionó, se da un total de treinta y cinco publicaciones, convirtiéndolo en el período con mayor cantidad de publicaciones, ya que en números absolutos da un promedio de 3,7 publicaciones por año (en el primer período era de 1,6 y en el segundo 2,2), mostrando un claro aumento en las publicaciones. No obstante, debemos de tener en cuenta que de estas treinta y cinco obras tres son transcripciones “*Inauguration de la Place de Costa Rica à Paris*”, “*Impresiones de un pintor alemán a Nicaragua (1851-1852)*” y “*Maximo Blanco Private Diary*”. Sin embargo este sigue siendo el período con mayor cantidad de publicaciones pues si excluyéramos esta cifra del dato nos daría un promedio de 3,4 de publicaciones al año (mientras que el primer período apenas alcanza el 1,09 y el segundo el 2,1).

El tiraje y el largo de las publicaciones durante este período se encuentra dentro de los parámetros de normalidad, teniendo una media en tiraje de 1000 ejemplares y la extensión

de las publicaciones oscila en promedio entre las 100 y 200 páginas, siendo “*Emanuel Mongalo y Juan Santamaría dos héroes: dos hechos históricos*”, de Chester Zelaya, el libro con mayor tiraje de este período con 2000 ejemplares y “*William Walker El Predestinado. Biografía por Alejandro Bolaños Geyer*” de Alejandro Bolaños Geyer, el más extenso con 522 páginas.

De estas treinta y cinco publicaciones, como se observa en el cuadro 3.8, trece son obras de historia, representando el 40% de las publicaciones y siete, es decir el 20%, son crónicas mostrando un claro predominio de esta temática en las publicaciones del Museo. Sin embargo, en este período se puede encontrar publicaciones de todas las temáticas señaladas en el cuadro, introduciendo de esta manera en el 2001 la literatura a las publicaciones del museo, y en este mismo año se publicó “*Juan el Héroe: libro para colorear*”, que como su nombre lo dice es un folleto de 18 páginas para colorear dirigido al público infantil.

**Cuadro 3.8: Temática de las publicaciones del MHCJS (2000-2009)**

<b>Año</b>	<b>Historia</b>	<b>Cuadernos</b>	<b>Crónica</b>	<b>Genealogía</b>	<b>Literatura</b>	<b>Documento</b>	<b>Otro</b>	<b>Total</b>
<b>2000</b>	2	0	1	0	0	1	0	4
<b>2001</b>	1	0	3	0	1	0	2	7
<b>2002</b>	4	1	0	1	1	0	0	7
<b>2003</b>	2	0	0	0	0	1	0	3
<b>2004</b>	2	1	1	0	0	0	0	4
<b>2005</b>	0	1	1	0	0	1	0	3
<b>2006</b>	2	1	0	0	0	0	0	3
<b>2007</b>	0	1	0	0	0	0	0	1
<b>2008</b>	0	2	0	0	0	0	0	2
<b>2009</b>	0	2	0	0	0	0	0	2
<b>Total</b>	13	8	7	1	2	2	2	35

**Fuente:** Versiones impresas de 35 libros publicados por el MHCJS (2000-2009).

De estos trece libros de historia, únicamente dos son relativos a la Campaña Nacional, “*La Campaña Nacional, 1856-1857: una visión desde el siglo XX*” de Iván Molina

Jiménez, publicado en el 2000, y “*Clarín patriótico: la guerra contra los filibusteros y la nacionalidad costarricense*” de Juan Rafael Quesada Camacho, 2006, ambos historiadores costarricenses. El resto de trabajos hablan de temas que van desde la política hasta la religión, es debido a esta apertura en las temáticas que mencionamos anteriormente que en este período podemos encontrar trabajos como “*Fin de siglo XIX e identidad nacional en México y Centroamérica*” de los historiadores costarricenses Francisco Enríquez Solano e Iván Molina Jiménez, “*Rompiendo mitos y forjando historia: mujeres urbanas y relaciones de género en Costa Rica a inicios del siglo XX*” de la historiadora costarricense Virginia Mora Carvajal y “*El culto a la Virgen de Los Ángeles (1824-1935): una aproximación a la mentalidad religiosa en Costa Rica*” del también historiador costarricense José Daniel Gil Zúñiga, entre otros.

Al igual que en el período anterior se publicó una obra resultado de un seminario, que lleva el título de “*Entre dos siglos: la investigación histórica costarricense (1992-2002)*”, una de las obras historiográficas más importantes publicadas por el Museo, no solo por su contenidos, sino porque cuenta con la participación de historiadores de renombre como Mario Samper Kutschbach, Ronny Viales Hurtado, Patricia Alvarenga Venutolo, Lara Putnam, Juan José Marín Hernández, Mercedes Muñoz Guillén, Francisco Enríquez Solano, e Iván Molina Jiménez, entre otros. Dejando en clara evidencia como cada vez se da una mayor participación de historiadores en las publicaciones del Museo.

Todo esto no quiere decir que ya no se publiquen trabajos de la Campaña Nacional, sino que las publicaciones de la gesta heroica y Juan Santamaría se encuentran en otros apartados, como lo es el caso de crónicas, donde podemos encontrar obras como “*La guerra nacional de Centroamérica contra los filibusteros en 1856-1857: conversaciones con el doctor Alejandro Bolaños Geyer*” o como “*La tea fulgurante*”, por mencionar solo algunos ejemplos.

Otro aspecto que se aprecia claramente en el cuadro 3.8, es que tras la jubilación del director del Museo, Raúl Aguilar Piedra, se da una baja significativa en la cantidad de obras

publicadas por el Museo, pero debido a la cantidad de datos con los que se cuenta en este período es imposible saber si este hecho está relacionado o no con los cambios administrativos del Museo; no obstante, este punto se retoma en el siguiente apartado para comprobar su veracidad.

Además de esto, hay que tener en cuenta que durante este período aún se continúa con la publicación de la colección “*Cuadernos de Cultura 11 de abril*”, la cual se debe de recordar son cuadernos en muchos casos inéditos y otros de transcripciones asociados directa o indirectamente con la Campaña Nacional, y de la cual del 2004 al 2009 se publicaron siete títulos más, alcanzando así un total de dieciocho volúmenes. Manteniéndose de esta manera como la colección más importante, más extensa y más longeva de la editorial del Museo.

De igual manera, es importante rescatar el hecho de que al igual que en los períodos anteriores, esta colección es dominada principalmente por historiadores costarricenses, dentro de los cuales podemos encontrar a Víctor Hugo Acuña Ortega, Silvia Molina Vargas y Carlos Pérez Pineda, por mencionar algunos ejemplos. Este dato es importante, porque Silvia Molina Vargas es la primera mujer en publicar un título de esta colección, el cual es el cuaderno 17: “*Confrontación de las memorias sobre toma de la Vía del Tránsito: dos formas de recordar: Estados Unidos Unidos-Nicaragua: diciembre 1856-enero 1857*”, de Silvia Molina Vargas y Eduardo González Ayala publicado en el 2009.

Por su parte la temática que parece ir en aumento es la provincia de Alajuela, de la cual podemos encontrar libros como “*Una imprenta de provincia: el taller de los Sibaja en Alajuela, Costa Rica: 1867-1969*” de Iván Molina Jiménez, por no mencionar los siete títulos pertenecientes a la colección *Lecturas alajuelenses* donde cuatro diferentes autores abordan temáticas relacionadas con Alajuela, como se observa en el siguiente cuadro:

**Cuadro 3.9: Títulos de la colección *Lecturas alajuelenses* (2000-2004)**

<b>Año</b>	<b>Autor</b>	<b>Título</b>
<b>2001</b>	Alfaro Cascante, Ernesto	La vieja serenata
<b>2001</b>	Alfaro Cascante, Ernesto	Plaza iglesias: remembranzas de un barrio alajuelense
<b>2001</b>	Alfaro Cascante, Ernesto	Mi Alajuela de ayer
<b>2001</b>	Solera Castro, Luz	Poemas
<b>2002</b>	Sánchez Quesada, Leonel	Paréntesis y fuga y otras poesías
<b>2002</b>	Alfaro Cascante, Ernesto	El mercado municipal
<b>2004</b>	Valerio Madriz, Eladio	Atenas pinceladas del ayer

Esta colección, como se aprecia en el cuadro 3.9, es una de las más variadas con respecto a temáticas, pues si bien es cierto todas están relacionadas con la historia local de la provincia de Alajuela, todas son obras con de temáticas muy variadas, asociadas principalmente a la dinámica socio-cultural de la provincia. Además de esto, es la primera vez que el Museo publica a una mujer en una colección, siendo de esta manera Luz Solera Castro y Silvia Molina Vargas las únicas mujeres publicadas en una colección.

Con respecto a las colecciones, como ya mencionamos durante este período se publican tres colecciones paralelamente, con un total “*Cuadernos de Cultura 11 de abril*”, y otros siete de “*Lecturas alajuelenses*”. Esto convierte este período en el más importante para las colecciones, ya que alcanzaron un 40% del total de las publicaciones del Museo de catorce títulos, siete de ellos son parte de la colección.

Por otra parte, como se aprecia en el siguiente cuadro, los autores continúan siendo mayoritariamente hombres, costarricenses e historiadores. Aunque en este período es posible encontrar a más autores con más de una publicación, siendo Iván Molina Jiménez y Ernesto Alfaro Cascante con un total de cuatro libros.

**Cuadro 3.10: Información de los autores que publicaron en el MHCJS (2000-2009)**

<b>Autor</b>	<b>Obras</b>	<b>Nacionalidad</b>	<b>Nacimiento</b>	<b>Ocupación</b>
<b>Acuña Ortega, Víctor Hugo</b>	(1)	Costa Rica	1949	Historiador
<b>Alfaro Cascante, Ernesto</b>	4	Costa Rica	1935	Músico
<b>Arroyo Pérez, Jorge</b>	1	Costa Rica	1959	Actor
<b>Bolaños Geyer, Alejandro</b>	1	Nicaragua	1924	Médico
<b>Campos González, Luz</b>	1	Costa Rica	1951	Historiadora
<b>Chacón Méndez, Euclides</b>	1	Costa Rica	1900	Farmacéutico
<b>Enríquez Solano, Francisco</b>	1	Costa Rica	1951	Historiador
<b>Fallas Santana, Carmen</b>	1	Costa Rica	1957	Historiadora
<b>Gil Zúñiga, José Daniel</b>	1	Costa Rica	1955	Historiador
<b>Lleras, José Manuel</b>	1	Colombia	1843	Literato
<b>May, Robert E.</b>	1	Estados Unidos	1943	Historiador
<b>Molina Bedoya, Felipe</b>	1	Guatemala	1812	Topógrafo
<b>Molina Jiménez, Iván</b>	4	Costa Rica	1961	Historiador
<b>Montúfar, Lorenzo</b>	1	Guatemala	1823	Abogado
<b>Mora Carvajal, Virginia</b>	1	Costa Rica	1965	Historiadora
<b>Pérez Pineda, Carlos</b>	(1)	El Salvador	1953	Historiador
<b>Quesada Camacho, Juan</b>	1	Costa Rica	1951	Historiador
<b>Sánchez Quesada, Leonel</b>	1	Costa Rica	1916	Educador
<b>Sibaja, Luis Fernando</b>	1	Costa Rica	1942	Historiador
<b>Solera Castro, Luz</b>	1	Costa Rica	1906	Educadora
<b>Valerio Madriz, Eladio</b>	1	Costa Rica	1965	Administrador
<b>Zelaya Goodman, Chester***</b>	(1)	Nicaragua	1939	Historiador

\*El número que se encuentra entre paréntesis es el de los títulos correspondientes a la Colección de Cuadernos del 11 de abril.

\*\*Únicamente se toman en cuenta los autores que publicaron obras en solitario.

\*\*\*Nacionalizado costarricense.

Este período cuenta con un total de veintitrés autores, de los cuales el 80% son hombres, el 70% son costarricense, un 50% historiadores; manteniendo una clara similitud con los periodos anteriores. Alcanzando una media de una obra por autor, motivo por el cual pese a que existen tres autores que han publicado más de una obra en la mayoría de los casos esto no es así.

Con respecto a la nacionalidad de los autores, es en el segundo período (1986-1999) donde se da la aparición de los primeros autores extranjeros, pero no es sino hasta este período donde se da un aumento significativo de autores extranjeros, donde destacan indudablemente los autores centroamericanos, donde podemos encontrar a los nicaragüenses Alejandro Bolaños Geyer y Chester Zelaya Goodman, este último nacionalizado costarricense, los guatemaltecos Felipe Molina y Lorenzo Montufar, colocando ambos países en el segundo puesto de mayor procedencia de los autores.

Al mismo tiempo, hay que tener en cuenta que, pese a que en este período se da la apertura temática, algunas de las obras publicadas por estos autores son “*El frente doméstico de los filibusteros: política oficial en Washington opinión pública en los Estados Unidos y agresiones de William Walker a Centroamérica*” del historiador estadounidense Robert E. May, “*Emanuel Mongalo y Juan Santamaría dos héroes: dos hechos históricos*” de Chester Zelaya Goodman o *Walker en Centroamérica* de Lorenzo Montufar, por mencionar algunos ejemplos. Dejando entre ver que todas las obras publicadas por autores extranjeros están relacionadas directamente con el filibusterismo, William Walker, la Campaña Nacional y Juan Santamaría.

Además de eso, en este período existen varias obras que fueron publicadas póstumamente, la mayoría pertenecientes a la colección “*Lecturas alajuelenses*”, como lo son el caso de “*Paréntesis y fuga y otras poesías*” de Leonel Sánchez Quesada, publicado en el 2002, quince años después de la muerte de Sánchez Quesada, y *Poemas* de Luz Solera Castro, publicado en el 2001, nueve años después de la muerte de la autora.

De esta manera se puede concluir que, en lo relativo a los autores, las variantes durante los tres períodos se mantienen constantes, de manera que aunque se ha dado un incremento y una disminución relativa en algunas variantes como nacionalidad, ocupación y género a grandes rasgos los resultados se mantienen constantes.

### 3.4. Las últimas publicaciones (2010-2014)

Este período está marcado por grandes cambios internos de la Institución, observados desde finales del período anterior, asociados no solo con las remodelaciones asociadas con la ampliación de la infraestructura del MHCJS, sino también con el retiro del director del Museo Raúl Aguilar Piedra y todos los cambios administrativos que esto implicó. Las repercusiones de estos cambios son visibles a partir de los últimos años de la década del 2010, pero en este período se hace más palpable.

Debido a ello, en este período podemos encontrar grandes similitudes con el primer período de publicaciones del MHCJS (1974-1985) en muchos aspectos asociados de manera directa con las publicaciones, ya que en este período únicamente se realizaron seis publicaciones; es decir casi una por año, mostrando las cifras más bajas de todos los períodos desde la inauguración del Museo. Estas semejanzas no solo se aprecian en la cantidad de publicaciones, sino también en la temática de las publicaciones y en otros aspectos asociados con los autores, como lo son nacionalidad, profesión, etc. Algunas de estos aspectos se ven más claramente en el cuadro 3.11.

**Cuadro 3.11: Publicaciones por cantidad de autores (2010-2014)**

Año	Libros		Cuadernos		Documentos	Otros	Total
	Un Autor	Varios Autores	Un Autor	Varios Autores			
2010	0	1	0	0	0	0	1
2011	1	0	0	0	0	0	1
2012	2	0	0	0	0	0	2
2013	1	0	0	0	0	0	1
2014	0	0	0	0	0	1	1
<b>Total</b>	4	1	0	0	0	1	6

**Fuente:** Versiones impresas de 6 libros publicados por el MHCJS (2010-2014)

En el cuadro anterior, se muestra claramente la disminución en las publicaciones del museo, así como el promedio dicho anteriormente de una obra por año; además de esto, es importante destacar que, como se aprecia en el cuadro, durante este período no se publica ningún título de la colección “*Cuadernos de Cultura 11 de abril*”, y de hecho no se publica ningún título perteneciente a ninguna otra colección, siendo el único período hasta la fecha donde este sucede.

Algo similar ocurre con las transcripciones, ya que tampoco se publica ninguna en este período, y aunque estas habían ido disminuyéndose con los años siempre habían estado presentes; es decir, que esto es algo que no había pasado en ningún período desde la inauguración del Museo. Con respecto a la extensión de los libros y el tiraje todas las cifras se encuentran dentro de los parámetros establecidos anteriormente, siendo otra de las constantes de este período.

Otro dato que resulta interesante de analizar, es que después de dos períodos donde se llevó a cabo la publicación de trabajos en conjunto de dos o más autores en este período solo se publica una obra de este tipo, la cual es “*Filibusterismo y destino manifiesto en las Américas*” que es el resultado del Simposio Internacional Filibusterismo y Destino en la cual participan 16 autores entre los cuales encontramos historiadores costarricenses como Carmen Fallas Santana, Carmela Velásquez Bonilla, Ana María Botey Sobrado, Víctor Hugo Acuña Ortega e historiadores extranjeros como Frances Kinloch, Michel Gobat, Justin Wolfe, por mencionar algunos ejemplos.

Aunque cabe mencionar, que esta no es la única similitud, sino que la otra similitud, quizás la más importante, es la relevante con las temáticas de las publicaciones, pues tras la diversificación mostrada en los últimos períodos; en este, por el contrario, parece haber un “retroceso” en esta área, de manera que se vuelve a dar un predominio de las publicaciones relacionadas a la Campaña Nacional y la provincia de Alajuela, como se observa en el cuadro 3.12.

**Cuadro 3.12: Temática de las publicaciones del MHCJS (2010-2014)**

<b>Año</b>	<b>Historia</b>	<b>Cuadernos</b>	<b>Crónica</b>	<b>Genealogía</b>	<b>Literatura</b>	<b>Documento</b>	<b>Otro</b>	<b>Total</b>
<b>2010</b>	1	0	0	0	0	0	0	1
<b>2011</b>	1	0	0	0	0	0	0	1
<b>2012</b>	1	0	1	0	0	0	0	2
<b>2013</b>	1	0	0	0	0	0	0	1
<b>2014</b>	0	0	0	0	0	0	1	1
<b>Total</b>	4	0	1	0	0	0	1	6

**Fuente:** Versiones impresas de 6 libros publicados por el MHCJS (2010-2014)

Como se vislumbra en el cuadro anterior la mayoría, casi el 70%, de las obras son de carácter histórico, mientras que las otras áreas quedan relegadas; no obstante, es importante mencionar que cinco de estas obras están asociadas con la Campaña Nacional, siendo cuatro de estas obras netamente históricas, mientras que la quinta por su parte es un comic, el primero publicado por el Museo, dicho comic lleva el nombre de “*El Erizo’ Juan Santamaría. Héroe de la Patria*” del caricaturista alajuelense Carlos “Píncel” Alvarado Salazar.

El resto de obras, exceptuando “*El Filibustero. La carrera de William Walker*” de Laurence Greene, publicada por primera vez en la década de 1950 en los Estados Unidos, son obras inéditas. Sin embargo, es importante destacar el caso de esta última obra ya que fue una de las obras más importantes de historiografía estadounidense de su época, motivo por el cual, el MHCJS en conjunto con la Editorial de la Universidad Estatal a Distancia (EUNED) decidieron reeditar esta obra, enriqueciéndola con comentarios de los historiadores costarricenses Raúl Aguilar Piedra y Juan Carlos Solórzano Fonseca.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que el grueso de las obras son originales, pues, exceptuando “*El Filibustero. La carrera de William Walker*” de Laurence Greene, de la cual hablamos anteriormente, el resto de las obras son inéditas y publicadas por primera vez por el Museo. Algo que asemeja a este período, un poco más con el segundo y tercero, donde se da un aumento de la publicación de obras inéditas, dejando de lado las

transcripciones, aunque el trabajo de Greene no podría entrar en esta categoría, no solo porque es un trabajo de historia, sino porque esta nueva edición recibe el aporte de dos historiadores.

Otro aspecto que es importante destacar, es el asociado con los autores, en el cual pese a que se sigue manteniendo un predominio de autores masculinos, costarricenses e historiadores, como se ve en el cuadro 3.13 se da una disminución de los historiadores formados después de la renovación historiográfica de la década de 1970. De igual manera, se puede observar como no existe el predominio de ningún autor, ya que todos los autores cuentan únicamente con una publicación durante dicho período; no obstante, se puede encontrar trabajos del historiador Robert E. May y algunos de los autores publicados en *“Filibusterismo y destino manifiesto en las América”*, quienes habían publicado con anterioridad para el Museo.

**Cuadro 3.13: Información de los autores que publicaron en el MHCJS (2010-2014)**

<b>Autor</b>	<b>Obras</b>	<b>Nacionalidad</b>	<b>Nacimiento</b>	<b>Ocupación</b>
May, Robert E.	1	Estados Unidos	1943	Historiador
Greene, Laurence	1	Estados Unidos	1906	Periodista
Ocampo Barrantes, Marlon	1	Costa Rica	1980	Educador
Vargas Campos, Antonio	1	Costa Rica	1958	Historiador
Alvarado Salazar, Carlos	1	Costa Rica	1975	Caricaturista

\*El número que se encuentra entre paréntesis es el de los títulos correspondientes a la Colección de Cuadernos del 11 de abril.

\*\*Únicamente se toman en cuenta los autores que publicaron obras en solitario.

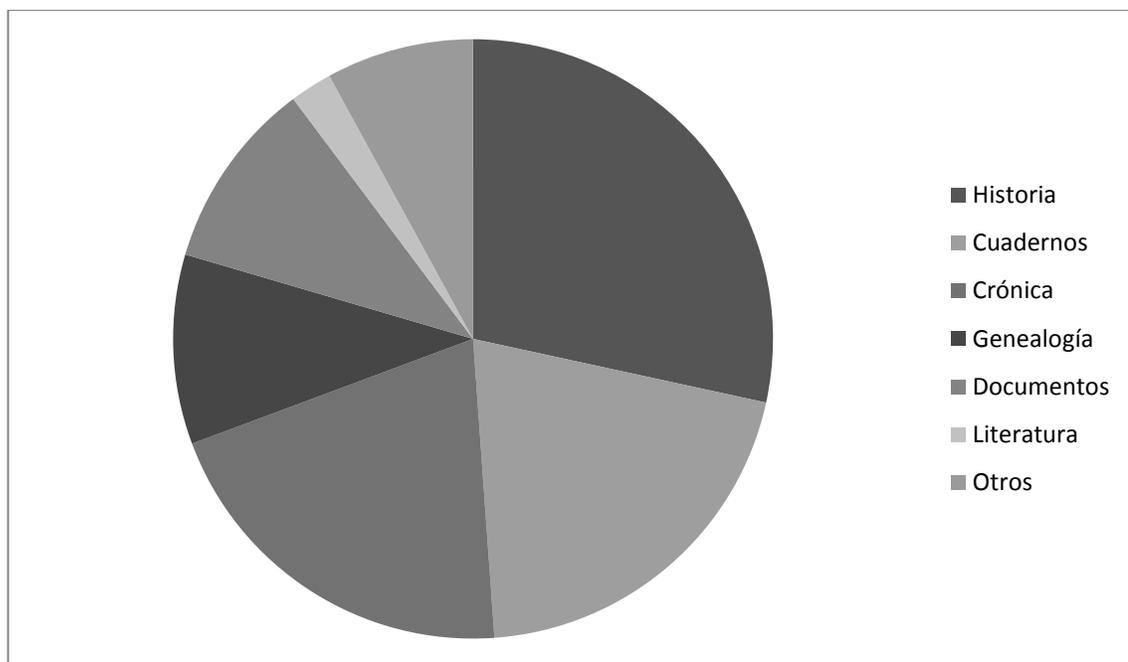
En este período es en donde menores cambios se muestran con respecto a la cantidad de publicaciones, temáticas y autores; es decir, que no se muestran grandes variables y mucho menos innovaciones, mostrando una clara continuidad con los períodos anteriores en todos los aspectos excepto en la cantidad de publicaciones y colecciones, la cual para este período

muestra un importante decremento. Además de esto, cabe rescatar que la única novedad del período es el trabajo de Carlos Alvarado Salazar, del que ya se habló anteriormente.

Finalmente, se puede concluir que entre 1974 al 2014 se publicaron un total de ochenta y ocho obras, teniendo como promedio 2,3 publicaciones anuales y una media de 2, es decir que pese a las oscilaciones que se presentaron en el número de publicaciones durante este período siempre una constante con respecto a la cantidad de publicaciones efectuadas por el Museo. (Para más detalle véase el *anexo 3*).

Asimismo, de estos ochenta y ocho libros, como se observa en el gráfico 3.1, más de un 25% son de historia, un 20% de cuadernos y un 20% de crónicas, dejando en evidencia que el gran predominio de las obras publicadas por el Museo son de carácter histórico, ya sea asociado con la Campaña Nacional, la provincia de Alajuela, o Historia en general.

**Gráfico 3. 1: Porcentaje de libros publicados por temática (1974-2014)**



**Fuente:** Versiones impresas de 88 libros publicados por el MHCJS (1974-2014)

Según todo lo planteado anteriormente, se puede decir que durante los treinta y siete años que ha estado abierta la editorial del Museo, se han mostrado constantes y grandes cambios. Entre estos cambios, los más significativos, sin duda alguna, son la gran variedad temática presentada en muchas de las obras publicadas por el Museo, algunas inclusive ni siquiera relacionadas con los ejes temáticos del Museo, los cuales siguen siendo hasta la fecha el principal tópico del Museo en estos treinta y siete años. Los trabajos de historia, ya sean relacionados con la provincia de Alajuela o la Campaña Nacional representan el grueso de las publicaciones del Museo, y son los temas, como se observa en el cuadro 3.14, de las colecciones del Museo.

**Cuadro 3.14: Listado de colecciones publicadas por el MHCJS**

<b>Título de la colección</b>	<b>Tomos</b>	<b>Período de publicación</b>
Cuadernos de Cultura 11 de abril	18	1983-2009*
Familias alajuelenses en los libros parroquiales: Parroquia de Alajuela 1790-1900	7	1993-1997
Ruta de los héroes 1856-1860	4	1999-2000
Lecturas alajuelenses	8	2001-2008

\*Debido a la periodicidad entre una publicación y otra, es imposible dar la colección por terminada.

Por otro lado, los autores de la mayoría de las publicaciones del Museo siempre han sido historiadores, principalmente costarricenses, dándole legitimidad a las obras históricas publicadas por el Museo, y convirtiéndolos no solo en la rama con mayor número de publicaciones, sino también a nivel individual en los que mayor cantidad de libros publican. Al mismo tiempo, hay que mencionar, que dentro de este mismo gremio se da una mayor presencia de los historiadores formados después de la renovación historiográfica de la década de 1970. Con esto se quiere decir, que aunque gran parte de las obras escritas por los historiadores sean de la Campaña Nacional estos trabajos no son de historia tradicional,

y mucho menos oficial como se esperaría de obras publicadas por una institución gubernamental cuyo objetivo es promover la historia patria como lo es el caso del MHCJS.

Otro aspecto que cabe destacar, es que tras el retiro del director del MHCJS, Raúl Aguilar Piedra, en el 2007 se da una baja una baja significativa en las publicaciones del museo, las cuales tras este hecho, como se observa en el cuadro 3.7 y 3.12, no volvieron a superar las 2 publicaciones anuales, alcanzando un promedio de 1.5 publicaciones anuales durante estos siete años convirtiéndose así en el promedio más bajo de publicaciones desde que el Museo abrió.

Este hecho, indudablemente demuestra el papel jugado por la Junta Directiva, ya que durante este período no solo se dio una baja significativa en las publicaciones, sino que también en la variedad de temáticas abordadas por el Museo, demostrando un claro retroceso en los logros alcanzados por la editorial en las últimas décadas. No obstante, la mayoría de las obras siguen siendo de historia elaboradas por historiadores costarricense.

A manera de conclusión, se puede decir que la labor editorial realizada por el MHCJS ha cumplido con sus principales objetivos de creación, que es la divulgación de investigaciones y trabajos de la Campaña Nacional y la provincia de Alajuela, trabajo que ha cumplido hasta la fecha, pues como se ha podido observar en todos los períodos son el tema principal de publicaciones. Igualmente, se ha encargado de promover la historia y la cultura por medio de trabajos elaborados principalmente por profesionales en su área, eso sí, sin dejar de lado la calidad en el contenido de los trabajos, siendo los historiadores el mayor gremio en publicar para el Museo.

No obstante, hay que dejar en claro que pese a que el MHCJS realizó diversas publicaciones sobre la provincia de Alajuela, la mayoría de estas obras son especializadas, es decir que no están dirigidas a una población en general sino a la academia. Esta realidad se aprecia en el grueso de las publicaciones del Museo (ver anexo 3) ya que la autoría de gran parte de estos textos es de funcionarios, docente e investigadores, de la UCR, mostrando una importante vinculación editorial entre ambas instituciones.

## Conclusiones

La presente investigación tuvo como objetivo comprobar si el enfoque museológico del MHCJS correspondía a su desarrollo museográfico. Esto quiere decir, que se midieron los resultados tanto de la labor editorial como de las publicaciones para poder vislumbrar cuál es el funcionamiento real del Museo.

Para demostrar esto, se realizó un análisis de caso, el cual resultó exitoso en cuatro de las cinco hipótesis de esta investigación. Esto no quiere decir que el otro objetivo no fuera comprobado, solo que su resultado no es contundente; ya que medir los resultados de la labor editorial resultó un poco más dificultoso de lo pensado, debido a que las fuentes no presentan información concreta de algunas variables como tiraje y ediciones, en todos los casos. Esto último, aunque a grandes rasgos no representa una gran limitante, dificultó cuantificar detalles que permitirían una mejor medición de su labor.

La primera hipótesis vislumbró que durante la segunda mitad del siglo XX se dio un “auge museológico” en el país, convirtiéndolo en el período ideal para la creación, promoción e innovación en el ámbito museal. El MHCJS es uno de los mejores ejemplos de esto, ya que es época que se da su creación y desarrollo.

Es en este mismo período, donde se lleva a cabo la Mesa Redonda de Santiago de Chile, la cual, pese a que fue de gran importancia para los museos nacionales, no fue el único elemento que repercutió en el desarrollo de los museos en el país a partir de la década de 1970. Pues como se demostró en el objetivo cuatro, paralelamente a esto, se da la formación de los primeros museólogos de profesión del país, quienes van a México para instruirse, y quienes a su regreso continúan con este debate.

Sin embargo, no se puede obviar el peso que tuvo la Declaración de Santiago en la innovación museológica a nivel mundial, principalmente latinoamericano, ya que si no fuera por los logros obtenidos en esta Mesa Redonda probablemente los museos hubiesen

demorado más en dejar de seguir los patrones museológicos y museográficos del primer mundo.

Asimismo, cabe destacar que es después de la década de 1970 y hasta la década de 1990 se da una gran promoción gubernamental en el ámbito museal, creando algunos de los museos más importantes con los que cuenta actualmente el país. Gracias a estos mismos elementos es que los museos se convierten en instituciones más integrales, y promotoras de la educación.

Por su parte, la segunda, tercera y quinta hipótesis están asociadas directamente con el desarrollo museológico y museográfico del MHCJS, por lo que es más difícil comprobar los aciertos y desaciertos de este ente. El objetivo más problemático de cuantificar sin duda alguna es el tres, como ya mencionamos, que está asociado con las publicaciones.

El hecho de que se realicen más publicaciones de un tema u otro, o que por el contrario sean similares, no indica el verdadero impacto o interés que tiene el Museo y/o el público en ellos, algo que estas dos variables nos podrían mostrar de manera más clara. No obstante, ante este escenario se recurrió a otras variables para poder medir los resultados, como lo son la distribución anual según su temática.

Aunque es importante destacar que si se comprobó que existe una clara influencia administrativa en la publicaciones realizadas por el Museo, pues durante la administración del Lic. Raúl Aguilar Piedra, se publicaron en promedio 2,6 libros anuales, mientras que durante la administración de Juan “Cuentacuentos” Madrigal se publicaron únicamente 1,5 anuales.

Mientras que en el caso de las actividades, las fuentes resultaron ser muy ricas y el resultado alcanzado logró mostrar claramente que, pese a los grandes esfuerzos de la Institución por diversificar sus actividades, su elección debe de ser realmente estricta pues debe cumplir su labor social y artística, sin dejar de lado la parte educativa y formativa de la Institución. Sin embargo, el Museo ha mostrado un gran interés en las actividades

artístico-culturales, ya que son las que han tenido un mayor aumento a lo largo del período estudiado. Mientras que la cantidad de actividades históricas son más constantes a lo largo del tiempo, mostrando solamente fluctuaciones en las fechas cívicas, donde se da una considerable alza.

Aunque es imposible medir a ciencia cierta el impacto que tiene el MHCJS a nivel nacional o alajuelense en lo que respecta a visitas; sin embargo, el grueso de las actividades temporales son desarrolladas por alajuelense, lo que podría reflejar la importancia cultural que tiene la Institución como un espacio de esparcimiento para los alajuelenses.

Para medir esto, sería enriquecedor contrastar los datos obtenidos en esta investigación con otras fuentes como la prensa para apreciar el alcance del Museo, así como la acogida que tienen las actividades dentro de la sociedad costarricense. Paralelo a esto, se podrían realizar entrevistas en la comunidad alajuelense, que es a la que el Museo dirige la gran parte de sus actividades, para observar cuál es la trascendencia de la Institución.

De esta manera, se puede concluir que el MHCJS, pese a no cumplir a cabalidad lo estipulado por la museología contemporánea, ha realizado grandes e importantes esfuerzos para adoptar un enfoque museológico al cual la población no estaba acostumbrada. Debido a ello, ha ido adaptando este enfoque lentamente a la población, por lo que podría ser más preciso decir que este desarrollo museológico se acerca más al crítico que al contemporáneo. La museología crítica, no solo se vale del uso de objetos para transmitir un mensaje, sino que también se vale del contexto social, político y económico para transmitir un mensaje más claro y permitirle a los visitantes crear un vínculo pasado-presente. Es decir, que el Museo no se circunscribe a un enfoque museológico determinado, sino que adopta elementos de diversos enfoques. Lamentablemente, el estudiar el MHCJS bajo este enfoque, no era parte de los objetivos, pero podría resultar interesante realizar un análisis de este tipo.

Al mismo tiempo, resultaría provechoso hacer una investigación de la parte administrativa del Museo, pues indudablemente estos aspectos al igual que los físicos

repercuten directamente sobre el desarrollo de la Institución. En otras palabras, el elaborar un estudio tomando en cuenta el presupuesto así como el espacio físico podría lanzar datos novedosos sobre el desarrollo del Museo. De tal manera, que se podría observar si la labor efectuada por el Museo responde únicamente a su enfoque o a la medida en la que repercuten variables de este tipo.

Por otra parte, sería enriquecedor el elaborar análisis de este tipo en otros museos, pues permite medir los aciertos y desaciertos museológicos que tienen dichas instituciones, en contraposición con su labor museográfica, ya que usualmente solo se realizan diagnósticos asociados con las políticas y los recursos de los museos y no con su interacción con el público.

La metodología utilizada para realizar este análisis fue principalmente de carácter cuantitativo, y consistió en la elaboración de un análisis descriptivo de los datos recopilados mediante técnicas estadísticas. Para ello, se determinó una distribución de variables con la finalidad de vislumbrar los indicadores buscados. De esta manera, mediante medias, frecuencias, porcentajes relativos y absolutos, se obtiene un cruce de variables para crear categorías de análisis, mediante las cuales se pueden, no solo cuantificar, sino cualificar los datos obtenidos tras una recopilación rigurosa y crítica de fuentes.

Finalmente, se puede decir que el MHCJS no sólo nació como un proyecto histórico-cultural de la década de 1970 que pretendía promover el patriotismo y el civismo dentro de la sociedad costarricense, sino desde su fundación han experimentado una gran integración con la comunidad alajuelense, debido a su labor en gran parte de centro cultural. Esto es una gran innovación para la museología, ya que este es el primer museo nacional en lograr dicha incorporación con el público.

## Anexo 1

Cuadro: Distribución de las actividades mensuales del MHJS (1933-1948)

Año	Mes											
	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12
1933	-	-	-	2	1	1	1	1	1	1	1	0
1934	0	0	1	1	1	1	1	1	2	0	1	0
1935	0	0	1	1	1	1	1	1	3	1	1	0
1936	0	0	0	1	0	2	1	2	1	1	1	1
1937	0	0	1	3	1	1	1	1	1	1	0	0
1938	0	0	1	1	0	1	1	1	1	1	1	0
1939	0	0	1	1	1	1	2	1	1	1	1	0
1940	0	0	0	1	1	1	1	1	0	1	1	1
1941	0	0	1	3	2	1	1	2	1	1	1	1
1942	0	0	1	1	1	1	1	1	1	1	1	0
1943	0	0	1	2	0	1	1	1	1	1	1	0
1944	0	0	1	1	1	1	1	1	2	1	0	0
1945	0	0	1	1	1	1	0	1	1	1	1	0
1946	0	0	1	1	1	1	1	1	1	0	1	0
1947	0	0	1	1	1	0	1	1	2	1	1	0
1948	0	n/d	-	-	-							

Fuente: MEP. Memoria del Ministerio de Educación Pública. (1933-1948). MHCJS. Folletos del MHJS (1937-1945)

\*El MHCJ abrió en abril de 1933 por lo que los primeros meses del mismo año se encuentra vacíos, con respecto a 1948, no se encuentran datos ya que durante ese mismo período se llevó a cabo la Guerra Civil, motivo por el cual el museo permaneció cerrado, hasta que fue clausurado unos meses después.



## Anexo 3

<b>Año</b>	<b>Autor</b>	<b>Título</b>	<b>Ediciones*</b>	<b>Tiraje**</b>
<b>1977</b>	Museo Histórico Cultural Juan Santamaría (corp.)	El combate naval del 23 de noviembre. La trágica suerte del bergantín, "Once de abril". 1857	1	100
<b>1977</b>	Museo Histórico Cultural Juan Santamaría (corp.)	Heroísmo de Juan Santamaría, Batalla del 11 de abril de 1856, Alajuela, Costa Rica, 15 de setiembre 1891	1	500
<b>1977</b>	Museo Histórico Cultural Juan Santamaría (corp.)	Solicitud de pensión de la madre de Juan Santamaría presentada ante el presidente don Juan R. Mora	1	500
<b>1978</b>	Museo Histórico Cultural Juan Santamaría (corp.)	Información Ad-Perpetuam. Heroísmo de Juan Santamaría. 1891	1	500
<b>1978</b>	Núñez, Francisco María	General José Joaquín Mora Porras. Biografía y documentos. 1856-1857.	1	1000
<b>1979</b>	Meléndez Chaverri, Carlos	Santa Rosa	1	1000
<b>1979</b>	Museo Histórico Cultural Juan Santamaría (corp.)	Inauguration de la Place de Costa Rica a Paris	1	1000
<b>1981</b>	Obregón Loria, Rafael	Hechos militares y políticos	2	5000
<b>1982</b>	Meléndez Chaverri, Carlos	Juan Santamaría: una aproximación crítica y documental	1	2000
<b>1983</b>	Blanco Segura, Ricardo	Esteban Lorenzo de Tristán: fundador de Alajuela	1	2000

<b>1983</b>	Góngora Arroyo, Edwin	Biografía del Río San Juan	1	1000
<b>1983</b>	Meléndez Chaverri, Carlos	Juan Santamaría, el hombre y el héroe	1	2000
<b>1983</b>	Museo Histórico Cultural Juan Santamaría (corp.)	Pensamientos del libertador	1	500
<b>1984</b>	Congreso Mundial de Derechos Humanos	La Carta de Alajuela	1	1000
<b>1984</b>	Obregón Quesada, Clotilde María	Costa Rica: política exterior 1848-1860	1	1000
<b>1984</b>	Sancho Riba, Eugenio	Costa Rica: aspectos económicos y sociales de un período de transición al capitalismo agrario: 1850-1860	1	1000
<b>1984</b>	Escobar Abarca, Francisco	La campaña nacional: reflexiones de un sociólogo	1	1000
<b>1985</b>	Meléndez Chaverri, Carlos	Los orígenes de Alajuela	2	3000
<b>1986</b>	Ferrero Acosta, Luis	Perfiles al aire	1	1000
<b>1986</b>	Rodríguez Porras, Armando	Juan Rafael Mora Porras y la guerra contra los filibusteros	1	1000
<b>1987</b>	Ferrero Acosta, Luis	Gozos del recuerdo: Ezequiel Jiménez Rojas y su época	1	1000
<b>1988</b>	Soto Montoya, Enrique	León Fernández Bonilla	1	1000
<b>1988</b>	Lemistre Pujol, Annie	Dos broncees conmemorativos y una gesta heroica: la estatua de Juan Santamaría y el Monumento Nacional	1	2000
<b>1989</b>	de Obaldía, José	Discurso pronunciado por el señor don José de Obaldía en el Salón del Palacio de Gobierno el día 15 de setiembre de 1864.	1	1000
<b>1991</b>	Obregón Loría, Rafael	Costa Rica y la guerra contra los filibusteros	1	3000

<b>1991</b>	Aguilar Bulgarelli, Óscar	El pedestal de Santamaría	1	1000
<b>1993</b>	Obregón Loría, Rafael	Familias alajuelenses en los libros parroquiales: Parroquia de Alajuela 1790-1900. Tomo I: A	1	1000
<b>1994</b>	Fournier García, Eduardo	Orígenes de los ramonenses: familias fundadoras de San Ramón: 1843-1900	1	1000
<b>1994</b>	García Soto, Esaú	Anécdotas manudas	1	1000
<b>1995</b>	Aguilar Piedra, Raúl	El museo histórico cultural Juan Santamaría: presente y futuro	1	500
<b>1995</b>	Obregón Loría, Rafael	Familias alajuelenses en los libros parroquiales: Parroquia de Alajuela 1790-1900. Tomo II: B-C	1	1000
<b>1995</b>	Obregón Loría, Rafael	Familias alajuelenses en los libros parroquiales: Parroquia de Alajuela 1790-1900. Tomo III: CH-C-E-F-G-H-I	1	1000
<b>1995</b>	Gil Zúñiga, José Daniel	Familia, vida cotidiana y mentalidades en México y Costa Rica	1	1000
<b>1996</b>	Obregón Loría, Rafael	Familias alajuelenses en los libros parroquiales: Parroquia de Alajuela 1790-1900. Tomo IV: J-L-M	1	1000
<b>1996</b>	Meléndez Chaverri, Carlos	La quema del mesón: foro: pintura centenaria del artista Enrique Echandi	1	1000
<b>1997</b>	Obregón Loría, Rafael	Familias alajuelenses en los libros parroquiales: Parroquia de Alajuela 1790-1900	1	1000
<b>1997</b>	Obregón Loría, Rafael	Familias alajuelenses en los libros parroquiales: Parroquia de Alajuela 1790-1900. Tomo V: N-O-P-Q-R	1	1000
<b>1997</b>	Obregón Loría, Rafael	Familias alajuelenses en los libros parroquiales: Parroquia de Alajuela 1790-1900. Tomo VI: S-T-U	1	1000
<b>1998</b>	Fumero Vargas, Patricia	El Monumento Nacional: fiesta y develación, setiembre de 1895	1	1000
<b>1998</b>	Molina Jiménez, Iván	Agenda 1999: La Campaña Nacional 1856-1857	1	1000

<b>1999</b>	Bolaños Geyer, Alejandro	William Walker: El Predestinado	3	1000
<b>1999</b>	Von Frantzius, Alexander	La ribera derecha del Río San Juan: una parte casi desconocida de Costa Rica	1	1000
<b>1999</b>	Obregón Loría, Rafael	Familias alajuelenses en los libros parroquiales: Parroquia de Alajuela 1790-1900. Tomo VII: V-W-Z	1	1000
<b>1999</b>	Blanco, Máximo	Testamento del general D. Máximo Blanco: edición facsimilar [sic.]	1	1000
<b>1999</b>	Museo Histórico Cultural Juan Santamaría (comp.)	El combate de la Trinidad y la acción heroica de Nicolás Aguilar Murillo	1	1000
<b>1999</b>	Obregón Loría, Rafael	Índices de protocolos de Alajuela 1793-1850: edición especial para la obra familias alajuelenses en los libros...	1	1000
<b>1999</b>	Marr, Wilhem	Viajeros por el Sarapiquí, 1853-1859: Wilhem Marr, Francisco Rohrmoser von Chamier, Moritz Wagnes, Felix Belly, Anthony Trollope	1	1000
<b>2000</b>	Molina Jiménez, Iván; Enríquez Solano, Francisco	Fin de siglo XIX e identidad nacional en México y Centroamérica	1	1000
<b>2000</b>	Molina Jiménez, Iván	La Campaña Nacional, 1856-1857: una visión desde el siglo XX	1	1200
<b>2000</b>	Montúfar, Lorenzo	Walker en Centroamérica	1	1000
<b>2000</b>	Bolaños Geyer, Alejandro	La guerra nacional de Centroamérica contra los filibusteros en 1856-1857: conversaciones con el doctor Alejandro Bolaños Geyer	1	1000
<b>2001</b>	Alfaro Cascante, Ernesto	La vieja serenata	1	100
<b>2001</b>	Alfaro Cascante, Ernesto	Plaza iglesias: remembranzas de un barrio alajuelense	1	100
<b>2001</b>	Campos González, Luz María	Juan el Héroe: libro para colorear	1	1000

<b>2001</b>	Lleras, José Manuel	La Guardia del Campamento, ligero episodio de la guerra nacional de Centro América	1	1000
<b>2001</b>	Molina Bedoya, Felipe	Bosquejo histórico de la República de Costa Rica	1	1000
<b>2001</b>	Alfaro Cascante, Ernesto	Mi Alajuela de ayer	1	100
<b>2001</b>	Solera Castro, Luz	Poemas	1	1000
<b>2002</b>	Molina Jiménez, Iván	Una imprenta de provincia: el taller de los Sibaja en Alajuela, Costa Rica: 1867-1969	1	1000
<b>2002</b>	Chacón Méndez, Euclides	Índice cronológico de la Campaña Nacional, 1856-1857	1	1000
<b>2002</b>	Enríquez Solano, Francisco	Políticas Públicas y Culturales en México y Centroamérica	1	1000
<b>2002</b>	Molina Jiménez, Iván; Enríquez Solano, Francisco	Culturas populares y políticas públicas en México y Centroamérica (siglos XIX y XX)	1	1000
<b>2002</b>	Molina Jiménez, Iván; Enríquez Solano, Francisco (comp.)	Seminario políticas públicas y culturales en México y Centroamérica	1	1000
<b>2002</b>	Sánchez Quesada, Leonel	Paréntesis y fuga y otras poesías	1	1000
<b>2002</b>	Alfaro Cascante, Ernesto	El mercado municipal	1	1000
<b>2003</b>	Molina Jiménez, Iván; Enríquez Solano, Francisco; Samper Kutschbach, Mario y Cerdas Albertazzi, José	Entre dos siglos: la investigación histórica costarricense (1992-2002)	1	500

<b>2003</b>	Conseil Municipal de Paris	Inauguration de la Place de Costa Rica à Paris	1	1000
<b>2003</b>	Mora Carvajal, Virginia	Rompiendo mitos y forjando historia: mujeres urbanas y relaciones de género en Costa Rica a inicios del siglo XX	1	1000
<b>2004</b>	Gil Zúñiga, José Daniel	El culto a la Virgen de Los Angeles (1824-1935): una aproximación a la mentalidad religiosa en Costa Rica	1	1000
<b>2004</b>	Fallas Santana, Carmen María	Elite, negocios y política en Costa Rica 1849-1859	1	1000
<b>2004</b>	Valerio Madriz, Eladio Alonso	Atenas pinceladas del ayer	1	1000
<b>2004</b>	Zelaya Goodman, Chester	Emanuel Mongalo y Juan Santamaría dos héroes: dos hechos históricos	1	2000
<b>2005</b>	Arroyo Pérez, Jorge	La tea fulgurante	1	1000
<b>2005</b>	Chase Brenes, Alfonso	Luis Ferrero Acosta: homenaje en su 75 aniversario	1	1000
<b>2005</b>	Heine, Wilhelm	Impresiones de un pintor alemán a Nicaragua (1851-1852)	1	1000
<b>2006</b>	May, Robert E.	El frente doméstico de los filibusteros: política oficial en Washington opinión pública en los Estados Unidos y agresiones de William Walker a Centroamérica	1	1000
<b>2006</b>	Quesada Camacho, Juan Rafael	Clarín patriótico: la guerra contra los filibusteros y la nacionalidad costarricense	1	1000
<b>2006</b>	Sibaja, Luis Fernando	Del Cañas-Jerez al Chamorro-Bryan: las relaciones limítrofes entre Costa Rica y Nicaragua en la perspectiva histórica 1858-1916	1	1000
<b>2007</b>	Korte Núñez, Werner	Máximo Blanco Private Diary	1	1000
<b>2008</b>	Acuña Ortega, Víctor Hugo	La Campaña Nacional. Memorias Comparadas	1	1000
<b>2009</b>	Molina Vargas, Silvia Elena	Confrontación de las memorias sobre toma de la Vía del Tránsito: dos formas de recordar: Estados Unidos-Nicaragua: diciembre 1856-enero 1857	1	1000

<b>2009</b>	Pérez Pineda, Carlos	Aliados en el campo del honor: las fuerzas expedicionarias de Guatemala, El Salvador y Honduras en la guerra contra los filibusteros, 1856-1857	1	1000
<b>2010</b>	Acuña Ortega, Víctor Hugo	Filibusterismo y destino manifiesto en las Américas	1	1000
<b>2011</b>	May, Robert E.	El bajo Mundo del Destino Manifiesto. Invasiones filibusteras antes de la guerra de Secesión de los Estados Unidos (1861-1865).	1	1000
<b>2012</b>	Greene, Laurence	El Filibustero. La carrera de William Walker	1	1000
<b>2012</b>	Ocampo Barrantes, Marlon	Orígenes de la Villa Hermosa de Alajuela (1601-1821)	1	1000
<b>2013</b>	Vargas Campos, Antonio	Caminos de Libertad: Campaña Nacional de 1856-1857	1	1000
<b>2014</b>	Alvarado Salazar, Carlos	“El Erizo” Juan Santamaría. Héroe de la Patria.	1	1000

**Fuente:** Versiones impresas de los libros publicados por el MHCJS (1977-2014)

\*Última edición publicada por el MHCJS de la que se tiene conocimiento. Algunas obras son reediciones, pero se colocará el año en que se publicó por primera vez por el museo.

\*\*La información del tiraje es únicamente de la primera edición.

\*\*\*Los libros que tienen al MHCJS como autor corporativo se debe a que son transcripciones.

## Fuentes

### Archivo Nacional de Costa Rica

ANCR, Sección de Gobernación. Exp. 35615 (1974).

ANCR, Sección Presidencial. Exp. 001246 (1980).

ANCR, Sección Presidencial. Exp. 001333 (1981).

### Ministerio de Educación Pública

MEP. *Memoria del Ministerio de Educación Pública 1932-1933. Parte 4.* (1933), pp. 276.

Disponible en:

[[http://www.asamblea.go.cr/Centro\\_de\\_informacion/biblioteca/Memoriasgobierno/Memoria%20Ministerio%20de%20Educaci%C3%B3n%20P%C3%ABlica%201932-1933-4.pdf](http://www.asamblea.go.cr/Centro_de_informacion/biblioteca/Memoriasgobierno/Memoria%20Ministerio%20de%20Educaci%C3%B3n%20P%C3%ABlica%201932-1933-4.pdf)]

MEP. *Memoria del Ministerio de Educación Pública 1932-1933. Parte 1.* (1933), pp. 23-24.

Disponible en:

[[http://www.asamblea.go.cr/Centro\\_de\\_informacion/biblioteca/Memoriasgobierno/Memoria%20Ministerio%20de%20Educaci%C3%B3n%20P%C3%ABlica%201932-1933-1.pdf](http://www.asamblea.go.cr/Centro_de_informacion/biblioteca/Memoriasgobierno/Memoria%20Ministerio%20de%20Educaci%C3%B3n%20P%C3%ABlica%201932-1933-1.pdf)]

MEP. *Memoria del Ministerio de Educación Pública 1932-1933. Parte 5.* (1933), pp. 305.

Disponible en:

[[http://www.asamblea.go.cr/Centro\\_de\\_informacion/biblioteca/Memoriasgobierno/Memoria%20Ministerio%20de%20Educaci%C3%B3n%20P%C3%ABlica%201932-1933-5.pdf](http://www.asamblea.go.cr/Centro_de_informacion/biblioteca/Memoriasgobierno/Memoria%20Ministerio%20de%20Educaci%C3%B3n%20P%C3%ABlica%201932-1933-5.pdf)]

MEP. *Memoria del Ministerio de Educación Pública 1934-1935. Parte 2.* (1935), pp. 93-94.

Disponible en:

[[http://www.asamblea.go.cr/Centro\\_de\\_informacion/biblioteca/Memoriasgobierno/Memoria%20Ministerio%20de%20Educaci%C3%B3n%20P%C3%ABlica%201934-1935-2.pdf](http://www.asamblea.go.cr/Centro_de_informacion/biblioteca/Memoriasgobierno/Memoria%20Ministerio%20de%20Educaci%C3%B3n%20P%C3%ABlica%201934-1935-2.pdf)]

MEP. *Memoria del Ministerio de Educación Pública 1937-1938. Parte 2.* (1938), pp. 156.

Disponible en:

[[http://www.asamblea.go.cr/Centro\\_de\\_informacion/biblioteca/Memoriasgobierno/](http://www.asamblea.go.cr/Centro_de_informacion/biblioteca/Memoriasgobierno/)

Memoria%20Ministerio%20de%20Educaci%C3%B3n%20P%C3%BAblica%201937-1938-2.pdf]

MEP. *Memoria del Ministerio de Educación Pública 1938-1939*. Parte 2. (1939), pp. 114-115. Disponible en: [http://www.asamblea.go.cr/Centro\_de\_informacion/biblioteca/Memoriasgobierno/Memoria%20Ministerio%20de%20Educaci%C3%B3n%20P%C3%BAblica%201938-1939-2.pdf]

### **Museo Histórico Cultural Juan Santamaría**

MHCJS. Actas de la Junta Administrativa. Sesión 54. (6 de agosto de 1982).

MHCJS. Actas de la Junta Administrativa. Sesión 62. (20 de octubre de 1983).

MHCJS. Actas de la Junta Administrativa. Sesión extraordinaria 18. (4 de julio de 2010).

MHCJS. Informe de labores. (1982).

MHCJS. Informe de labores. (1983).

MHCJS. Informe de labores. (2000).

### **Periódicos**

#### **Diario de Costa Rica**

“Con gran brillantez se celebraron en Alajuela los festejos por el Aniversario de Rivas”. *Diario de Costa Rica*, 12 de abril de 1933, pp.5. Disponible en: [http://sinabi.go.cr/biblioteca%20digital/periodicos/diario%20de%20costa%20rica/diario%20de%20costa%20rica%201933/dj-diario%20de%20costa%20rica\_12%20abr\_1933.pdf]

“Orden de los actos cívicos hoy en Alajuela”. *Diario de Costa Rica*, 11 de abril de 1935, pp.4. Disponible en: [http://sinabi.go.cr/biblioteca%20digital/periodicos/diario%20de%20costa%20rica/diario%20de%20costa%20rica%201935/dk-diario%20de%20costa%20rica\_11%20abr\_1935.pdf]

## El Mentor

“Noticias del Instituto”. *El Mentor*, 30 de agosto del 1948, pp. 12 Disponible en: [http://sinabi.go.cr/biblioteca%20digital/periodicos/El%20mentor/El%20mentor%201948/hze-30%20de%20agosto.pdf]

## La Nación

“Guardián de la historia”. *La Nación*, 11 de abril del 2000. Consultado el 26 de octubre del 2013 en: [http://www.nacion.com/viva/2000/abril/11/var1.html]

“La Historia va a examen”. *La Nación*, 10 de noviembre del 2002. Consultado el 15 de abril del 2013 en: [http://www.nacion.com/ancora/2002/noviembre/10/ancora1.html]

“Museo Juan Santamaría ya podrá tomar el Cuartel”. *La Nación*, 15 de febrero del 2005. Consultado el 13 de octubre del 2013 en: [http://www.nacion.com/ln\_ee/2005/febrero/15/aldea4.html]

“Excombatientes celebraron 61 años de la abolición del ejército”. *La Nación*, 1 de diciembre del 2009. Consultado el 19 de noviembre del 2013 en: [http://www.nacion.com/nacional/Excombatientes-celebraron-anos-abolicion-ejercito\_0\_1089491128.html]

“Mañana en Alajuela habrá Teatro al mediodía”. *La Nación*, 14 de julio del 2010. Consultado el 15 de abril del 2013 en: [http://www.nacion.com/archivo/Manana-Alajuela-Teatro-medioidia\_0\_1134486545.html].

“Teatro al Mediodía en Alajuela recibió muy buena acogida”. *La Nación*, 15 de julio del 2010. Consultado el 15 de abril del 2013 en: [http://www.nacion.com/ocio/musica/Teatro-Medioidia-Alajuelarecibio-buena-acogida\_0\_1134686565.html]

“Musas y mártires en el Museo Histórico Juan Santamaría”. *La Nación*, 24 de octubre del 2010. Consultado el 10 de noviembre del 2013 en: [http://www.nacion.com/2010-10-24/Ancora/NotaPrincipal/Ancora2537495.aspx]

“Cuenteros preparan gran fiesta en Alajuela”. *La Nación*, 2 de noviembre del 2010. Consultado el 15 de abril del 2013 en: [http://www.nacion.com/ocio/teatro/Cuenteros-preparan-gran-fiesta-Alajuela\_0\_1156684389.html]

“Camerunés viajó al país para compartir sus cuentos”. *La Nación*, 8 de noviembre del 2010. Consultado el 15 de abril del 2013 en: [http://www.nacion.com/ocio/teatro/Camerunes-viajo-pais-compartir-cuentos\_0\_1157884223.html]

“Cuenteros le esperan en Alajuela”. *La Nación*, 9 de noviembre del 2010. Consultado el 15 de abril del 2013 en: [http://www.nacion.com/ocio/teatro/Cuenteros-esperan-Alajuela\_0\_1158084191.html]

### **La Tribuna**

“Programa de los festejos que tendrán lugar hoy en Alajuela”. *La Tribuna*, 11 de abril de 1933, pp. 2 Disponible en: [http://sinabi.go.cr/biblioteca%20digital/periodicos/la%20tribuna/la%20tribuna%201933/dk-11%20de%20abril.pdf]

### **Bibliografía**

- Acuña Ortega, Víctor Hugo. “La invención de la diferencia costarricense”. *Revista Historia*, no. 45. (enero-junio 2002): 191-228. Acceso el 20 de setiembre del 2014. <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/1813>
- Aguilar Piedra, Raúl. “La responsabilidad del Estado costarricense en la defensa del patrimonio, un caso de estudio, el Museo Histórico Cultural Juan Santamaría”. Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Costa Rica. Costa Rica, 1984.
- Aguilar Piedra, Raúl. “Tradición y cambio en la museología costarricense: dos momentos históricos”. *Cuicuilco*, no. 44. (setiembre-diciembre 2008): 37-58. Acceso el 24 de agosto del 2013. <http://scielo.unam.mx/pdf/cuicui/v15n44/v15n44a3.pdf>
- Aguilar Piedra, Raúl. *El museo histórico cultural Juan Santamaría: presente y futuro*. Alajuela: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 1995.
- Alvarenga Venutolo, Ana Patricia. *De vecinos a ciudadanos: movimientos comunales y luchas cívicas en la historia contemporánea de Costa Rica*. San José: EUCR, 2005.
- Arias Mora, Dennis. *Utopías de quietud: cuestión autoritaria y violencia, entre las sombras del nazismo y del dilema antifascista. (Costa Rica 1933-1943)*. San José: EUNED, 2011.

- Burgess, Chris. "The Development of Labor History in UK Museums and the People's History Museum". *International Labor and Working-Class History*, no. 76, (otoño 2009): 26–35.
- Calabi, Donatella. "Memory, narrative and display – city museums in recent initiatives and debates". *Planning Perspectives*. 24, no. 3, (julio 2009): 385-390.
- Camacho Rojas, Felicia y Hugo Pineda Villegas. *Recursos participativos en las exhibiciones: Propuestas, aciertos, desaciertos y aprendizajes. Museo del Banco Central*. Congreso Nacional de Museos 2008. sin número de páginas. Acceso el 16 de noviembre del 2015 en: [https://www.academia.edu/8909213/Recursos\\_participativos\\_en\\_las\\_exhibiciones\\_Congreso\\_Nacional\\_de\\_Museos\\_2008](https://www.academia.edu/8909213/Recursos_participativos_en_las_exhibiciones_Congreso_Nacional_de_Museos_2008)
- CIICLA (corp.). *Museos del dos mil. Constructores de nuevos horizontes*. San José: EUCR, 2005.
- Cody, Sue Ann. "Historical Museums on the World Wide Web: An Exploration and Critical Analysis". *The Public Historian*, 19. no. 4 (otoño, 1997): 29 -53. Acceso el 24 de setiembre del 2014. <http://www.jstor.org/stable/3379493>
- Corrales Ulloa, Francisco y Olman Solís Alpizar. *Trayectoria histórica y situación actual de los museos de Costa Rica*. San José: MCJD, 2008.
- Crane, Susan. "Memory, Distortion, and History in the Museum". *History and Theory*. 36, no. 4 (diciembre 1997): 44-63. Acceso el 24 de setiembre del 2014 <http://www.jstor.org/stable/2505574>
- Cuestas Bustillo, Josefina (ed.). *Memoria e Historia*. Madrid,: Marcial Pons, 1998.
- Cuevas Molina, Rafael y Andrés Mora Ramírez. *Vendiendo las joyas de la abuela. Políticas culturales e identidad nacional en Costa Rica (1990-2010)*. San José: EUNED, 2013.
- Cuevas Molina, Rafael. *El punto sobre la i: Políticas culturales del Estado costarricense, 1948-1990*. San José: MCJD, 1995.
- David Díaz, "Memoria colectiva y ceremonias conmemorativas. Una aproximación teórica". *Diálogos. Revista Electrónica de Historia*. 7, no. 2 (setiembre-febrero 2007): 170-191.
- DeCarli Georgina. *Un museo sostenible. Museo y comunidad en la preservación activa de su patrimonio*. San José: Oficina de la UNESCO para América Central, 2004.
- DeCarli, Georgina. *Vigencia de la Nueva Museología en América Latina: conceptos y modelos*. ABRA, no. 33 (julio – diciembre, 2003): 55-75.

- Desvallées, André y François Mairesse. *Conceptos claves de museología*. Singapur: Consejo Internacional de Museos, 2009.
- Díaz Arias, David (et al). *Historia de la cultura: la construcción del mundo contemporáneo siglos XIX-XXI*. San José: EUNED, 2012.
- Díaz Arias, David. “Fiesta e imagería cívica: la memoria de la estatuaria de las celebraciones patrias costarricenses, 1876-1921”. *Revista de Historia*, no. 49-50. (2004): 111-154.
- Díaz Arias, David. “Héroes, dioses y credos: el centenario del héroe costarricense Juan Santamaría (1931)”. *Boletín AFEHC*, no. 46. (04 septiembre 2010). Acceso el 16 de junio del 2014. [http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi\\_aff&id=2492](http://afehc-historia-centroamericana.org/index.php?action=fi_aff&id=2492)
- Díaz Arias, David. “La construcción de la nación: tradición e historia”. *Serie Cuadernos de Historia de la Cultura*, no. 3. San José: EUCR, 2005.
- Díaz Arias, David. *Historia del 11 de abril: Juan Santamaría entre el pasado y el presente: 1915-2006*. San José, Costa Rica: EUCR, 2006.
- Do Nascimento Junior, José; Alan Trampe y Paula Assunção Dos Santos (Ed.). *Mesa redonda sobre la importancia y el desarrollo de los museos del mundo contemporáneo: Revista Museum, 1973*. Brasilia: IBRAM/MinC, Programa Ibermuseos, 2012.
- Fernández, Luis Alonso. *Museología y museografía*. Barcelona: Ediciones del Serbal, 2006.
- Fernández, Luis Alonso. *Museología: introducción a la teoría y práctica del museo*. Madrid: Istmo, 1993.
- Florescano Mayet, Enrique. “La función social de la Historia”. *Reseñas*, no. 90. (setiembre-diciembre 2014): 203-207. Acceso el 23 de marzo del 2015. <http://www.scielo.org.mx/pdf/secu/n90/n90a12.pdf>
- Florescano Mayet, Enrique. “La función social de la Historia”. Ponencia presentada para la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, México, marzo del 2010. Acceso el 22 de marzo del 2015 en: <http://www.jcortazar.udg.mx/sites/default/files/Funci%C3%B3n%20social%20de%20la%20historia.pdf>
- Fumero Vargas, Patricia. “El advenimiento de la modernidad en Costa Rica: 1850-1914” *Cuadernos de Historia de las Instituciones de Costa Rica*. no. 20. San José: EUCR, 2005.

- Fumero Vargas, Patricia. *El Monumento Nacional, fiesta y develación, setiembre de 1895*. Alajuela: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 1998.
- García Serrano, Federico. "La formación histórica del concepto museo". *El Museo Imaginado*. (2000): 39-62. Acceso el 24 de noviembre del 2014. <http://www.museoimaginado.com/TEXTOS/Museo.pdf>
- Herrero Uribe, María del Pilar. *Los Museos costarricenses: trayectoria y situación actual*. San José: MCJD, 1995.
- Hobsbawm, Eric y Terence Ranger. *La invención de la tradición*. Barcelona: Editorial Crítica, 2002.
- Kelley, Robert. "Public History: Its origins, nature, and prospects". *The Public Historian*. 1, no. 1 (otoño 1978): 111-120. Acceso el 10 de noviembre del 2015. <http://www.history.ucsb.edu/faculty/marcuse/classes/201/articles/78KelleyPublicHistoryOriginsTPH0001.pdf>
- LeGoff, Jacques. *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*. Barcelona: Paidós, 1991.
- López Acevedo, Eduardo. "Museo Nacional de Antropología de la Ciudad de México". *Revista en Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades*, no. 13. (enero-abril 2011). Acceso el 26 de setiembre del 2013. [http://www.uaeh.edu.mx/campus/icshu/revista/revista\\_num13\\_11/articulos/Cinteotl-13-HISTORIA-El%20museo.pdf](http://www.uaeh.edu.mx/campus/icshu/revista/revista_num13_11/articulos/Cinteotl-13-HISTORIA-El%20museo.pdf)
- Matute, Álvaro. "La responsabilidad social del historiador". *Ensayos*, no.80 (2007): 2-5.
- MCJ (corp.). *Museo Histórico Cultural Juan Santamaría*. Acceso el 10 de noviembre del 2013. [http://www.mcj.go.cr/temas\\_artes/patrimonio/juansantamaria](http://www.mcj.go.cr/temas_artes/patrimonio/juansantamaria)
- MCJ (corp.). *Trámites*. Acceso el 10 de noviembre del 2013. <http://www.mcj.go.cr/servicios/tramites.aspx>
- MCJD. Dirección General de Museos (corp.). *Museos de Costa Rica: un pueblo en marcha*. San José: El Quijote, 1995.
- MNCR (corp.). *Misión, Visión y Objetivos*. Acceso el 27 de octubre del 2013. [http://www.museocostarica.go.cr/es\\_cr/misi-n-visi-n-y-objetivos/misi-n-visi-n-y-objetivos.html?Itemid=98](http://www.museocostarica.go.cr/es_cr/misi-n-visi-n-y-objetivos/misi-n-visi-n-y-objetivos.html?Itemid=98)
- Molina Jiménez, Iván y Steven Palmer, Steven. *Costa Rica del siglo XX al XXI: historia de una sociedad*. San José: EUNED, 2005.

- Molina Jiménez, Iván. *Costarricense por dicha: identidad nacional y cambio cultural en Costa Rica durante los siglos XIX y XX*. San José: EUCR, 2002.
- Monge Pereira, Claudio. “El museo como difusor de los valores del patrimonio cultural y natural”. *Herencia*. 1, no.1 (1989): 15-17.
- Navarro Rojas, Óscar. “Museología e Historia: un campo de conocimiento”. Ponencia presentada en el XXIX Congreso Anual del ICOFOM / XV CONGRESO Regional del ICOFOMA-LAM, en las ciudades de Córdoba y Alta Gracia, Provincia de Córdoba, Argentina, 5-15 de Octubre de 2006
- Orlando Alfaro, Salvador. “Consideraciones acerca de la cultura popular”, *Realidad*, no.70 (julio-agosto 1999): 457-469. Acceso el 16 de junio del 2014. <http://www.uca.edu.sv/revistarealidad/archivo/4dc2d87c763edconsideraciones.pdf>
- Reca, María Marta. “Conflictos y estrategias en el desarrollo de un programa de exhibiciones”. Ponencia presentada en las III Jornadas de Museología, Buenos Aires, Argentina, 25 y 26 de octubre del 2004.
- Rivière, George Henri. *La Museología*. Madrid: Ediciones AKAL, 1993.
- Rodríguez Vega, Eugenio. *Costa Rica en el siglo XX. Tomo I*. San José: EUNED, 2004.
- Salazar Montes, Mario. “Los espectáculos de representación escénico-popular en Costa Rica: culturas populares y políticas culturales durante 1960-1990”. Tesis de Maestría en Historia, Universidad de Costa Rica, 2013.
- Sánchez Cabra, Efraín. “Museo del Oro”. *Boletín del Museo del Oro*, no. 40. (2003): sin número de páginas.
- UNESCO (corp.). *Ley de Creación del Museo de Arte Costarricense*. Acceso el 07 de noviembre del 2013. [http://portal.unesco.org/culture/fr/files/30491/11430415823LEY\\_DE\\_CREACI%D3N\\_DEL\\_MUSEO\\_DE\\_ARTE\\_COSTARRICENSE.pdf/LEY+DE+CREACI%D3N+DEL+MUSEO+DE+ARTE+COSTARRICENSE.pdf](http://portal.unesco.org/culture/fr/files/30491/11430415823LEY_DE_CREACI%D3N_DEL_MUSEO_DE_ARTE_COSTARRICENSE.pdf/LEY+DE+CREACI%D3N+DEL+MUSEO+DE+ARTE+COSTARRICENSE.pdf)
- Vargas Arias, Claudio. *El liberalismo, la Iglesia y el Estado en Costa Rica*. San José: Ediciones Guayacán, 1991.
- Vega Martínez, Mylena. “Cambios en la sociedad costarricense en las décadas de los ochenta y noventa”. *Anuario de estudios centroamericanos*. San José: Instituto de Investigaciones Sociales, 1996.
- Vega Martínez, Mylena. *Propuesta teórica para el estudio de los estilos de vida en la Costa Rica contemporánea*. San José: Instituto de Investigaciones Sociales, 1997.

Viales Hurtado, Ronny. “El Museo Nacional de Costa Rica y los albores del discurso nacional costarricense (1887-1990)”.: *Vínculos*, no. 21 (1995): 99-123.

Zavaleta Ochoa, Eugenia. *La construcción del mercado del arte en Costa Rica: políticas culturales, acciones estatales, y colecciones públicas (1950-2005)*. San José: EUCR, 2013.